



YAXKIN

ORGANO DE DIVULGACION
DEL
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

PUBLICACION ANUAL

Volumen XX

2001

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA



COMITÉ EDITORIAL

Lic. Carmen Julia Fajardo

Lic. Kevin Rubén Ávalos

CONSEJO DIRECTIVO

SECRETARÍA DE CULTURA, ARTES Y DEPORTES

SECRETARÍA DE OBRA PÚBLICAS, TRANSPORTE Y VIVIENDA

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN Y JUSTICIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

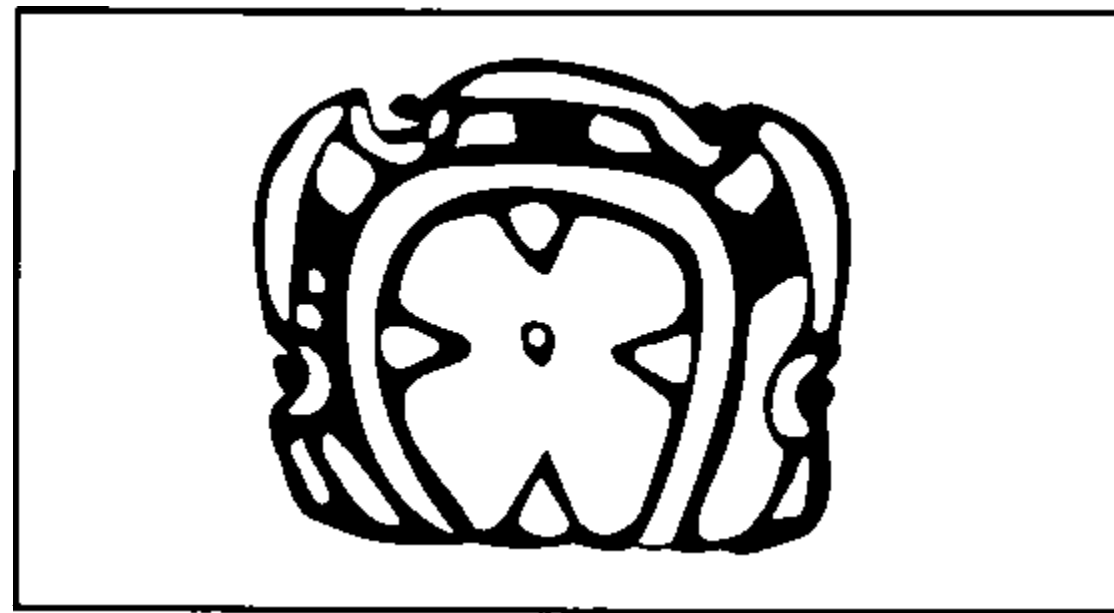
SECRETARÍA DE TURISMO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

ACADEMIA HONDUREÑA DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

CONSEJO HONDUREÑO DE LA EMPRESA PRIVADA

Derechos Reservados, 2003. IHAH



YAXKIN

ÓRGANO DE DIVULGACIÓN
DEL
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
PUBLICACIÓN ANUAL

Volumen XX

2001



YAXKIN

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Edición
Kevin Rubén Ávalos

Instrucciones para los autores

YAXKIN es el órgano de divulgación del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAIH); en él se publican trabajos antropológicos, históricos y del patrimonio cultural sobre Honduras, Mesoamérica y el Caribe. A los autores interesados en colaborar con sus trabajos para que sean publicados en nuestra revista, favor tomar en cuenta lo siguiente:

- a) En el caso de artículos o reseñas de libros escritos en lengua extranjera, deben estar traducidos al español y acompañados del trabajo en su idioma original.
- b) Los trabajos deben enviarse impresos y en archivos de computación, con sus correspondientes ilustraciones y cuadros (si cuenta con estos).
- c) El tamaño del texto debe oscilar entre las 20 y 40 cuartillas.
- d) En el caso de los artículos, el texto debe contar con un abstracto no mayor de 50 palabras, donde se expresen las ideas centrales del trabajo, así como con una fotografía representativa del mismo.
- e) Como archivos de computación, los textos deben enviarse en formato RTF.
- f) Las ilustraciones deben enviarse en formatos JPG o TIF (si van como archivos de computación); o bien en papel brillante y con buen contraste.
- g) Respecto a las citas, se aceptan dos formatos:
 - Incluir las en el texto, entre paréntesis, dando el apellido del autor citado, el año de publicación de la obra y su respectivo número de página. Ej. (López 2001:38).
 - Remitirlas al pie de página, especificando el nombre y apellido del autor, el título de la obra citada, su año de publicación y el número de página. Ej. López, Mariana. *Comentarios Sobre la Defensa del Patrimonio Cultural en Centro América*. 2001. P.38.
- h. El trabajo remitido debe ir acompañado de la dirección electrónica, o de correo, del o los autores.

Toda correspondencia puede enviarse al Encargado de Publicaciones del IHAIH en la dirección electrónica honduihah@edured.net ; o bien al Apartado Postal No. 1518, Tegucigalpa, Honduras.

YAXKIN

ÓRGANO DE DIVULGACIÓN
DEL
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Volumen XX
2001

ÍNDICE

ANTROPOLOGÍA

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka
Laura Hobson Herlihy..... 5

ARQUEOLOGÍA

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental
Rosemary A. Joyce y John S. Henderson..... 19

El más antiguo complejo cerámico de Yarumela, Honduras: descripción
de la cronología absoluta y relaciones comparativas
L. R. V. Joesink-Mandeville 47

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras
Boyd Dixon, Ron Webb y George Hasemann 55

Proyecto Reconocimiento de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés – El Poy
Oscar Neill y Francisco Heredia..... 77

HISTORIA

- Las elites nacionales, el Estado y la empresa extranjera en la Centro América
del siglo XIX
Ralph Lee Woodward Jr. 97
- El Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1952 –1972.
Un balance sobre sus inicios
Kevin Rubén Ávalos 111

SECCIÓN DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS

- Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch (Segunda parte) 125

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka*

Laura Hobson Herlihy
Universidad de Kansas

“Este documento traza la historia de la cultura de las bolsas redes tawahka y de cómo ha cambiado desde un artículo hecho para su uso, a otro producido para el intercambio en la economía global.”



Bolsas de majao en primer plano. Exposición y comercialización de artesanía étnica y tradicional en La Ceiba, Atlántida, Agosto 2002 (PROPAITH, IHAH).

En este trabajo se detalla la historia de la cultura de las bolsas tejidas por las mujeres sumu tawahka, con el propósito de demostrar como dichas bolsas han sido recientemente reinventadas para comercializarlas como artículos de mercado. Históricamente, las mujeres tawahkas han tejido grandes bolsas-redes con fibra de la cor-

teza de majao (*Heliocarpus donell-smithii*), las cuales servían como bolsas (también llamadas matates) para acarrear los artículos de producción en sus labores de subsistencia en la selva húmeda. El tejido de estas bolsas o matates ya había desaparecido para la década de los años setenta, como consecuencia de la aparición en

* Traducción del inglés por Emilio Aguilar Euceda.

la región de tipos modernos de bolsas y materiales. Sin embargo, a finales de la década de los años ochenta las mujeres tawahkas comenzaron a tejer un nuevo tipo de bolsas-redes, una especie de bolso o morral del tamaño de un libro, para ser vendido como artesanía nativa a través de los mercados locales. Con la ayuda de la Federación Indígena Tawahka de Honduras (FITH), de Mosquitia Pawisa (MOPAWI), y más recientemente del Programa de Rescate y Promoción de la Producción Indígena Tradicional de Honduras (PROPAITH), los bolsos de majao se han convertido en un símbolo de la identidad sumu tawahka, mercadeándose como "artesanía" étnica para aquellos que valoran la diversidad cultural en el mundo. En el proceso, los bolsos de mujer también han venido a simbolizar la supervivencia de la cultura sumu tawahka.

Los indígenas sumu tawahka son una de las tres tribus principales sumu¹, que se extienden a través del territorio de la Mosquitia hondureña y nicaragüense con sus parientes ulwa y sumu panamaka residentes en Nicaragua (Herlihy 1997). Los tawahka de La Mosquitia hondureña (con una población de 805 habitantes) viven en cinco aldeas situadas a lo largo de la parte superior del río Patuca (Asociación Asang Luana 1997). El río cambia de rumbo dramáticamente cerca de un enorme pico montañoso, marcando el comienzo de su morada ancestral. Un agrupamiento de casas en lo alto, aclara la ribera de los ríos, formando las aldeas de Krausirpe, Krautara, Yapuwas, Kamakasna y Parawas. El río Patuca, principal ruta de comu-

nicación y transporte, comunica a los tawahkas con sus vegas de agricultura y territorio de carcería, además de comunicarlos entre ellos mismos y con el mundo exterior. Cuando las economías occidentales entraron a la región, amenazando su forma de vida tradicional, los pueblos tawahkas continuaron hablando su propia lengua y manteniendo su cultura distintiva, la cual está intrínsecamente ligada a su ambiente de selva húmeda.

Tradicionalmente, los sumus tawahkas utilizaban los recursos de los alrededores de la selva húmeda para fabricar artículos aprovechados en su vida diaria. Durante sus investigaciones en La Mosquitia en los años veinte, Conzemius (1932:46-54) registró y fotografió mucho de las artesanías tawahkas hechas con materiales provenientes de la vegetación de la selva. Algunas de estas artesanías comprendían indumentaria de corteza (frazadas y vestuario²), canastas, bolsos, hamacas y cordelería fabricados de corteza, trabajos de cuentas, calabazas labradas, cerámica, textiles de algodón, trabajo en cuero y labrados en madera. De todas estas artesanías registradas por Conzemius, los tawahkas todavía continúan produciendo únicamente artículos hechos de fibra de corteza con una base regular. Hoy en día ellos costuran a mano tapices colgantes, alfombras y ornamentos con figuras de animales de las telas de corteza del árbol de tuno (*Castilla tunu*), y tejen bolsas de la corteza o de las fibras rústicas del árbol de majao (*Heliocarpus donell-smithii*). Todos estos artículos, así como los arcos y flechas, morteros y wabuleros³ (Asociación Asang Luana 1997:19)

1. El sumu está clasificado como una lengua misumalpan, junto con la lengua miskitu y matagalpa (Herlihy 1997). Los lingüistas Ken Hale y Danilo Salamanca han identificado un tercer grupo de hablantes sumu nicaragüense llamados tawahka, que no es mutuamente inteligible con los sumus tawahkas de Honduras (Ken Hale 1997, comunicación personal, Lawrence, Kansas; y Danilo Salamanca 1997, comunicación personal Tegucigalpa, Honduras).
2. El tunu fue utilizado originalmente por los tawahkas y miskitos para hacer tejidos de tela (Conzemius 1932:47-48). Después de ablandar la corteza para hacer un vestido, las mujeres lo utilizaban para hacer faldas, y los hombres como balandranes.
3. Recientemente, morteros, wabuleros, arcos y flechas también se han convertido en artículos de venta en calidad de artesanía y arte étnico (Asociación Asang Luana 1997:19). Sin embargo, tales artículos no eran considerados productos de artesanía cuando Conzemius hizo su trabajo.

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka

que sobreviven en la cultura material tawahka, han sido recientemente reinventados en artesanía étnica, manufacturada como mercancía de intercambio en los mercados nacionales y transnacionales. De esta manera, parece que la artesanía de la selva húmeda existe en la actualidad, principalmente porque ha sido reinventada como artículos de mercado.

La historia de la cultura de los bolsos en red de majao, manufacturados por las mujeres tawahkas, detalla el proceso en el cual fue recientemente reinventada su tradición en el arte de tejer. Y lo más significativo: las bolsas de majao son preponderantemente confeccionadas hoy como artículos de intercambio de la economía global con únicamente unos pocos artículos producidos para uso en sus aldeas Patuca⁴. Mi trabajo esboza el concepto de Appadurai sobre “*la vida social de las cosas*”, porque los bolsos o morrales de majao han cambiado a través del tiempo, pasando de un estado de incomodidad a la comodidad, pero simultáneamente hoy en día ocupan ambas posiciones.

La pérdida del histórico bolso red majao

Edward Conzemius (1932:52) fue uno de los primeros investigadores que observaron la cultura tawahka y el uso del árbol de majao, conocidos tanto en la lengua tawahka como miskita como *sani* (una especie del árbol *Ocheama*). Conzemius describió como los bolsos tejidos en red, tradicionales de los tawahkas, eran producidos de la corteza del árbol de majao. Los hombres recolectaban en la selva la corteza del di-

cho árbol de majao, mientras las mujeres la ablandaban y reducían a fibras. Después, ellas las coloreaban con tintes vegetales extraídos de la misma selva, las reducían a unos fuertes hilos retorcidos y las tejían para hacer los bolsos. Los indios obtenían fuertes fibras de corteza de varios árboles conocidos localmente como “*mahoe*” o “*majagua*” (Miskito y sumu tawahka: *sani, wahpi, wahmatis, tailu*) (Misquito: *sani*; sumo tawahka: *wahso*). Se arranca la mejor fibra de estos árboles, se parte, se corta en muchos hilos del tamaño deseado y se hacen lazos y cordelería, hamacas, y bolsas. Estos artículos se colorean con tintes de corteza nativas. Las bolsas para el acarreo son de varios tamaños y consisten en un trabajo de rebobinado sin armazón; vienen provistas de una faja para la cabeza, tejida en una sola pieza con la bolsa.” (Conzemius 1932:52).

Las mujeres de edad en Krausirpe también confirmaron que antiguamente ellas tejían diferentes cáñamos a colores⁵ en bolsas redes (o matates) de tres pies de largo, que se expandían cuando se les ponía peso adentro. Sus maridos, hermanos e hijos utilizaban tales matates para transportar provisiones de subsistencia de la selva húmeda hasta la aldea, tales como camote, yuca o maíz. Los mecapales (fajas para sostenerlos con la cabeza), tejidos e incorporados en los matates, permitían que los hombres caminaran encorvados, equilibrando el peso de la carga con sus espaldas, cuando atravesaban los resbaladizos terrenos ribereños y de la selva húmeda. Los hombres revestían los matates con grandes hojas de bijao, bijawa o platanillo para proteger

4. Unas pocas mujeres tawahkas permiten que los miembros de la familia utilicen el nuevo tipo de tejidos de bolsas redes o matates de majao en sus actividades diarias de los poblados del Patuca; del mismo modo que los niños utilizaban estos bolsos para llevar sus libros a la escuela. Algunas mujeres también hacen bolsos más pequeños, en los cuales almacenan artículos caseros como huevos o accesorios para el cabello. Con poca frecuencia, las mujeres más viejas confeccionan colchas de tuno y hamacas de majao; sin embargo, esta artesanía no es producida regularmente. Hay también una tendencia creciente por tejer bolsos y hamacas utilizando hilos de nylon comprados en tiendas.
5. Muchos alegan que sus propias bolsas han sido, en su mayoría, de color natural, y que por lo regular no utilizan tintes vegetales para hacer estas bolsas grandes.

las provisiones durante la temporada de fuertes lluvias de La Mosquitia y evitar que el agua dañara sus productos.

Las mujeres tawakas continuaron tejiendo las grandes bolsas-redes o matates para el acarreo de víveres hasta los años setenta. En este período, entraron en la región economías y materiales modernos debido a los efectos de la industria langostera de las costas. La industria langostera, una de una serie de economías de rápido crecimiento a corto plazo (Helms 1971), ha sido protagonista en la región desde la época colonial, y continúa proporcionando a las poblaciones locales dinero y acceso a materiales más modernos. Como resultado de la llegada del último ciclo de repentina y acelerada expansión económica, las mujeres tawahka fabricaban con menos frecuencia alguna artesanía procedente de los recursos de la selva húmeda. La producción de las históricas y “tradicionales” grandes bolsas de “majao” (o matates para acarrear provisiones) fue de toda forma abandonada a mediados de los años ochenta, y muchas de las plantas de la selva, tejido de cáñamo, tintes, y el conocimiento sobre el arte de tejer (necesario para manufacturar estos paños de majao) se perdió.

La Federación Indígena Tawahka de Honduras (FITH), una federación indígena legalmente reconocida que representa a la población tawahka (Herlihy 1993a; 1993b; 1997; Herlihy y Leake 1991), se incorporó inadvertidamente al abandono de la bolsa grande de majao o matate, utilizada para transportar provisiones en la cultura sumu tawahka. La FITH, habiendo comenzado en aquella época sus propios proyectos de desarrollo, en 1987 emprendió un mercado para comerciar las bolsas hechas con la corteza del árbol de tuno. Los hombres tawahka extraían la corteza de dicho árbol, y las mujeres la trabajaban hasta convertirla en una tela fina que ellas costuraban (con máquinas de coser suministradas por FITH) en bolsas de aca-

rreo de tres pies de grande y con una faja incorporada, como los tradicionales matates. Por consiguiente, las bolsas de tuno costuradas eran similares en tamaño y forma que las originales bolsas de majao. Después de corto tiempo, los hombres tawahka comenzaron a utilizar estas bolsas de tuno para transportar sus provisiones hacia y desde el monte, puesto que estas protegían mejor sus cosechas de las fuertes lluvias de la temporada. De esta manera, la propia organización política de los tawahkas exacerbó la desaparición de las tradicionales bolsas majao de su cultura material y, en general, su tradición de tejido y el arte de tejer en telares, al fomentar la producción de grandes bolsas de tuno.

Después, la FITH emprendió otro mercado local para comprar bolsas de tuno cubiertas con hule. Los hombres tawahkas recogían el látex segregado por el árbol de hule (*Castilla species*), y utilizaban el azufre (proporcionado por la FITH) para recubrir o galvanizar con látex las bolsas de tuno de tres pies de largo costuradas por las mujeres. Las bolsas de hule fueron confeccionadas sin la faja del mecapal, lo que permitía que la parte superior de la bolsa fuese doblada, quedando así un saco completamente impermeable. Los hombres pronto comenzaron a utilizar estas bolsas para transportar sus cosechas desde y hacia el monte. Estas bolsas protegían del agua los víveres de los aldeanos, mejor que las de tuno. Sin embargo, los proyectos de manufacturar las bolsas de hule y de tuno fracasaron porque su producción requería ingredientes y equipo exógenos, tales como máquinas de coser y sulfuro, los cuales son caros y logísticamente difíciles de importar hasta la remota región de La Mosquitia.

Después del colapso de los mercados de manufactura de bolsas de tuno y de hule, las mujeres tawahkas no volvieron a tejer las bolsas de majao para que los hombres transportaran víveres. En vez de eso, los pobladores empezaron a com-

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka

prar sacos de nylon, que a comienzos de la década de los años noventa ya estaban disponibles para la venta en las pulperías de La Mosquitia. Los comerciantes locales vendían dichos sacos de nylon (ya usados y desocupados) después de recibir los embarques de provisión al por mayor que venía en ellos, tales como de arroz, frijol y harina. A mediados de la década de los noventa, los tawahkas y otros grupos indígenas y étnicos de La Mosquitia comenzaron a utilizar grandes bolsas plásticas y transparentes de las tiendas locales para transportar sus alimentos de subsistencia. Hoy en día, los comerciantes compran estas bolsas plásticas en gran escala, las cuales dan a sus clientes para que se lleven las mercaderías compradas, o las venden como artículo separado por unos pocos lempiras. Estas bolsas impermeables, así como otros artículos plásticos y contenedores, son comodidades altamente valiosas en la selva húmeda y en el ambiente costero, especialmente durante la larga temporada lluviosa, que por lo general dura desde junio hasta enero.

Por muchos siglos, los hombres tawahkas utilizaron grandes matates de majao con una faja incorporada para sujetarla a la frente y así transportar víveres. Sin embargo, estas bolsas de majao fueron sustituidas en los últimos quince años por una serie de bolsas modernas. El cambio de la bolsa majao tejida y hecha de fibras de corteza a un bolso costurado a máquina hecho de tela de la corteza del tuno, luego hacia las bolsas de hule que requerían ingredientes exógenos, y posteriormente hacia las fabricadas de nylon (compradas en las abarroterías), y finalmente a las bolsas impermeables de plástico, proyecta la pérdida de la bolsa de majao tejida, tan tradicional en la cultura material sumu tawahka. Las etapas a las cuales los pobladores optaron por transportar sus productos en diferentes tipos de bolsas, ya sea de majao, tuno, hule, nylon o plástico, representan los distintos niveles de aceptación de los sumu tawahkas ha-

cia la tecnología y los materiales modernos, y a la economía del dinero en efectivo en La Mosquitia.

La comercialización de la artesanía

En 1988, la FITH inició un mercado local para comprar las bolsas tejidas de majao a las mujeres tawahkas. Esto repercutió en que las mujeres de Krausirpe y otros poblados a lo largo del río Patuca restablecieran su tradición en el arte de tejer. Debido a que algunas mujeres ya habían perdido el conocimiento utilizado para fabricar las bolsas de majao, los representantes de la FITH (dirigidos por una señora alemana llamada Bettina von Finkenstein) reintrodujeron la manufactura del cáñamo, las plantas de tinturas, y el conocimiento del arte de tejer. Ellos recogieron esta información de los ancianos de la región y la transmitieron a las mujeres tawahka más jóvenes en los talleres de artesanía. Es así como, en este caso, los extranjeros reintrodujeron el conocimiento a los nativos para ayudar a recuperar la cultura sumu tawahka "tradicional."

MOPAWI (Mosquitia Pawisa, establecida en 1985), una agencia de desarrollo y sin fines de lucro, que trabaja con todos los grupos en La Mosquitia hondureña, emprendió en 1989 el proyecto de la manufactura de bolsos. Ellos incorporaron el proyecto de manufactura de bolsos en su programa de "Formación de la Mujer", que ha mejorado el status socioeconómico en La Mosquitia al dotar a las mujeres locales oportunidades de ganar dinero. El programa "Formación de la Mujer" continua hoy apoyando a las mujeres tawahkas a ganar dinero mediante la venta de sus bolsos tejidos de majao.

Tanto los representantes de la FITH como de MOPAWI, que querían comerciar los bolsos en Tegucigalpa, requerían que las mujeres tejieran bolsos multicolores más pequeños, con una faja

a manera de “guindandejo”, que pudiese comercializarse como bolso para libros (o morralitos⁶). Ellos también les pedían a las mujeres que utilizaran colores que proviniesen de tintes vegetales en vez de sintéticos⁷, de modo que ellos pudieran comerciar los bolsos como todo producto natural hecho a mano con recursos provenientes de la selva pluvial. Así, los representantes occidentalizaron eficientemente el bolso majao tawahka al pedir un “morralito o bolso para libros, especialmente al especificar un estilo uniforme, tomando en cuenta tanto el tamaño como el color, con el propósito de facilitar el mercado de los bolsos para el consumidor. En un informe de la Asociación Asang Launa (1997:19) se establecía que: “*El uso de diseños hechos por personas de afuera ha tenido una influencia aculturizante*”.

Así como fue reinventado el bolso majao tradicional, confeccionado para transportar víveres, ahora como artesanía nativa sobrevinieron cambios con relación al estilo, uso y significado de las bolsas de red, los cuales reflejan cambios más amplios tanto económicos como políticos en la sociedad tawahka. Los cambios en el estilo de los bolsos revelan que la sociedad sumu tawahka ahora se articula con la economía transnacional. El cambio en el estilo de las bolsas de red tejidas corresponde a las alteraciones en la artesanía de los grupos étnicos e indígenas cruzados culturalmente, cuya artesanía se ha manufactu-

rado para el intercambio en el mercado global. Las primeras investigaciones de Graburn encontraron que a medida que el arte étnico (artesanía) se comercializa y, consecuentemente, se produce en masa, se revela menos el individualismo por parte del artesano; y en cuanto al tamaño, la artesanía por lo regular se convierte en un diminutivo del original. Los hallazgos de Graburn parecen estar en la verdad con relación al bolso tawahka, que aún cuando ha sido occidentalizado, se ha vuelto más pequeños en dimensión y presenta menos variación en el diseño de las artistas, continúa expresando la identidad étnica tawahka⁸.

Los cambios en el uso y significado del bolso majao tawahka demuestran que la sociedad tawahka ha politizado y comercializado simultáneamente su identidad cultural. Las transformaciones en el significado y uso de las bolsas red majao también reflejan a otras sociedades alrededor del mundo, donde la artesanía étnica ha sido reinventada como artículos de mercado en la economía transnacional. Muchos grupos étnicos e indígenas ahora producen artesanía, cuya elaboración sería de otra forma abandonada; no obstante, la producen únicamente para ganar dinero. Debido a que estas artesanías son comercializadas como arte étnico o nativo, en efecto se comercializa la identidad étnica del artesano, y por extensión a su grupo cultural, muchos investigadores han hábilmente llamado

6. PROPAITH asevera que el estilo de las bolsas más pequeñas para libros surgieron durante los años sesenta, con el comienzo del turismo en la región. Aunque esto sea cierto, no había muchos turistas en el Patuca hasta que la reciente industria ecoturística comenzó en La Mosquitia (1993); por consiguiente, los bolsos para libros o bolsos no tenían un mercado regular hasta que se involucraron FITH y MOPAWI.
7. Algunas de las mujeres estaban utilizando un producto que vendían en las tiendas para colorear las fibras de majao; un ejemplo es un líquido para enjuague bucal para el “mal de boca”, el cual ellos utilizaban para teñir de violeta. Sin embargo, los representantes no comprarían las bolsas de este color porque no podrían comercializarlas simplemente como producto de la selva húmeda.
8. Michael Taussig (1993) explicaba recientemente este fenómeno entre los indios kuna de Panamá. Las mujeres kunas tienen una tradición histórica de costurar molas (paños aplicados a colores de diseños geométricos que se costuran en sus blusas). Aunque las mujeres han incorporado temas occidentales en sus diseños, las molas se convirtieron en productos en el mercado global. Las molas todavía se utilizan para mantener sus tradiciones e identificar lo que es kuna en el mundo externo. Lo que constituye el indigenismo kuna y su arte étnico, sigue diciendo Taussig, se levanta para la mayor parte de sus interacciones con el Oeste (ver también Jackson 1995). De tal manera, concluye él, los kunas mantienen un fuerte sentido de ellos mismos, que aún se vuelve más fuerte a través de las interacciones con Occidente.

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka

a este fenómeno la “Comodificación de la etnicidad” (Levi 1992: Tice 1995: Nash 1993: Canclini 1993). Entonces, los tawahka continúan manufacturando artesanía de la selva húmeda, la cual ha sido reinventada como artículo de mercado; y proyectan su identidad hacia el mundo exterior, a la vez que atienden sus propios intereses políticos y económicos de grupo.

Recursos y desarrollo engendrado

En Latinoamérica, muchos pueblos indígenas articulan efectivamente sus identidades étnicas a través de la comercialización de artesanías. Los textiles mayas y las molas kunas (paneles coloridos con diseños geométricos que costuran en sus camisas) son ejemplos refinados de ello en Centroamérica. Los artesanos femeninos maya y kuna que manufacturan esos diferentes tipos de “paños” (Weiner y Schneider), hoy en día tienen acceso a las oportunidades de ganar dinero, lo que antes únicamente estaba disponible para los varones en sus comunidades. En su libro: *Kuna Crafts, Gender and the Global Economy* (1995), Karin Tice explica, por ejemplo, que desde que comenzó la comodificación de molas, a las mujeres kuna de las costas de Panamá les ha ido muy bien, en comparación con los hombres. Ellas han retenido el control sobre sus recursos, abierto cooperativas, y se han visto involucradas en los programas de desarrollo, tanto nacional como internacional. El autor presenta a los kunas como caso de estudio para refutar los reclamos feministas marxistas de que las mujeres pierden poder cuando las sociedades pasan del precapitalismo al capitalismo. Los hallazgos de Tice entre los kuna parecen ser cierto también para los tawahka. Las mujeres tawahka no parecen estar perdiendo poder con relación a los hombres, en tanto que su econo-

mía se vuelve más orientada hacia el dinero. Esto puede suceder, por lo menos en parte, debido a su involucramiento en la comodificación de los bolsos o morralitos majao.

Aunque la manufactura de los bolsos majao no es una actividad formal dentro de la actividad lucrativa para las mujeres tawahka⁹ (tal como lo es para las mujeres mayas y kunas), si les proporciona la singular oportunidad de contribuir con dinero en sus economías domésticas y, consecuentemente, les da una nueva posición socioeconómica tanto en sus hogares como en la aldea. Muchas mercancías domésticas necesarias (tales como el aprovisionamiento de café, azúcar, velas, cuadernos, harina, manteca, tabaco, cuchillos, machetes, botas, municiones, pilas, etc.) únicamente pueden encontrarse en las abarroterías de las aldeas del río Patuca, puesto que no hay mercados regulares donde le vendan los víveres a la familia, de modo que las actividades para ganar dinero son relativamente escasas. Esto ha resultado en que las mujeres han aprendido a adaptar sus tradicionales redes en reciprocidad, basadas en el parentesco para acomodar los recursos más modernos; y hoy en día intercambian los artículos comprados en abarroterías, y el dinero, con los grupos de parentesco entre las féminas.

Lo que parece ser de igual importancia es que el tejido y venta de los bolsos majao provoca un acercamiento mayor entre las mujeres mismas y, por consiguiente, aumenta así la solidaridad femenina. Las mujeres también tejen en grupos en los que se socializan e intercambian información; y cuando llegan los compradores crean mercados espontáneos en los cuales los hombres no están presentes. Por consiguiente, el tejido y venta de los bolsos majao cae completamente dentro del dominio de las mujeres, y pa-

9. La larga distancia hasta un mercado que, además, es de una capacidad reducida, y los bajos precios por hora trabajada que reciben las mujeres, hacen que la artesanía a corto y mediano plazo no tenga un impacto económico considerable (Asociación Asang Launa 1997:19).

rece que el hecho de ser mujer es una prerrogativa dentro de la sociedad tawahka¹⁰.

Muchos científicos sociales sostienen que las habilidades verbales de los hombres y el arte de tejer de las mujeres son formas equivalentes de arte de ocupación en las sociedades indígenas. Esto puede ser cierto, especialmente en Latinoamérica donde el arte de tejer de las mujeres se considera como una forma alternativa de discurso: mientras que el arte de los hombres ha sido llamado *verbal*, el arte de las mujeres ha sido llamado *visual o material*. En las tierras bajas de Centroamérica quizás puede encontrarse el ejemplo más profundo de esto en la sociedad kuna donde sobresalen los hombres por sus habilidades oratorias (Howe 1986); en cambio, las mujeres son famosas por su confección de molas (Helms 1981). Sin embargo, tanto Howe como Helms están de acuerdo en que las reuniones de los hombres como las molas de las mujeres expresan los valores y el conocimiento cultural kuna. Helms alega que la confección de molas entre los kunas es una forma de oratoria silente, que despliega su etnicidad tan poderosamente como los discursos de los hombres.

Cierta noche, en Krausirpe se produjo un ejemplo impactante en el coliseo visual de las mujeres y verbal de los hombres. El edificio grande de la escuela, que sirve además como centro o salón comunal para reuniones públicas, fue claramente dividido en dos dominios genéricos: los varones se reunían con los representantes de MOPAWI para discutir la legalización de sus terrenos; mientras que las mujeres se reunían con los compradores, quienes inspeccionaban y valoraban la mercancía a la luz de las velas. Ningún hombre entró al salón donde ellas comerciaban sus bolsos, y ninguna mujer estaba pre-

sente ante el foro masculino sobre la legalización de las tierras. Los hombres disertaban en largos discursos sobre la importancia de sus derechos a las tierras, mientras las mujeres tawahka vendían sin mucho bullicio sus productos tejidos en el salón contiguo. Sin embargo, tanto los esfuerzos de los hombres como de las mujeres estaban relacionados con la supervivencia y conservación cultural de los sumu tawahka. Mientras los varones luchaban por sus territorios con elocuencia verbal, las mujeres vendían sus bolsos majao tan intrínsecamente entrelazados con la etnicidad artesanal. Tales bolsos serían vendidos posteriormente por MOPAWI a aquellos que en el mundo valoran la diversidad cultural.

Tejer y comerciar los bolsos de majao parece ser un elemento positivo en la sociedad sumu tawahka: estimula a las mujeres a que transmitan la cultura tradicional a sus hijas (que de otra manera la perderían), y las estimula para que controlen los recursos basados en el dinero y formen redes de intercambio unas con otras, incrementando consecuentemente la solidaridad entre las mujeres. Mientras las iniciativas de conservación y desarrollo se han enfocado tradicionalmente en la agricultura de roza y quema, la cacería y la tierra, ahora ellos incluyen más dominios orientados hacia las mujeres, tales como los tejidos. Así, la comodificación de los bolsos tejidos de majao proporciona a las mujeres una actividad para ganar dinero, lo que también les permite jugar un papel más activo en su conservación cultural y en el control sobre su futuro. En los últimos 500 años, las mujeres de antiguas sociedades igualitarias han perdido poder respecto a los hombres con el advenimiento de economías más modernas; hoy, las mujeres indígenas (tales como las tawahka), han ganado

10. La idea de que "tejer es fundamental para el ser femenino" es a menudo proclamado entre las sociedades donde las mujeres tejen en telares. Sin embargo, no hay muchos estudios sobre el arte de tejer de las culturas de la selva húmeda. Una excepción para esto es la investigación de Bartholomew Dean en la Amazonía Peruana. Él encontró que entre los pueblos Urarina la palma para tejer o las fibras bastas es la identidad *sine qua non* del ser femenino, y va relacionada intrínsecamente a la procreación y a la mitología.

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka

fuerza al estar involucradas con las organizaciones de desarrollo, conservación y derechos humanos (L. Herlihy 1996). Por consiguiente, parece ser que las mujeres tawahka han encontrado nuevas formas de obtener poder.

La manufactura de los bolsos majao

El bolso majao es un artículo sostenible en el mercado, cuya manufactura no es nociva para el ambiente de la selva pluvial. Los bolsos se tejen completamente a mano, sin necesitar ninguna tecnología ni recursos foráneos. Aunque el árbol de majao muere después que se le quita la corteza, este no es un recurso sobre-explotado en el área; y aún cuando algunas plantas que se utilizan como tintes son afectadas después de que se les extrae la raíz o la corteza, tampoco son recursos sobre-explotados. Por consiguiente, la manufactura de bolsos de majao no amenaza a ninguna de las plantas de la selva húmeda en su preservación.

Los hombres tawahkas recogen la mayoría de la materia prima para la manufactura de los bolsos majao. Ellos extraen el recurso principal, mientras en el *monte* (o selva de crecimiento secundario) es donde cazan, pescan y trabajan en sus campos agrícolas. Los hombres utilizan un machete para tajar las largas tiras de corteza de majao; mientras en la selva de recrecimiento secundario ellos también extraen la corteza de: la más pequeña *ihingsa*¹¹ o *guayabillo* (*Teminalia oblongo*, Misquito: *labina*; Sumo tawahka: *limnah*) (plantas utilizadas para teñir en negro las fibras de majao), la corteza de la *keroleine* (*Tetragastris panamensis*; M.: *sahkal*; S.T.: *sakal*), y la caoba (*Swietenia Macrophylla*; M.: *yulo*; S.T.: *yulu*) (plantas utilizadas para teñir las fibras de majao en color pardo o marrón). Mien-

tras trabajan en los alrededores del área de su vivienda, las mujeres recogen las semillas del *achiote* (*Bixa Orellana*; M.: *mairin* o *aulala*; S.T.: *awal*) (planta que utilizan para teñir las fibras de rojo), y las raíces del tumeric (*Curcuma longa*; M.: y S.T.: *twilala*) (planta utilizada para teñir las fibras de amarillo¹²).

Una vez que los hombres llevan a la aldea el majao y otros recursos de la selva, todos los otros aspectos de la manufactura de las bolsas majao constituyen el trabajo especializado de las mujeres, incluyendo el ablandamiento de las fibras de la corteza del majao, teñir dichas fibras, su retorcimiento en cáñamo, su tejido y comercialización. Las mujeres tawahka lavan, tuercen y hierven los hilos de la corteza del majao en agua, y después los secan al sol quedando las fibras de un color blanco natural. Estas fibras están ahora listas para convertirse en cáñamo para después tejer los bolsos o para atar cosas alrededor del hogar. Después las mujeres tiñen estas fibras con distintos colores como negro, café, amarillo y rojo, con el fin de confeccionar bolsos multicolores para su venta. Abajo se describen las recetas para teñir fibras que fueron recolectadas en la aldea de Krausirpe en 1990. Estas recetas pueden variar entre los individuos y las familias mismas, y no deben ser tomadas como una lista completa:

Negro: Para teñir las fibras de majao en negro, las mujeres sumergen las fibras de color natural en un caldero grande con agua y las hierven con tiras de la corteza de *ihingsa* o *guayabillo*. Luego entierran las fibras en lodo por todo un día. Después de lavarlas con jabón y agua, dejan que las fibras negras se sequen al sol por otro día.

11. Esta es una palabra miskita cuyo nombre científico hasta ahora no ha sido identificado por la autora.

12. Los nombres científicos para las plantas con la traducción tawahka y miskito provienen de los libros de Paul House 1997. Ver las referencias citadas.

YAXKIN VOL. XX

Marrón: Para teñir las fibras de color pardo o marrón, las mujeres hierven tiras de la corteza de la planta keroseine o caoba con las fibras del majao en un caldero grande con agua, y después las dejan secar al sol por un día.

Amarillo: Para teñir las fibras de amarillo, las mujeres ponen la raíz de la planta tumérica en un caldero grande y la machacan con un instrumento romo; después le agregan agua y fibras al caldero y las hierven juntas mientras las baten. Luego, las fibras son colocadas en agua fresca para que se enfríen, y después las colocan al sol para que se sequen durante un día.

Rojo: Para teñir las fibras de rojo, las mujeres muelen las semillas de la planta de achiote, después las ponen en un caldero con agua fría junto con las fibras, y después las baten. Luego, cuando las fibras están empapadas, las ponen al sol por un día para que se sequen.

Las mujeres tuercen las fibras de majao del mismo color entre sus dedos índice y pulgar para formar una hebra fina retorcida conocida como tejido de telar (o lo que Conzemius originalmente llamó embobinado). Los anillos circulares de hebras se anudan juntos a través de una serie de puntadas por abajo y por arriba, ya sea mediante una puntada cuadrada o redonda. La mayoría de las mujeres tejedoras tawahkas trabajan de una a dos horas al día en sus bolsos, a menudo tejiendo con amigas y miembros de la familia mientras socializan e intercambian información ya entrada la tarde. Muchas también tejen cuando están solas en casa, o cuando los niños pequeños están durmiendo la siesta durante el día o se van a acostar después de la cena. Cuando tejen solas, las mujeres extienden el bolso entre dos clavos. Ellas aseguran los clavos en los pisos de madera con la cabeza hacia arriba, después tiran hacia abajo la parte ya tejida del bolso con un objeto pesado, a manera de contrapeso para crear resistencia. Cuando tejen juntas,

las mujeres se ayudan unas a otras tomando turnos para sostener la bolsa y tejer.

Las abuelas y las madres enseñan a sus hijas a tejer alrededor de los 11 ó 12 años de edad, generalmente después de que terminan su sexto grado de primaria. Mientras trabajan juntas en su casa, las mujeres mayores también enseñan a las niñas como recoger las plantas en el patio, a reducir la corteza a fibras, y a utilizar las técnicas de hacer y teñir el cáñamo. El hogar y el área que rodea al patio son el escenario más tradicional donde las madres transmiten su cultura y lengua tawahka a los niños.

Conclusiones

Este documento traza la historia de la cultura de las bolsas redes tawahka y de cómo ha cambiado desde un artículo hecho para su uso, a otro producido para el intercambio en la economía global. Históricamente, las mujeres tawahkas extraían fibras de la corteza del árbol de majao (*Heliocarpus donell-smithii*) para tejer grandes bolsas redes para que sus maridos, hijos y hermanos acarrearán los víveres desde el campo hasta la aldea.

Los hombres tawahkas utilizaron esta bolsa tradicional de majao hasta los años setenta, cuando llegaron a la región una serie de bolsas para acarrear productos hechas de recursos más modernos. Como resultado, la planta de la selva húmeda, la manufactura de cáñamo teñido y los conocimientos sobre el arte de tejer (necesarios para producir las bolsas o matates) cesaron por completo y no siguieron transmitiéndose de madre a hija. Sin embargo, a finales de los años ochenta las mujeres tawahkas comenzaron a tejer unos pequeños bolsos o carteras para ser vendidos en Tegucigalpa como artesanía. La Federación Indígena tawahka de Honduras (FITH) y Mosquitia Pawisa (MOPAWI) crearon mercados locales para comprar este nuevo tipo de bol-

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka

sas majao. Hoy, las mujeres tawahkas continúan vendiendo sus bolsos a través del Programa de Rescate y Promoción de la Producción Artesanal Indígena y Tradicional de Honduras (PROPAITH), una dependencia asociada al Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH) que en 1996 inició el programa para comerciar las bolsas majao¹³. Es así como los bolsos tejidos de majao sobreviven en la cultura tawahka, principalmente porque éstos fueron reinventados como producto para la obtención de dinero. Aunque en los últimos diez años las bolsas majao sumu tawahka han sido comercializadas como bolsos tradicionales de la selva húmeda, mi investigación revela que las bolsas majao o carteras para libros son reinenciones¹⁴ del histórico matate o bolsa de tres pies; y que difieren en producción, distribución, y significado de éstas (originalmente tejidas por las mujeres tawahkas). Lo que es más significativo es que las bolsas majao fueron primeramente manufacturadas como artículos de mercado y no para su propio uso. Como muchos otros grupos étnicos que hoy en día han aprendido a comerciar sus artesanías, la reinención de las bolsas de majao como un artículo de comercialización permite a la población sumu tawahka obtener el dinero que necesitan para sobrevivir, la articula con la economía nacional y global, y contribuye con su patrimonio nacional.

El mercado de los tipos más recientes de las bolsas majao parece ser un proyecto positivo de desarrollo. La manufactura de las bolsas no es nociva para el ambiente de la selva pluvial, y vender las bolsas proporciona una rara oportunidad de ganar dinero a las mujeres indígenas de regiones remotas, mientras que al mismo tiempo fomenta la transmisión de un conocimiento cultural tradicional.

Al examinar el cambio a través del tiempo de las bolsas majao, también se revela cómo el papel de las mujeres como tejedoras ha jugado su parte como transformador social. La reinención de las bolsas majao, ahora como artículo pecuniario, aporta a las mujeres un nuevo status socioeconómico en el hogar y en la aldea. Debido a que las bolsas son comercializadas a aquellos que valoran la diversidad cultural en el mundo, han emergido como símbolo de la identidad étnica sumu tawahka y de su lucha para asegurarse su patria bajo el status de área protegida. Aunque los tawahkas están en proceso de asegurarse una patria bajo el estado de área protegida (Herlihy 1993a; 1993b), ellos también necesitan oportunidades para ganar dinero, para sobrevivir en el mundo de hoy. Ambos son necesarios para la pequeña población de los sumus tawahkas en la Mosquitia de Honduras, para conservar su cultura y continuar el desarrollo de su distinta identidad.

13. PROPAITH fue fundada en 1995 con el propósito de ayudar a todos los grupos étnicos en Honduras a comerciar su arte y artesanía; y ha hecho posible muchas exposiciones en Tegucigalpa y en San Pedro Sula para que las mujeres de La Mosquitia puedan exhibir y vender sus productos de fibra.

14. Mis investigaciones se concentran en la reinención de la tradición del arte de tejer en telares entre los sumu tawahkas. Refiriéndose a dicho arte, ya sea inventado o reinventado, esto no implica que sea una tradición falsa o no auténtica. Las palabras inventar y reinventar son parte del discurso constructivista postmoderno, donde todas y cada una de las tradiciones se considera como inventada porque la cultura es constantemente negociada y renegociada en todas las sociedades. La adopción de este enfoque nos permite demostrar que las bolsas majao sumu tawahka "no están fijas o estáticas, y que pasan a través de las generaciones en forma inmutable, pero su identidad étnica está constantemente emprendiendo el retrabajo y reformulación tales que la imagen del pasado a menudo pueden ser comprendidas desde el punto de vista de las agendas políticas y otras del presente" (Hanson 1997:195). En algunos casos, los constructivistas postmodernos demostraron que las tradiciones eran inventadas por razones políticas, incluyendo la separación del Estado, y tratando de adquirir una patria semiautónoma (Froldman 1992; Handler and Linnekin 1984; Hanson 1989, 1997; Jackson 1995). Las bolsas majao tejidas por las tawahkas parecen entonces constituir lo que los constructivistas postmodernos llaman una tradición inventada o reinventada.

YAXKIN VOL. XX

La cultura sumu tawahka y su lenguaje se conservan hoy en día a pesar de las presiones de los colonizadores ladinos que se establecen en sus tierras, del advenimiento de la economía de mercado en la región, y de la aculturación del grupo étnico más grande y expansivo de la región: el miskito. Ahora este reside en las unidades domésticas mixtas y en los vecindarios de todas las aldeas tawahkas a lo largo del río Patuca (McSweeney 2000). Los tawahkas hablan la lengua miskita en la mayoría de las interacciones diarias en la aldea y en la región¹⁵. Aunque anteriormente tanto la población tawahka como la miskita hacían bolsas majao, la mayoría de las mujeres miskitas de la región ya no poseen más el conocimiento sobre la utilización de las plantas, retorcer cáñamo, colorear y el arte de tejer; por consiguiente, las bolsas majao son también un símbolo a la prevalencia de la población tawahka y a una identidad distinta a la cultura más expansiva y agresiva de los miskitos en la región.

BIBLIOGRAFÍA

ASOCIACION ASANG LAUNA

1997 Propuesta de Proyecto Desarrollo Agrícola de las Comunidades tawahkas de Río Patuca, Honduras. Tegucigalpa, Honduras. Julio.

APPADURAI, A.

1986 *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspectives*, (A. Appadurai, ed.). Cambridge University Press.

CONZEMIUS, E.

1932 *Ethnographic Survey of the Miskito and sumu /indians of Honduras and Nicaragua*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office (Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology Bulletin 106).

DEAN, B.

1994 "Multiple regimes of value: unequal exchange and the circulation of Urarina Palm-Fiber wealth." Museum Anthropology. Tome 18:1, pp.3-20.

FRIEDMAN, J.

1992 "The Past in the Future: History and the politics of identity." American Anthropologist 94:837-859.

CANCLINI, N. G.

1993 *Transforming Modernity: Popular Culture in Mexico*. (L. Lozano, trans.). Austin: University of Texas Press.

GRABURN, N.

1976 *Ethnic and Tourists Arts: Cultural Expressions from the Fourth World*. Berkeley & Los Angeles: University of California Press.

HANDLER, R. y LINNEKIN, J.

1984 "Tradition, genuine or spurious." Journal of American Folklore 97:273-290.

HANSON, F. A.

1989 "The making of the Maori: Culture invention and its logic". American Anthropologist 91:890-902.

1997 Postmodernism, anthropology, and the invention of tradition. En *Present in Past: Some Uses of Tradition in Native Societies* (M. Mauze, ed.), pp. 195-214. Oxford: University Press of America.

HELMS, M.W.

1971 *Asang: Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community*. Gainesville: University of Florida Press.

1981 *Cuna Molas and Cocle Art Forms: Reflections on Panamanian Design Styles and Symbols*. Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues.

15. Los tawahkas hablan su propia lengua en sus hogares y en las interacciones familiares; además hablan el español, la lengua oficial nacional que enseñan en la escuela, cuando interactúan con la sociedad nacional mestiza y con otras extranjeras. El miskito como el sumu se clasifican como lenguas misumalpanes.

El reinvento del material cultural entre las mujeres sumu tawahka

- HERLIHY, L.H.
1996 "Empowering native women in Central America." *Abya Yala News*, The Journal of the South and Meso American Indian Rights Center (SAIIC) 10(1), Spring 1996.
- HERLIHY, P.H.
1995a Securing a Homeland: The tawahka sumu of Mosquitia's Rain Forest. En *State of the Peoples: A Global Human Rights Report on Societies in Danger* (M. Miller, ed.), pp. 54-62. Boston: Beacon Press.
1995b sumu. *Encyclopedia of World Cultures*. Vol. 8, Middle America and the Caribbean, (James Dow and Robert V.Kemper, eds.), pp. 236-240. New York: G.K. Hall/Macmillan.
1997 Central American Indian Peoples and Lands Today. En: *Central America: A Natural and Cultural History* (A.Coates, ed.), Pp. 215-240. New Haven: Yale University Press.
- HERLIHY, P.H. y A.P. LEAKE
1991 "Los sumus tawahkas; Un delicado equilibrio dentro de La Mosquitia." *Yaxkin XI* (1988), no.1, pp. 109-121.
- HOUSE, P. y I. SANCHEZ
1997 *Mayangna Panan Basni/Plantas medicinales del pueblo tawahka*. The Natural History Museum, London.
- HOUSE, P.
1997 *Farmers of the Forest*. The Natural History Museum, London.
- HOWE, J.
1986 *The Kuna Gathering: Contemporary Village Politics in Panama*. Austin: University of Texas Press.
- JACKSON, J.
1995 "Culture, genuine and spurious: The politics of indianness in the Vaupes, Colombia." *American Ethnologist* 22:3-27.
- LEVI, J.
1992 "Commoditizing the vessels of identity: Transnational trade and the reconstruction of Raramuri ethnicity." *Museum Anthropology* 16(3):7-24.
- MCSWEENEY, K.
2000 In the Forest is our Money: "the Changing Role of Commercial Extraction in tawahka Livelihood, Eastern Honduras. Tesis de Doctorado, Department of Geography, McGill University, Montreal.
- NASH, J.
1993 *Crafts in Global Markets: Changes in Artisan Production in Middle America*. Albany: State University of New York Press.
- NOVELO, V.
1976 *Artesanias y capitalismo en Mexico*. Mexico City: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- TAUSSIG, M.
1993 *Mimesis and Alterity: A Particular History of the Senses*. New York: Routledge.
- TICE, K.
1995 *Kuna Crafts, Gender, and the Global Economy*. Austin: University of Texas Press.
- WEINER, A. y J. SCHNEIDER
1991 *Cloth and The Human Experience* (A. Weiner, ed). Smithsonian Institution Press, Washington D.C.

UDI-DEGT-UNAH

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental*

Rosemary A. Joyce
Universidad de Berkeley, California

John S. Henderson
Universidad de Cornell

Gracias a las excavaciones que se han realizado en el norte de Honduras se ha recuperado evidencia de los orígenes de la vida aldeana en la región, que se cuenta entre los casos más tempranos en Mesoamérica. Los inicios de los asentamientos en fechas anteriores a 1600 a.C., la producción de cerámica elaborada hacia 1600 a.C. y la integración a redes de intercambio económico que llegaban hasta Guatemala y México alrededor de 1110-900 a.C. (años calendáricos).



Primeras excavaciones en Puerto Escondido, bajo supervisión de Juan Alberto Durón (IHAH).

Las excavaciones en varios sitios de México han producido información importante acerca de las primeras etapas en el desarrollo de la vida aldeana en Mesoamérica. La investigación en los sitios de la costa del Golfo de México (Coe y Diehl 1980; Grove 1997; Rust y Sharer 1988), en las tierras altas centrales (Flannery y Marcus

1994; Niederberger 1976), y en la región del Soconusco de la costa del Pacífico (Blake et al. 1995; Blake y Clark 1993; Clark y Gosser 1995; Lesure 1997, 1998), ha producido cronologías coherentes que ubican la transición a la vida aldeana asentada entre el 3000 y 1800 a.C. En cada una de estas regiones, las primeras aldeas están

* Publicado originalmente en inglés en *Latin American Antiquity*, 12(1), 2001, pp.5-24.

marcadas por la construcción de casas perecederas, el uso de recipientes de cerámica, la dependencia de la agricultura para la subsistencia, y la participación en redes de intercambio económico, especialmente para la adquisición de obsidiana, el vidrio volcánico con el que contaban las sociedades mesoamericanas para sus herramientas de corte afilado (Voorhies 1996a, 1996b).

En contraste, con la excepción de informes aislados de las ocupaciones tempranas en sitios esparcidos a lo largo de la costa del Pacífico en Guatemala y El Salvador (Arroyo 1995; Blake et al. 1995), no se ha desarrollado un bloque de información para Mesoamérica Oriental, la región al este del istmo de Tehuantepec donde las sociedades del mundo maya Clásico luego tomaron forma. Con la reevaluación de las extremadamente tempranas fechas reportadas para Cuello, un sitio ubicado en las tierras bajas mayas de Belize (Andrews y Hammond 1990), las cronologías cerámicas para Mesoamérica Oriental sólo se extienden a aproximadamente 1200 a.C. (Sharer 1989).

Con las excavaciones que comenzaron en 1994 en Puerto Escondido (CR-372), un sitio cerca de la costa caribeña de Honduras (Figura 1), hemos producido la primera secuencia continua documentada de las primeras ocupaciones en Mesoamérica oriental. En Puerto Escondido, los depósitos estratificados de 3.5 metros de profundidad han producido un juego de 11 determinaciones de radiocarbono, que proporcionan una base de comparación con las secuencias de la costa del Pacífico de México que comienzan antes del 1600 a.C. (años calendáricos).

Puerto Escondido

El sitio de Puerto Escondido originalmente consistía de cuatro montículos de tierra, bajos y extensos, ubicados en un tributario del Río

Chamelecón, el más pequeño de dos ríos que forman la parte inferior del Valle del Ulúa en Honduras. Las excavaciones en Puerto Escondido comenzaron como un esfuerzo por documentar la naturaleza del sitio, antes de que se le destruyera para un proyecto habitacional. La secuencia de fechas de radiocarbono que aquí se reporta corresponde a uno de los dos montículos de tierra en que se han enfocado nuestras excavaciones desde 1994.

Antes de nuestro trabajo, los movimientos de tierra para la construcción habían removido más de un metro del depósito del montículo. La cara del corte de la niveladora (bulldozer) en este montículo mostró que estos depósitos consistían en una secuencia de suelos, entierros y características de fosa, algunas de las cuales se asociaban con la cerámica de los tipos producidos durante los períodos Clásicos Tardíos y Terminales (ca 450 – 1000 d.C.). Nuestras primeras excavaciones documentan los cimientos de un grupo de edificios rectangulares con 20 entierros asociados, ubicados junto a los cimientos de los edificios y en fosas abandonadas. Por la cerámica asociada, en particular por las colecciones conservadas en fosas rellenas y abandonadas, esta ocupación residencial del montículo puede fecharse a la primera parte de la fase del Ulúa (ca. 450 – 650 d.C.).

Por la excavación, se comprobó que los sedimentos, dentro de los cuales se escarbaron las paredes de cimentación, los entierros, y las fosas de la ocupación del período Temprano del Ulúa, databan de la fase Playa Formativa Media previamente identificada (ca. 900 – 400 a.C.). Estos depósitos de la fase Playa cubrían una larga secuencia de vestigios que datan de la fase Formativa Temprana (ca. 1600 – 900 a.C.), un período que no se había documentado en la región. La naturaleza continua de estos depósitos del período Formativo, incluyendo la presencia (en la base del depósito) de un componente que

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

carecía de cerámica, convierte las fechas de radiocarbono que aquí se registraron en la primera evidencia proveniente de Mesoamérica oriental que sea comparable a las secuencias de las ocupaciones del período Arcaico a Formativo Temprano de México.

Secuencia Depositional

La excavación de una unidad de 2 por 2 metros de tierra estéril proporcionaron la base para identificar la secuencia deposicional para el período Formativo. La excavación adicional de una zona amplia de características escogidas del período Formativo proporcionaron la información acerca del uso de la zona. La cerámica encontrada dentro de las unidades estratigráficas se asignó a tipos, basándose en una combinación de elementos: la forma original del recipiente, las características de la mezcla de la arcilla, y el tratamiento de la superficie de los recipientes. Nuestro análisis preliminar de la cerámica para el período Formativo Temprano se basa en el registro detallado de una muestra estratificada de más de 7,000 fragmentos. Esto se compara favorablemente con los restos de alimentos (*midden*) estratificados que se utilizan para anclar la secuencia de autoridad del período Oaxaca Formativo Temprano, el cual contenía aproximadamente 5,000 fragmentos (Flannery y Marcus 1994). Aunque todavía no hemos terminado la tabulación de las cerámicas de todas las épocas de trabajo en Puerto Escondido, proyectamos una muestra final comparable en tamaño a la que se utiliza para el análisis completo de la secuencia de cerámica de Oaxaca (para la cual se tabularon en detalle aproximadamente 50,000 fragmentos). Las esquirlas de piedra se asignaron a tipos basándose en la morfología y en la técnica de producción empleada, y de una muestra estadísticamente representativa; se estableció la composición química utilizando la fluorescencia por rayos X con energía dispersora (*energy dispersive X-ray fluorescence*)

(McCandless 1998). La distribución de la cerámica y de las esquirlas de piedra a lo largo de la secuencia deposicional se utilizó para identificar los puntos de cambio en las prácticas locales de producción y de consumo. Basándose en la evaluación de la estratigrafía, de la cerámica y de las esquirlas de piedra, identificamos cinco episodios en la secuencia de depósitos del período Formativo, los cuales hemos definido como fases. Para mayor claridad, estas fases se describen desde las más profundamente (más tempranas) hasta las menos profundas (últimas), en vez del orden en que se encontraron. Estas proporcionan el contexto deposicional para las muestras de carbono que se sometieron a análisis.

Fase Sauce

Durante la fase Sauce, los habitantes de Puerto Escondido excavaban una fosa poco profunda dentro de una superficie natural. Se depositaban escamas de obsidiana y fragmentos de hueso y concha dentro de las fosas y en la superficie. Aunque la ausencia de cerámica en este depósito pudiera ser el reflejo de una muestra relativamente pequeña en tamaño (sólo una unidad de 2 por 2 metros alcanzó este nivel), sugerimos que representa el uso Arcaico Tardío de la zona, antes de que se adoptara la cerámica en la región. La mayoría de las escamas de obsidiana, producidas por percusión, estaban hechas de material disponible en los afloramientos ubicados dentro de un radio de 60 km. Una pequeña porción de las escamas estaban hechas de obsidiana de La Esperanza, ubicada al sur occidente de Honduras.

Fase Barahona

La fase Barahona está marcada por la primera cerámica que se ha identificado en el sitio hasta el momento. Los depósitos de Barahona consisten en una serie de superficies cubiertas con fi-

nas capas de desechos y sedimentos ribereños. Se encontraron agujeros de poste de la construcción de edificaciones percederas en varias de estas superficies. Dentro del contenido de los desechos (entre las superficies) habían fragmentos de hueso, de conchas, de esquirlas de piedra y de cerámica.

La cerámica temprana (figuras 2 y 3) consiste en recipientes de pared delgada, finamente acabados, en forma de pequeños tazones abiertos y de tazones con la boca cerrada (tecomates), con una decoración muy elaborada, incluyendo la incisión, el estampado dentado, y la pintura roja y negra. La cerámica de la fase Barahona se asemeja bastante a la de la fase Barra, que es el primer período cerámico en la costa del Pacífico de Soconusco (Blake 1991; Clark y Gosser 1995; Lesure 1998; Love 1990, 1991).

Se continuaron empleando las fuentes locales de obsidiana y la fuente de La Esperanza. Una pequeña cantidad de cuchillas producidas de la obsidiana local documentan un cambio en la tecnología de producción. Después de la fase Barahona, la obsidiana de La Esperanza se dejó de utilizar en Puerto Escondido hasta un tiempo después del 250 d.C.

Fase Ocotillo

Los depósitos de la fase Ocotillo continúan la secuencia de las superficies y finas capas de desechos. Además de los agujeros de postes, otros restos de las construcciones percederas de la fase Ocotillo incluyen zonas quemadas o chimeneas. Sólo se ha identificado obsidiana de fuentes locales, en la forma de escamas de percusión y de pequeñas cuchillas.

Los depósitos de la fase Ocotillo contenían cerámica (figuras 3 y 4) sin las técnicas decorativas muy elaboradas, tales como el estampado

dentado que se encontró en la cerámica anterior de la fase Barahona. Los tazones abiertos, los tecomates y la pintura roja continúan siendo populares. La cerámica nueva incluye tarros de pared gruesa, decorados con el pulido de las superficies del recipiente, utilizando una herramienta angosta en los cintos y en patrones lineales. Las relaciones con la cerámica de las fases Licona y Ocos del Soconusco (Blake 1991; Coe 1961; Coe y Flannery 1967; Demarest 1987; Lesure 1998; Love 1990, 1991) aún son fuertes. Más hacia el este, el grupo Metalío de la fase Bostan (1450 – 1200 a.C.), en el sitio El Carmen de la costa de El Salvador, emplea el bruñido de patrones de maneras casi indistinguibles del uso que se le dio en Puerto Escondido (Arroyo 1995:202). La cerámica temprana de Yarumela, en el Valle de Comayagua (Joesink-Mandeville 1993), incluye formas y modos decorativos comparables a Ocotillo. El patrón de bruñido Chilcal duplica el tratamiento de superficie y los motivos del material de Puerto Escondido; y el bruñido de patrones ocurre en otros tipos también, pero la asignación compleja y precisa de estas tareas aún no está enteramente documentada. La cerámica de la fase Rayo de Copán (Viel 1993) también tiene algunas formas comparables.

Fase Chotepe

En general, los depósitos de la fase Chotepe estaban más expuestos por excavaciones con zonas más amplias. Los depósitos de Chotepe Temprano continúan la secuencia de superficies con fosas que indican construcciones percederas cubiertas por finas capas de desechos, que contienen huesos, conchas, esquirlas de piedra y cerámica. Estos depósitos también contienen unos cuantos fragmentos de tazones de piedra molida de mármol y de diorita. Al final de la secuencia Chotepe, los edificios que aún estaban de pie se destruyeron y la zona alrededor de ellos se rellenó a una profundidad aproximada

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

de 45 cm, formándose una larga plataforma de tierra con gradas. Este relleno final de Chotepe contenía desechos de los edificios destruidos, mezclado con fragmentos más grandes de recipientes de cerámica, artefactos de piedra esquirlada, y de otros materiales culturales. Las cuchillas prismáticas de obsidiana de las fuentes de Ixtepeque y El Chayal, en Guatemala, se agregaron al repertorio de escamas de percusión y de pequeñas cuchillas hechas de obsidiana local. Abajo se discuten detalladamente las relaciones externas entre la cerámica de los depósitos de la fase Chotepe. Esencialmente, la cerámica compleja incluye un grupo de pasta gruesa que continúa la tradición de los patrones bruñidos que se estableció en la fase anterior (Figura 5), y un grupo de pasta fina; dentro de este último se ejecutaron nuevos modos en la forma y decoración de los recipientes, incluyendo el quemado diferenciado (Figura 6) y las superficies negras y grises con motivos grabados y tallados en tazones de fondo chato y con paredes acampanadas (figuras 7 – 11).

Fase Playa

La construcción de una plataforma de tierra con gradas marca el comienzo de la fase Playa Formativa Media dentro de la secuencia deposicional. Se identificaron los rastros de la superficie repellada de esta plataforma, y las zanjas de cimentación para dos terrazas. Puestos dentro de las terrazas de la plataforma estaban dos entierros humanos con rastros de pigmentación; también habían por lo menos cuatro recipientes de cerámica enteros, uno conteniendo adornos de jade para vestuario; y dos objetos de piedra molida. Los depósitos adicionales de la fase Playa, que cubrían la superficie de esta terraza con gradas, estaban interrumpidos por la construcción de fosas, entierros y cimentaciones de paredes de la fase Temprana Ulúa; y en algunos lugares tenían cortes por las operaciones modernas con la niveladora (bulldozer).

Fechas de Radiocarbono

Once muestras de carbón de madera de esta secuencia deposicional fueron sometidos a Beta Analytic para el fechamiento radiométrico (Tabla 1). Todas, menos una, se analizaron utilizando el conteo atómico directo por medio de la espectrometría de masas con acelerador (*accelerator mass spectrometry – AMS*). Una pequeña muestra (Beta – 129130) se analizó por medio de métodos estandarizados de radiometría con tiempo extendido de conteo.

El orden de las edades del radiocarbono convencional es coherente con la posición estratigráfica de las muestras de carbón sobre las cuales se basaron, con una excepción: Beta-129130 se recogió de un relleno mezclado del Formativo Medio, pero produjo una fecha muy anterior a la esperada. Ya que la secuencia deposicional estaba marcada por la repetida reconstrucción de estructuras percederas, incluyendo las excavaciones antiguas de agujeros para postes percederos; dicha mezcla ascendente de carbón no es extraña. La fecha derivada corresponde con la de Beta-129129, y sugerimos que el carbón de muestra de Beta-129130 se movió hacia arriba, a través de la excavación antigua de los niveles más profundamente enterrados que los que produjeron la Beta-129129.

Las fechas calibradas (Figura 12) establecen que la secuencia deposicional de Puerto Escondido es paralela (y aproximadamente contemporánea) con las evidencias más tempranas de la vida aldeana asentada en Mesoamérica (Figura 13). La fase Inicial Barahona (1600 – 1400 a.C.; muestras de radiocarbono Beta-129129, Beta-129130) pueden compararse con la fase Barra de Soconusco, que también vio la producción y el uso de tazones y tecomates de pared fina y con decoración muy elaborada (Blake et al. 1995; Blake y Clark 1993; Clark y Grosser 1995; Lesure 1998). La fase Ocotillo (1400 – 1100 a.C.; Beta

YAXKIN VOL. XX

| Número de muestra Beta Analytic | Fechas calibradas (2 sigma) | Edad del radiocarbono convencional | Proporción C13/C12 |
|------------------------------------|--------------------------------|---------------------------------------|-----------------------|
| | Fase Ulúa | | |
| Beta-129125 | cal AD 430-625 | 1530 +/- 40 BP | -23.9 |
| | Fase Playa | | |
| Beta-129126 | cal BC 940-810 | 2730 +/- 40 BP | -26.9 |
| | Fase Chotepe | | |
| Beta-129134 | cal BC 1105-895 | 2830 +/- 40 BP | -26.1 |
| Beta-129135 | cal BC 1120-910 | 2850 +/- 40 BP | -25.5 |
| Beta-129131 | cal BC 1140-920 | 2870 +/- 40 BP | -23.3 |
| Beta-129133 | cal BC 1215-975 | 2900 +/- 40 BP | -27.9 |
| Beta-129127 | cal BC 1260-930 | 2900 +/- 50 BP | -25.6 |
| | Fase Ocotillo | | |
| Beta-129128 | cal BC 1410-1120 | 3030 +/- 50 BP | -30.9 |
| Beta-129132 | cal BC 1410-1205 | 3050 +/- 40 BP | -25.4 |
| | Fase Barahona | | |
| Beta-129129 | cal BC 1695-1510 | 3320 +/- 40 BP | -24.8 |
| Beta-129130 | cal BC 1745-1305 | 3250 +/- 100 BP | -24.8 |

Tabla 1 – Muestras de Radiocarbono de Puerto Escondido, Honduras.

Nota: Todas las muestras son de carbón de madera. Las calibraciones de calendario de Beta Analytic se calcularon con datos de calibración publicados en *Radiocarbon*, Vol. 40 (1998), utilizando las matemáticas de ajuste de ranura cúbica publicadas por Talma y Vogel (1993).

129128, Beta 129132), igual que la fase Ocoso de Soconusco, continuó el desarrollo de la cerámica temprana con decorado y agregó recipientes más grandes y más gruesos. En la fase Chotepe (1100 – 900 a.C.; Beta-129127, Beta-129131, Beta-129133, Beta-129134, Beta-129135), hay un marcado aumento en la evidencia de la participación en relaciones externas de intercambio. Esto es más evidente en la presencia de cuchillas hechas de obsidiana de las fuentes de Ixtepeque y de El Chayal. La obsidiana de El Chayal se ha identificado como el monopolio de las comunidades a lo largo de la costa del Pacífico y en las costa del Golfo de México. También son evidentes los lazos hacia la misma dirección con la adopción de nuevos modos en la forma y tratamiento de la superficie de los recipientes durante la fase Chotepe, que se discuten adelante en la siguiente sección de este estudio. Enfatizamos que toda la evidencia in-

dica que esta cerámica se manufacturó localmente en Honduras. La conformidad local con los estándares de la forma y decoración de los recipientes indican el conocimiento de otros asentamientos distantes y del establecimiento de relaciones sociales comunes con ellos. Esto no constituye evidencia de un control centralizado de parte de los habitantes de los grandes centros Olmecas de la costa del Golfo (Flannery y Marcus 2000).

La conversión de los edificios de la fase Chotepe hacia una sola plataforma de tierra de escala monumental al comienzo del período Formativo Medio (ca. 900 a.C.; Beta-129126) se acompaña con la primera evidencia de la importación de jade al sitio, es de suponer que de fuentes dentro del Valle del Río Motagua en Guatemala. Los desechos del trabajo en jade formaban parte de los depósitos mezclados del Formativo

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

Medio que enterraban esta estructura, indicando que los habitantes de Puerto Escondido estaban obteniendo la materia prima y no simplemente los productos terminados. El compañero de canje más probable en este intercambio era la contemporánea aldea temprana enterrada debajo de la Clásica ciudad maya de Copán, en el occidente de Honduras (Fash 1985; Garber et al. 1993; Longyear 1969; Rue et al. 1989; Viel y Cheek 1983).

Los recipientes colocados como depósitos de alijo en la plataforma del Formativo Medio en Puerto Escondido son idénticos en forma a los recipientes encontrados en los entierros de Playa de los Muertos, una aldea previamente identificada en el Río Ulúa (Joyce 1992; Kennedy 1986; Popenoe 1934). Las estatuillas de ambos sitios también son indistinguibles (Joyce 1992; Pope 1987; Popenoe 1934). La arquitectura monumental temprana de Puerto Escondido, comparable a los ejemplos en otras zonas de Mesoamérica (Lesure 1997; Lowe 1981; Sharer 1978, 1989) consideradas más avanzadas, se vió oculta en este activo ambiente ribereño por la remodelación del paisaje (Pope 1985) y por la actividad posterior de construcción que data a la fase temprana del Ulúa (ca. 400 – 650 d.C.; Beta 129125).

La cerámica de la fase Chotepe y la interacción con otras regiones de Mesoamérica

Aunque la secuencia completa de depósitos de Puerto Escondido es de importancia, la cerámica de la fase Chotepe proporciona el bloque más grande de material para la reevaluación de las suposiciones concernientes a la participación del noroccidente de Honduras, y de Mesoamérica oriental en general, en los acontecimientos que caracterizaron gran parte de Mesoamérica durante el período entre 1100 y 900 a.C. Los primeros materiales de sitios tales como Playa de

los Muertos, las Cuevas de Cuyamel, Yarumela y Copán se han considerado, por mucho tiempo, de importancia potencial para comprender las relaciones de Honduras con el desarrollo de las primeras sociedades estratificadas en la costa del Golfo de México y en las tierras altas mexicanas (Canby 1951; Healy 1974; Kennedy 1986; Longyear 1969; Porter 1953; Sharer 1989; Vaillant 1934; Willey 1969). Gradualmente, ante la ausencia de secuencias bien documentadas con fechas cronométricas para los depósitos tempranos de los sitios de Honduras, una perspectiva relativamente conservadora llegó a dominar la interpretación; según ella, Honduras era un páramo que recibía las “influencias” retrasadas de otras regiones de Mesoamérica durante el período Formativo. Nuestros resultados de Puerto Escondido establecen la contemporaneidad de los acontecimientos de aquí con los de otros lugares de Mesoamérica. Esta interpretación es igualmente más coherente con los datos de Honduras y de otros lugares, y podría explicar algunas de las anomalías en los datos tomados en otros sitios.

Bruñido con patrones en el Formativo Temprano

La cerámica de los depósitos Chotepe incluían un grupo con pasta café y un revenido derivado de piedra molida; los tazones y tarros en este grupo a menudo tienen una decoración con baño de esmalte rojo y/o bruñido con patrones (Figura 5). Aunque no es común numéricamente, el bruñido por patrones ha definido bien la colocación cronológica de Salinas La Blanca; se describe como “virtualmente restringido a la fase Cuadros y un buen marcador horizontal” (Coe y Flannery 1967:26). El bruñido por patrones continúa, con menores frecuencias, en el Conchas Temprano de Salinas La Blanca y en La Victoria (Coe 1961:61-62, 64, 71; Coe y Flannery 1967:55).

El bruñido por patrones no parece estar presente más hacia el oeste que la costa del Pacífico de Guatemala. Todos los primeros informes notaron su presencia en el contexto del Formativo Temprano en el Maní Cenote de Yucatán (bruñido por patrones Yotolin; Brainerd 1958). Esta comparación aumentó fuerzas con la publicación del Complejo de Cerámica Swasey de Cuello, Belice, originalmente fechado entre 2000 – 1500 a.C. Allí, Duncan Pring (1977) identificó una variedad no especificada del bruñido por patrón Yotolin, basado en 26 fragmentos de cuerpo. Laura Kosakowsky (1987: 14-15) le cambió luego el nombre al bruñido por patrón del tipo del Complejo Swasey, debido al supuesto espacio de 1,000 años entre las dos muestras. Su descripción estaba basada en ocho fragmentos de cuerpo y un sólo fragmento de borde. Aunque el bruñido por patrón era escaso, a la vez era inconfundible, con superficies lisas decoradas con bruñido por patrones de líneas finas, incluyendo campos diagonales de rayas cruzadas. Lo angosto (0.2 cm) de las líneas bruñidas es igual a la del tamaño de la herramienta de línea fina, característica tanto en las muestras de Yarumela como en las muestras de la colección más grande de Puerto Escondido. El único borde se describe como una botella de labio con forma de punta, formado por el doblez de la arcilla hacia el exterior; una técnica también encontrada en Puerto Escondido. La decoración se limitaba al cuerpo. Los fragmentos de cuerpo se describen como que exhiben la curvatura y el espesor de las formas de tarro o de botella. El tipo se limitaba a la parte temprana de la secuencia deposicional del Swasey, y no se notó en el Complejo posterior Bladen.

Kosakowsky (1987: 14-15) notó, como una de las bases para cambiarle el nombre al tipo, que E. Wyllys Andrews V no creía que los materiales Swasey en realidad fueran comparables al tipo Yotolin del norte de Yucatán. Andrews hizo sus observaciones como parte de una

reevaluación de los complejos de cerámica tempranos de las tierras bajas mayas, lo cual lo condujo exitosamente a poner a prueba la propuesta de fechas tempranas del Swasey (Andrews 1990; Andrews y Hammond 1990). A pesar de su acuerdo que el fechamiento del Swasey no es tan temprano como originalmente se propuso, Andrews y Hammond no están de acuerdo en el fechamiento correcto del Swasey, sugiriendo que los primeros materiales –incluyendo todos los fragmentos bruñidos por patrón del tipo– pertenecen a un componente Formativo Temprano Terminal ubicado entre 1200 – 900 a.C. Andrews (1990:19) arguye que las únicas asociaciones contextuales para el bruñido por patrón Yotolin, en la Cueva Loltun, eran completamente conformes con los complejos conocidos del Formativo Medio del norte de Yucatán. Aunque él prefirió interpretar los fragmentos del Yotolin y del Patchchacán como equivalentes, y por lo tanto indicativos de una edad Formativa Media para el Swasey, también dio lugar a la posibilidad de que los dos fueran distintos, aunque sus bases (una supuesta falta de evidencia de formas de botella en Cuello) son inaceptables a la luz de la descripción de Kosakowsky de la muestra del tipo.

Los fragmentos bruñidos por patrón no son lo suficientemente comunes en Cuello, Maní, o Loltun para sugerir que eran un producto típico de manufactura local. La descripción general de Kosakowsky (1987: 14-15) del cuerpo de cerámica del Patchchacán difiere de todos y cada uno de los tipos descritos para el Swasey y el posterior Bladen. Ella nota la presencia de mica molida en algunos de estos fragmentos. Por lo general, aparentemente la mica está presente como una inclusión de ocurrencia natural en las arcillas de la parte baja del Valle del Ulúa, y está presente en las cerámicas del Formativo Temprano de Puerto Escondido. Los escasos fragmentos de bruñido por patrón encontrados en el Complejo Swasey de Cuello, en el Maní Cenote,

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

y en la Cueva Loltun pudieran representar productos de intercambio con la costa norte de Honduras. Ya que el bruñido por patrones continúa en los complejos cerámicos de Playa de los Muertos (Kennedy 1980:132) en los mismos diseños, tal como se definen en Puerto Escondido (Joyce, observación personal de los componentes de Playa de los Muertos en el Museo Peabody, Harvard, y de Yoro, Honduras, excavados por Joyce), el Valle del Ulúa podría haber proporcionado una fuente de estos recipientes poco frecuentes durante cualquiera de los tiempos.

El bruñido por patrones está presente en los complejos cerámicos del Formativo Temprano de Cuadros, Bostan y Yarumela (pero no, como sugiere equivocadamente Kosakowsky, en el Complejo San Lorenzo en la Costa del Golfo). Por lo tanto, la ocurrencia de la técnica dentro del Complejo Swasey es coherente con el fechamiento del Formativo Temprano. Otra evidencia apoya la ubicación antes del 900 a.C. para cada uno de estos complejos. La colección de Puerto Escondido comparte la técnica de bruñido por patrón y precede al desarrollo de los tipos de Playa de los Muertos. Las fechas de radiocarbono, que se discuten abajo, confirman la fecha del Formativo Temprano del bruñido por patrón (así como los motivos iconográficos complejos de distribución pan-mesoamericana) de Puerto Escondido. Hendon y Joyce (1993) han obtenido fechas de radiocarbono que apoyan la asignación de las cerámicas de Playa de los Muertos al Formativo Medio, ca. 850 – 650 a.C., lo que es coherente con las comparaciones externas del Complejo de Cuadros hecha por Coe (1961).

La cronología de las características de la cerámica estilo olmeca en Honduras

Otro grupo de cerámica de la fase Chotepe incluía nuevas y distintas formas y técnicas de tra-

tamiento de la superficie, y una mezcla de arcilla que producía una pasta compacta con abundantes partículas de revenido pequeño, probablemente derivadas de cenizas volcánicas. Las superficies de los recipientes, pulidas pero sin baño de esmalte, comúnmente eran negras, grises, cafés (figuras 7 –11), o tienen colores contrastantes que resultaron del quemado diferencial (Figura 6). Los predominantes tazones de base chata, acampanados o de pared cilíndrica con diseños tallados profundamente, a veces con pigmento rojo adicional –incluyendo la cruz de San Andrés, una estrella o un diamante, una variante de “mano – pata – ala”, y las caras modeladas en los bordes– se parecen bastante con los recipientes que por lo general se identifican como el estilo olmeca (Clark 1994); Coe y Diehl 1980; Flannery y Marcus 1994, 2000; Grove 1997; Longyear 1969; Sharer 1989).

En Chalchuapa, la cerámica de la fase Tok (ca. 1200 – 900 a.C.) proporciona las comparaciones para varios modos de Puerto Escondido, incluyendo los motivos geométricos construidos en rectángulos encajados y los tazones de quemado diferencial, y una minoría con diseños grabados. Sin embargo, las disimilitudes son aún más evidentes con la importante técnica del bruñido por patrón, que aparentemente no está representada en Chalchuapa. Aún más enigmática es la ausencia, a pesar de ser posterior, del esculpido de bajo relieve en el estilo pan-mesoamericano de cualquiera de los motivos grabados que sugieran la participación dentro de redes más amplias de interacción olmeca. En Honduras se han reportado dichos motivos en las Cuevas de Cuyamel (Healy 1974) y en el Sub Complejo Gordon de Copán, al cual Viel (1993: 33-41, 132–133) le asigna una fecha del Formativo Medio. El Complejo Gordon está representado por 27 recipientes enteros de los entierros en un cementerio y de las cavernas del Valle de Copán, junto con 23 fragmentos (siete de ellos de diagnóstico). Ante la ausencia de un

componente mas grande que derivara de depósitos de desecho, Viel repasa acertadamente las dificultades involucradas para colocar estos recipientes dentro de un contexto comparativo. El adopta una posición conservadora, condicionada por la asociación de estos recipientes con el jade en el cementerio Gordon, aunque él anota (a pesar de la opinión de David Grove) de que el jade se podía encontrar anteriormente en una región tan cercana a como está la fuente del Motagua con Copán (ver Bishop y Lange 1993 para la evidencia de que los jades del período Formativo de Mesoamérica se originaron en el Valle del Motagua).

El argumento más fuerte para asignar una fecha posterior a estos materiales en Honduras (de la que se les da en otras regiones) era la ubicación "periférica" de Copán: "Por lo general, se considera que la expansión olmeca tuvo lugar, por lo menos hacia Centroamérica, comenzando en el 900 a.C. En Guatemala, la presencia de características olmecas es diagnóstico del Preclásico Medio" (Viel 1993:133; traducción de Joyce, se le agregó el énfasis). Viel hace el argumento más explícito al utilizar las fechas propuestas para el Complejo Jaral de Los Naranjos —en ese momento el único enfoque importante de la interacción del Período Formativo con Mesoamérica en Honduras— para compararse con el Complejo Gordon. La comparación con las fechas propuestas por Kennedy para Playa de los Muertos, utilizada como apoyo adicional al argumento de la adopción retrasada de estas características, se considera abajo, y se ofrecen los argumentos para rechazar su fechamiento posterior para Playa de los Muertos.

La pregunta relevante es si los sitios en Guatemala y Honduras, con características "olmecas" dentro de sus complejos cerámicos Formativos Medios, son la mejor fuente o sólo la fuente potencial para la comparación, ya sea para los

relativamente aislados recipientes del Gordon, para los recipientes de las Cuevas Cuyamel (con los cuales Viel de manera convincentemente relaciona los materiales del Gordon), o para las recién documentadas cerámicas de Puerto Escondido. Viel (1993:39-41), como apoyo a la ubicación de los recipientes Gordon en el Formativo Medio, hace comparaciones específicas con los tipos de Salinas La Blanca en la costa del Pacífico de Guatemala. La consideración de la cronología de estos tipos de Salinas La Blanca y los sitios relacionados ayudan a poner en contexto la colección de la fase Chotepe en Puerto Escondido.

Dentro de su definición original de los complejos Ocós y Conchas, y basado en las excavaciones en La Victoria (en la costa del Pacífico), Michael Coe comparó varios tipos que él identificó para el Complejo Conchas (en ese momento fechado 1000 – 300 a.C.) con el material de Playa de los Muertos (Coe 1961: 55, 66, 69, 72-73, 76-78). Ya que Coe tenía la ventaja de la comparación directa con el material del tipo de Playa de los Muertos en el Museo Peabody, Universidad de Harvard, a sus comentarios se les debe dar un peso considerable. Ellos se aproximan bastante a las observaciones que ha hecho Joyce, basándose en el examen de estas y otras cerámicas del Formativo hondureño almacenadas en el Peabody, incluyendo la Colección Yarumela original, la Colección "Yojoa Monocromática" original, y los recipientes de las cuevas de Copán. Coe (1961:127) escribe que: "Conchas y Playa de los Muertos son claramente contemporáneos y comparten una serie de características....(aunque esto) no implica una identidad completa."

Las excavaciones subsiguientes en Salinas La Blanca, en la misma región (Coe y Flannery 1967), llevaron a la revisión de la secuencia propuesta y nuevas fechas para Conchas. Los nuevamente definidos complejos Cuadros y Jocotal

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

fueron ubicados antes de Conchas, y se les asignaron fechas entre 1000 y 850 a.C., en el Formativo Temprano Terminal. Los tipos identificados por Coe (1961), que son comparables a los de Playa de los Muertos, permanecen en los complejos Conchas fechados después del 800 a.C.

Los tipos importantes identificados por Viel (1993), que se pueden comparar al Complejo Gordon de Copán (Rojo Tilapa sobre Blanco, Blanco y Negro Pampas, y Negro Morena), presentan una imagen algo diferente tanto tipológica como cronológicamente. Los tres tipos comienzan con el Complejo Cuadros, y mientras Negro Morena y Blanco y Negro Pampas continúan hacia Conchas, estos se caracterizan por nuevas formas, especialmente botellas de siluetas compuestas. El Rojo Tilapa sobre Blanco fue rápidamente reemplazado en el Conchas Temprano por cerámicas con cinto del Conchas Rojo y Blanco, también con formas de recipientes distinguibles. Aunque los tipos de Guatemala (que Viel compara con la Cerámica Gordon) sí continúan hacia el Formativo Medio del Complejo Conchas, las similitudes más cercanas en la forma de los recipientes son con los complejos Cuadros y Jocotal. La única discontinuidad significativa con el Cuadros/Jocotal es la ausencia de los motivos del Complejo en Salinas La Blanca, que distinguen tanto los recipientes Gordon y la cerámica de Puerto Escondido. Pero estos motivos son igualmente carentes en las cerámicas del Formativo Medio de la fase Conchas de Salinas La Blanca.

Las consideraciones más recientes de la arqueología de la costa del Pacífico de Guatemala y Chiapas han vuelto a definir nuestra comprensión de la secuencia cerámica y de las variaciones interregionales del Formativo Temprano hasta el Formativo Medio, y han resultado en nuevas fechas propuestas para los complejos relevantes (Blake et al. 1995). Para la región

Mazatán de Chiapas, John Clark (Blake et al. 1995; Clark 1994) definió la tradición Mokaya, una secuencia localizada de acontecimientos, incluyendo el uso de la cerámica tipológicamente identificable con los complejos Cuadros y Jocotal (ahora fechados 1000 – 900 a.C. y 900 – 850 a.C.; Blake et al. 1995:175-179), así como la cerámica de los complejos previos Ocos y Barra. Incluidos en el juego de recipientes típicos del Cuadros de la región del Mazatán están una serie de tazones de base chata y paredes acampanadas con superficies negras de quemado diferencial y con baño de esmalte blanco con grabados en la pared exterior, o con borde en forma de cuña con diseños geométricos; algunos de ellos son versiones esquemáticas de los generalizados motivos olmecas, incluyendo el perfil “dragón” y la Cruz de San Andrés. Las cerámicas Cuadros, identificadas en la región del Mazatán, conforman el bloque de material documentado geográficamente más cercano, que es paralelo a la cerámica del complejo de la fase Chotepe de Puerto Escondido. Al mismo tiempo, ambos complejos son diferentes en algunos aspectos importantes. Aunque en ambas zonas se encuentra una serie de formas de tarros con y sin cuello, con baño de esmalte rojo, los complejos de Mazatán enfatizan diseños de puntuación, de aplicaciones y de líneas rojas pintadas que no se conocen en Puerto Escondido.

Clark (1994:196-199) hace un contraste entre el Cuadros de Mazatán y el Complejo anterior Cherla (1100 – 1000 a.C.; Blake et al. 1995:173-175), con el cual se traslapa significativamente en el inventario cerámico básico. Aunque las cerámicas de quemado diferencial son parte de la Colección Cherla, Clark nota la ausencia de los motivos simbólicos del Complejo introducidos en abundancia en el siguiente Cuadros. Son precisamente estos motivos los que en general están ausentes en el Cuadros, tal como originalmente se definió en Salinas La Blanca. Antes, Demarest (1987:336) había despertado inquietud

tudes acerca de la aparente ausencia de las características “olmecoides” en las colecciones Cuadros/Jocotal de la costa del Pacífico de Guatemala, asociando su aparición después de ca. 900 a.C. con el primer desarrollo de arquitectura monumental y la aparición de los monumentos tallados en piedra en sitios como Chalchuapa. El examen pionero dentro de la región de Michael Love (1990, 1991) del drenaje del Río Naranjo, que se extiende tierra adentro desde los sitios de La Victoria y Salinas La Blanca, confirmó la ausencia general de dichos motivos en la cerámica hasta el desarrollo de la fase Conchas (850 – 650 a.C.) de La Blanca, un centro regional, con arquitectura monumental, escultura y cerámicas blancas y negras grabadas que llevan motivos de caras en perfil con cabezas hendidas (850 – 650 a.C.; Blake et al. 1995: 179-181). Sus excavaciones en La Blanca y su análisis de escala regional demostró que estos elementos estaban restringidos únicamente a La Blanca, y diferencialmente distribuidos dentro de ella.

El análisis de Clark (1994: 197-200) de la región del Mazatán llegó a la misma conclusión general, aunque en este los centros locales se desarrollan un poco más temprano y, por lo tanto, tienen colecciones cerámicas identificables con el Formativo Temprano de Cuadros en vez del Formativo Medio de Conchas. Mientras las cerámicas del Complejo Cherlas están ampliamente dentro de la región, y pueden asociarse con varios centros, la cerámica de Cuadros (con sus motivos iconográficamente complejos) se limita a un sólo centro regional.

Las distribuciones desiguales de los motivos “olmecas” de hecho son típicas en todas las regiones que se han estudiado exhaustivamente. Para Oaxaca, Flannery y Marcus (1994: 329-339) documentaron la distribución diferencial de los motivos que ellos arguyen se deriva de tres tipos de diferencias en los patrones de con-

sumo de la cerámica: la distinción de estatus dentro de las comunidades; la diferenciación simbólica dentro de los sitios que pudiera reflejar los agrupamientos sociales; y las diferencias intra-regionales entre las comunidades vecinas, pero independientes. Así como fue cierto en La Blanca, en San José Mogote encontraron evidencia de que mayores cantidades de materiales exóticos, tales como jade, concha, mineral de hierro y mica se asocian con recipientes de cerámica iconográficamente complejos. Flannery y Marcus concluyeron que la distinción cronológica sólo es una de las posibles explicaciones que se deben considerar para las diferencias en la distribución de la decoración cerámica de importancia simbólica.

Los recipientes del Complejo Gordon de Copán son precisamente el tipo de material que, en los demás lugares de Mesoamérica, sólo se encuentra en asociación con tipos particulares de involucramientos sociopolíticos. La ausencia de tal simbolismo explícito en las colecciones contemporáneas de los sitios vecinos, aún en aquellos que están bien estudiados, no es razón suficiente para concluir que la introducción de estos motivos fue retrasada. Una explicación similar podría dar razón a la ausencia de los motivos complejos en el Complejo Cerámico Tok de Chalchuapa. Sharer (1978:209) arguye que Chalchuapa tal vez tuvo un papel menos central dentro de la región del que tuvo Ahuachapán, un sitio cercano aún sin investigarse, ubicado sobre un paso a 25 km hacia el oeste, al cual se le atribuyen objetos portátiles estilo “olmeca”.

La mayoría de las comparaciones externas a las que se refiere Viel, con respecto a los recipientes de la fase Gordon, son con los complejos terminales del Formativo Temprano. Los motivos “olmecas” encontrados en algunos de los sitios de Guatemala en contextos ligeramente posteriores, por ejemplo en La Blanca, son en recipientes con diagnóstico del Formativo Medio

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

con formas en silueta compleja. Los recipientes Gordon, en contraste, son completamente comparables en forma, tratamiento de la superficie, y en la decoración de los complejos Formativos Tempranos, como recientemente enfatizaron Marcus y Flannery (1994: 135, 382, 390), y como notaron previamente muchos otros (Fash 1985, 1991; Healy 1974; Joyce 1992; Longyear 1969; Porter 1953). De la misma manera, las muestras de fragmentos de la fase Chotepe de Puerto Escondido encuentran sus análogos más cercanos en los complejos del Formativo Temprano, en vez de los del Formativo Medio; y las fechas de radiocarbono discutidas arriba confirman la fecha del Formativo Temprano.

Conclusiones

En vez de una aldea rural aislada y retrasada a la orilla del mundo mesoamericano, la sociedad del Formativo Medio (de la cual Playa de los Muertos formaba parte) tenía una historia continua que llega tan atrás como cualquier otra sociedad sedentaria que hasta el momento se haya documentado en Mesoamérica. Como otras sociedades precoces de Mesoamérica, la gente de la fase Chotepe del Valle del Ulúa participaron en redes de intercambio de larga distancia, a través de las cuales la obsidiana de Guatemala llegó tan hacia el occidente como los centros olmecas de la costa del Golfo. Las sociedades de la fase Chotepe de Honduras participaron directamente en las relaciones sociales que esparcieron las preferencias por los tazones abiertos de base chata en variaciones de blanco y negro, que a menudo llevaban grabados los motivos complejos relacionados con inquietudes ideológicas y religiosas. La participación de las aldeas del lejano oriente de Mesoamérica dentro de estas redes requiere la reevaluación de los modelos de desarrollo centro-periferia de las sociedades complejas de Mesoamérica durante los siglos entre los 1100 – 900 a.C.

La profunda secuencia estratigráfica en Puerto Escondido también requiere una nueva evaluación de las sociedades sedentarias dependientes de la agricultura, que surgieron de sus predecesoras del período Arcaico tardío, y que practicaban diversificadas estrategias de recolección (Voorhies 1996a, 1996b). La estratigrafía, sus características, y las fechas para los depósitos Barahona en Puerto Escondido sostienen los argumentos basados en muestras de polen de Lago de Yojoa (ubicado a sólo 65 km de distancia) para el relativamente temprano cultivo del maíz en el noroccidente de Honduras (Rue 1989). Antes de identificar la ocupación temprana en Puerto Escondido, las fechas propuestas para el polen del Lago de Yojoa eran incoherentes por la falta de evidencia de los asentamientos tempranos en la región.

Actualmente, los modelos de transición de los períodos Arcaico a Formativo en Mesoamérica se basan en unos cuantos sitios en los cuales las condiciones de preservación eran inusualmente favorables. Estos sitios tal vez no sean típicos de lo que probablemente fueron rutas altamente variadas hacia un mayor sedentarismo y la creciente dependencia en el cultivo de un rango más angosto de plantas comestibles. El papel de los ambientes ribereños de tierras bajas fértiles es especialmente difícil de estudiar, debido a la frecuencia con que estos sitios se han trabajado y enterrado por deposición (Pope 1985; Voorhies y Kennett 1995). Es poco probable que Puerto Escondido sea el único, y mucho más probable que el potencial agrícola de los valles ribereños de tierras bajas en Mesoamérica los haya hecho algunos de los sitios más favorables –junto con los pantanos y los ambientes lacustres– para las primeras transiciones hacia la creciente dependencia en la agricultura y el sedentarismo (Hester et al. 1996; Jacob 1995; Jacob y Hallmark 1996; Jones 1994; Pohl 1990; Pohl et al. 1996). Parece seguro que existen otras aldeas igualmente antiguas en otros lugares del oriente de

YAXKIN VOL. XX

Mesomérica. La identificación de asentamientos antiguos en zonas de activa deposición ribereña tal vez sea difícil, pero es crucial para llegar a un entendimiento preciso de la historia antigua de la ocupación humana en Centro América.

Reconocimientos

Las excavaciones en Puerto Escondido se llevaron a cabo bajo la autoridad del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. El financiamiento se proporcionó con concesiones de la Fundación Wenner-Gren para la Investigación Antropológica, el Fondo Caritativo Heinz, la Fundación para el Fomento de Estudios Mesoamericanos, Incorporated; de la Universidad de California, el Centro de Investigación Arqueológica de Berkeley – Legado Stahl, el Comité de Investigación, el Centro para Estudio Latinoamericanos, y el Programa de Aprendices de Investigación para Estudiantes Universitarios; y de la Oficina de Programas Patrocinados de la Universidad de Cornell, el Programa de Estudios Latinoamericanos, y el Programa Arqueológico. Agradecemos a Jeremy A. Sabloff sus comentarios a una versión anterior.

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS V. E. WYLLYS

1990 The Early Ceramic History of the Lowland Maya. En *Vision and Revision in Maya Studies*, editado por Flora S. Clancy y Peter D. Harrison, pp. 1-20. University of New Mexico Press, Albuquerque.

ANDREWS V. E. WYLLYS Y NORMAN HAMMOND

1990 "Redefinition of the Swasey Phase at Cuello, Belice". *American Antiquity* 54:570-584.

ARROYO, BARBARA

1995 Early Ceramics from El Salvador: The El Carmen Site. En *The Emergence of Pottery*, editado por William K. Barnett y John W. Hoopes, pp. 199-208. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

BISHOP, RONALD L. Y FREDERICK W. LANGE

1993 Sources of Maya and Central American Jadeites: Data Bases and Interpretations – A Summary. En *Pre-Columbian Jade: New Geological and Cultural Interpretations*, editado por Frederick W. Lange, pp. 125-130. University of Utah Press, Salt Lake City.

BLAKE, MICHAEL

1991 An Emerging Early Formative Chiefdom at Paso de la Amada, Chiapas, México. En *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica*, editado por William R. Fowler, pp. 27-46. CRC Press, Boca Raton.

BLAKE, MICHAEL Y JOHN E. CLARK

1992 The Power of Prestige: Competitive Generosity and the Emergence of Rank Societies in Lowland Mesoamerica. En *Factional Competition and Political Development in the New World*, editado por Elizabeth M. Brumfiel y John W. Fox, pp. 17-30. Cambridge University Press, Cambridge.

BLAKE, MICHAEL, JOHN E. CLARK, BARBARA VOOHIES, GEORGE MICHAELS, MICHAEL W. LOVE, MARY E. PYE, ARTHUR A. DEMAREST and BARBARA ARROYO

1995 "Radiocarbon chronology for the Late Archaic and Formative periods on the Pacific Coast of Southeastern Mesoamerica". *Ancient Mesoamerica* 6:161-183.

BRAINERD, GEORGE

1958 *The Archaeological Ceramics of Yucatan*. Anthropological Records 19. University of California Publications in Anthropology, Los Angeles and Berkeley.

CANBY, JOEL

1951 Possible Chronological Implications of the Long Ceramic Sequence Recovered at Yarumela, Spanish Honduras. En *The Civilizations of Ancient America, Selected Papers of the 29th International Congress of Americanists*, Vol. 1, editado por Sol Tax, pp. 79-92. University of Chicago Press, Chicago.

CLARK, JOHN E.

1993 *Los Olmecas en Mesoamérica*. El Equilibrista y Turner Libros, Mexico y Madrid.

CLARK, JOHN E. Y DENNIS GOSSER

1994 Reinventing Mesoamerica's First Pottery. En *The Emergence of Pottery*, editado por William K. Barnett y John W. Hoopes, pp. 209-222. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

COE, MICHAEL D.

1961 *La Victoria: An Early Site on the Pacific Coast of Guatemala*. Reportes del Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, No. 53. Universidad de Harvard, Cambridge.

COE, MICHAEL D., Y RICHARD A. DIEHL

1980 *In the Land of the Olmec*. University of Texas Press, Austin.

COE, MICHAEL D. Y KENT V. FLANNERY

1967 *Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala*, Contributions to Anthropology 3. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

DEMAREST, ARTHUR

1987 Recent Research on the Preclassic Ceramics of the Southeastern Highlands and Pacific Coast of Guatemala. En *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*, editado por Prudence M. Rice y Robert J. Sharer, pp. 329-340. International Series 345 (ii). BAR, Oxford.

FASH, WILLIAM L.

1985 "La secuencia de ocupación del Grupo 9N-8, Las Sepulturas, Copán, y sus implicaciones teóricas. *Yaxkin* 8:135-150.

1991 *Scribes, Warriors and Kings: The City of Copán and the Ancient Maya*. Thames and Hudson, New York.

FLANNERY, KENT V. AND JOYCE MARCUS

1995 *Early Formative Pottery of the Valley of Oaxaca*. Memoirs Vol. 27, University of Michigan Museum of Anthropology, Ann Arbor.

2000 "Formative Mexican chiefdoms and the myth of the 'Mother Culture'". *Journal of Anthropological Archaeology* 19:1-37.

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

- GARBER, JAMES, DAVID C. GROVER, KENNETH HIRTH and JOHN HOOPES
1992 Jade Use in Portions of Mexico and Central America. En *Pre-Columbian Jade*, editado por Frederick W. Lange, pp. 211-231. University of Utah Press, Salt Lake City.
- GROVE, DAVID C.
1996 "Olmec archaeology: a half century of research and its accomplishments". *Journal of World Prehistory* 11:51-101.
- HEALY, PAUL
1974 "Cuyamel caves: Preclassic sites in Northeast Honduras. *American Antiquity* 39: 433-437.
- HENDON, JULIA A. AND ROSEMARY A. JOYCE
1983 Questioning 'Complexity' and 'Periphery': Archaeology in Yoro, Honduras. Paper Presented at the Annual Meeting of the Society for American Archaeology, St. Louis.
- HESTER, THOMAS R., HARRY B. ICELAND, D.B. HUDLER, and HARRY J. SHAFER
1997 "The Colha Pre-ceramic Project: Preliminary results from 1993 - 1995 field seasons. *Mexicon* 18(3): 45-50.
- JACOB, JOHN S.
1995 "Ancient Maya wetland agricultural fields in Cobweb Swamps, Belize: construction, chronology and function. *Journal of Archaeology* 22:175-190.
- JACOB, JOHN S. AND C.T. HALLMARK
1996 "Holocene stratigraphy of Cobweb Swamp, a Maya wetland in Northern Belize. *Geological Society of American Bulletin* 108(7): 883-891.
- JOESINK-MANDEVILLE, LEROY
1993 Comayagua Valley. En *Pottery of Prehistoric Honduras: Regional Classification and Analysis*, editado por John S. Henderson y Marilyn Beaudry-Corbett, pp. 234-248. Monografía 35. Institute of Archaeology, UCLA, Los Angeles.
- JONES, JOHN G.
1994 "Pollen evidence from Early settlement and agriculture in Northern Belize. *Palynology* 18: 205-211.
- JOYCE, ROSEMARY A.
1992 "Innovation, communication and the archaeological record: A reassessment of Middle Formative Honduras. *Journal of the Steward Anthropological Society* 20:235-256.
- KENNEDY, NEDENIA
1980 The Formative Period Ceramic Sequence from Playa de los Muertos, Honduras. Tesis de doctorado sin publicarse, Department of Anthropology, University of Illinois, Urbana-Champaign.
1986 The Periphery Problem and Playa de los Muertos: A Test Case. En *The Southeast Maya Periphery*, editado por Patricia A. Urban y Edward M. Schortman, pp. 179-193. University of Texas Press, Austin.
- KOSAKOWSKY, LAURA
1987 *Preclassic Maya Pottery at Cuello, Belize*. Anthropological Papers 47. University of Arizona, Tucson.
- LESURE, RICHARD
1997 "Early Formative platforms at Paso de la Amada, Chiapas, Mexico. *Latin American Antiquity* 8:217-235.
1997 "Vessel form and function in an Early Formative ceramic Assemblage from Coastal Mexico. *Journal of Field Archaeology* 25:19-36.
- LONGYEAR III, JOHN M.
1968 The Problem of Olmec Influences in the Pottery of Western Honduras. *Proceedings, 38th International Congress of Americanists* 1:491-498. Stuttgart-München.
- LOVE, MICHAEL W.
1990 La Blanca y el Pre-clásico Medio en la Costa del Pacífico. *Arqueología* Revista de la Dirección del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Segunda época 3:67-76.
1991 Style and Social Complexity in Formative Mesoamerica. En *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica*, editado por William R. Fowler, pp. 47-76. CRC Press, Baton Rouge.
- LOWE, GARETH
1981 Olmec Horizons Defined in Mound 20, San Isidro, Chiapas. En *The Olmec and Their Neighbors*, editado por Elizabeth P. Benson, pp. 231-256. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- MCCANDLESS, KENNETH A.
1998 Chemical Characterization and Source Provenance Analysis of Obsidian Artifacts from Puerto Escondido. Tesis de licenciatura con honores, aún sin publicar. Department of Anthropology, University of California, Berkeley.
- NIEDERBERGER, CHRISTINE
1975 *Zohapilco*. Colección Científica No. 30. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- POHL, MARY D. (editora)
1990 *Ancient Maya Wetland Agriculture: Excavations on Albion Island, Northern Belize*. Westview Press, Boulder.
- POHL, MARY D., KEVIN O. POPE, JOHN G. JONES, JOHN S. JACOB, DOLORES R. PIPERNO, SUSAN D. DEFRANCE, DAVID L. LENTZ, JOHN A. GIFFORD, MARIE E. DANFORTH and J. KATHRYN JOSSEAND
1995 "Early agriculture in the Maya lowlands. *Latin American Antiquity* 7:355-372.
- POPE, KEVIN O.
1984 Palaeoecology of the Ulua Valle, Honduras: An Archaeological Perspective. Tesis de doctorado aún sin publicar, Department of Geology, Stanford University, Stanford.
1987 The Ecology and Economy of the Formative Classic Transition along the Ulua River, Honduras. En *Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier*, editado por Eugenia J. Robinson, pp. 95-128. BAR International Series 327. Oxford.
- POPENOE, DOROTHY
1934 "Some excavations at Playa de los Muertos, Ulua River, Honduras. *Maya Research* 1:62-86.

YAXKIN VOL. XX

- PORTER, MURIEL N.
1952 *Tlatilco and the Preclassic Cultures of the New World*. Viking Fund Publications in Anthropology 19.
- PRING, DUNCAN
1976 *The Preclassic Ceramics of Northern Belize*. Tesis de doctorado, University of London. University Microfilms, Ann Arbor.
- RUE, DAVID J.
1988 "Archaic Middle American agriculture and settlement: Recent pollen data from Honduras. *Journal of Field Archaeology* 16: 177-184.
- RUE, DAVID J., ANNCORINNE FRETER Y DIANE A. BALLINGER
1989 "The caverns of Copan revisited: Preclassic site in the Sesesmil River Valley, Copan, Honduras. *Journal of Field Archaeology* 16: 395-404.
- RUST, WILLIAM y ROBERT J. SHARER
1987 "Olmec settlement data from La Venta, Tabasco, Mexico. *Science* 242: 102-104.
- SHARER, ROBERT J.
1977 *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*, vol. 1. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
1988 The Olmec and the Southeast Periphery of Mesoamerica. En *Regional Perspectives on the Olmec*, editado por Robert J. Sharer y David C. Grove, pp. 247-271. Cambridge University Press, Cambridge.
- Stuiver, Minze y Renne S. Kra (editores)
1985 Calibration Issue, Proceedings of the 12th International 14C Conference. *Radiocarbon* 28(2B):805-1030.
- TALMA, A.S. Y J.C. VOGEL
1992 "A simplified approach to calibrating (Super 14) C dates". *Radiocarbon* 35:317-322.
- VAILLANT, GEORGE C.
1934 The archaeological setting of the Playa de los Muertos Culture. *Maya Research* 1:87-100.
- VIEL, RENÉ
1993 *Evolución de la Cerámica de Copán, Honduras*. Instituto Hondureño de Antropología e Historia y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Tegucigalpa y México.
- VIEL, RENÉ Y CHARLES CHEEK
1983 Sepulturas. En *Introducción a la Arqueología de Copán, Honduras*, vol. 1, pp. 551-609. SECTUR, Tegucigalpa.
- VOORHIES, BARBARA
1996a Subsistence Strategies on the Eve of Complexity: The Late Archaic Period in South Coastal Chiapas, Mexico. En *The Origins of Complex Societies in Tropical Forests*, editado por Thomas R. Hester, Laura Laurencich-Minelli, y Sandro Salvatori, pp. 19-26. Colloquium XXXIV, XIII International Congress of Prehistoric and Protohistoric Sciences, A.B.A.C.O., Forli.
1996b The Transformation from Foraging to Farming in Lowland Mesoamerica. En *The Managed Mosaic*, editado por Scott Fedick, pp. 17-29. University of Utah Press, Salt Lake City.
- VOOHIES, BARBARA Y DOUGLAS KENNETT
1994 "Buried sites on the Soconusco coastal plain, Chiapas, Mexico. *Journal of Field Archaeology* 22:65-79.
- WILLEY, GORDON R.
1969 The Mesoamericanization of the Honduran-Salvadoran Periphery: A Symposium Commentary. *Proceedings, 38th International Congress of Americanists* I:533-542. Stuttgart-München.

LISTA DE FIGURAS

1. Mesoamérica Oriental.
2. La cerámica de la fase Barahona.
3. Cerámica de las fases Barahona y Ocotillo.
4. Cerámica de la fase Ocotillo.
5. Cerámica Rojo Rubí de la fase Chotepe.
6. Cerámica Sukah de quemado diferencial de la fase Chotepe.
7. Cerámica Negro Boliche de la fase Chotepe.
8. Tazón Negro Boliche de la fase Chotepe.
9. Cerámica Negro Boliche de la fase Chotepe.
10. Cerámica Bonilla Amarillo Café de la fase Chotepe.
11. Cerámica Gris Metálico Fía de la fase Chotepe.
12. Distribuciones de las probabilidades de las fechas calendáricas calibradas por las muestras de radiocarbono.
13. Secuencias tempranas en Mesoamérica Oriental.



Figura 1 - Mesoamérica Oriental

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

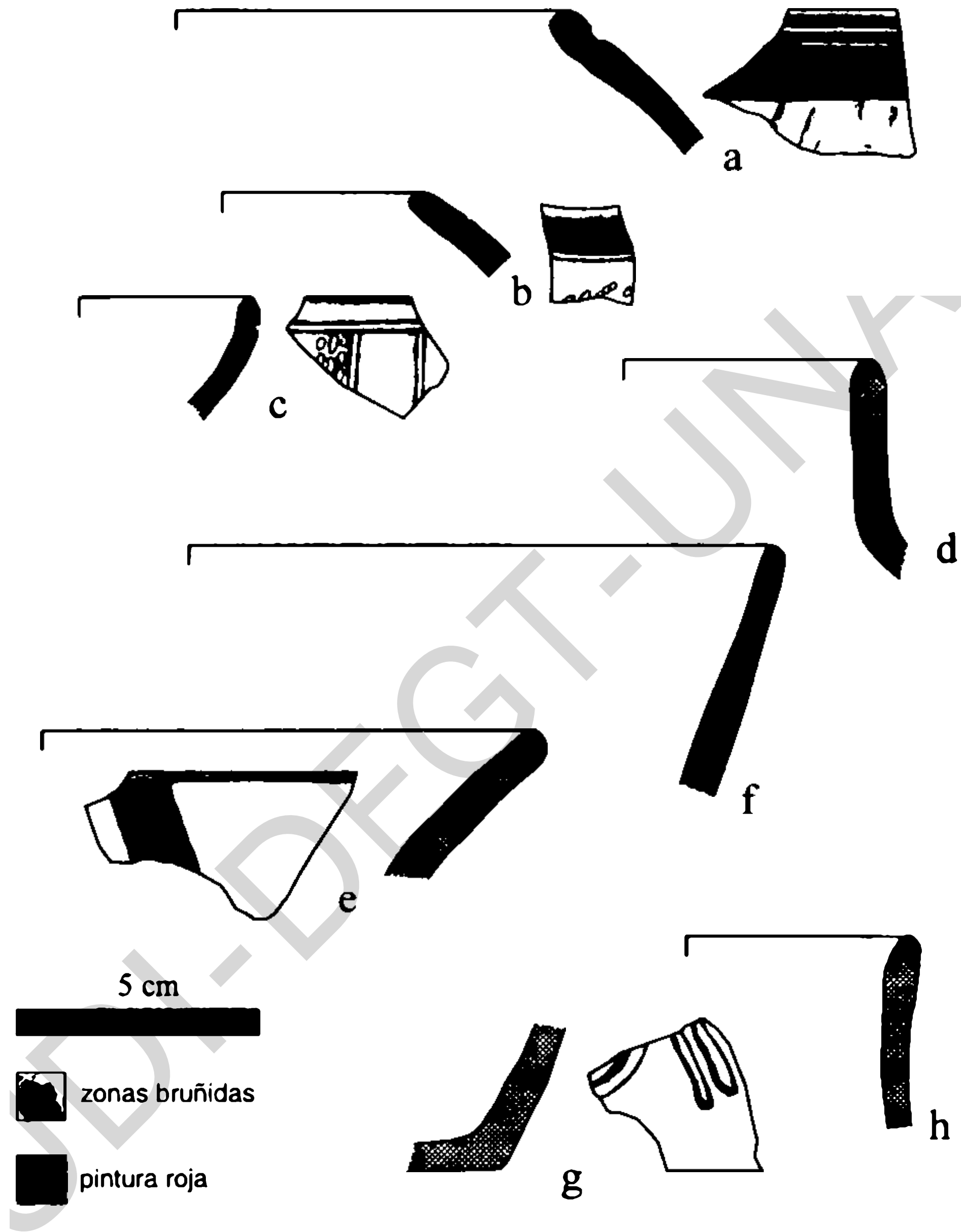


Figura 2 - La cerámica de la fase Barahona de Puerto Escondido.



Figura 3 – Cerámica de las fases Barahona y Ocotillo de Puerto Escondido.

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

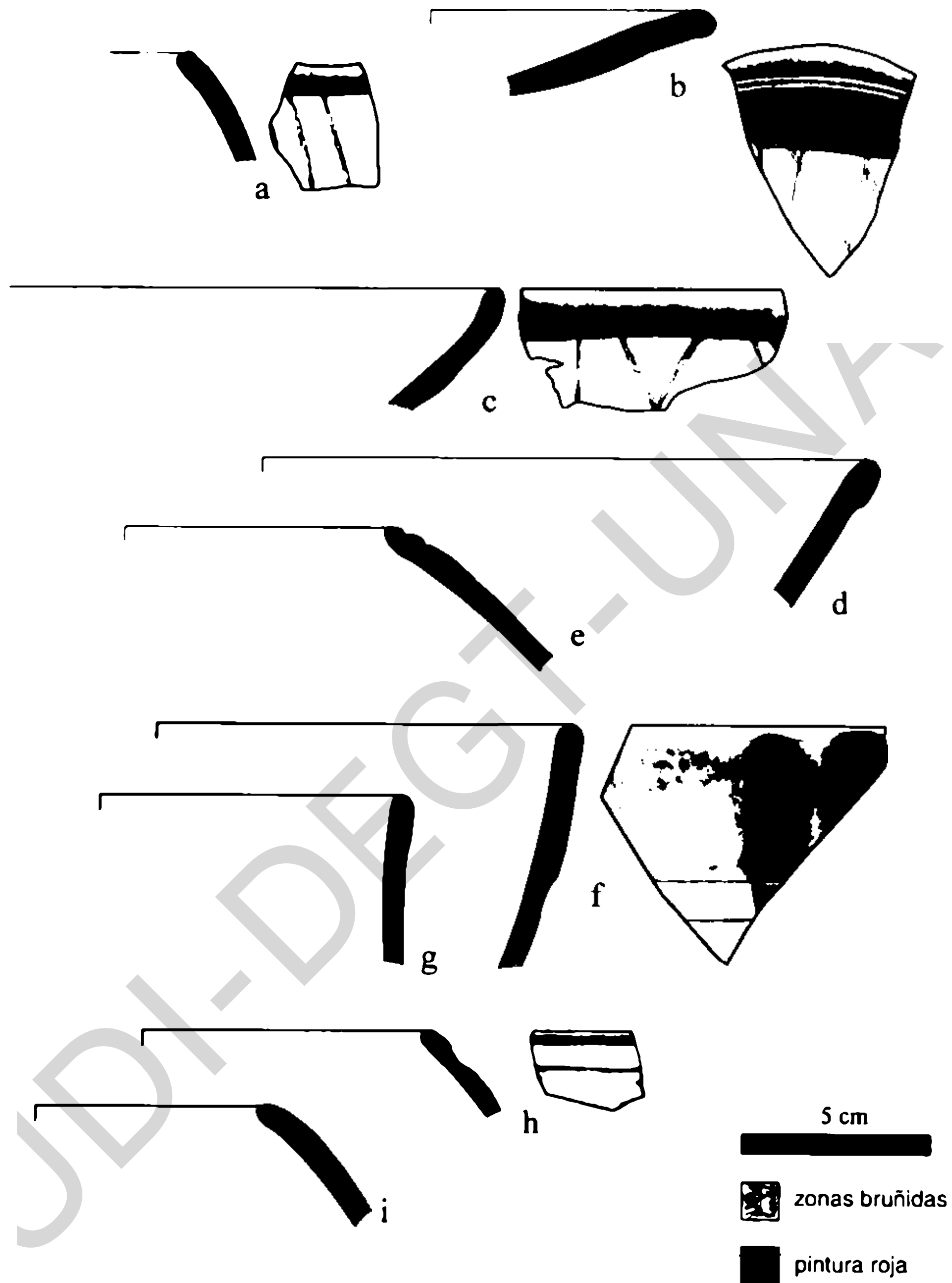


Figura 4 – Cerámica de la fase Ocotillo de Puerto Escondido.

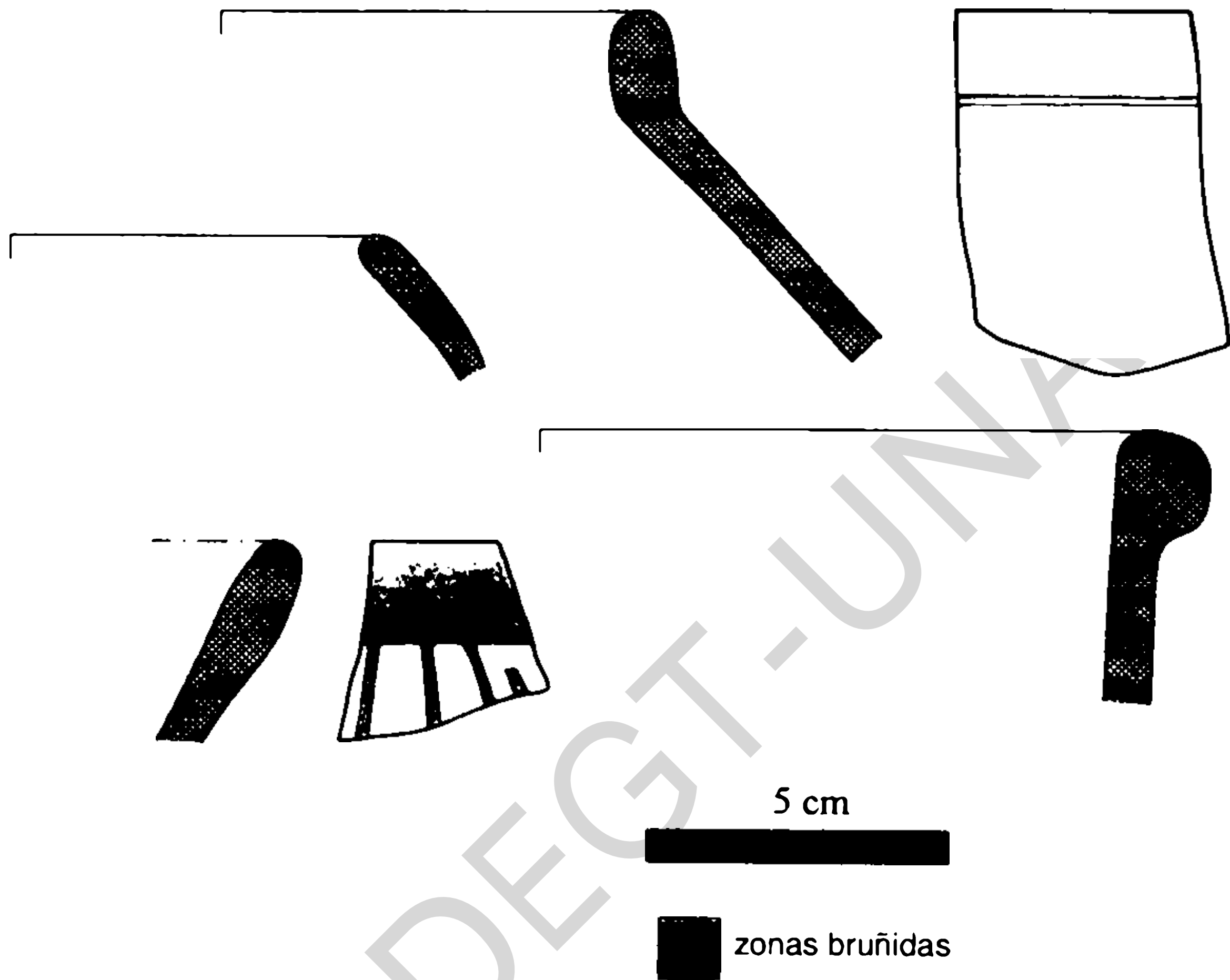


Figura 5 – Cerámica Rojo Rubi de la fase Chotepe de Puerto Escondido.

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

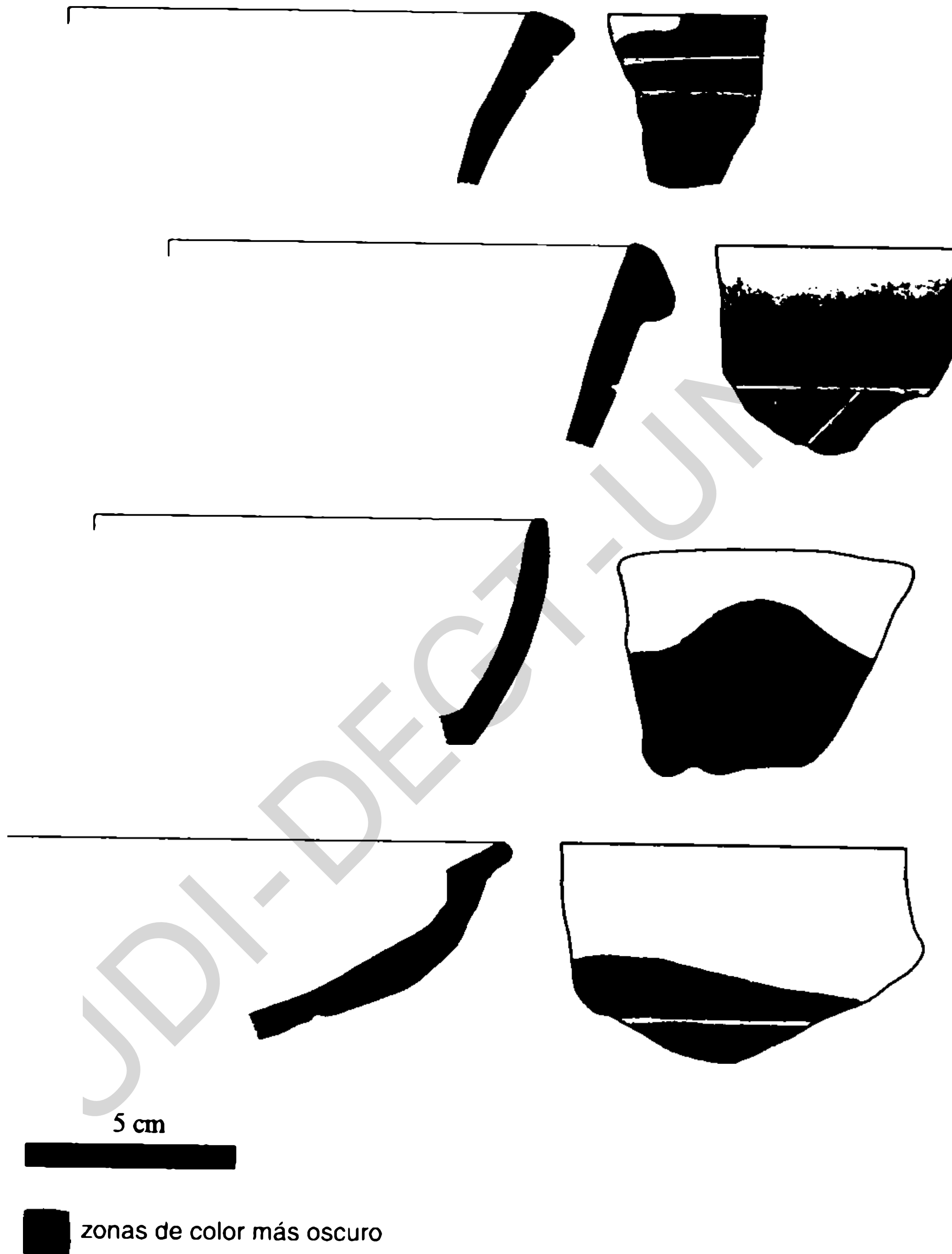


Figura 6 - Cerámica Sukah de quemado diferencial de la fase Chotepe de Puerto Escondido.

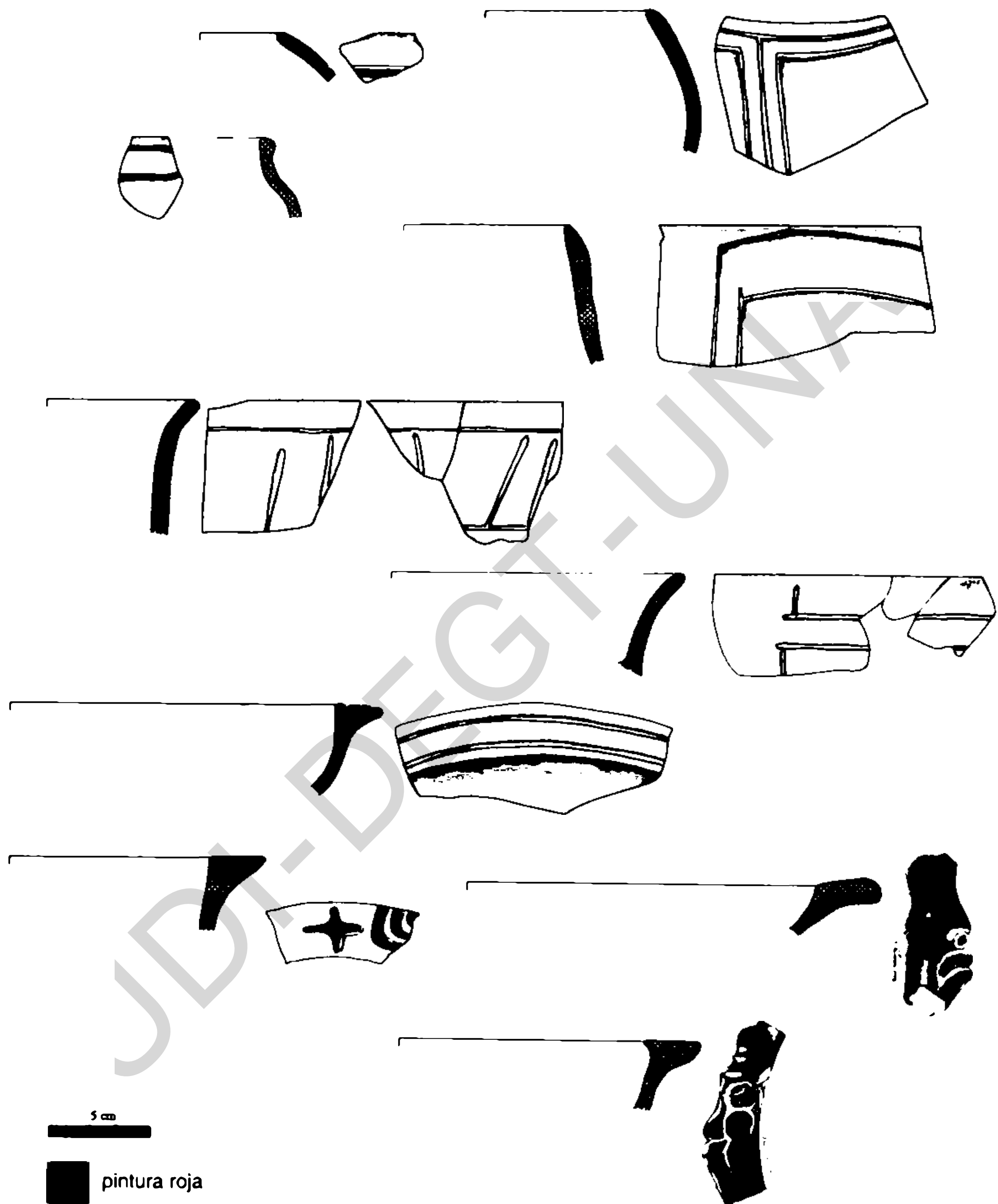


Figura 7 – Cerámica Negro Boliche de la fase Chotepe de Puerto Escondido.

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

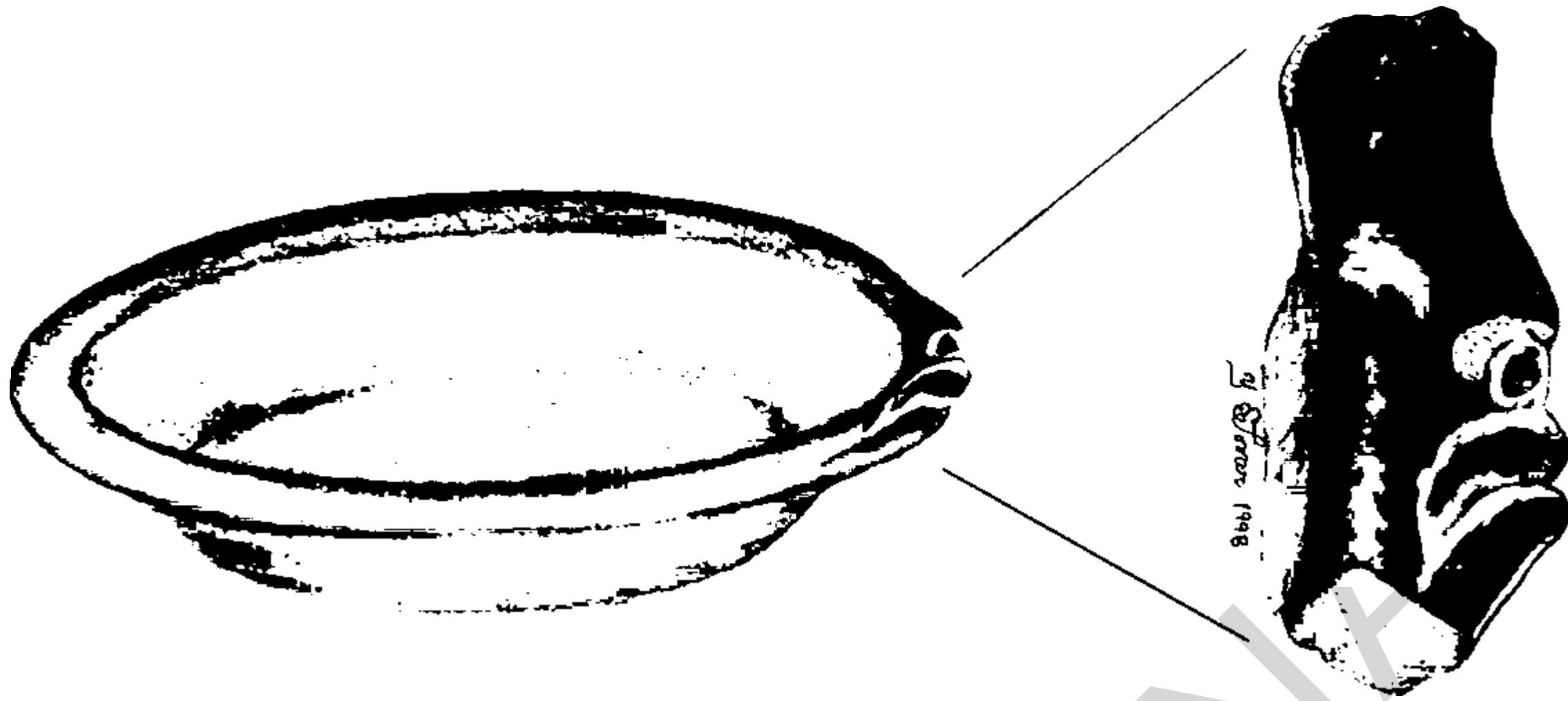


Figura 8 - Tazón Negro Boliche de la fase Chotepe de Puerto Escondido.

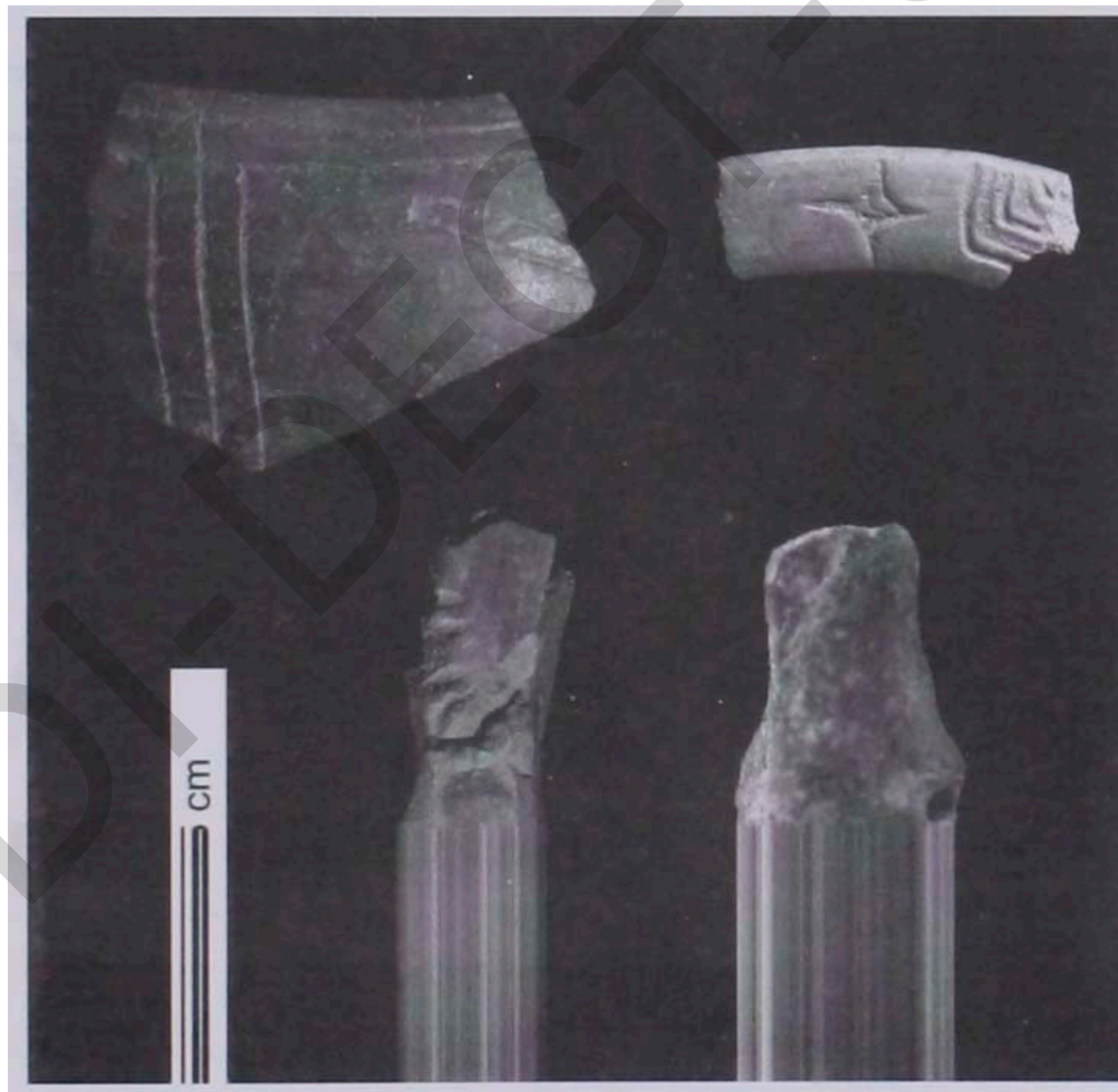


Figura 9 - Cerámica Negro Boliche de la fase Chotepe de Puerto Escondido.

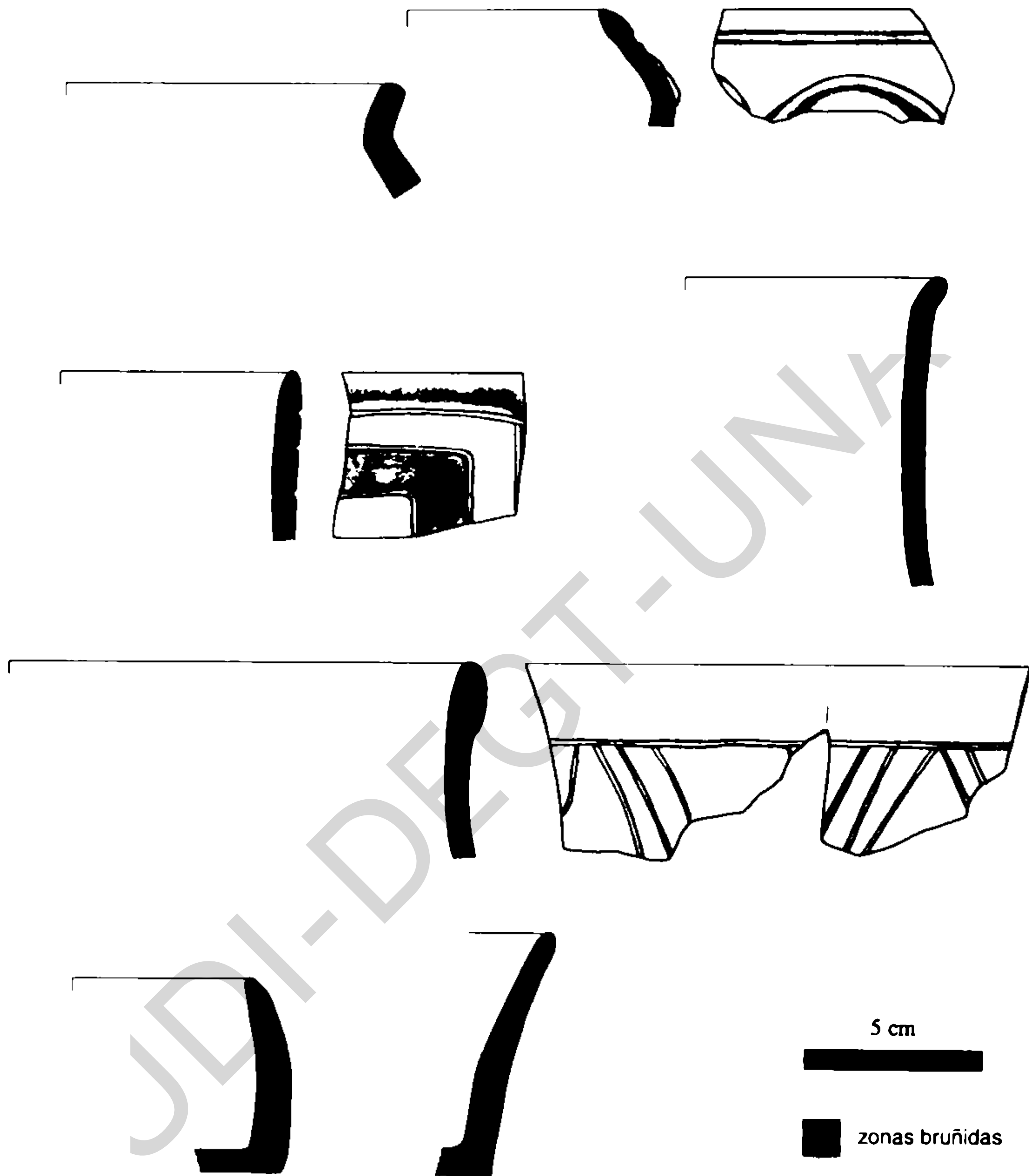


Figura 10 - Cerámica Bonilla Amarillo-Café de la fase Chotepe de Puerto Escondido.

Los comienzos de la vida aldeana en Mesoamérica Oriental

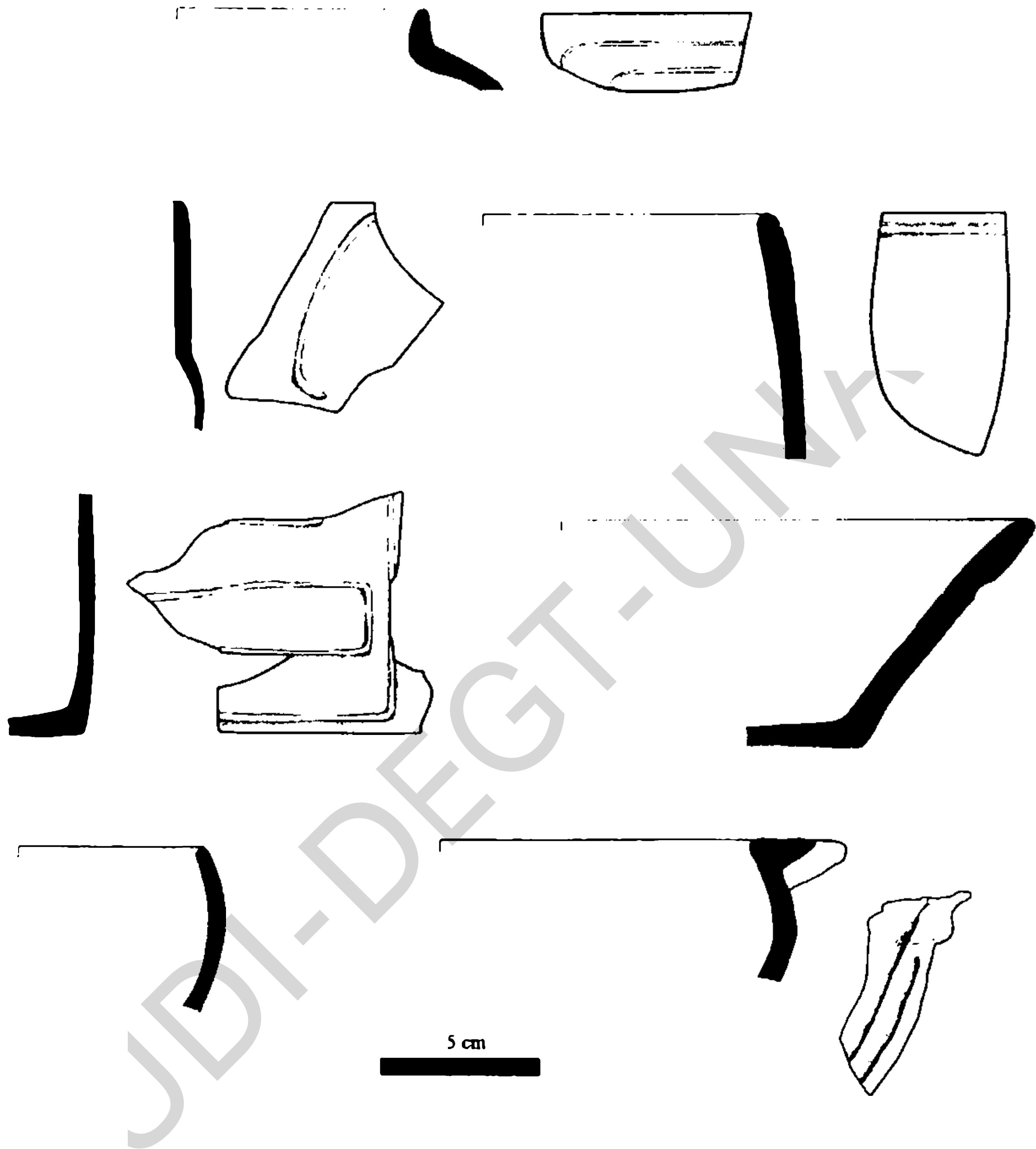


Figura 11 - Cerámica Gris Metálico Fía de la Fase Chotepe de Puerto Escondido.

YAXKIN VOL. XX

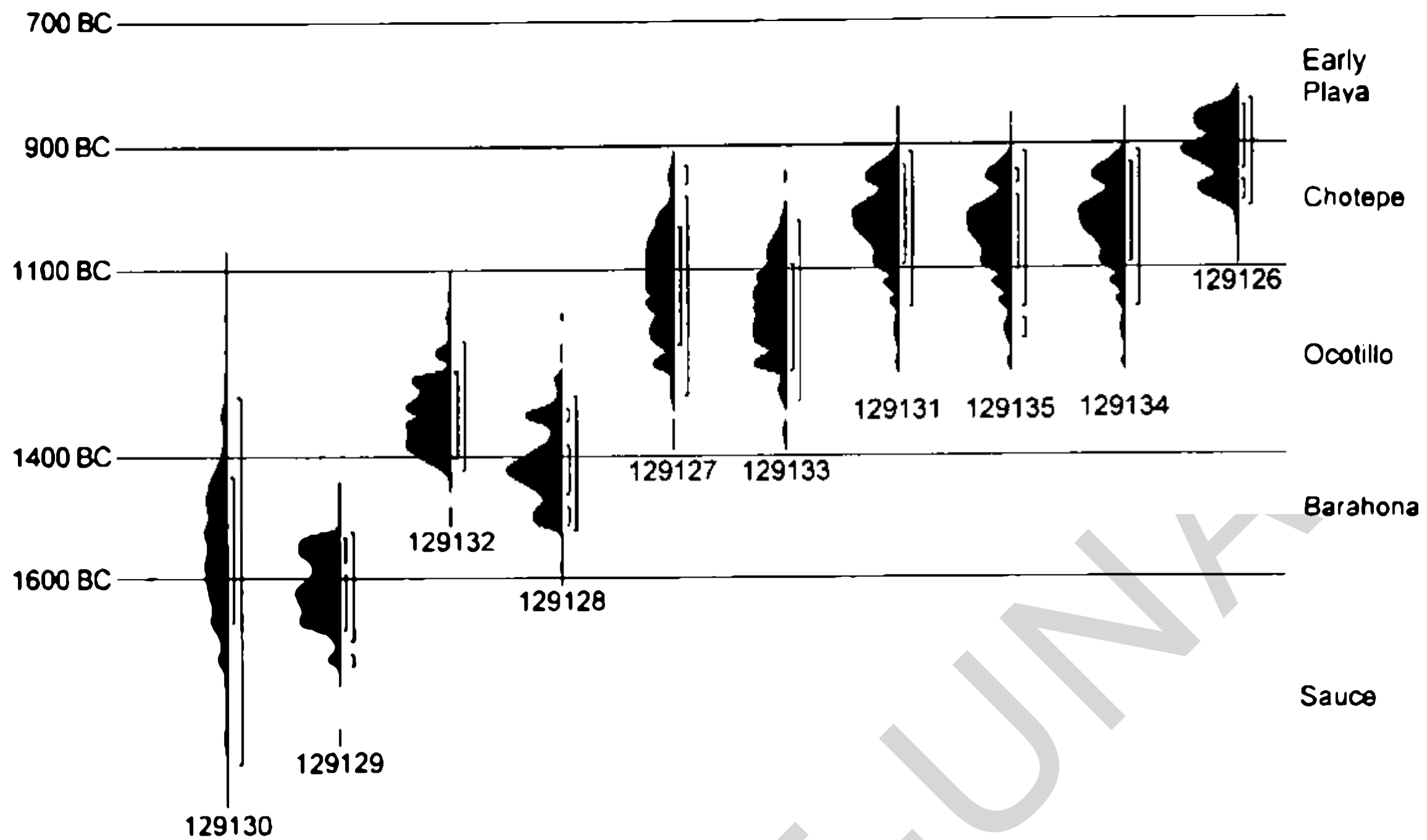


Figura 12 - Distribuciones de las probabilidades de las fechas calendáricas calibradas por las muestras de radiocarbono. Las series numéricas corresponden a la muestra de Beta Analytic. Las llaves interiores indican los rangos de confiabilidad del 68.2%; las llaves exteriores indican los rangos de confiabilidad del 95.4%. El cuadro original se hizo con OxCal v2.18 (Stuiver and Kra 1986).

| | Lower Ulúa Valley | Copán | El Salvador | Soconusco | Maya Lowlands |
|------------------|-------------------|--------|-------------|------------------------------|---------------|
| Middle Formative | Playa | Uir | Colos | Conchas | Mamom |
| | Chotepe | Gordon | Tok | Jocotal Cuadros Cherla | Swasey |
| Early Formative | Ocotillo | Rayo | Bostan | Ocós Locona | |
| | Barahona | | | Barra | |
| Archaic | Sauce | | | | |

Figura 13 - Secuencias tempranas en Mesoamérica oriental.

El más antiguo complejo cerámico de Yarumela, Honduras: descripción de la cronología absoluta y relaciones comparativas*

L. R. V. Joesink-Mandeville, Ph. D.
Universidad del Estado de California (UCLA)

"...los antiguos complejos cerámicos en Honduras, vistos desde la perspectiva de Yarumela, ofrecen una oportunidad para el análisis de una interfase entre varias tradiciones cerámicas del Formativo."

Además de las pruebas limitadas llevadas a cabo en 1948 por Joel S. Canby¹, desde el año de 1980 el Proyecto Arqueológico Yarumela² nos ha dado una imagen del crecimiento de un pueblo pequeño hasta convertirse en un centro de gran importancia. Los restos domésticos, encontrados a lo largo de la ribera de la laguna del recodo sur, corresponden al período de tiempo más complejo y a la Fase Yarumela del 1000 a 850 años antes de Cristo (a.C.), e indican la existencia de lo que en aquel tiempo parece haber sido un pequeño pueblo regularmente igualitario en una pequeña selva tropical. Además, uno de los propósitos importantes del proyecto es investigar en este sitio, y en los alrededores del valle de Comayagua, como principal punto focal del período formativo de interfase entre las grandes esferas culturales afiliadas mesoamericanas y sudamericanas. El valle de Comayagua tiene de 8 a 24 kilómetros de ancho y 64 de largo. Yarumela no sólo posee estructuras en el grupo de montículos de la plaza principal cuatro o cinco veces más grande que aquellos de cualquier sitio secundario (Dixon 1989), también está es-

tratégicamente ubicado cerca del mero centro del valle. Creemos que Yarumela era el asiento del cacicazgo dominante de todo el valle durante los tiempos del Formativo Tardío, hasta por lo menos 250 años d.C. Los sitios secundarios contemporáneos están espaciados de 5 a 10 kilómetros a lo largo de los márgenes del valle (Dixon 1989).

Este valle es parte de la Gran Depresión de Comayagua (Squier 1858; Stone 1957). A esta hondonada se han referido recientemente como el Corredor Central de Honduras (Hirth 1988; Dixon 1989). Por consiguiente, estamos tratando con una frontera cultural y, como ya se ha señalado previamente (Joesink-Mandeville 1987), esta región es tanto como la periferia noroccidental de la ultimadamente afiliada y derivada de Sudamérica, o sea, el Área Intermedia, tal como es la periferia sudoriental de la cultura mesoamericana. Yarumela, con la posible excepción de las cuevas de Cuyamel (Healy 1974) y el valle del Ulúa (Henderson y Joyce 1960), también tiene la distinción de aportar (en

* Traducido del inglés por Emilio Aguilar Euceda.

1 En ese tiempo estudiante graduado de la Universidad de Harvard.

2 Desarrollado en el sitio de Yarumela, región central de Honduras, bajo los auspicios del Instituto Hondureño de Antropología e Historia y la dirección del autor.

YAXKIN VOL. XX

cantidad) el complejo cerámico más antiguo en esta comarca, en cuanto contexto arqueológico y fechamiento por radiocarbono.

Canby (1949, 1951) designó los complejos cerámicos de Yarumela desde el más antiguo hasta el tardío: Eo-arcaico, Protoarcaico, Arcaico y Clásico. Michael Coe (1961) los reclasificó en Yarumela I al IV, respectivamente. Baudez (1966) los sustituyó con notación arábica. Nosotros tratamos de utilizar la clasificación cerámica de Canby lo más de cerca y factible que nos sea posible, conservando las designaciones numéricas romanas para los complejos y las fases (Joesink-Mandeville 1986, 1987, 1993, 1997; Dixon *et al*, 1994); pero la identificación provisional de los complejos y componentes adicionales resulta en que la retención de estos numerales romanos ya no es posible mantenerla. Consecuentemente hemos asignado los siguientes nombres a los complejos y fases cerámicas, viniendo del más antiguo al más reciente, así: Yarumela por Yarumela I, Chilcal por Yarumela II Media y Temprana, Rinconada por Yarumela II Tardía, Miravalle por Yarumela III Temprana, Maradiaga por Yarumela III Tardía, y Comayagua por Yarumela IV, representando el horizonte Ulúa Polícromo en el valle (Fig. 3; Joesink-Mandeville 1993, 1997).

Canby (1951) caracterizó los diagnósticos cerámicos sobresalientes del Complejo de Yarumela basándose en los análisis de que disponía, y casi cuarenta años después lo fueron por su servidor (Joesink-Mandeville 1987, 1990, 1993). Es así como en 1951 Canby observó que: “Es la simplicidad de su forma, la falta de una decoración formal y de engobe, y una ausencia general de modificaciones tales como las asas, patas y vertederas, lo que hace atribuirles a un período justamente muy temprano en el desarrollo del arte de la cerámica (...) normalmente la superficie de estas vasijas está muy bien pulida. Ocasionalmente se encuentra un poco de pin-

tura roja rústicamente aplicada a los labios de las jarras y cuencos, pero ninguna de las vasijas estaba decorada con algo que se aproxime a un diseño formal.”

Las superficies bien lustradas de esta cerámica pulida es “flotada” o “lavada”. Este pulido tan prolongado a veces produce una superficie ondulada o dispereja. También aparecen pulidos o bruñidos dispersos en bandas aleatorias, por lo general en la parte inferior del cuerpo de las jarras, y hay algunos ejemplos crudos de patrones de pulido. Los verdaderos engobes no aparecen como tales sino como lavado de pintura, tal como lo señaló anteriormente Coe (1961:127). No se ha establecido evidencia alguna sobre la técnica del enrollado o embobinado en la alfarería, y yo tengo que estar de acuerdo con Canby (1949:129) en que la alfarería de la Fase Yarumela se producía “sencillamente mediante el modelado a mano”. Esta misma técnica de manufactura, utilizada hoy en día por los alfareros de La Paz, fue observada por Canby en 1948 y por su servidor en la aldea de Miravalle en 1983. La aplicación de pintura roja, hematita o cualquier otra, también abarca los bordes de las asas, líneas o bandas verticales y diagonales y untadas en salpicaduras, produciendo en consecuencia las variedades rojo sobre natural y rojo sobre burdo.

Las paredes de las vasijas son desde delgadas a medianamente gruesas (ca. 0.4 a 0.8 mm.), pero generalmente son de paredes más delgadas que en la siguiente alfarería Chilcal, especialmente entre las jarras. La mayor parte de la colección de la Fase Yarumela puede dividirse en dos tipos de pasta: la Burda Valle y Fina La Paz. La primera comprende una amplia categoría que se subdivide en grupos y numerosos tipos y variedades. La cerámica Valle tiene seis grupos de cerámica y 13 tipos que son los siguientes: El Grupo Chiquingara Simple, con los tipos: Simple, Pastillaje, Rojo sobre Simple, Hematita

El más antiguo complejo cerámico de Yarumela, Honduras: descripción de la cronología absoluta...

Roja; el Grupo Piedra con paredes gruesas, con un tipo: Simple; el Grupo Yarumela Bruñido, con los tipos: Bruñido, Rojo Sobre Natural, Hematita Rojo; el Grupo Humuya Pulido, con los tipos: Moteado Pulido, Amarillo Marrón Pulido, Negro Pulido; el Grupo Tepanguare Negro, con el tipo Negro, también hay una variedad de Negro Inciso; y el Grupo Maragua Blanco, con el tipo Blanco. En el Grupo Chinguangara Simple el tipo se divide en tres variedades: Jarras Simples, Cepilladas y Fileteadas. El mismo grupo de tiestos del tipo de Pastillaje Chinguangara también puede dividirse en cuatro variedades: Pastillaje Impreso Con Caña Hueca, Pastillaje Impreso Punteado, Pastillaje de Placas Hechas Con Las Uñas, y Pastillaje de Medía Caña. También se encuentra una variedad de jarras fileteadas a través de todos los tipos del Yarumela Bruñido y el Humuya Pulido. Pero son los platos y los cuencos poco profundos del tipo Bruñido de Yarumela los que conservan la genuina autenticidad del Complejo de Yarumela. Estas vasijas están bien pulidas en su interior, a menudo con un borde engrosado en su interior, pero con mucha variación en la forma del borde. Algunas veces, el borde es engrosado tanto en el interior como en el exterior. Además de estar pulidas en el interior, a veces estas vasijas son tratadas en su exterior (ya sea en el fondo o en la base), aunque la base generalmente la dejaban pulida en bruto. También el estilo de los bordes es altamente indicativo de la Fase Yarumela; en esos platos sus bordes tienen una ranura prominente en el exterior debajo del labio, como si la hubieran hecho con el dedo, engrosando el borde en su parte exterior.

Por lo general, el repertorio de formas de las vasijas del Complejo es limitado y la mayoría de las formas es relativamente sencilla. Además de los platos de muestra y los cuencos poco profundos anteriormente mencionados, también

aparecen platos y cuencos redondeados sencillos, jarras con cuellos relativamente cortos y jarras con cuellos bajos, verticales o casi verticales, con una suave pendiente hacia adentro y una curva gradual en la articulación del cuello con los hombros, sin notarse un cambio pronunciado. Tampoco son comunes las articulaciones basales, pues generalmente son redondeadas. Los cuellos de las jarras son generalmente pulidos por la parte exterior; este tratamiento continúa hasta el labio. El exterior de los cuerpos puede estar pulido en su totalidad, o únicamente en los hombros, con el resto barrido o raspado hasta dejarlo rústicamente liso. Asimismo, pudieron aplicar un cepillado³ a los hombros de las jarras, y quizás en la parte más baja del cuerpo. En algunos cuellos de jarras aparecen perforaciones que parecen ser hoyos remendados. También aparecen pequeñas jarras sin cuello con huellas de un borde, aunque esporádicamente. Los soportes de las vasijas siguen sin ser detectados, pero algunas pocas jarras tienen asas (incluyendo algunas con forma de sogas, así como formas de dos o tres anillos). Pero las empuñaduras o asas no son frecuentes si lo comparamos con su aparición en complejos cerámicos posteriores. Las vertederas son todavía más raras; la forma de vertedera que no aparece es la vertical sin puente, siendo ovalada en su corte transversal. Las vertederas están asociadas principalmente a las jarras plegadas del Grupo Humuya Pulido. También aparecen unos pocos tiestos procedentes de botellas del Grupo Humuya Pulido en las recolecciones de Canby (1949:142), quien sugiere compararlos con los especímenes de Playa de Los Muertos de Strong, Kidder y Paul 1938, Fig. 18k, m, y Cuyamel (Healey 1974).

En el pequeño grupo de cerámica decorada está muy vigorosamente representada una tradición plástica, en gran medida por filetes y perillas

³ O sea un estriado o peinado suave ocasionado al rasparlo con una tusa, un olote de maíz u otros medios.

al pastillaje; los filetes o bandas, a menudo aparecen dispuestas en líneas paralelas horizontales y verticales, y a veces curvas (Joesink-Mandeville 1987: Fig. 8b-d). Estas aplicaciones al pastillaje generalmente llevan punzadas con caña hueca o incisiones con la uña, como las muescas de costillas en la arqueología de América del Sur.

Entre otras decoraciones plásticas se cuentan las punzadas triangulares, las pinchadas de "gotas de lágrima"⁴, las punzadas en forma de rayas o líneas interrumpidas (Joesink-Mandeville 1987:11), el estampado con el filo de una concha, el estampado dentado y punzado con gubia (utilizando el dedo o la uña). Las punzadas se utilizan a veces como relleno de zonas, pero todas estas modalidades son raras, especialmente las estampados con el filo de una concha y las dentados. También aparecen, aunque con poca frecuencia, las incisiones sencillas y las ranuras de línea ancha, ambas usadas para delinear zonas y en otras aplicaciones. Mucho más escaso en frecuencia sería el empleo de filetes al pastillaje sin decoraciones o rebordes sobresalientes en zonas (Joesink-Mandeville 1987: Fig. 11). Aparecen unos pocos platos de fondo plano y lados acampanados, y platos con acoplamientos basales y labios sencillos; algunos ejemplares eran negros pulidos (como el Grupo Tepanguare Negro) y decorados con incisiones con engobe post-lavado, presuntamente post-quemado (variedad Tepanguare Negro Inciso). Por lo menos un espécimen llevaba líneas sombreadas cruzadas. Estos platos y cuencos se vuelven más frecuentes en el Complejo Cerámico Chilcal. También aparecen algunos ejemplares de alfarería con capas de estuco, como el Grupo Cacaguapa (de género indeterminado). Otra rareza serían los pocos tiestos de

discos. Es de gran interés cierto componente aparentemente Playa de Los Muertos, por ejemplo, el Grupo Humuya Pulido y unos pocos tiestos del grupo de orejeras estilo Anillo de Servilleta de Las Brujas Pulido (lustroso), el cual es un tipo de la loza de La Paz.

Se han encontrado figurillas macizas de inspiración olmeca, modeladas a mano; también se conoce de grandes figurillas huecas, pero aparece una figurilla maciza de una mujer embarazada que seguramente no es olmeca, pero que presenta indicios de afinidad con la cultura de Playa de Los Muertos río abajo (Río Humuya). En la estratigrafía del Período Formativo de Yarumela también está representada una tradición local de tallado de vasijas de piedra⁵ que comprende componentes de vasijas cuencos de mármol (Canby 1949; Elder 1983; Joesink-Mandeville 1987). Esta fue una tradición local, por lo menos en la cuenca del Río Ulúa, y creo que se deriva de la precedente, una de muy largo alcance: una tradición arcaica de labrado de vasijas. Creo también que esta retención del período Formativo local proporciona, a su vez, el antecedente indígena de los famosos vasos y cuencos de mármol esculpido del Ulúa del período Clásico Tardío (Stone 1938).

Con respecto a la cronología relativa (en este caso la proveniente del análisis cerámico comparativo), en un intento por establecer relaciones con complejos cerámicos de otros sitios, en 1986 observé la presencia de los siguientes atributos en la muy pequeña colección de Cerámica Rayo (la más antigua conocida en Copán por esos tiempos): impresiones de concha, impresiones de balancines, cepillado en el cuerpo y cuello de simples jarras, jarras sin cuello (tecomates), jarras sin cuello con bordes rojos

4 O sea, punzadas ejecutadas en un ángulo oblicuo, pero sin arrastrarlo (Joesink-Mandeville 1987 Fig. 9).

5 Se encuentra oscilando desde alguno de los depósitos más profundos del Complejo Yarumela, y continuando hacia arriba (por lo menos hasta Miravalle).

El más antiguo complejo cerámico de Yarumela, Honduras: descripción de la cronología absoluta...

(rojo sobre raso con una banda roja en el interior hasta juntarse con el labio, cuencos con bordes rojos (rojo sobre natural, con bandas rojas en el interior que se juntan con el labio), la aplicación de hematita roja especular en cuencos de paredes redondas (rojo sobre raso o amarillo parduzco, con la pintura roja interior llegando hasta el labio), y soportes anulares, tal como si fueran cilindros rasos con paredes gruesas. Un incensario Rayo con paredes gruesas, sin decoraciones de pasta burda y borde plano, se parece mucho a las paredes gruesas de piedra de los complejos de Yarumela y Chilcal. Esta colección, que contaba con un poco más de 300 tios, fue recogida durante las excavaciones en una sola casa y, debido a su escasez y a la falta de inhumaciones, podría presentar un muestreo injusto o quizás distorsionado de su complejo cerámico. Por ejemplo, no podemos estar seguros que el Complejo Cerámico Gordon (conocido como un complejo mortuario y restringido a los entierros de la Fase Uir de Copán), sea contemporáneo con el Complejo Rayo. Entre paréntesis, Gordon es algo comparable con el Grupo Humuya Pulido de Yarumela, que aparece primero en el Complejo Yarumela como una rareza pero se vuelve mucho más numeroso en el posterior Complejo Rinconada.

En total, veo una relación general en la apariencia de la cerámica entre los complejos de Yarumela y Rayo: los bordes rojos similares y otros tratamientos rojo sobre raso/natural, estampado dentado, estampado en balancín, etc.; pero las comparaciones en realidad se ven mejor con la cerámica del Yarumela Terminal y Chilcal Temprano, puesto que las jarras sin cuello (tecomates) son propiamente más un rasgo de la Fase Chilcal y el complejo cerámico, como en el caso de Jaral de los Naranjos (Baudez y Becquelin 1973). Jaral. Incluyendo el componente Yojoa Bícromo (excavado y descrito por Strong, Kidder y Paul (1938)), comparte con Rayo de Copán los soportes de las vasijas anu-

lares de Copán. El Complejo Cerámico Jaral, así como el de Lo de Baca II (del valle de Comayagua), se ven mejor al alinearlos con Chilcal, posiblemente con una pequeña cantidad de redeposiciones de un complejo cerámico más antiguo.

Con respecto a la cronología absoluta, la muestra N° 5 de carbón (UCR-2110) —extraída de los residuos del Fogón N° 2 del Complejo Yarumela— se encontró asociada con una gran cantidad de tios y restos fáunicos posiblemente de tapir (Operación 7 sub, unidad U, nivel de 250 a 260 cm, recodo sur, 1983: C-14 edad 2770 ± 80 BP; C-12/13 Correcto -25.6 ; C-13 edad 2760 ± 80 BP; edad calibrada 915 BC (uno sigma: 1008 – 833 BC; dos sigma: 1155 – 800 BC)). La muestra de carbón N° 2 (Beta – 6226) vino de un depósito de basura del Complejo Chilcal subsiguiente (Operación 1, unidad D, nivel 220-240 cm, recodo sur, 1981: C-14 edad 2660 ± 80 BP; C-12/13 Correcto -23.36 ; C-13 edad 2680 ± 80 BP; edad calibrada 812 BC (uno sigma: 901 – 797 BC; dos sigma: 990-607 BC)). Se estima que la transición Yarumela/Chilcal pudo haber tenido lugar a mediados del siglo IX antes de Cristo, o sea alrededor del 850 a.C.

En conclusión, hemos visto que los antiguos complejos cerámicos en Honduras, vistos desde la perspectiva de Yarumela, ofrecen una oportunidad para el análisis de una interfase entre varias tradiciones cerámicas del Formativo. En esta interfase hay tres componentes especialmente prominentes: 1. una tradición local de vasijas talladas en piedra, que persiste desde el Arcaico y revela el origen indígena de las famosas vasijas y cuencos esculpidos en mármol durante el Clásico Tardío; 2. la intrusión, desde el sur y este, de una tradición cerámica derivada de la selva tropical sudamericana, que conforma modos plásticos de decoración; y 3) la influencia mesoamericana, recordando los complejos con estilo cerámico Olmeca y Tlatilco.

Bibliografía

- BAUDEZ, CLAUDE F.
1966 "Niveaux céramiques au Honduras: Une reconsideration de l'évolution culturelle". *Journal de la Société des Americanistes de Paris* 55 (tome IV-2):299-342.
- BAUDEZ, CLAUDE F. AND PIERRE BECQUELIN
1973 "Arqueologie de Los Naranjos, Honduras. Misión Arqueológica et Ethnologique Francaise au Mexique". *Etudes Mésoaméricaines* 2. México, D.F.
- CANBY, JOEL S.
1949 Excavations at Yarumela, Spanish Honduras: Recovery, description and interpretation of a long ceramic sequence. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University.
- 1951 Possible Chronological Implications of the Long Ceramic Sequence Recovered at Yarumela, Spanish Honduras. In: *The civilizations of Ancient Maya*, edited by Sol Tax, vol 1 pp. 79-85. Selected papers of the XXIXth International Congress of Americanistes. Chicago: University of Chicago Press.
- COE, MICHEL D.
1961 *La Victoria: An Early Site in the Pacific Coast Of Guatemala*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol 53. Cambridge.
- DIXON, BOYD M.
1989 "A preliminary settlement pattern study of a prehistoric cultural corridor: the Comayagua Valle, Honduras". *Journal of Field Archeology* 16:257-271. Boston.
- ELDER, DAVID M.
1983 The Stone Tools Of Yarumela and the Early Formative Period Of Mesoamerica. M.A. thesis, Department of Anthropology, California State University, Fullerton.
- HEALEY, PAUL
1974 "The Cuyamel Caves: Preclasic Sites in northeast Honduras". *American Antiquity* 39:433-437.
- HIRTH, KENNETH G.
1988 Beyond the Maya Frontier: Cultural Interaction and Syncretism Along the Central Honduran Corridor. In Elizabeth Hill Boone and Gordon R. Willey, eds. *The Southeast Classic Maya Zone*, pp. 297-334. Washington, D.C. : Dumbarton Oakes Research Library and Collection.
- JOESINK-MANDEVILE, L.R.V.
1986 "Proyecto Arqueológico Valle de Comayagua: Investigaciones en Yarumela-Chilcal". *Yaxkin* IX(2):17-41.
- 1987 Yarumela, Honduras: Formative period cultural conservatism and diffusion. In: *Interaction on the South Mesoamerican Frontier: Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador*. Edited by Eugenia J. Robinson. Vol. 1. Bar International Series 327 (i-iii). Oxford: British Archaeological Reports.
- 1990 The interface of formative ceramic traditions in Honduras: the perspective from Yarumela. Paper presented to the 1990 Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Las Vegas, Nevada.
- 1993 Comayagua Valley. In: John S. Henderson and Marilyn Beaudry-Corbett, eds. *Pottery of Prehistoric Honduras: Regional Classification and Analysis*. UCLA. Institute of Archaeology. Monograph 35. Los Angeles: UCLA. Institute of Archaeology.
- 1997 "Programa Arqueológico de Yarumela. Temporada 1993: Descubrimientos y análisis importantes". *Yaxkin* XV:5-18.
- SQUIER, EPHRAIM GEORGE
1858 *The States of Central America: Their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Production, Commerce, Political Organization, Aborigines etc.* New York.
- STONE, DORIS Z.
1938 *Masters in Marble*. Tulane University, Middle American Research Series. Publication 8, part 1. New Orleans: Department of Middle American Research.
- 1957 "The Archaeology of Central and Southern Honduras". *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University* 49(3). Cambridge.
- STRONG, WILLIAM D., A. V. KIDDER II and A. J. D. PAUL, Jr.
1938 "Preliminary report on the Smithsonian Institution, Harvard University: Expedition to northwestern Honduras, 1936". *Smithsonian Miscellaneous Collections* No. 97. Washington D.C.: U.S. Government Printing Office.

El más antiguo complejo cerámico de Yarumela, Honduras: descripción de la cronología absoluta...

Tabla 1. Nomenclatura de los complejos
y las fases de la secuencia cerámica de Yarumela

| Canby 1949 1951 | Coe 1961, Baudez 1966, Joesink-Mandeville 1986, 1987 | Fecha | Secuencia Corriente |
|-----------------|---|-----------------------|------------------------------------|
| Post Clsico | | | Componente de Las Vegas |
| Clásico | Yarumela IV | 1000 d.C. 850 d.C. | Componente de Tenampa Comayagua |
| Arcaico | Yarumela III | 500 d.C. 150 d.C. | Maradiaga Miravalle |
| Proto Arcaico | Yarumela II | 400 a.C. 700 a.C. | Rinconada Chilcal |
| Eo Arcaico | Yarumela I | 850 a.C. | Yarumela |

Tabla 2. Secuencia de la cronología y sucorrelación

| Períodos | Fechas | Yarumela | Lo de Baca | Los Naranjos | Copn |
|-----------------------|-------------|----------------------------|------------|--------------|-------------|
| Post Clásico | 1000 d.C. | Componente de Las Vegas | | Río Blanco | Ejar |
| Clásico Terminal | 850 d.C. | Componente de Tenampúa | | | Coner/ Ejar |
| Clásico Tardo | 500 d.C. | Comayagua | 3 | Yojoa | Coner |
| Clásico Temprano | 150 d.C. | Maradiaga | | Edén 2 | Acbi Bijac |
| Tardío | 400 a.C. | Miravalle | 2 | Edén 1 | Chabij |
| Formativo Medio | 700 a.C. | Rinconada | | | |
| Formativo Medio | 800 a.C. | Chilcal | 1 | Jaral | Uir/Gordon |
| Formativo Temprano | 950 a.C. | Yarumela | | | Rayo |
| Temprano | 1000? a.C. | Yarumela? | | | ? |
| Temprano | 1150 a.C.?? | Yarumela? | | | ? |

UDI-DEGT-UNAH

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

*Boyd Dixon**
Amec Earth and Environmental

*Ron Webb***
Latin American Studies Center
Temple University

*George Hasemann****
Instituto Hondureño de Antropología e Historia

Basándose en una reseña de los 70 años de investigación arqueológica en el sitio, Los Naranjos es ubicado en su contexto mesoamericano; además se presentan direcciones para futuras investigaciones multidisciplinarias que complementen este conocimiento en la interpretación del Parque Eco Arqueológico del mismo nombre.



INTRODUCCIÓN

El sitio Los Naranjos está localizado en la ribera norte de los 96 km² del Lago de Yojoa, una antigua caldera volcánica situada en la región mon-

tañosa central de Honduras, a 635 metros sobre el nivel del mar (Figura 1). El paisaje es espectacular y ha sido una parada favorita para turistas locales y extranjeros; la brisa del lago y el pescado fresco han sido la mayor atracción. Los

- * Amec Earth and Environmental. 680 Iwilei Road, Suite 660. Honolulu, Hawaii. 96817 EEUU.
- ** Latin American Studies Center. 4th Floor, Anderson Hall. Temple University. Philadelphia, Pennsylvania. 19122 EEUU
- *** QDDG. Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Villa Roy, Bo. Buenos Aires. Apartado 1518. Tegucigalpa, Honduras. C.A.

recursos arqueológicos y ecológicos del medio ambiente costero del lago son parcialmente desconocidos por el turista común; sin embargo, el Parque Eco Arqueológico Los Naranjos presenta estas características al visitante dentro de un marco intelectual de ecología cultural (Hase-mann 1995), enfatizando la relación simbiótica entre el hombre, el lago y su cuenca de drenaje desde tiempos prehistóricos hasta la actualidad.

El Parque Eco Arqueológico Los Naranjos es administrado por el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH). El Parque está localizado dentro de un área aproximada de 5 km² designada como la Zona Arqueológica de Los Naranjos (Figura 2), y que es conocida por su significado cultural. El Parque Eco Arqueológico Los Naranjos abarca un área aproximada de 1.5 km cuadrados¹ de la zona arqueológica más extensa (Figura 3). Dentro del Parque se puede encontrar no sólo el centro Formativo de Los Naranjos, pero también un bosque secundario de especies nativas e introducidas que rodean el sitio, un bosque de *qualjiqueme* a lo largo de un kilómetro de pantano lacustre, pictografías prehistóricas y pequeñas islas de piedra caliza en la playa del lago, y una admirable variedad de animales y aves locales.

La investigación arqueológica empezó en la cuenca del Lago de Yojoa con el Proyecto Arqueológico Cuenca del Lago de Yojoa (PACLY), una inspección del patrón de asentamiento regional bajo la dirección del IHAH (Hase-mann 1995). Este programa piloto proporcionó apoyo logístico para el mapeo arqueológico (Dixon 1996) y una investigación biológica del Parque Los Naranjos, como parte de un plan interpretativo multidisciplinario preparado bajo el contrato con el IHAH. Los diseños para la infraestructura inicial del Parque requirieron un sistema de senderos, letreros bilingües, un cen-

tro interpretativo y facilidades para alojamiento nocturno. Los planes futuros para una investigación multidisciplinaria son presentados más adelante, con la participación de estudiantes hondureños y extranjeros.

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LOS NARANJOS

Stone - 1934

El sitio Los Naranjos fue registrado por primera vez en la literatura arqueológica por Doris Stone (1934), luego de una corta visita para examinar una estructura de piedra cerca de la orilla del lago, que fue reportada por un residente del Valle de Sula. La presencia de ruinas cerca de la estación del tren en Jaral, en la ribera norte del Lago de Yojoa, había sido aparentemente reportada al Departamento de Middle American Research en Tulane University en 1926 por T. A. Ballard. La Sra. Stone notó cinco o seis montículos de enterramientos a lo largo del sendero hacia Los Naranjos de Jaral antes de llegar al sitio cubierto de vegetación, descrito como montículos grandes. Luego de pasar por estas estructuras altas, ella encontró el torso quebrado de una escultura de figurín humano a los pies de un tercer montículo grande. La cabeza de este figurín fue descrita como similar en rasgos faciales a la del bajorrelieve en el sitio Monte Albán en el Valle de Oaxaca; una observación profética realizada en 1934 considerando la ocupación en el Período Formativo. La influencia de las tierras bajas está reconocida en ambos sitios actualmente. La postura de este figurín de piedra, con su mano derecha tocando el hombro izquierdo, fue también considerada como recordativo al "símbolo maya para sumisión" (Stone 1934:126).

1 Tal área fue donada por la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE).

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

Un fragmento adicional de escultura en forma rectangular situado cerca fue descrito como cabeza de serpiente separada del resto de su cuerpo, mientras informantes locales dijeron a la Sra. Stone que otra escultura simple de forma cuadrada fue quebrada para ser usada en la pavimentación de la carretera. En una pradera cercana se observaron dos pedregones grandes: uno con depresiones circulares en la superficie, quizás similar a la escultura en forma de cúpula encontrada en la Plaza Principal del sitio Formativo Yarumela en el Valle de Comayagua (Dixon et al. 1994); otro pedregón, con cortes a través de la superficie, fue observado en las cercanías; como si hubiese sido una "estela" vertical en asociación con un "altar" plano. Una escultura adicional de apariencia humana fue también identificada por la Sra. Stone, más pequeña en tamaño y tallada más rudamente que la primera pieza descrita, pero con una pose similar como "símbolo de sumisión".

Subiendo un montículo adyacente fue encontrada "...una antigua habitación con restos de un ante-cuarto. Las paredes eran de barro y presentaban restos de un revestimiento de piedra" (Stone 1934:127). Esta estructura pudo haber sido los restos intactos de la superestructura Montículo IV-5, posteriormente expuesta por Baudez y Becquelin (1973: Figura 27A). Los informantes locales también dieron a conocer a Stone que las paredes y el ante-cuarto habían sido usados como material para la carretera. Algunos otros grupos de montículos adyacentes fueron descritos durante la visita a Los Naranjos, los mismos que parecen ser los montículos bajos dibujados en mapas por Dixon y Webb (Dixon 1996), y que están localizados en la plaza este, entre el Montículo IV y VI. La Sra. Stone describió estas estructuras como "... cualquier cantidad de sitios de viviendas, todas construidas en forma casi rectangular y rodeadas de pequeños cercados como plazas" (Stone 1934:127).

Yde-1935

La próxima visita a Los Naranjos fue realizada por la asociación entre Tulane University y la expedición Danish Museum al Noroeste de Honduras por Frank Blomm y Jens Yde (Yde 1936, 1938), un año después de la visita de Doris Stone. En este tiempo, este sitio fue excavado activamente por su cerámica Polícromo, por J. B. Edwards, con permiso del Gobierno Hondureño. Un diseño de mapas del sitio fue preparado (Figura 4), el cual demuestra la configuración de los principales componentes arquitectónicos del núcleo central de Los Naranjos y la ubicación de la escultura previamente identificada por Stone. Según la descripción de Yde, los "montículos de enterramiento" excavados por Edwards parecen estar localizados exactamente fuera del límite del Parque, al norte del Mochito viejo y el camino a Jaral.

Entre la arquitectura prehistórica encontrada en el sitio Yde describió con exactitud las estructuras sobre el Montículo IV, que fueron subsecuentemente excavadas por Baudez y Becquelin (1973). El también describió algunas de las mismas esculturas previamente identificadas por Stone (1934), y llegó a las mismas conclusiones de contenido iconográfico y afiliación cultural. Yde mencionó brevemente otros montículos más allá del núcleo del sitio, incluyendo el Montículo VII hacia el este (en el mapa de Baudez), otra estructura grande a 500 mts. al sudeste del Montículo VI (no dibujada anteriormente), un pequeño grupo de montículos más pequeños hacia el sudeste (probablemente Grupo 8 en el mapa de Baudez), y una agrupación de montículos de viviendas al oeste del Montículo V, en el sendero que conduce al pueblo de Los Naranjos (destruido por la construcción de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE)).

Yde también puede merecer crédito por registrar, por primera vez, la presencia de los sitios a

YAXKIN VOL. XX

lo largo de la playa del lago incluyendo los montículos en El Edén, El Sauce, Las Vegas, Novillo, La Suiza, la isla de Islita, Agua Azul, y Ceibita. Yde no menciona excavaciones durante su visita a Los Naranjos o en sitios alrededor del Lago de Yojoa, pero sí la participación en las excavaciones de Edwards al norte del Montículo I por un día. La mayoría de las 200 vasijas de propiedad de Edwards fueron compradas subsecuentemente por la Tulane University y el Danish Museum, y muchas de estas fueron reparadas en Copenhagen (James Brady, comunicación personal 2000).

Strong, Kidder, y Paul – 1936

Poco tiempo después que Yde y Blom visitaron Los Naranjos en 1935, Duncan Strong, su esposa Drexel Paul, y Wilson Popenoe llegaron el sitio (Strong 1936) como parte de una expedición en marcha entre el Instituto Smithsonian y la Universidad de Harvard en el noroeste de Honduras. Por este tiempo, se habían realizado continuas excavaciones comerciales en algunos sitios de la vecindad, probablemente con el objetivo de vender la cerámica prehistórica y otros artefactos en el mercado nacional e internacional. Algunos grupos de montículos pequeños fueron registrados por primera vez por Strong y el equipo al pie de las colinas, aproximadamente 3 millas al este de Jaral (Figura 5); y es aquí, en los sitios Clásico Tardío de Aguacate, Aguatal y La Ceiba, donde el equipo va a concentrar sus excavaciones de prueba. Las excavaciones arqueológicas fueron entonces continuadas por Paul, quien se concentró en localizar un horizonte Pre-polícromo justamente al norte del Montículo I, en el sitio de Los Naranjos, cerca del área excavada por Edwards.

Basándose en estas investigaciones, se publicó la primera descripción de una secuencia cerámica del Lago de Yojoa, y en ella se presentó, con detalles considerables, la información

estratigráfica asociada (Strong, Kidder y Paul 1938). Algunos estilos Bícromo y Polícromo fueron definidos en este reporte, y éstos continuaron siendo el modelo de referencia estilística para la cerámica de esta región por los próximos 30 años. Hasta este momento se sospechaba de las raíces del Formativo en el sitio Los Naranjos: en parte por las obvias similitudes entre la cerámica Monocroma del Lago de Yojoa y aquellas recuperadas en la Playa de Los Muertos del Valle de Ulúa (Popenoe 1934). Se puede considerar que estas investigaciones constituyeron la introducción de los métodos arqueológicos científicos modernos en la región montañosa central de Honduras.

En adición a la definición de una secuencia cerámica del Lago de Yojoa, el mapa preparado por el equipo del Smithsonian - Harvard registró por primera vez la presencia de calzadas prehistóricas y /o un sistema de canal que corre aproximadamente a 5 kms. de la playa del lago (al este de Jaral) y hacia una quebrada profunda donde el Río Blanco desaparece al norte de El Edén. Informantes locales comunicaron al equipo que el canal fue supuestamente construido para drenar el lago (Strong, Kidder and Paul 1938), pero los arqueólogos llegaron a una conclusión diferente: que quizás el canal habría servido para drenar el pantano en su extremidad norte, durante la marea alta, alimentando la quebrada del Río Blanco.

Baudez y Becquelin – 1967

Al final de los años 1960, un grupo francés organizado por Claude Baudez y Pierre Becquelin dirigieron tres temporadas de investigaciones en Los Naranjos y algunos sitios del período tardío en la vecindad (Baudez y Becquelin 1973); en parte como una respuesta a la exposición de restos culturales durante la excavación del sistema hidroeléctrico de canales de Río Lindo por la ENEE. Las excavaciones en Los Naranjos se

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

realizaron primeramente en el Montículo IV (Figura 6), el mismo que fue ligeramente dañado por la extracción del relleno para el canal. Se ubicaron unidades de pruebas adicionales en la cima de los Montículos I y IX, y al norte del Montículo I, cerca de las excavaciones realizadas previamente por Edwards y Paul. Algunas trincheras estratigráficas fueron colocadas en los Grupos 1, 5 y 6, al oeste del sitio; y se levantaron colecciones superficiales de cerámica en los Grupos 2-4, 7-8. Algunas trincheras fueron colocadas a lo largo de las dos calzadas anteriormente mencionadas, resultando en la interpretación de que éstas fueron construidas durante el Período Formativo para la defensa del sitio Los Naranjos.

Las excavaciones del Montículo IV en Los Naranjos revelaron una rampa de acceso (de guijarros) que sube hacia la plataforma principal en su lado oeste, y un grupo de habitaciones en la extensión más baja, fuera del lado noroeste del montículo (término Estructura IV-5). Se descubrieron tres fases de terrazas (con superficies de guijarros) en una trinchera lineal, a lo largo del lado norte del montículo y las escalinatas basal interior de las cuatro estructuras, sobre la plataforma principal (Estructura IV-1 hasta 4); también fueron localizados escondrijos debajo de ésta. Además, fueron expuestos dos enterramientos humanos en la cima de la plataforma principal, como también cuatro enterramientos y otros escondrijos debajo de la rampa de acceso oeste. Un análisis de la cerámica de estas excavaciones concluyó que la estructura fue iniciada en el Período Formativo Intermedio, pero la mayoría de su construcción fue realizada durante el Período Formativo Tardío y Proto-clásico, con pocas modificaciones durante el Período Clásico Tardío. El Montículo IV fue, sin embargo, interpretado como el lugar donde se realizaron las actividades ceremoniales y rituales de enterramientos en el sitio Los Naranjos durante la historia de su ocupación.

En los Grupos 1 y 5 del Post-Clásico Temprano se condujeron excavaciones limitadas, revelándose secciones de dos canchas de pelota y una adyacente arquitectura doméstica con terraza de guijarros. Se describió una pieza de escultura de inspiración olmeca, que se encuentra en exhibición en las oficinas de la ENEE, como también algunos fragmentos extraídos durante las excavaciones del sitio. La mayor contribución de estas tres temporadas de trabajo en Los Naranjos fue el refinamiento de la secuencia cerámica iniciada por Strong, Kidder y Paul (1938), basado en los restos recuperados de las trincheras de prueba excavadas al norte del Montículo I. Una serie de fases fue presentada con artículos de cerámica asociados con artefactos líticos; y éstas han sido la base para estudios comparativos en sobre la prehistoria del Lago de Yojoa hasta la actualidad (Beaudry-Corbett 1993). De acuerdo a la secuencia cerámica, la ocupación del sitio Los Naranjos es paralela con la del Montículo IV, empezando modestamente en la Fase Jaral del Período Formativo Intermedio (800-400 a.C.), quizás alcanzando su cúspide durante la Fase Edén en el Período Formativo Tardío y Clásico Temprano (400 a.C.- 500 d.C.), y entonces experimentado una declinación durante la Fase Yojoa en el Período Clásico Tardío (500-1000 d.C.), culminando en un cambio de asentamiento durante la Fase Río Blanco en el Período Post-Clásico (1000-1200 d.C.) en áreas hacia el este y oeste del límite con el parque actual.

PACLY – 1996

En Febrero de 1996 los miembros del PACLY, bajo la dirección de George Hasemann, empezaron una inspección de sitio clave con restos arqueológicos alrededor de la playa del Lago de Yojoa y su más extensa cuenca drenaje, incluyendo la Zona Arqueológica Los Naranjos (Hasemann 1995). Los restos culturales fueron registrados en una sistemática inspección a

pié en terrenos cultivados de caña de azúcar, pastizales, naranjales y plantaciones de café, a una distancia aproximada de 2 kms de la playa (o a 100 metros en elevación sobre el nivel de la laguna), dependiendo de la naturaleza de la topografía y el uso del terreno presente. Todos los sitios arqueológicos fueron dibujados en mapas topográficos con la ayuda de un aparato de mano: el GPS (Geographical Positioning System), se llenaron las formas de registro nacional de sitios del IHAH, se prepararon y digitalizaron mapas de diseño de campo, se levantaron colecciones superficiales, y el material fue analizado y los datos fueron computarizados para referencias futuras. Se realizó un programa de unidades de prueba en todos los sitios, para evaluar la secuencia cronológica y las afinidades culturales del patrón regional de asentamiento.

En preparación de un Plan Interpretativo Arqueológico para el actual parque eco arqueológico (Dixon 1996), el sitio de Los Naranjos fue dibujado en mapa por Boyd Dixon y Ron Webb, dentro de los límites de la propiedad de la ENEE y la propiedad privada adyacente. Los detalles topográficos fueron registrados con teodolito y mira cada 20 metros de intervalos en toda el área, la que estaba cubierta de densa vegetación secundaria. Luego de esto, los restos amontonados de arquitectura fueron corregidos en una perspectiva de planimetría del sitio (Figura 7). Los detalles modernos existentes, como las líneas de cercas, esquinas de propiedades, senderos de carros, y lugares de vegetación comercial (i.e. café, caña de azúcar y bananas) fueron también registrados en el mapa topográfico, y cualquier evidencia de saqueamiento o presencia de esculturas en la superficie. Del relleno saqueado y expuesto en algunas estructuras dibujadas se obtuvieron limitadas colecciones de cerámica superficial para determinar si eran restos de arquitectura prehistórica o de las actividades modernas de construcción del canal de la ENEE. Todos estos datos también fueron digitalizados

en Autocad y están archivados en el IHAH como referencia para excavaciones futuras, inspección y mapeo más intensivos, y para otros estudios multidisciplinarios.

Una comparación del mapa reciente de Los Naranjos y los mapas preparados por Yde, Strong et al., y Baudez y Becquelin, indica una considerable destrucción, saqueo de esculturas y quizás erosión natural ocurridos en el sitio en los pasados 60 años. Por ejemplo, en el área este de la plaza, entre los Montículos IV y VI graficados por Yde (Figura 4) como contentiva de "montículos bajos", fueron probablemente algunas de las mismas estructuras de barro mencionadas por Stone y delineados en mapa por primera vez en 1996. Ninguna de las esculturas dibujadas en este mapa de 1935 están presentes en el sitio actual; sin embargo, tampoco están los dos pedregones encontrados en 1996 al oeste del Cerro III. En el mapa de Yde, el Montículo I está representado como un rectángulo largo con una protrusion al sur, siendo interpretado como que tenía una escalinata en este lado, al contrario del gráfico de la estructura en el mapa de Baudez y Becquelin (Figura 6). En ambos mapas, el Montículo V (al oeste del Montículo IV) es descrito de considerable importancia en tamaño, y los dos cerros bajos en la base del Montículo IV parecen encerrar una plaza de espacio regular. Durante la limpieza de 1996, el Montículo V no fue encontrado, y los restos de los dos montículos bajos no son más que regulares en tamaño o alineamiento. El Montículo II fue graficado y descrito en 1935 como conteniendo cuatro superestructuras en la cima de la plataforma basal, pero sólo dos existen en los lados norte y sur en la actualidad.

LOS NARANJOS EN LA PREHISTORIA DE MESOAMERICA

El significado del sitio Los Naranjos dentro de la Prehistoria Mesoamericana ha sido reconoci-

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

do hace mucho tiempo por arqueólogos preocupados por el surgimiento de sociedades complejas en la Periferia Maya Sudeste durante el Período Formativo (Ashmore 1992; Dixon et al. 1994; Healy 1986; Henderson 1981; Joesink-Mandeville 1987; Joyce 1993; Sharer 1989 – por mencionar algunos). La primacía del sitio en la literatura de la parte central de Honduras es indiscutible, pero posiblemente no es mucho lo que se conoce acerca de Los Naranjos, que continúa siendo el único sitio Formativo no-maya publicado de esta región en cualquier detalle (Baudez y Bacquelin 1973) en la actualidad. Sin embargo, casi nada es bien entendido acerca de la historia de las construcciones de otras estructuras monumentales en el sitio, con excepción del Montículo IV, mucho menos del crecimiento horizontal del sitio dentro de la zona arqueológica Los Naranjos a través del tiempo, o la relación de Los Naranjos con otros sitios alrededor de la playa del lago y más distantes en el tiempo.

Conociendo la capacidad productiva del Lago de Yojoa, su potencial agrícola y la cantidad de lluvia alrededor de la extremidad norte del lago, no es difícil entender que un centro como éste surgiría luego de la introducción de la agricultura en la cuenca alrededor de 3000 a.C (Rue 1987, 1989; Greene 2000). Pero la posición única del lago entre las rutas de acceso a los valles de Santa Bárbara, Comayagua y Sula también colocaron a los residentes de Los Naranjos en una posición geográfica estratégica para beneficiarse de una red de intercambio regional, mientras que su ubicación en la playa del lago habría facilitado una comunicación intra-regional. Una muestra del involucramiento de Los Naranjos en la interacción regional mesoamericana del sur es la presencia de la obsidiana, jade, mármol y ornamentos de concha del Pacífico y Caribe; esto sugiere una vinculación con otros cacicazgos a través de la región. Reconociendo, los pocos enterramientos recuperados (presumiblemente

de personas importantes) durante la excavación del Montículo IV (Baudez y Becquelin 1973) no fueron particularmente ornamentados al estilo mesoamericano norteño, especialmente cuando son comparados con los de sitios como La Venta en las tierras bajas olmecas. Sin embargo, ellos se ajustan bien a enterramientos documentados en cualquier lugar de la Periferia Mesoamericana Sudeste durante este período, como el sitio de El Salitrón Viejo en el Valle de Sulaco (Hirth 1988).

Por consiguiente, es probablemente seguro asumir que el sitio Los Naranjos jugó un papel importante dentro de la región del Lago de Yojoa (por lo menos desde el Período Formativo Intermedio hasta el Clásico Temprano) si sólo juzgamos por el volumen del relleno de la construcción edificada en el sitio, en comparación a todos los otros sitios registrados en la región por el PACLY durante 1996. Sólo los sitios de Yarumela, en el Valle de Comayagua (Dixon et al. 1994), y Chalchuapa en el norte de El Salvador (Sharer 1978), podrían vanagloriarse de montículos de 20 metros de altura en el Período Formativo Intermedio – algo que ni siquiera los mayas de Copán lograron sino hasta mucho más tarde. El área cubierta por la arquitectura monumental en Los Naranjos (asumiendo contemporaneidad por el momento) es algo impresionante, abarcando aproximadamente 9.6 hectáreas. El centro del sitio de su más cercana contraparte regional –Yarumela– mide solamente 3 hectáreas en comparación. Otra medida indirecta del abastecimiento de mano de obra, que debió haber estado disponible en el Período Formativo, es la construcción de 5 kms. de calzadas y/o canales alrededor del lado este del sitio; si tuvieron una función defensiva, deberían haber sido construidos en un tiempo relativamente rápido para ser de utilidad.

Otro elemento discutido en la importancia de Los Naranjos a una escala interregional es la pre-

sencia de esculturas de piedra estilo olmeca en el sitio. En particular, la estatua ahora en exposición en las oficinas de la ENEE en Cañaveral (Figura 65 en Baudez y Becquelin 1973) presenta indiscutible semejanza a una escultura olmeca encontrada en cualquier lugar de Mesoamerica (Zenil 1963), muy lejos de superar la calidad de ningún otro trabajo de piedra registrado en la Periferia Sudeste Maya a este momento. Las cabezas de serpientes recuperadas por Stone (1934), Strong (1936) e Yde (1936) también muestran semejanzas con ciertas entalladuras olmecas en jade (Joralemon 1971). Otros materiales definidos como estilo "olmecoide" en el norte y centro de Honduras (tales como estilos decorativos cerámicos, formas de figurines y ornamentos de jade) están presentes en Los Naranjos, pero no en un nivel más alto que en otros sitios del Período Formativo en la Periferia Sudeste Maya. El diseño del sitio de Los Naranjos tampoco parece estar conformado a ningún patrón olmeca (i.e. La Venta); y de hecho, sus contemporáneos en Chalchuapa y Yarumela parecen haber desarrollado sus propios y únicos diseños cosmogónicos, al menos a juzgar desde sus disposiciones en el Formativo Tardío (Dixon 2000).

Basándose en nuestro conocimiento actual del sitio, se podría estar seguro en interpretar Los Naranjos como uno de los varios centros emergentes en la región, uno de los cuales pudo haber crecido a un tamaño nunca visto y quizás muy influyente, pero también fue un sitio que formó parte de un proceso pan-regional de experimentación socio-política que se llevaba a cabo en el mundo hablante de la lengua maya y proto-lenca en este tiempo (Joesink-Mandeville 1987). Las relaciones con centros emergentes del Período Formativo en sitios de la región montañosa como Kaminal-Juyu, Chalchuapa y Yarumela probablemente jugaron un papel importante para determinar qué variedades fueron seleccionadas por los grupos locales de clase alta.

Es claro que estos centros fueron también receptivos a la influencia de estilos de arte olmeca y su correspondencia socio-político o religiosa. Sin embargo, la clave para entender el surgimiento de la complejidad social en Los Naranjos indudablemente yace dentro del mismo sitio.

POTENCIAL DE INVESTIGACIÓN

Las direcciones de la investigación a largo plazo son presentadas más adelante, y están diseñadas para extender por encima de la guía del enfoque de la ecología cultural el esfuerzo interpretativo inicial dentro del Parque Los Naranjos y los alrededores de la Zona Arqueológica (Hasemann 1995; Dixon 1996), pero también contribuyen a aumentar nuestro conocimiento de una diversidad de factores que han afectado la morada humana en la región del Lago de Yojoa a través del tiempo. Se sugiere un período de investigación, reflexión y posible retroalimentación para futuras investigaciones, antes de formar nuevas estrategias interpretativas para el desarrollo del Parque. Los cuatro tópicos básicos delineados abajo no son presentados como las únicas avenidas de investigación recomendables, más bien son ofrecidas como un ejemplo del tipo de aproximación multidisciplinaria que podría, en lo posible, ofrecer una información de interés para un amplio público.

Paleoecología

Un área de interés para una amplia sección del público en general es el estudio del ambiente natural alrededor del Lago de Yojoa, tanto antes de la llegada del hombre a América y como en el largo proceso de adaptación humana a la región durante los pasados 10,000 años (o más). La existencia de megafauna del Pleistoceno en la región montañosa central de Honduras es ahora un hecho aceptado (Fernández 1987), y se espera que la evidencia de fauna similar podría ser encontrada alrededor del Lago de Yojoa, si

la historia geomorfológica de los procesos de formación del lago son apropiadamente entendidos. Por ejemplo, a través de muestras de la presente playa del lago, y mediante la excavación estratigráfica de un substrato seleccionado, se puede determinar cuándo ocurrieron las erupciones volcánicas responsables de conos como El Hoyo y el Cerro Babilonia, en el lado norte de la playa del lago. También se podría encontrar evidencia sobre de la interrupción de las condiciones ambientales preexistentes locales. El polen y los caracoles de tierra recuperados en las citadas muestras también podrían proveer una base firme de datos pre-culturales del medio ambiente, los que se podrían comparar a los efectos posteriores de la intrusión humana a este sitio.

Las recientes investigaciones arqueológicas en el refugio de piedra de El Gigante, en el Departamento de La Paz, han proporcionado la primera evidencia sólida de ocupación humana en los períodos Paleolítico y Arcaico Temprano en la región montañosa central de Honduras alrededor de 7000 años a.C. (Hasemann, Lara Pinto, y Cruz 1996). Debido a la atracción del Lago de Yojoa y sus recursos, y su posición a lo largo de las rutas de comunicación dirigiéndose a esta zona montañosa, se puede asumir que vestigios de un período similar existen dentro de la cuenca de drenaje. Basándose en la información derivada de la reconstrucción geomorfológica mencionada del paleo-ambiente a este momento, una investigación sistemática del ambiente geográfico en el Pleistoceno Tardío / Holoceno Temprano puede bien revelar evidencia ligando la ocupación Paleo Tardío de El Gigante y la región montañosa central (Bullen y Plowden 1964) a la propuesta modificación del Arcaico Tardío del ambiente de la playa del lago alrededor de 3000 años a.C. (Rue 1987, 1989; Greene 2000), colocando así la fundación (para nuestra comprensión) de los desarrollos del Período Formativo en el sitio Los Naranjos.

Impacto en el medio ambiente

Debido a la reciente publicidad para tratar de preservar el ecosistema del Lago de Yojoa, patrocinada por grupos de ciudadanos como ECOLAGO, el público general está más enterado que el ambiente natural alrededor del lago está degenerándose diariamente. Confiando en el crecimiento del conocimiento público, en futuras investigaciones debería de documentarse el impacto humano sobre el uso de la tierra (que siempre ha tenido el lago), desde la más temprana intrusión del hombre a este área. Se ha sugerido que la horticultura de corte y quema pudo haber sido introducida tan temprano como 1500 años a.C. (Rue 1987, 1989; Greene 2000); por ejemplo, esto implicaría que la transición del bosque primario a un paisaje agrícola no es un fenómeno actual, pero sintomático de un proceso de adaptación a largo plazo que aún continúa. Cambios más delicados son menos estudiados, tales como el impacto de la supuesta transición de subsistencia básica de la yuca al maíz a lo largo de la Periferia Mesoamericana Sudeste durante el Período Formativo Temprano (Brady, Hasemann y Fogarty 1995).

La evidencia de cambios posteriores en el medio ambiente puede estar disponible por medio de los programas de análisis mencionados anteriormente de muestra cilíndrica de polen y caracol de tierra, como también a través de excavaciones de sitio en Los Naranjos y otros sitios dentro de la Zona Arqueológica. Tales investigaciones deberían incluir la documentación del receso y/o manejo del bosque tropical durante el Período Clásico (como fue encontrado en Copán) (Fash 1991), de la agricultura intensiva posterior y/o producción de cacao durante el Post-clásico -como ha sido sugerido para el Valle de Sula (Henderson 1987) y Mosquitia (Hasemann y Lara Pinto 1993)-, y sobre la extinción de plantas y animales por el consumo y

pérdida de habitación –un proceso que continúa hasta hoy. La demostración del impacto del uso del lago en la prehistoria de especies endémicas como aves, peces, mariscos, mamíferos y reptiles puede también ser usada como una analogía para educar a estudiantes, turistas y habitantes locales en el adecuado manejo de los recursos naturales, como una alternativa para el desarrollo desenfrenado del Lago de Yojoa y sus alrededores.

Interacción interregional

Como la mayoría de los turistas del Parque Los Naranjos llegan de otras regiones de Honduras u o de otros países, el tema de la interacción interregional prehistórica podría ser de interés para mucha gente. Las futuras investigaciones deberían enfocarse en determinar qué sitios y culturas estuvieron involucrados con Los Naranjos y sus vecinos en la Zona Arqueológica, qué mecanismos de intercambio fueron empleados, y cuáles direcciones tomó la interacción en la Periferia Mesoamericana Sudeste a través del tiempo. Las fuentes de material bruto recuperados durante las excavaciones arqueológicas podrían ayudar en esta interpretación, con la exhibición eventual de artefactos manufacturados en obsidiana exótica, cerámica, jade, concha y mármol.

Una aproximación más multidisciplinaria para evaluar tal interacción es también estimulada durante este período de investigación inicial. Por ejemplo, la introducción de corte de árboles no endémicos ha sido documentada recientemente en sitios del Período Formativo en cualquier lugar de la región montañosa central de Honduras (Lentz et al. 1996), y la evidencia de esa interacción podría ser recogida a través de una muestra cilíndrica de polen, como también los análisis más tradicionales de contextos de primera habitación y zonas medianas. Otro tópico de aún más interesante para muchos visitantes y

estudiosos es la interacción cultural religiosa e ideológica como es expresado a través de los estilos de arte prehistórico, especialmente en las esculturas de en piedra y cerámica. Futuras excavaciones y prospecciones geofísicas podrían enfocarse, en parte, en revelar nueva evidencia estilística de la relación entre los habitantes de Los Naranjos y sus vecinos a lo largo de Mesoamérica y América Central, quizás concentrándose en el papel que este sitio pudo haber jugado en la interacción de grupos de clase a través del tiempo.

El surgimiento de la complejidad social

Con base en la evidencia de arquitectura monumental, trabajos públicos defensivos, y en la importación de mercancías exóticas de prestigio, se presume que el surgimiento de una sociedad compleja en el sitio Los Naranjos empezó durante el Período Formativo Temprano. Si este proceso de desarrollo fue gradual o en intervalos está aún por ser determinado, como las pruebas que durante 1960 se enfocaron básicamente en el Montículo IV (Baudez y Becquelin 1973). Futuras investigaciones arqueológicas tendrán que documentar las historias de la construcción individual de las otras estructuras de escala monumental en el sitio, pero también deberían concentrarse igualmente en un rango más amplio de arquitectura, incluyendo restos en superficies no elevadas, que ojalá se encuentren durante una prospección geofísica y un programa de sondeos de prueba. La evidencia de recursos culturales debajo de la superficie del agua (i.e. ofrendas y canoas volteadas con tributo) y los sitios con terrenos sumergidos a lo largo de la reducida orilla del lago también deberían recibir igual prioridad, ya que este aspecto de interpretación pública todavía no ha sido explorado en Honduras. Tal evidencia física puede entonces jugar una parte importante en los esfuerzos interpretativos a ser implementados luego que el período inicial de investigación sea com-

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

pletado - por ejemplo, el registro de materiales es una de las ventajas más fuertes del Parque Arqueológico de Copán.

Otros factores que quizás determinan el movimiento y dirección de este surgimiento de complejidad social en el sitio también deben ser considerados durante las investigaciones futuras, tales como el papel de las motivaciones ambientales, las aspiraciones del grupo de clase alta, el faccionalismo político, las operaciones militares, la presión popular, la producción de excedente para tributo y la difusión de nuevas ideas de otras culturas. Este último tópico bien puede influir en el pensamiento de los visitantes como como en su momento lo hicieron las culturas maya y olmeca en la prehistoria de Honduras, que continúan apareciendo en la educación pública y literatura popular, aunque frecuentemente ausentes de una apreciación de la diversidad cultural actual, siempre presente en la Periferia Sudeste Mesoamericana. De hecho, una meta en las futuras investigaciones e interpretación en el Parque Los Naranjos podría ser la reeducación del conocimiento y orgullo público de lo que Honduras ha sido en el pasado y sigue siendo hasta hoy, integrando al mismo tiempo Los Naranjos a un más grande sistema de pequeños parques nacionales en sitios como los propuestos para Cerro Palenque, Tenampúa, Yarumela y Talgua .

CONCLUSIONES

La apertura del parque eco arqueológico en el sitio prehistórico de Los Naranjos provee de nuevas oportunidades para la investigación multidisciplinaria en un área del centro de Honduras que por mucho tiempo ha sido reconocida por su belleza natural, pero de la que poco se

conoce en términos de su diversidad cultural y ambiental. Debido a la ubicación del Lago de Yojoa en el cruce tanto de rutas de transporte prehistórica y como moderna, los resultados de estos estudios pueden ser fácilmente presentados tanto a un amplio público de estudiantes y ciudadanos hondureños como al visitante internacional, estimulando la apreciación de una miríada de atracciones naturales y culturales en la región. Esta manera de educar también promete tener un beneficio positivo para ampliar el conocimiento público sobre la naturaleza frágil del ambiente de las orillas del lago a través del tiempo, y el necesario involucramiento del hombre moderno para asegurar su supervivencia.

AGRADECIMIENTOS

El Proyecto Arqueológico Cuenca del Lago de Yojoa fue dirigido por más de tres años por George Hasemann, del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), y la realización de un parque eco arqueológico en Los Naranjos es un tributo duradero a su memoria. Los autores desean agradecer a las siguientes personas e instituciones en Honduras por su asistencia. El fondo para éste proyecto fue proporcionado por el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, y el proyecto fue administrado por Carmen Julia Fajardo bajo la dirección de Olga Joya del IHAH. La entusiasta ayuda, moral y fiscal, también fue proporcionada por el Ministerio de Cultura, la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, y por muchos ciudadanos interesados, incluyendo ECOLAGO. William Plowden Jr. compartió su abundante conocimiento del sitio Los Naranjos y del medio ambiente del lago en numerosas ocasiones, y su asistencia fue invaluable durante las etapas de planificación inicial de este proyecto. Eric Fernández también dio información y asistencia logística acerca de la flora y fauna de la cuenca del lago. Los asistentes de Arqueología del IHAH: Salvador Varela, Norman Martínez y Melvin Fuentes asistieron en el dibujo de la nueva y más pequeña arquitectura descubierta en Los Naranjos. Muchísimas gracias a los dueños de terrenos y trabajadores de El Edén y Jaral por su cooperación y labor en la limpieza y dibujo del sitio, y a Patricia Damp por esta traducción.

BIBLIOGRAFÍA

- ASHMORE, W.
1986 Peten Cosmology in the Maya Southeast: An Analysis of architecture and Settlement Patterns at Classic Quirigua. En: *The Southeast Maya Periphery*. Editado por P. Urban y E. Schortman, págs. 35-49, University of Texas Press, Austin.
1992 Deciphering Maya Architectural Plans. En: *New Theories on the Ancient Maya*. University Museum Monograph 77:173
- BAUDEZ, C.
1966 "Niveaux ceramiques au Honduras". En: Reconsideracion de L' Evolution Culturelle. *Journal de la Societe des Americanistes*. Vol.(2): 299-342
1976 "Los Naranjos, Lago de Yojoa, Honduras". *Vinculos* 2(1):5-14
- BAUDEZ, C. y P. BECQUELIN
1973 *Archeologie de Los Naranjos, Honduras*. Mission Archeologique et Ethnologique Francaise au Mexique. Collection Etudes Mesoamericaines 2. Paris.
- BAUNDRY-CORBETT, M.
1993 Lake Yojoa Region. En: *Pottery of Prehistoric Honduras*. Editado por J. Henderson y M. Beaudry-Cobett, págs. 180-193, Institute of Archaeology Monograph 35, UCLA, Los Angeles.
- BRADY, J., G. HASEMANN y J. FOGARTY
1995 "Harvest of bones: Ritual cave burial in Honduras". *Archaeology* Mayo/Junio.
- BULLEN, R. y W. PLOWDEN
1964 Preceramic Archaic Sites in the Central Highland of Honduras. *XXXV Congreso Interamericano de Americanistas -México, 1962. Actas y Memorias* 1:563, Méjico.
- DEMAREST, A.
1986 *The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization*. Middle American Research Institute, New Orleans.
- DIXON, B.
1996 An Archaeological Interpretive Plan: Parque Arqueológico / Ecoturístico Los Naranjos, Departamento de Cortés, Honduras. Asociación Copán y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa.
2000 Formative Period Sites Plans and Settlement Patterns in Honduras: What They May Teach Us about Social Status Competition (session co-chair). Ponencia presentada en la 65ª Reunión anual de la Sociedad de Arqueología Americana, Filadelfia.
- DIXON, B., LRV JOESINK-MANDEVILLE, N. HASEBE, M. MUCIO, W. VINCENT, D. JAMES y K. PETERSON
1994 "Formative Period Architecture at the Site of Yarumela, Central Honduras". *Latin American Antiquity* 5(1):70-87.
- FASH JR., W.
1991 *Scribes, Warriors and Kings*. Thames y Hudson, Nueva York.
- FERNÁNDEZ, E.
1987 "Avances del análisis de la Paleofauna de la Zona de Embalse de El Cajón, Honduras". *Yaxkin* X(2):1-28, Tegucigalpa.
- GREENE, GLENN
2000 A Pollen Spectrum from the Eastern Shore of Lake Yojoa, Honduras. Ponencia presentada en la 65ª reunión anual de la Sociedad de Arqueología Americana, Filadelfia.
- HASEMANN, G.
1995 Proyecto Parque Arqueológico Los Naranjos. Manuscrito en archivo, Sección de Arqueología, IHAH, Tegucigalpa.
- HASEMANN, G. y G. LARA PINTO
1993 La Zona Central: Regionalismo e Interacción. En: *Historia General de Centroamérica*, Vol. I, editado por R. Carmack, FLASCO.
- HASEMANN, G., G. LARA PINTO y F. CRUZ
1996 Los Indios de Centroamérica. En: *Colección Indios de América*, MAPFRE.
- HEALY, P.
1986 The Archaeology of Honduras. En: *The Archaeology of Central America*. Editado por F. Lange y D. Stone, págs. 113-164, School of American Research, Santa Fe.
- HENDERSON, J.
1981 *The World of Ancient Maya*. Cornell University Press. Ithaca.
1992 Variations on a Theme: A Frontier View of Maya Civilization. En: *New Theories on the Ancient Maya*. University Museum Monograph 77:161-172, Editado por E. Danien, y R. Sharer. The University Museum, University of Pennsylvania, Filadelfia.
- HIRTH, K.
1988 Beyond the Maya Frontier: Cultural Interaction and Syncretism along the Central Honduran Corridor. En: *The Southeast Classic Maya Zone*. Editado por E. Bone y G. Willey, págs. 297-334, Dumbarton Oaks, Washington DC.
- JOESINK-MANDEVILLE, LRV
1987 The Ethnological Significance of the Copan Archaic. En: *The Periphery of the Southeastern Classic Maya Realm*. Editado por G. Pahl, págs. 1-26, UCLA Press, Los Angeles.
- JORALEMON, P.
1971 *A Study of Olmec Iconography*. Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology, Número 7, Dumbarton Oaks, Washington DC.
- JOYCE, R.
1993 The Construction of the Mesoamerican Frontier and the Mayoid Image of Honduras Polychromes. En: *Reinterpreting Prehistory of Central America*, editado por M. Graham, págs. 51-102, University Press of Colorado, Niwot.
- LENTZ, D., C. RAMÍREZ y B. GRISCOM
1996 Formative Period Subsistence and Forest Product Extraction at the Yarumela Site, Honduras. *Ancient Mesoamerica*. M.S. en prensa.
- POPENOE, D.
1934 "Some excavations at Playa de Los Muertos, Río Ulúa, Honduras". *Maya Research* 1(2):8-61

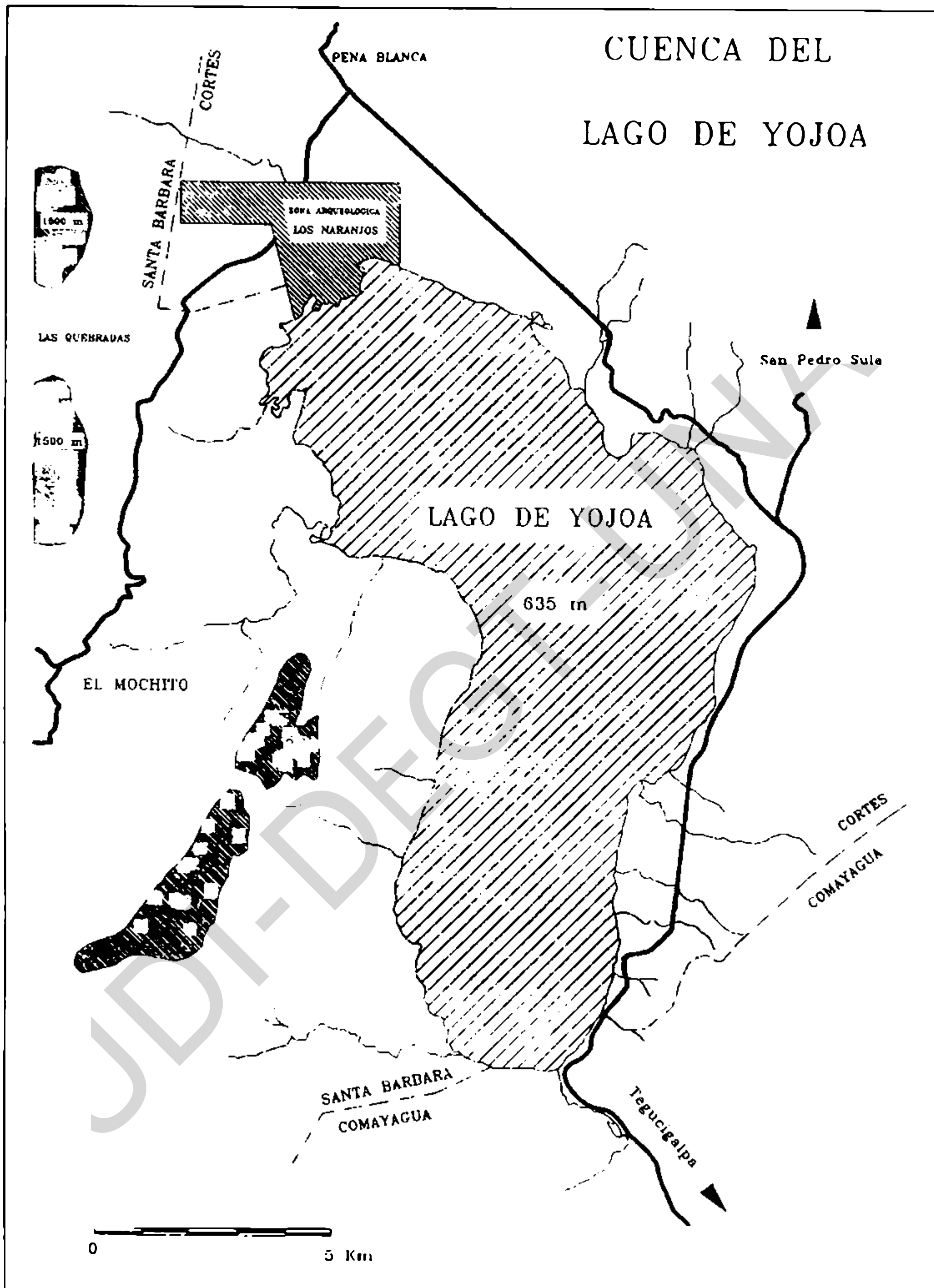
Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

- RUE, D.
1987 "Early agriculture and Early Postclassic maya occupation in Western Honduras. Nature 326(6110):285-286.
1989 "Archaic Middle American agriculture and settlement: Recent pollen data from Honduras". Journal of Field Archaeology 16:177-184.
- SHARER, R.
1978 *The Archaeology of Chalchuapa, El Salvador*. University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
1989 The Olmec and the Southeast Periphery of Mesoamerica. En: *Regional Perspectives on the Olmec*. Editado por R. Sharer y D. Grove, págs. 247-274. School of American Research, Santa Fe.
- STONE, D.
1934 "A new southernmost maya city. Maya Research, Vol. I(2):125-128.
- STRONG, W.
1937 *Archaeological Explorations in Northern Honduras*. Smithsonian Institution, Washington DC.
STRONG, W., A. KIDDER y A. PAUL
1938 *Preliminary Report on the Smithsonian Institution - Harvard University Archaeological Expedition to Northwestern Honduras, 1936*. Smithsonian Institution, Washington, DC.
- YDE, J.
1936 "A preliminary report of the Tulane-Danish National Museum Expedition to Central America 1935". Maya Research, Vol. III(1):25-38.
1938 *An Archaeological Reconnaissance of Northwestern Honduras*. Levin & Munksgaard, Copenhagen.
- ZENIL, A. M.
1963 "Monolito de Misantla, Veracruz". Boletín 11:8-10, INAH, México.

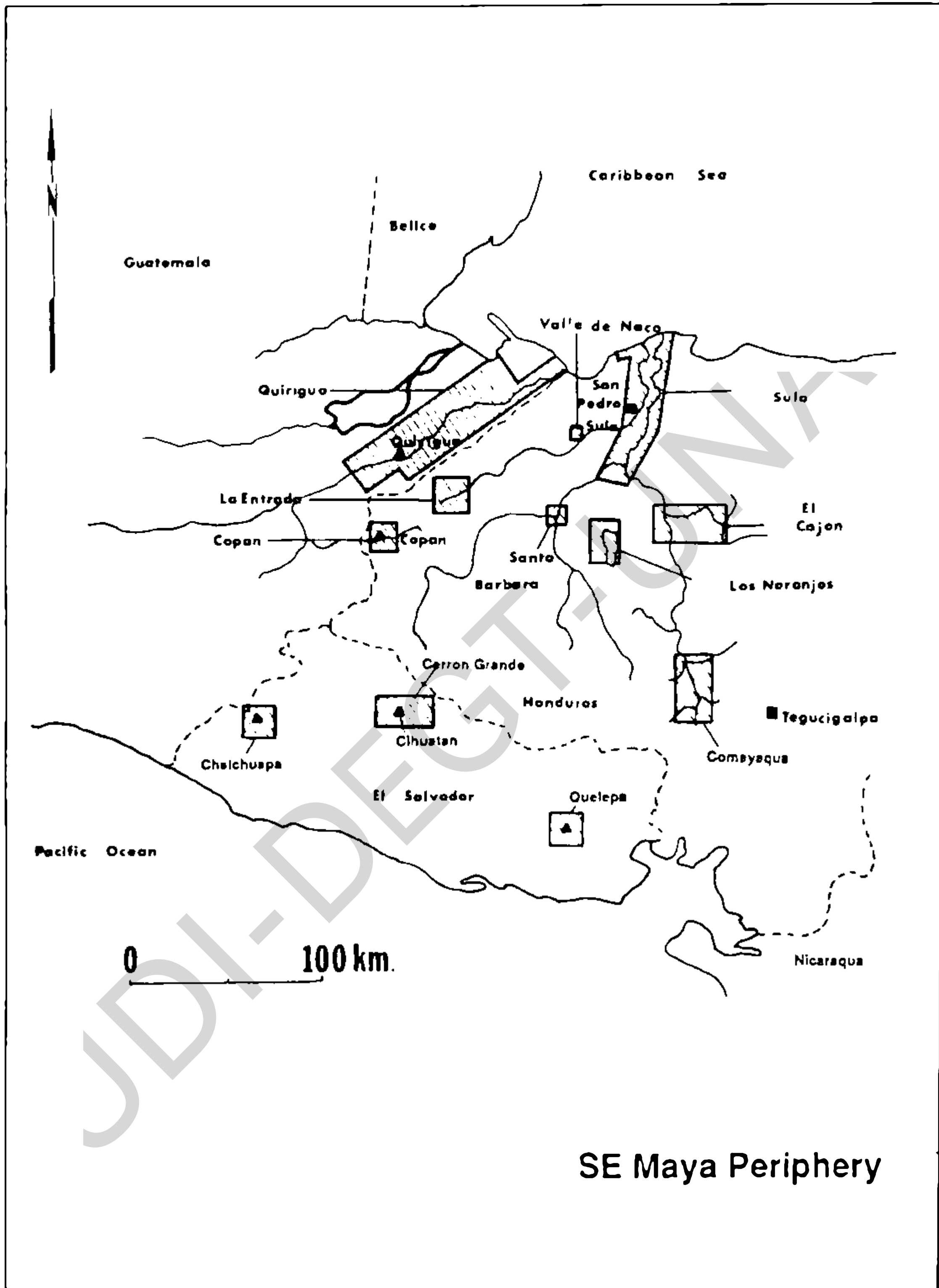
LISTA DE FIGURAS

1. Cuenca del Lago de Yojoa (Hasemann 1995).
2. Los Naranjos y otros sitios en la Periferia Maya Sudeste.
3. Zona Arqueológica Los Naranjos (Hasemann 1995).
4. Plano de las ruinas en Jaral (Yde 1938).
5. Bosquejo del mapa de los sitios arqueológicos alrededor del norte del Lago de Yojoa (Strong, Kidder y Paul 1938).
6. Plano general del sitio Los Naranjos (Baudez y Becquelin 1973).
7. Los Naranjos: Grupo Principal PACLY (Bebb et.al. 1996).

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

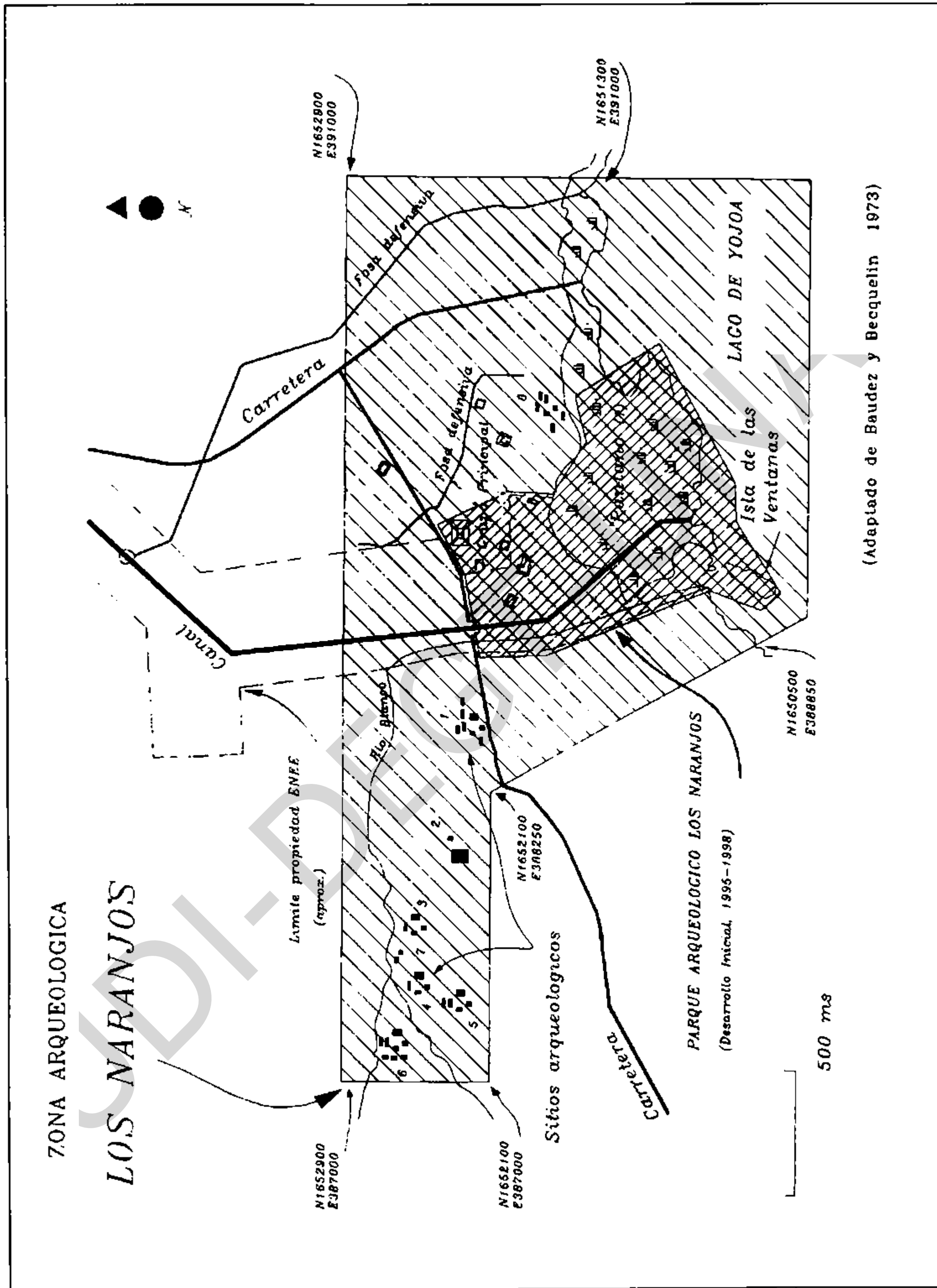


1- Cuenca del Lago de Yojoa (Hasemann 1995).

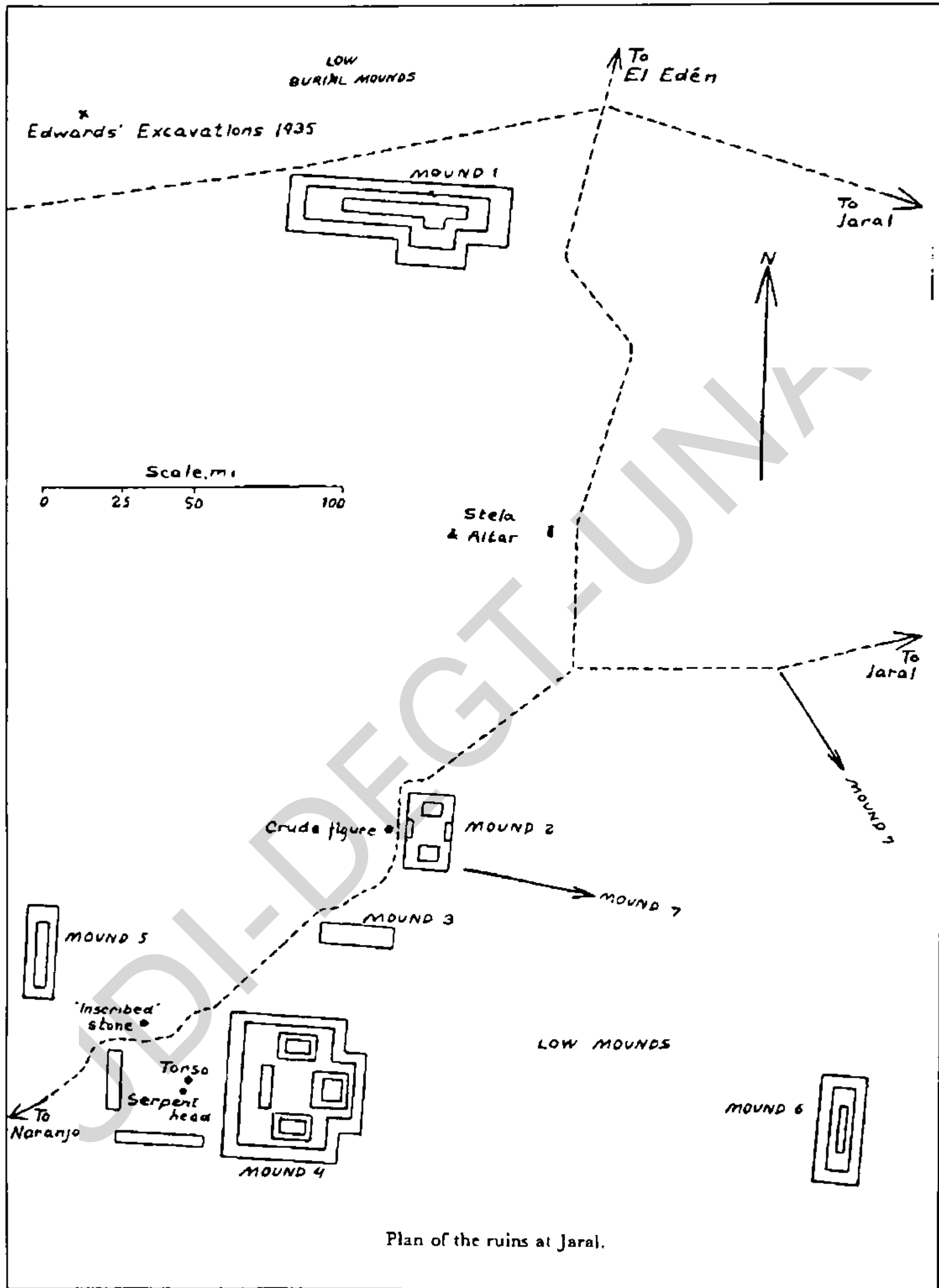


2- Los Naranjos y otros sitios en la Periferia Maya Sudeste.

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras

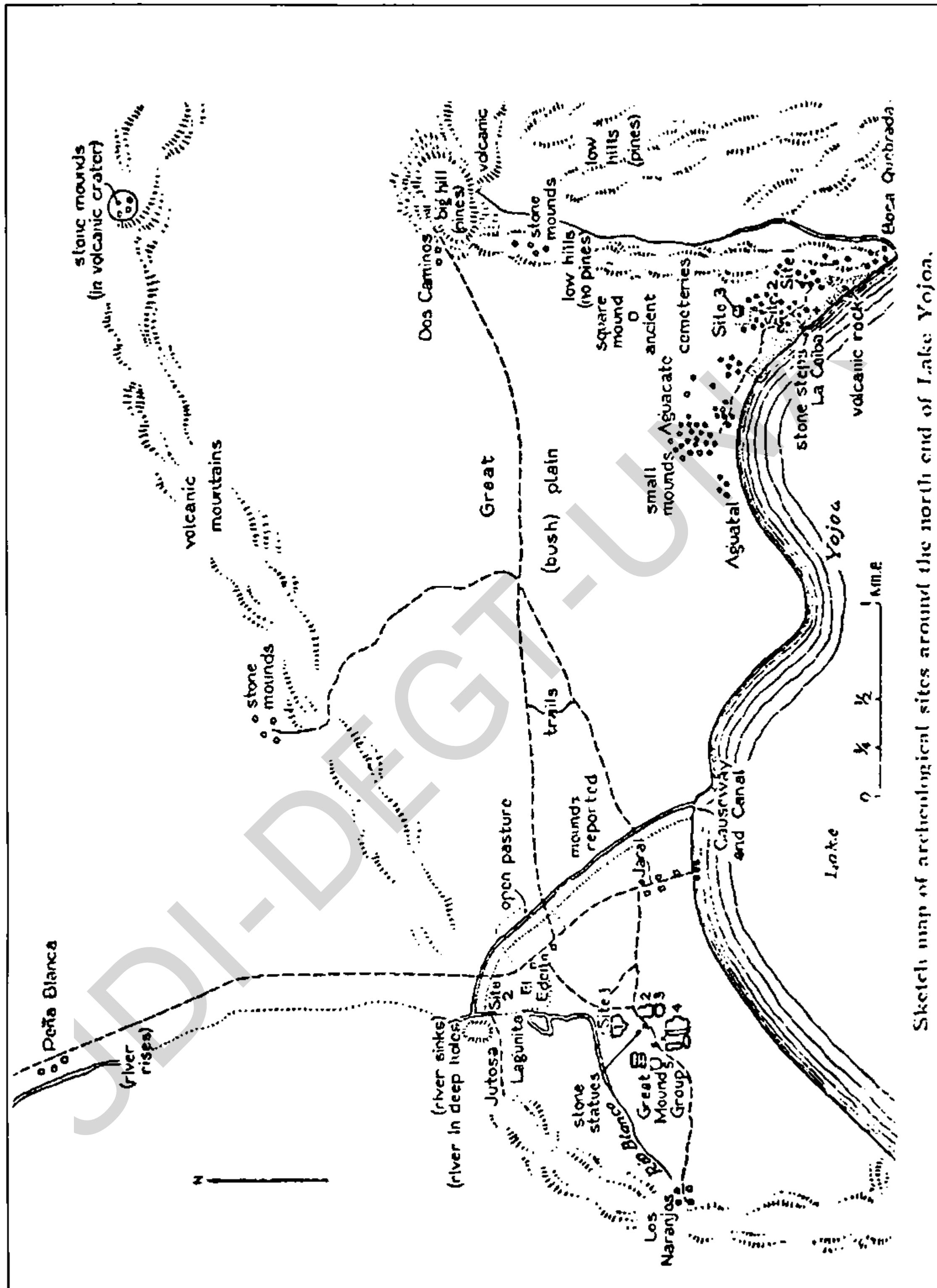


3- Zona Arqueológica Los Naranjos (Hasemann 1995).



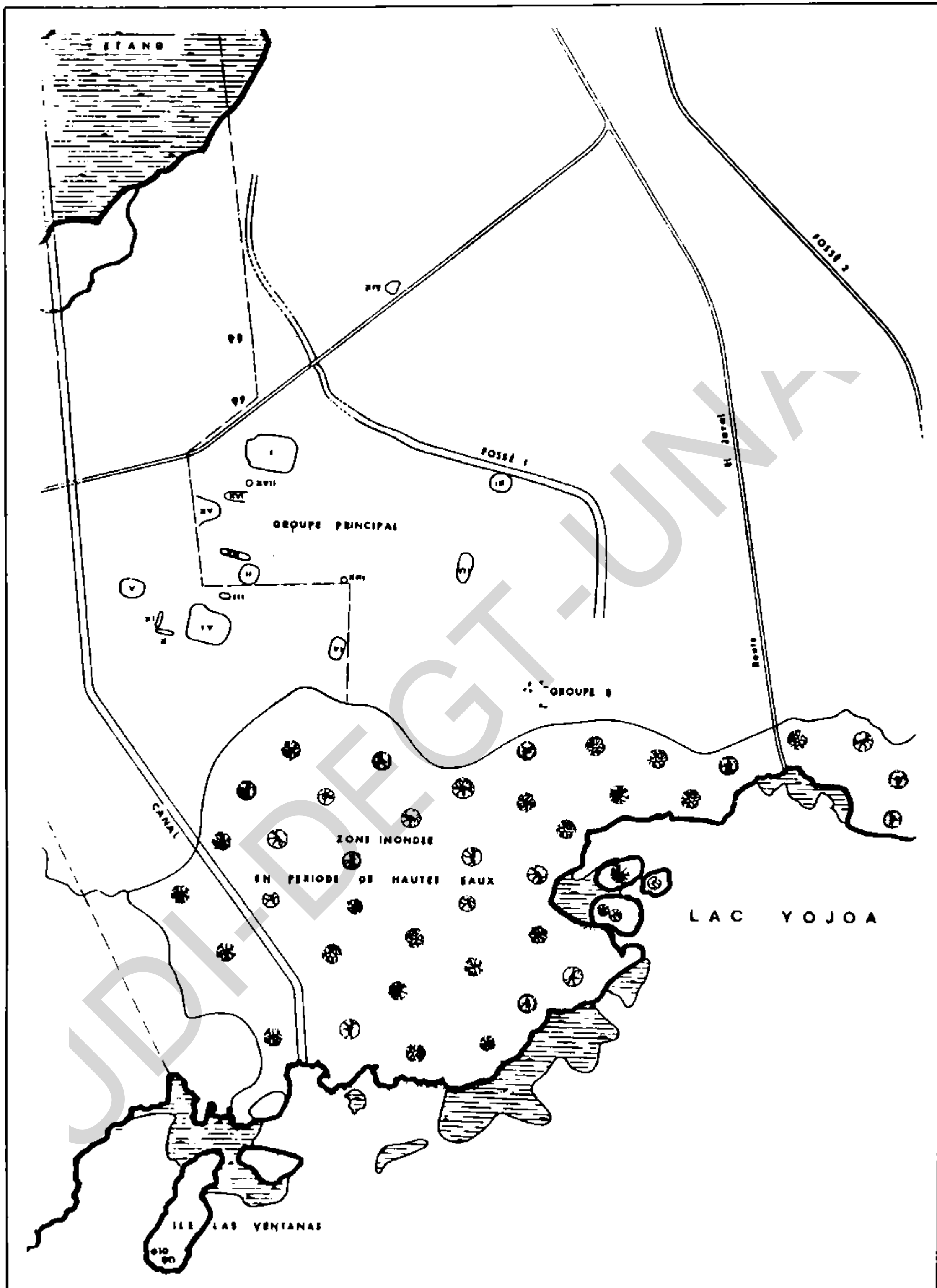
4- Plano de las ruinas en Jaral (Yde 1938)

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras



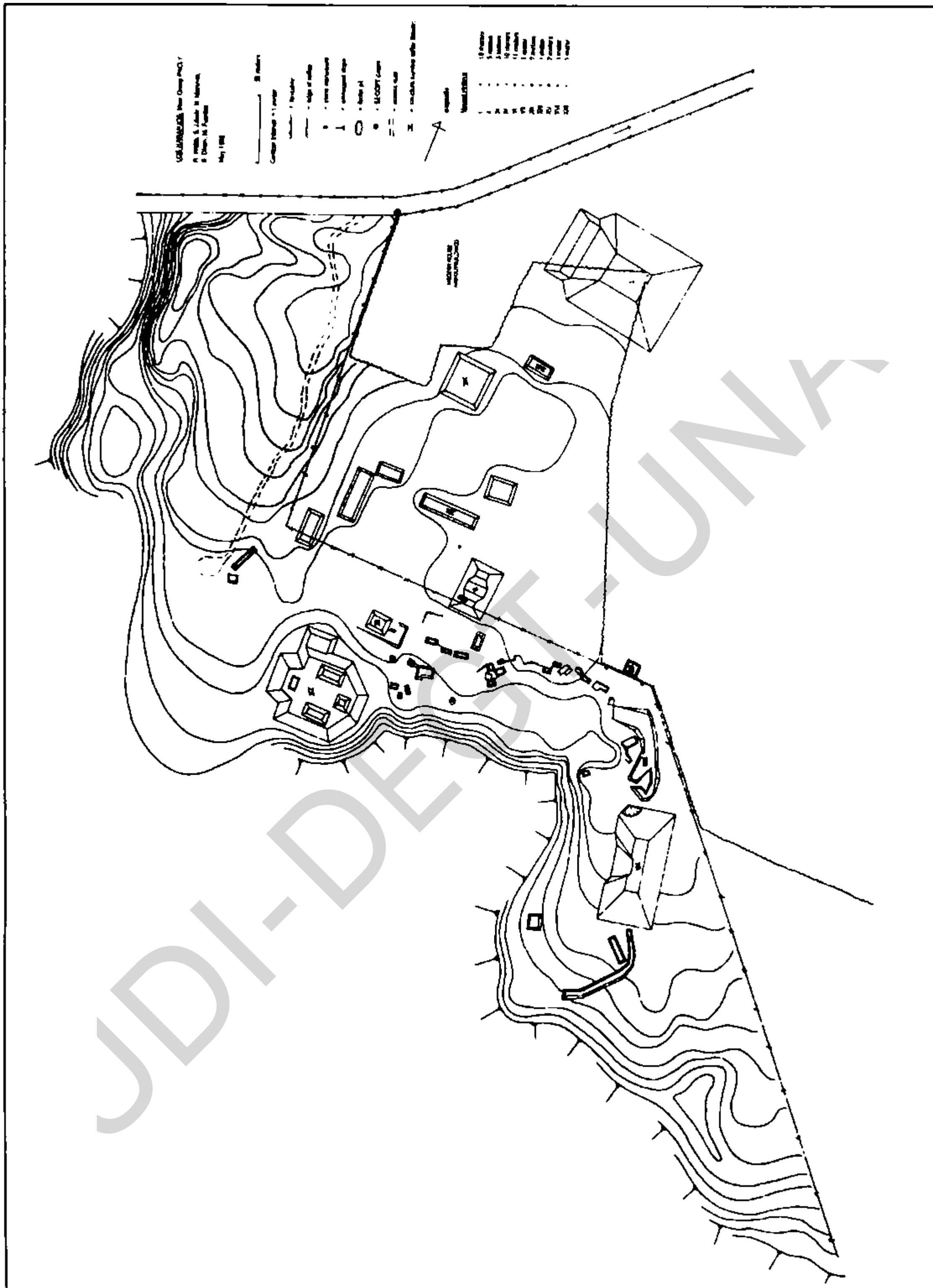
Sketch map of archaeological sites around the north end of Lake Yojoa.

5- Bosquejo del mapa de los sitios arqueológicos alrededor del norte del Lago de Yojoa (Strong, Kidder y Paul 1938).



6- Plano general del sitio Los Naranjos (Baudez y Becquelin 1973)

Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras



7- Los Naranjos: Grupo Principal PACLY (Bebb et al. 1996)

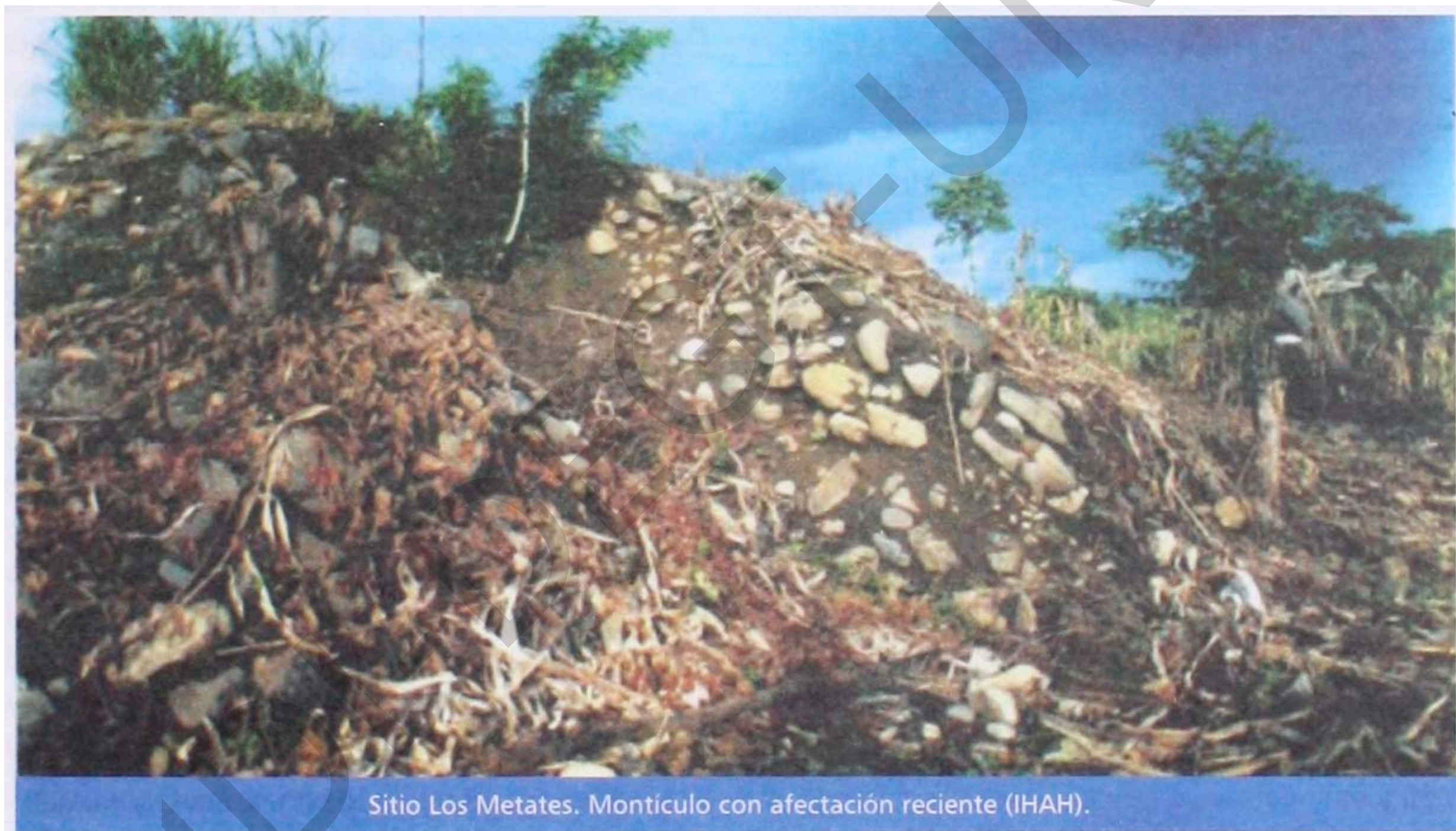
UDI-DEGT-UNAH

ARQUEOLOGÍA

Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares

*Oscar Neil Cruz Castillo**
*V. Francisco Heredia Guillen**

En el presente artículo se resumen los trabajos realizados por el IHAH durante el proyecto de prospección arqueológica en un tendido eléctrico que abarcará varios departamentos del país, comenzando en Puerto Cortés y terminando en las cercanías con la frontera de El Salvador, en la población de El Poy. Asimismo se presentan los sitios arqueológicos localizados y se anexan algunas conclusiones preliminares.



Sitio Los Metates. Montículo con afectación reciente (IHAH).

Introducción

Como parte de los trabajos de investigación arqueológica en obras de infraestructura que la ley le confiere, el Instituto Hondureño de Antropo-

logía e Historia (IHAH) implementó un equipo de trabajo (arqueólogos y auxiliares) para que se encargara de las labores de prospección arqueológica en un tramo de 42 Km, divididos entre los poblados de Quimistán, en el Departamento de

* Arqueólogos mexicanos egresados de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México); actualmente laboran en el IHAH, en la Sección de Arqueología.

mento de Santa Bárbara, y La Labor en el valle de Sensenti, del Departamento de Ocotepeque¹.

Esto es parte de un acuerdo entre las autoridades del IHAH, Consultores en Ingeniería S.A. (CINSA) y Leading Global Power (AES). Estas actividades aún siguen en proceso, y se están realizando con el fin de localizar y preservar los vestigios, tanto históricos como prehispánicos, que se hallaren en esa franja de afectación, que servirá de base al desarrollo de un tendido eléctrico para la distribución de energía eléctrica tanto a Honduras como a El Salvador. Esto se hará mediante una planta de gas natural situada en la ciudad de Puerto Cortés, de la costa norte de Honduras. Dará término este tendido en las cercanías del poblado de El Poy, en la frontera con El Salvador (en lo que respecta a Honduras), cubriendo en su totalidad una extensión aproximada de 260 km. en Honduras y alrededor de 60 dentro de El Salvador (Ver figuras 1 y 2).

El Valle de Quimistán, Santa Bárbara

El ambiente

En general, el área de estudio y la región circundante fueron clasificados como bosque húmedo subtropical en el sistema de Holdridge. El área de impacto es heterogénea en términos ambientales. La topografía varía de plana a abrupta (120-500 m), dividida por un río de alto volumen y baja velocidad (El Chamelecón); las pendientes están erosionadas por un sistema dendrítico de pequeñas quebradas temporales. Delgados y erosionados suelos dominan las pendientes superiores, pero algunos suelos de significado económico se encuentran en las pen-

dientes inferiores y en las vegas del río Chamelecón. Bosques de pino y roble (*pinus oocarpa* y *Quercus sp.*) dominan las pendientes superiores; Una variedad de rocas volcánicas dominan las pendientes, pero las rocas sedimentarias son escasas dentro del área de impacto.

Con excepción de las vegas del río Chamelecón, la mayor parte del área de impacto no está dedicada a ningún uso económico. Los terrenos fértiles de las vegas sirven para el pasto y el cultivo intensivo de caña de azúcar, frijoles y maíz².

Antecedentes arqueológicos en la región

Únicamente en dos ocasiones se han realizado trabajos de investigación arqueológica. La primera de ellas fue llevada a cabo de 1984 a 1990 por parte de los investigadores japoneses Seiichi Nakamura e Takeshi Inomata, con la finalidad de dar a conocer esta área a la investigación de Honduras, ya que de ella no se sabía realmente nada en concreto, salvo menciones aisladas hechas por los viajeros y exploradores del siglo XIX. La segunda, fue llevada a cabo en el año de 1998, siendo efectuada por los arqueólogos norteamericanos Christopher Beagley y George Hasemann, quienes realizaron en tres etapas las investigaciones arqueológicas. Estas derivaron de la denuncia arqueológica de investigación anticipada (salvamento) en el lugar donde, a futuro, se harían trabajos mineros de lixiviación de metales por parte de la compañía Geomaque S.A. De ambas investigaciones presentamos un breve resumen a fin de dar a conocer un poco sobre su estrategia y resultados obtenidos.

1 El tramo de Quimistán estuvo a cargo del Arqueólogo Víctor Francisco Heredia Guillén, mientras que el de Sensenti correspondió al Arqueólogo Oscar Neil Cruz Castillo.

2 Hasemann s/f.

Resultados Proyecto Arqueológico La Entrada

En el área central de investigaciones se localizaron y se registraron un total de 635 sitios arqueológicos, número que se incrementó después a 689 al extenderse la región de estudio a las zonas adyacentes hasta cubrir un área de 150 Km. cuadrados.

Los 635 sitios localizados en el área central fueron clasificados en seis categorías; y se levantaron mapas de todos aquellos con estructuras visibles (sitios de categoría 2 en adelante, haciendo un total de 350). Así mismo se realizaron planos de los sitios monumentales localizados en el área central (sitios de categoría 3 en adelante, dando un total de 60), al igual que los otros levantados en las áreas adyacentes (18 sitios). Por su parte, el programa de pozos de prueba se realizó en 37 sitios y se confirmó una ocupación que va del Preclásico Medio al Clásico Tardío Terminal (700 a.C. al 900 d.C).

De los datos obtenidos por medio del análisis de materiales se sugiere una ocupación antigua en la región, una relación socio-económica y cultural a nivel regional e interregional de los asentamientos principales y sus poblaciones subordinadas, la existencia de rutas de intercambio y comunicación, así como contactos entre varias tradiciones culturales y las subsecuentes transformaciones culturales. Estas implicaciones dieron lugar a una segunda etapa de trabajo, a partir del año de 1991 pero hasta el momento, no ha sido publicada.

Así también, los resultados de este proyecto fueron dados a conocer en una secuencia de tres tomos, editada y publicada en 1991 por el Ser-

vicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero (JOCV) y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH)³.

Geomaque Minas de Oro en Quimistán

Estas labores arqueológicas fueron llevadas a cabo por los arqueólogos George Hasemann y Christopher Beagley, asistidos por el auxiliar en arqueología Santiago Escobar, quien fue uno de los pilares de esta investigación al colaborar muy intensamente con todo el proyecto. Este se desarrolló en tres fases de investigación y se concentró en un área de 6 Km. cuadrados entre los ríos Chiquila y Chamelecón⁴. Esta investigación arqueológica, llevada a cabo en 1998, fue la primera en efectuarse en esta región. Esta investigación se generó por propuesta de la compañía consultora Ecología y Servicios, de Tegucigalpa, Honduras, en representación de la Compañía Centro América de Representaciones S. de R.L. de C.V. (CENRE)/ GEOMAQUE EXPLORATIONS Ltd. Así se dio pie a un proyecto de investigación arqueológica en la población de Masicales, adyacente a la margen sur oriental del Valle de Quimistán, con la finalidad de verificar si en el predio donde se pretendía llevar a cabo un desarrollo minero no habían evidencias prehispánicas ni históricas. Esta obra se desarrolló en 1991, en el municipio de Macuelizo, Departamento de Santa Bárbara.

Resultados y conclusiones del Proyecto Sula Macuelizo

En esta investigación se localizaron 4 "asentamientos precolombinos pequeños"⁵ denominados (PASM 02,03,04 y 05), de los cuales menciona Hasemann en un pie de página, que: "todos los sitios precolombinos identifica-

3 Nakamura, 1996:26-29

4 Hasemann s.f.

5 Tomado literalmente del Proyecto Arqueológico Sula Macuelizo (PASM) Mitigación Fase 2 Hasemann s.f.

YAXKIN VOL. XX

dos para mitigación consisten en dispersiones de cerámica y lítica menor, sin arquitectura visible en superficie.”⁶

En ninguno de los cuatro sitios se encontró arquitectura aún en pie. Los asentamientos encontrados varían de pequeñas a extensas concentraciones de superficie (de aproximadamente 50 a 20,000 metros cuadrados) de cerámica utilitaria y lítica en la segunda o tercera terraza de la ribera occidental del río Chamelecón. En todos los casos, el material cultural fue expuesto por la roturación reciente de la tierra. PASM02 es el más extenso, cubriendo un área de aproximadamente dos manzanas sobre la última terraza de la ribera occidental del río Chamelecón. A juzgar por su extensión (20,000 m cuadrados) y la naturaleza de sus materiales de construcción aún visibles en la superficie (canto rodado, piedra labrada), PASM02 podría representar una aldea o una aldea compleja, lo que es uno o dos pasos jerárquicos más allá del nivel político alcanzado por PASM03, PASM04 Y PASM05. No se encontró ningún otro sitio Colonial o Republicano Temprano durante el reconocimiento; tampoco se encontraron artefactos de contextos transformados de los períodos Colonial o Republicano Temprano en las vías públicas o en las construcciones de bajareque y adobe.

Resultados de la prospección en el tramo Quimistán

En el tramo de Quimistán, Santa Bárbara se realizaron sistemáticos recorridos de superficie durante 26 días, comprendidos entre el 25 de Septiembre y el 21 de Octubre del año 2001. Durante estos recorridos se ubicaron un total de 11 sitios arqueológicos, localizados entre lo que temporalmente se marcó como el Km. 0+100 y el Km. 28+ 500, ubicándose estos lugares de

arranque y fin del trazo como sigue: el primero de ellos en la margen derecha del río Chiquila, y el segundo ubicado en las cercanías de la población de Quimistán. De estos sitios se presenta una relación de sus características y ubicación con la finalidad de que se mantengan sin afectación por los trabajos del tendido eléctrico.

1. La Quebrada (SB-065)⁷

Este sitio se ubica en la orilla de una quebrada sin nombre, muy cercana a la actual Escuela de Agronomía que se encuentra en el poblado de Sula. Este sitio en sí es un pequeño campo con materiales cerámicos y líticos (obsidiana negra con cortex) dispersos en torno al arroyuelo. Como característica peculiar podemos mencionar que la cerámica no se observa en superficie debido a que todo el terreno está cubierto de pastos para ganado; y el material recuperado se halla a unos 20 ó 20 cm. de profundidad, sugiriendo que posiblemente se encuentre cercano un sitio de mayor escala y categoría, que pudiera estar presentando sus indicios desde aquí.

2. Quebrada La Represa (SB-066)

Al igual que el sitio anterior, se trata de un campo pequeño de materiales cerámicos y líticos (obsidiana gris oscura). La cerámica tiene un engobe naranja que, en igual patrón que la quebrada, se ubican en el margen de un arroyo intermitente

3. Potrero de Las Vacas (SB-067)

El sitio se ubica en el pie de monte de la serranía aledaña al Hospital de Sula. En primera instancia se descubrieron 3 montículos pequeños en un terreno semiplano utilizado para pastoreo;

6 Idem.

7 Numeración tomada del Registro de Sitios del IHAH.

Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares

el mayor de ellos no rebasó una altura superior a los 0.80 m. Su sistema constructivo es piedra bola y guijarros con tierra. Algo notorio en casi todos los sitios es la abundancia de peder-nal, que también se utilizó como roca dentro de los montículos. El que hemos denominado como Número 1 tiene un pozo de saqueo reciente que destruyó gran parte del mismo. Los otros dos eran muy bajos, tratándose quizás de dos posibles plataformas habitacionales ba-jas.

En una visita posterior al mismo lugar nos ex-tendimos un poco hacia el sur del sitio, con lo que pudimos constatar que el grupo de tres mon-tículos pertenecía (o hacía juego) con un con-junto mayor formado por 7 montículos de di-mensiones diversas; como se puede ver en el levantamiento topográfico del Anexo1. Dichos montículos eran del mismo material constructi-vo que todos los demás sitios arqueológicos localizados en el recorrido; y a su vez forma-ban entre sí un conjunto que estaba dispuesto alrededor, o dando forma, a una pequeña plaza elevada. La única característica que podría cambiar es que el agua más cercana esta a más de 100 metros de la disposición de este sitio. Así, este sitio queda conformado en dos con-juntos separados por 162 metros lineales, pero evidentemente corresponden al mismo sitio (Foto 1).

4. El Yucal (SB-068)

El sitio del Yucal se ubica en el pié de monte, sobre una ladera semiplana; cuenta con dos es-structuras visibles: la primera de ellas tiene alre-dedor de 8 metros de largo por 1 m. de altura y 6 m. de ancho, mientras que la otra es de dimen-siones no precisas, ya que está muy alterada por las labores agrícolas. El sistema constructivo es idéntico al del sitio del Potero de las Vacas. Se identificó poca cerámica en el sitio. (Ver foto 2)

5. Los Mangos (SB-069)

El sitio de Los Mangos se ubica en la ribera del río Chiquila, frente a la cantera de roca actual, y pertenece al señor Raúl Valle. Este sitio cuenta con alrededor de 4 montículos visibles, ubica-dos sobre una terraza artificial levantada sobre la margen derecha del río Chiquila, en las inme-diasiones del poblado del mismo nombre. Estos montículos han sido muy afectados por la agri-cultura en el sitio. Todos los montículos están dañados, casi destruidos (Ver Foto 3), por lo que ha quedado expuesto el núcleo de los mismos, que es de cantos rodados de río y tierra. Hay abundante cerámica en torno a ellos, así como lítica. Por su destrucción, este sitio representa un buen motivo para recuperar (mediante exca-vación) los vestigios arqueológicos presentes en él.

Cercano a este sitio, a unos 1000 m. sobre el mismo río, mediante el Proyecto Arqueológico la Entrada se localizó un sitio arqueológico de-nominado Chiquila; pero se trata de otro asenta-miento, quizás del mismo tipo que el que noso-tros encontramos, y quizás también subordina-dos ambos a un tercero de mayor envergadura.

El sitio Los Mangos no presenta ningún patrón concreto de asentamiento, tratándose de montí-culos cercanos pero dispersos, situados sobre la plataforma de nivelación. Esta última se erigió muy probablemente para evitar inundaciones por parte de las crecientes del río Chiquila en época de lluvia.

6. Los Metates (SB-070)

El sitio Los metates se encuentra ubicado cerca del río Las Cañas, que es un afluente del río Chamelecón. Este se encuentra alrededor de un kilómetro del sitio Los Metates, último que per-tenece al señor Mario Maximiliano.

El sitio es de Categoría 5 y es, sin duda, el más grande e importante que se halló en este tramo de reconocimiento arqueológico. Está conformado de por lo menos 3 plazas flanqueadas por montículos de entre 3 y 5 metros de altura. Las plazas están claramente diferenciadas entre sí por montículos que las limitan. Una parte de estos montículos (de los cuales llegamos a contar hasta 29) se encuentran asentados sobre una extensa plataforma desplantada desde la parte baja cercana al río Cañas, hasta una altura mayor a los 10 metros. La plataforma fue construida completamente de cantos rodados de río y tierra, un sistema constructivo idéntico al de los montículos que conforman el sitio. Esta plaza central, a la que podemos definir como una acrópolis pequeña, está dispuesta en la parte más alta de esta plataforma, dándole un aspecto imponente al sitio.

En el momento de la visita al sitio se estaban llevando labores de limpieza en él, por lo que pudimos ver perfectamente sus cuerpos. Estos no presentan estructura constructiva exterior ni interior visible, siendo las rocas de río las que le dan sustento y funcionan como soporte interior y exterior de la misma⁸.

De los materiales cerámicos que pudimos recuperar hay que destacar los del tipo Ulúa Policromo, que hay en proporción considerable en el sitio. Este sitio representa quizás un centro hegemónico para la región, ya que se encuentra en relativa cercanía con algunos de los que estamos reportando, y por su ubicación con el río Chamelecón, el cual debió de procurarle los sustentos necesarios para sus habitantes. Hasta este momento no podemos dar una definición concreta de las ocupaciones del sitio ni de sus temporalidades, ya que hasta este momento sólo se han dado los resultados de una primera visita

de reconocimiento. A los interesados se les ha dado la propuesta para realizar la topografía del mismo en breve, así como su posible excavación, que aunque se encuentra lejos del posible trazo del tendido eléctrico es importantísimo para amarrar los sitios de esta región, tan desconocida actualmente por la arqueología. (fotos 4, 5 y 6).

7. Gasolinera Shell (SB-071)

Este sitio sólo es una concentración extensa de materiales cerámicos y líticos, los cuáles se encuentran diseminados por más de un kilómetro. De los materiales que se observaron en superficie, se puede ver que la mayoría son burdos y de engobes escasos, tratándose quizás de algún sitio habitacional que tal vez fue arrasado por las labores agrícolas, quedando sólo los materiales dispersos.

8. Las Pilas de Oxidación (SB-072)

El sitio Las Pilas se ubica en la margen izquierda de un arroyo estacional, en una ligera meseta baja; presenta 7 u 8 montículos distribuidos en una plaza elevada del nivel del arroyo, quizás para evitar inundaciones. El montículo mayor se ubica hacia el norte de plaza y rebasa el metro y medio de altura, mientras que los demás están distribuidos alrededor de la misma, dándole forma; aunque estos no rebasan el metro de altura se demarca una idea de asentamiento nuclear en el sitio. Tratándose quizás de un área habitacional de cierta jerarquía en la región. El sitio se topografió, al igual que todos los que presentaron arquitectura visible en el recorrido.

El sistema constructivo de este sitio, denominado "Las Pilas" por unas pilas de oxidación que se ubican en sus cercanías, es de cantos rodados

8 Esta hipótesis se verá contrastada en el futuro, al realizar excavaciones mayores en este sitio.

Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares

de río y tierra (materiales muy abundantes en esa región (Ver levantamiento en Anexo 1).

ron pequeñas muestras de los más representativos (ver levantamiento en Anexo 1).

9. Campo del Higuero (SB-073)

El sitio Campo del Higuero se encuentra muy cerca del poblado de Buena Vista, que depende de la Municipalidad de Quimistán, dentro del Departamento de Santa Bárbara. El sitio cuenta con 7 estructuras bajas: la mayor no rebasa el metro de altura y, al igual que el sitio el “Potrero de las Vacas” y “Las Pilas”, están dispuestos alrededor de una placita y muy cerca de un afluente de agua; aunque en este caso concreto el agua está a unos 809 M. de distancia del sitio, pero aún así se conserva este patrón de asentamiento.

El sistema constructivo del sitio es, al igual que todos (a excepción de Los Metates, que es de piedra bola), de guijarros de roca mezclados con tierra a manera de cementante. Los materiales cerámicos son escasos, por lo que se recolecta-

10. Sitio La Flecha. (SB-074)

El sitio arqueológico La Flecha se ubica en la población del mismo nombre, y fue totalmente arrasado por motivo de realizar en el predio una construcción moderna. El sitio se levantaba (según algunos de los pobladores) con montículos de hasta 15 metros de altura, de los cuales había por lo menos 30. Huella de estos se nota aún en los desplantes de estos montículos, en lo que anteriormente consistió en posibles plazas y áreas de actividad diversa.

Lo que ahora se observa es una enorme cantidad de restos cerámicos y líticos esparcidos por todo el terreno (alrededor de 1/2 hectárea), así como también rocas grandes de material ígneo, las cuáles debieron formar parte del sistema constructivo de los montículos y plataformas, y que ahora yacen esparcidos por todo el terreno.

TABLA 1: Información obtenida en la prospección

| SITIO | DIST. AL EJE DE TRAZO | TIPO DE SITIO(CAT) | UTM | MUNICIPIO. | Km |
|---------------------|----------------------------|----------------------|---------|------------------------------------|----------|
| LA QUEBRADA | SOBRE EL TRAZO | 1 N1687625 | E333770 | EL VIRREY MACUELIZO | 6+240 |
| QUEBRADA LA REPRESA | SOBRE EL TRAZO | 1 N1687040 | E332665 | SULA MACUELIZO | 4+935 |
| POT. DE LAS VACAS | SOBRE EL TRAZO Y A 162M | 2 N1686250 | E331210 | SULA MACUELIZO | 3+166 |
| EL YUCAL | 76.72M. | 2 N1685750 | E333500 | SULA MACUELIZO | 2+367 |
| LOS MANGOS | 28 M | 2 N1684500 | E329040 | CHIQUILA MACUELIZO | 0+397 |
| LOS METATES | 320M | 5 N1695750 | E351500 | FINCA SN JACINTO QUIM. | 26 + 120 |
| GASOLINERA SHELL | SOBRE EL TRAZO | 1 N1696250 | E350500 | NUEVA ESPERANZA QUIM. | 24+738 |
| LAS PILAS | 153.93M | 2 N1695500 | E348750 | HACIENDA BRISAS DEL CHAMELECON. | 23+311 |
| CAMPO DEL HIGUERITO | 222.71M | 2 N1694400 | E346350 | BUENA VISTA EL HIGUERITO | 20+713 |
| LA FLECHA | 200M | Arrasado N1690600 | E340300 | LA FLECHA QUIMISTAN | 13+229.5 |

De los sitios anteriormente descritos se levantaron croquis; también se levantaron los planos topográficos de los sitios que tenían estructuras visibles en superficie; de todos también se recuperó material cerámico⁹.

Conclusiones

Hasta este momento sólo hemos recorrido un 12 ó 13% del total de la distancia que cubrirá la totalidad del Proyecto, que es de aproximadamente 280 Km. en Honduras y El Salvador. De estos 42 Km. que se han recorrido sólo se ha hecho una prospección arqueológica de superficie, faltando entre otras cosas el análisis de los materiales arqueológicos recuperados en el campo. Por ello, las conclusiones que podemos dar en este momento están sujetas a cambios, de haberlos en el momento en que se termine la investigación al 100%; aún con esto podemos sacar algunas directrices en torno a la zona que se investigó.

Primeramente tomaremos en cuenta el punto de vista más general en esta investigación, y es el de si estos sitios son o no típicos de la zona maya; para lo cual hemos visto que sitios tales como El Puente, Las Pilas, El Abra, Los Higos y Florida (localizados dentro del Proyecto La Entrada) presentan características propias tanto de la región maya (para la época Clásica), como características propias del centro de Honduras para las épocas Preclásica y Clásica Temprana (en mayor o menor escala), dependiendo de factores tales como la cercanía con Copán, como ente rector del Clásico Medio a Tardío de la región Occidental y Centro Occidental de Honduras, cuando tuvo el auge que el fundador del linaje gobernante: Yax K'uk Mo' le dio a partir del

426 d.C.¹⁰. En torno a esto, lo que podemos decir de los sitios que localizamos es que aunque aún no se han realizado los análisis de cerámica y lítica, esta área debió de estar igualmente influida tanto por el centro de Honduras como por la región maya, dominada por los diferentes sitios controladores de las rutas de intercambio durante las diferentes épocas prehispánicas.

Un punto importante es que la mayoría de los sitios localizados mantienen un patrón de asentamiento semicircular o circular, dominados por un montículo mayor que sobresale de los demás, desplantados sobre una plataforma baja y cerca de alguna fuente de agua (río, arroyo). Este patrón corresponde con alguna variante al patrón de asentamiento de Quimistán Oeste¹¹, aunque no presenta la típica plaza doble ni estructuras internas en lo que forma la plaza interna¹², pero sí presenta los mismos materiales constructivos y distribución que los sitios que se ubicaron en esta región por el Proyecto La Entrada. Es posible incluso, que sitios tales como Potrero de las Vacas (secciones 1 y 2) formen parte aislada del sitio Las Tejas (SB-PLE 610), aunque actualmente entre ellos hay una distancia de más de 500 M. de separación. Igualmente podríamos decir del sitio denominado por nosotros "Potrero de Los Mangos", el cuál se ubica sobre las márgenes del río Chiquila (en las inmediaciones de la calera de dicho poblado). Aunque el Proyecto La Entrada reconoció el sitio denominado Chiquila (SB-PLE-606) en el mismo río, nosotros recorrimos ambos y vimos que están separados, por lo menos, por 500 M. sobre la ribera del río, aunque es posible que debieron de formar quizás unidades dependientes de un ente mayor denominado El Roncador (CP-PLE-15), que se ubica a escasos kilómetros de estos dos

9 Heredia 2001, Informe de actividades de trabajo en el Proyecto Tendido eléctrico Puerto Cortés- El Salvador. Archivo Técnico del Departamento de Investigaciones Antropológicas del IHAH.

10 Nakamura 1996.

11 Nakamura, 1992, 1996.

12 Ver planos en Anexo.

Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares

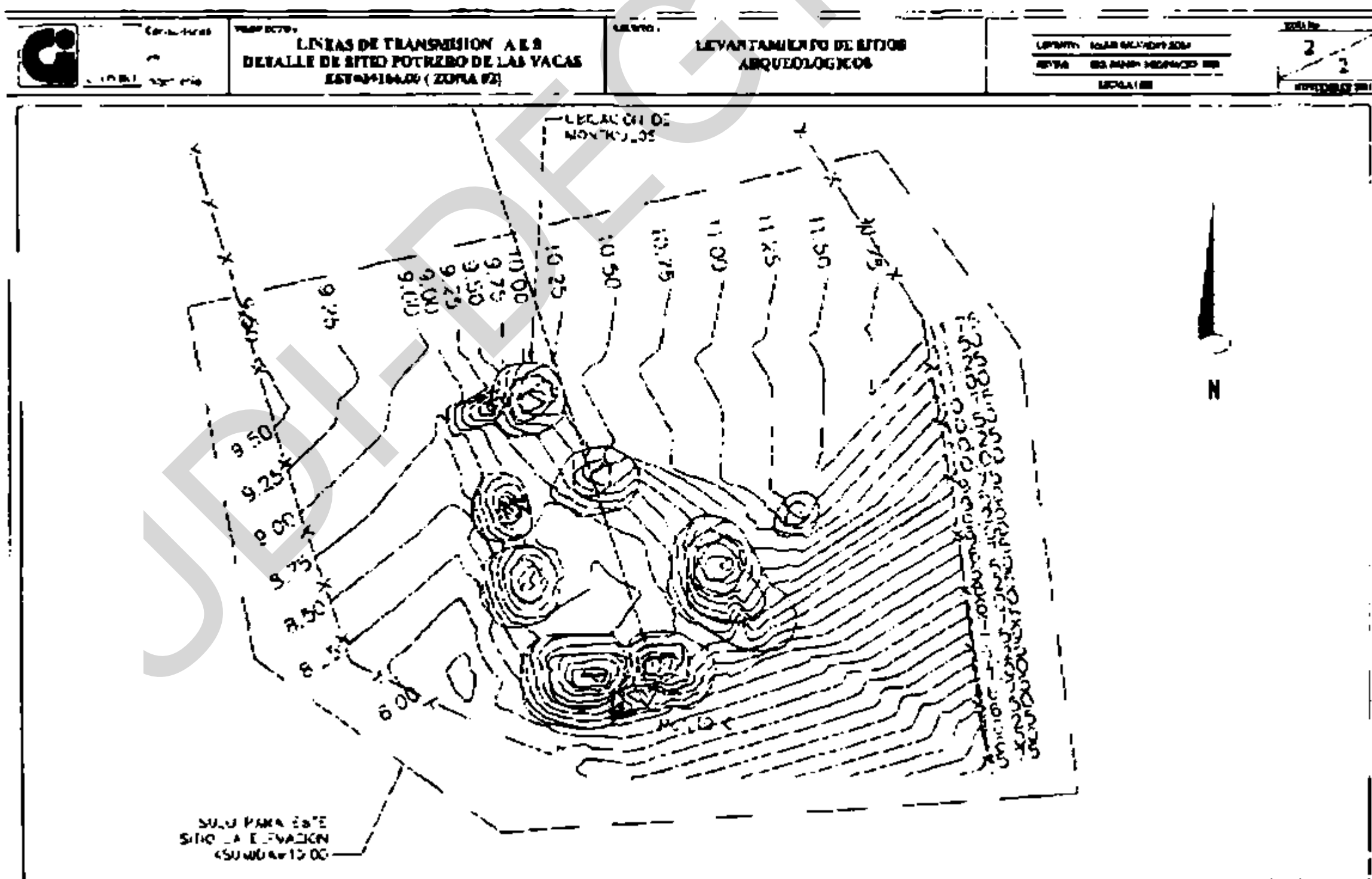
sitios. Al ser El Roncador un sitio de Categoría 5 y un centro de redistribución (o aduana, como lo menciona Nakamura en su texto)¹³, es posible que halla mantenido la hegemonía de estos sitios durante el Preclásico Medio al Clásico Tardío; y no sólo de los sitios de las Tejas, Chiquila, Los Mangos y el Potero de las Vacas, sino que inclusive debió abarcar áreas más extensas de control debido a que el sitio más cercano a estos (detectado por nosotros) es el de Los Metates y se ubica a más de 10 Km. de esta área. No dejando de lado que debieron haber interrelaciones con el Valle de Naco y Sula, quizás también hubieron intercambios de productos e ideas de Centro a Occidente, y hasta la médula de Mesoamérica.

Sitios tales como Azacualpa (CSB-655) y Casa Quemada¹⁴ (SB-PL-617) debieron, a su vez, agrupar a lo sitios cercanos a ellos. Estos dos sitios (de categorías 4 y 5, respectivamente) debieron mantener el control de algunas rutas de comercio y comunicación en algunos puntos centrales del Valle de Sula.

Aún no podemos precisar la temporalidad de estos sitios, pero según se advierte en las cronologías de los sitios investigados por el Proyecto La Entrada, la habitación de la región comenzó desde el Preclásico Temprano y Medio, y perduró hasta el Clásico Tardío, no hallándose todavía evidencias de ocupación Post Clásica en esta área.

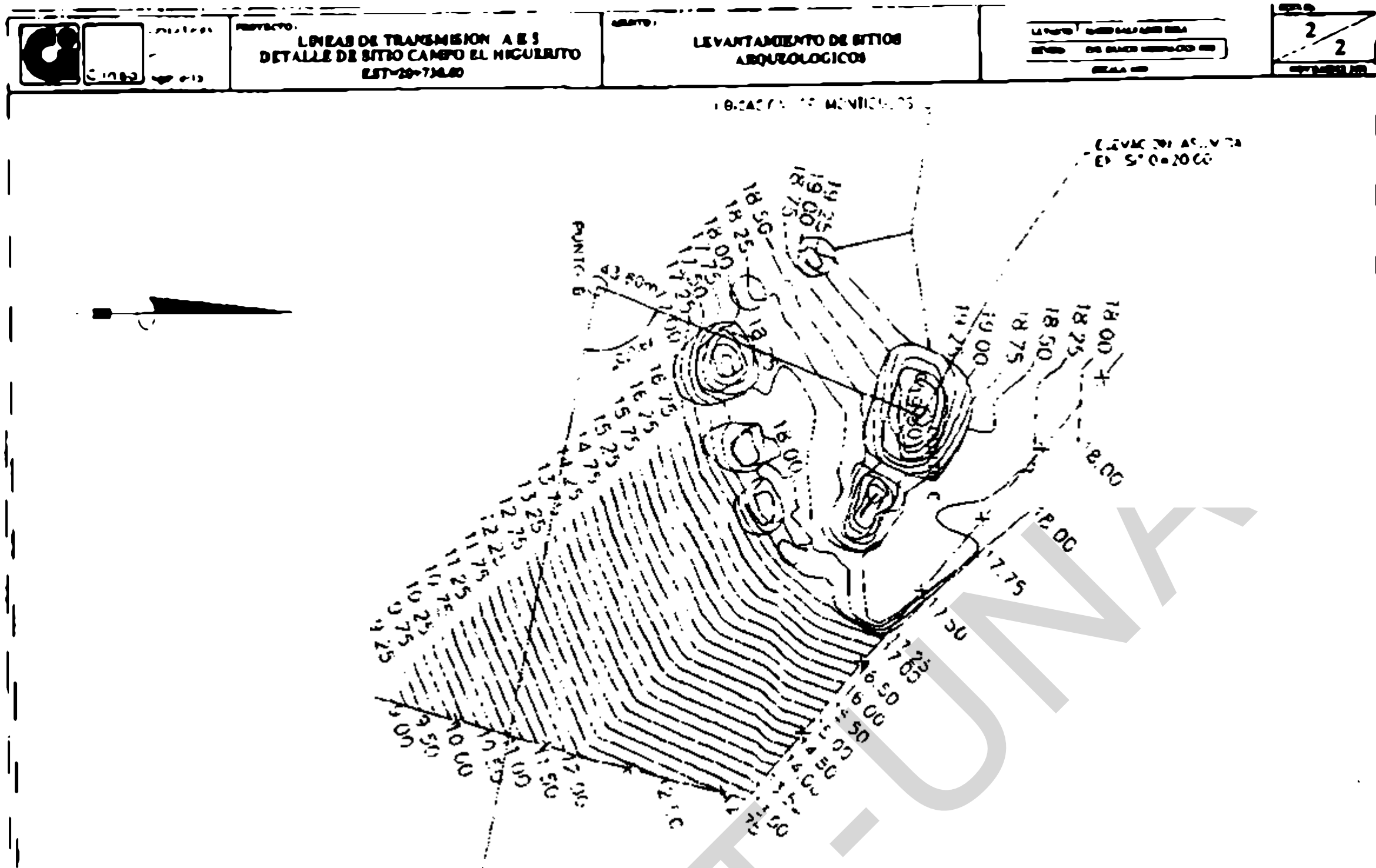
Anexo

Levantamiento de algunos de los sitios arqueológicos ubicados en el tramo Quimistán, Santa Bárbara, Honduras

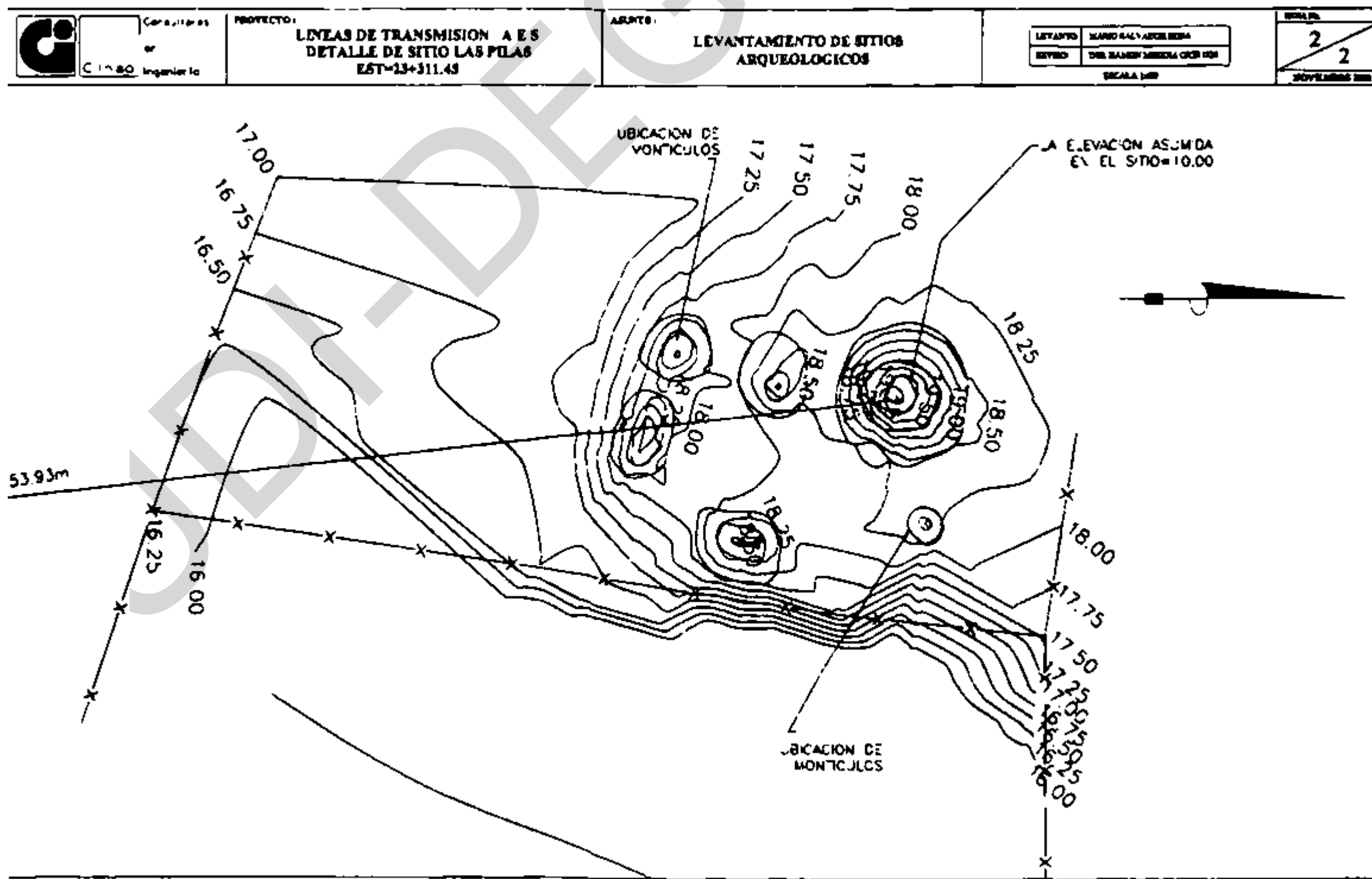


13 Nakamura op.cit
14 Actualmente destruido.

YAXKIN VOL. XX



Levantamiento topográfico Sitio El Campo del Higuero



Levantamiento topográfico sitio Las Pilas

El Valle de Sensenti, Ocotepeque¹⁵

Ubicación

Este valle tiene una extensión de 40 Km. de Norte a Sur, y unos 20 Km. de Este a Oeste en su mayor anchura, con una altitud aproximada de 853 m.s.n.m. Se le calcula una dimensión de 108 Km. cuadrados. Está ubicado entre los departamentos de Ocotepeque y Copán. El llano de Cucuyagua también forma parte del Valle, estando separado de él por una línea de pequeñas colinas. El uso del suelo está representado por el cultivo del maíz, y en muy pequeñas escala por la ganadería. Está cruzado por la carretera de occidente, y en él se ubican los pueblos de San Marcos, La Labor, Sensenti, Corquín, La Unión, Cucuyagua, San Francisco y Lucerna.

El ambiente¹⁶

1) Relieve e hidrografía. El Departamento de Ocotepeque es muy montañoso, al igual que todos los departamentos del Occidente de Honduras. Está cruzado por la Sierra del Merendón de Noreste a Sureste, con las montañas de Pacayal, Cayaguanca, El Portillo, El Pital (con su elevación prominente de 2,730 m.s.n.m.), Pico Sumpul, La Canguacota y El Canelo (estas dos últimas en el Departamento de Lempira). A partir de Belén Gualcho se extiende un ramal hacia el Norte, que conforma la Sierra de Celaque en el Departamento de Lempira. Sus dos valles, principalmente el de Ocotepeque o Sesecapa, es drenado por el río Lempa; y el de Sensenti lo es por el río Higuato. Al Valle de Sensenti lo cruzan y dan forma los ríos Alash (de caudal lento y gran volumen), que en el Departamento de Santa Bárbara toma el nombre de Jicatuyo; y el río Sixe. Todos los demás ríos de menor volumen (y quebradas) son de alguna forma afluen-

tes de estas dos principales fuentes de agua del valle.

2) Recursos Naturales. Existen dos reservas biológicas: Los bosque de El Pital, cerca de la frontera con El Salvador; y El Güisayote, a unos 16 Km. al Noroeste de la ciudad de Ocotepeque por la carretera pavimentada. También está el Parque Nacional Montecristi o Trifinio entre los tres países fronterizos.

Otros recursos son los suelos agrícolas dedicados a los cultivos básicos. Entre los minerales metálicos están: oro, plata, antimonio, cobre zinc.

3) Clima. Según Köppen, el clima del Valle de Sensenti es de tipo Cwa (Clima Subtropical). Este clima forma parte del clima templado, que se localiza en las tierras montañosas, valles y mesetas del interior de Honduras. En el Valle de Sensenti predomina el bosque de pino de clima templado.

Antecedentes arqueológicos en la región

Hasta el momento, los únicos antecedentes que se reportan para la región son las menciones del sitio arqueológico La Unión, situado en el Departamento de Copán y cercano al Municipio de La Unión. Según la descripción de Strömssvik, este sitio arqueológico fue descubierto por primera vez en 1938 por F. Richardson. Tal parece que, según este autor, el sitio presentaba un juego de pelota y dos esculturas con la forma de una cabeza de guacamaya, las cuales fueron redescubiertas por Strömssvik en 1940 y reportadas posteriormente en 1952¹⁷.

Doris Stone visitó el sitio en 1944, y reporta: "El sitio arqueológico se encuentra localizado

15 Pineda 1997.

16 Tomado de Pineda 1997.

17 Nakamura 1996.

YAXKIN VOL. XX

en un lugar que se llama *Talqueselapa*, sin hacer una descripción del mismo.

El Proyecto de la Entrada (PALE) visitó en muchas ocasiones La Unión, levantando un croquis. Al hacer un reconociendo del área del sitio, al otro lado del río Cacao se pudieron localizar numerosos montículos, siendo el más grande de entre 3 M. y 3.5 M. de altura. Según la cerámica recolectada, su temporalidad la sitúa para el periodo Clásico Tardío. El PALE continuó sus recorridos en los valles de Cucuyagua y Sensenti en 1992, reconociendo su importancia como una ruta de intercambio y comunicación por estar ubicados en el área de influencia de Copán y de los sitios rectores ubicados en lo que hoy es El Salvador¹⁸.

Otra investigadora que realizó estudios en este sitio fue la arqueóloga norteamericana Carleen Sánchez, quién realizó un recorrido de superficie en el área de la Unión, excavando también en el sitio.

Los resultados de los recorridos arrojaron, por lo menos, el registro de sitios arqueológicos de categorías 3 y 4 para el Valle de Sensenti. Sólo hace falta la sistematización y organización de los datos obtenidos para poder acceder a ellos, por lo que el registro sólo está a nivel informativo.

Otro sitio, reportado por el Dr. George Hasemann en la década de los 1990, es el sitio de San Marcos, cercano a la población de San Marcos de Ocotepeque y ubicado en el Valle de Sensenti. Este sitio fue visitado por Hasemann, pero desafortunadamente la descripción y croquis del sitio está perdida, sólo contamos con un par de fotografías del sitio, las cuales muestran un muro de piedras que pertenecen a una posible estruc-

tura y una tumba expuesta en un talud, quizás del mismo montículo (Foto 7).

Este sitio se encuentra ubicado en la parte más ancha del valle, donde existe mayor potencial para el desarrollo de una comunidad agrícola que controle el valle. Será necesario enfocar los futuros reconocimientos de superficie en esta zona del Valle de Sensenti.

Otro sitio de la región, representativa del área de estudio aunque fuera del Valle de Sensenti, es el que reportan Strömsvik y Núñez Chinchilla en 1946, conocido como Rincón del Jicaque. Según autores, se encuentra ubicado en el margen izquierdo del río Lempa, cercano al Municipio de Piñuelas. Este sitio (según autores) lo conforman una serie de estructuras piramidales, así como basamentos cuadrangulares, en donde aún se pueden ver los arranque de los muros que hacían cuartos sobre dichas plataformas. El sitio está rodeado por una especie de muralla de piedra de 1 M de altura. Núñez Chinchilla excavó el sitio, encontrando restos de bajareque, pisos de piedra y apisonado de tierra. Los materiales que recolectó son poco diagnósticos y monocromos; sin embargo, tras las investigaciones Núñez Chinchilla concluye que se trata de un sitio del periodo Posclásico Tardío. Este sitio también fue visitado por John Gallagher (Juan Galindo) en 1530, quién lo vincula con el sitio que describe el cronista español Fernández y Guzmán cuando el conquistador Hernando Chávez libra su famosa batalla derrotando al cacique Copán Kalel. Aunque es improbable afirmar esto tras un estudio somero, este sitio sí fue el que visitó Gallagher en el siglo XIX¹⁹.

Fuera de estas investigaciones aisladas, no se han vuelto a realizar otros trabajos sistemáticos de investigación arqueológica en la zona.

18 Idem.

19 Núñez 1975.

Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares

Resultados del reconocimiento de superficie

Tramo Sensenti²⁰

En el tramo de Sensenti, Departamento de Ocotepeque, se realizaron sistemáticos recorridos de superficie, con el objetivo de localizar rasgos arqueológicos a lo largo y ancho de la faja de servidumbre proyectada para el Valle de Sensenti; así se localizaron 6 sitios en total a lo largo de los 15 Km. del tramo.

De estos sitios se presenta una relación y sus características, así como su ubicación, con la finalidad de que se mantengan sin afectación por los trabajos del tendido eléctrico, hasta que estos sean explorados para definir el asentamiento en la Fase 2 del Proyecto Arqueológico (Excavación Arqueológica).

Descripción de los sitios del tramo Valle de Sensenti

1. La Vega

Este sitio se encuentra ubicado en un terreno cercano a la carretera y en el margen derecho del río Jute, al oeste del pueblo de La Labor en el Km. del trazo 0+00.00. No se encontraron materiales arqueológicos ni arquitectura asociada, pero por la ubicación del sitio en un lugar plano y la cercanía a una fuente de agua permanente (río Jute) se considera de potencial arqueológico.

2. Vegas

Sitio o área de potencial arqueológico ubicado en el Km. 0+81.20. Según sus características y

TABLA 2.

| SITIO | KM | DISTANCIA AL EJE PROYECTADO | TIPO DE SITIO (CAT) | UTM/ GOEGRAFICAS | MUNICIPIO. |
|--------------|----------------------|-----------------------------|-----------------------|--|------------|
| LA VEGA | 0+00 | SOBRE EL TRAZO | POTENCIAL P-1 | N 14° 29' 405'' O 89° 0' 170'' | LA LABOR |
| VEGAS | 0+81.20 | SOBRE EL TRAZO | POTENCIAL P-2 | N 14° 31' 772'' O 88° 57' 905'' | LA LABOR |
| VEGA FLUVIAL | 2+410.75 2+585.32 | SOBRE EL TRAZO | POTENCIAL P-4 | N 14° 31' 772'' O 88° 57' 353'' | LA LABOR |
| LA MESITA | 1+371.25 1+422.45 | SOBRE EL TRAZO | ETNOGRÁFICO P-3 | N 14° 29' 288'' O 88° 59' 428'' | LA LABOR |
| COSULATECA | 7+821.11 7+892.98 | SOBRE EL TRAZO | HISTÓRICO H-5 | N 14° 31' 77'' O 88° 57' 353'' | SENSENTI |
| FÓSILES | 5+941.58 6+134.54 | SOBRE EL TRAZO | PALEONTOLÓGICO P-6 | N 1604800 E 287950 N 288550 E 1605600 | SENSENTI |

20 Cruz Castillo 2001.

YAXKIN VOL. XX

su ubicación cercana a un tributario del río Tilo, se trata de un área plana cercana a una fuente permanente de agua

3. Vega Fluvial

Sitio o área de potencial arqueológico ubicada en el Km. 2+410.75 y 2+585.32. Según sus características y su ubicación cercana a un tributario de la quebrada El Baule, se trata de un área plana cercana a una fuente permanente de agua.

3. La Mesita

Este sitio está localizado sobre una loma aplanada, a la cual (según los lugareños) se le conoce como La Mesita. En este lugar se encuentran vestigios de arranques de muros de adobe, pudiéndose reconocer las dimensiones y forma de la casa. Existen también en superficie restos de artefactos relacionados a la ocupación de la casa. Debido a que se pudiera tratar de una ocupación colonial, este sitio se considera como un lugar de potencial arqueológico dadas las características del mismo.

4. OC-002, Cosulateca

Este sitio es de tipo histórico y se trata de una explanada en la ladera de una loma. A este sitio se le conoce como Cosulateca, en donde existen los restos de una fortificación con trincheras y fortines, así como una explanada defensiva. Esta fortificación está en una posición estratégica, en donde se domina parte del valle. Analizando el tipo de fortificación, y según informes de habitantes de la región, se trataba de un puesto de vigía y fortificación que durante y después de la guerra con El Salvador (en 1969) existían por todo el Valle de Sensenti.

Antes de la Guerra de las 100 horas entre Honduras y El Salvador, las fuerzas hondureñas (muy

inferiores en número) establecieron una serie de posiciones defensivas aprovechando el terreno montañoso y de bosque predominante en la región de la frontera²¹. Un ejemplo de estos emplazamientos defensivos lo representa el sitio de Cosulateca, en donde al aprovechar la posición estratégica del terreno se pretendía proteger así el Valle del avance salvadoreño (fotos 8 y 10).

5. OC-003, Fósiles

A lo largo de trazo se ubicó un afloramiento rocoso que formaba una especie de risco, y que se prolongaba al menos 1 Km. más hacia el noreste. Este afloramiento de roca sedimentaria presentaba formaciones fosilíferas de flora, identificándose formaciones de troncos de árboles y hojas fosilizadas.

Estos afloramientos se encuentran como parte de la formación geológica de la sierra del Meredón, siendo los más antiguos las rocas metamórficas del período paleozóico, que se encuentran en la parte superior. En esta formación, los estratos superiores lo conforman las calizas de la Formación Atima, los mantos rojos de la Formación Ilama y depósitos volcánicos del Terciario. Abunda también la toba andesítica²².

Utilizando estos datos de las formaciones geológicas del área de los fósiles se puede dar un aproximado de la época de estos, situándolos generalmente en el periodo Terciario, ya que la mayoría de estos son de roca sedimentaria (fotos 10 y 11).

Conclusiones

Este región está poco explorada y su patrón de asentamiento no está definido, así como el tipo

21 Briscoe 2000.

22 Pineda 1997.

Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares

de sitio y su cronología. Los únicos sitios arqueológicos registrados en la región están en La Unión, en el Municipio de La Unión, Departamento de Copán, y en el sitio de San Marcos, cercano a la población de San Marcos de Ocotepeque.

Los resultados del recorrido nos arrojaron datos valiosos acerca de la ubicación de rasgos arqueológicos en superficie, así como la posible ubicación de áreas potenciales y uso de recursos. Esto pues a lo largo del recorrido del tramo no se ubicaron sitios con estructuras visibles, sólo áreas potenciales donde (al realizar investigaciones futuras) se podrán establecer si existen asentamientos dispersos así como el tipo de estos, dado que los aluviones cubren constantemente las áreas cercanas a las vegas de los ríos. Así, se ha establecido que la ubicación de sitios de tipo monumental se pudiera presentar a lo largo de los ríos más grandes que cruzan el Valle (como el río Sixe y el río Alash), ríos que por su caudal y dado que son fuentes permanentes de agua hacen de sus riberas y áreas cercanas lugares potenciales para continuar con recorridos futuros y establecer la ubicación y patrón de asentamientos arqueológicos.

El reconocimiento abarcó la parte Nororiental del Valle, en donde él mismo se ensancha con la sierra del Meredón, haciendo el terreno plano cada vez más escaso (al igual que la tierra), siendo predominantes los afloramientos en las laderas de los cerros que atraviesan los afluentes de los ríos Sixe y Alash. Quedaron de manifiesto la ausencia de sitios arqueológicos visibles en superficie. La ubicación del sitio de La Unión está en la parte Sur Oriental del Valle, que es la más ancha y propicia para la agricultura y la comunicación, siendo esta área la de mayor potencial para su estudio (Foto 12).

RECONOCIMIENTOS

Agradecemos muy significativamente a todas las personas que colaboraron con la realización del Proyecto, muy especialmente a la Lic. Carmen Julia Fajardo por todo su apoyo; a Ildefonso Orellana Romero, ya que sin su ayuda no hubiera sido posible ejecutarlo, y a las empresas CINSA y AES por su patrocinio.

Bibliografía

- BRISCOE, CHARLES H.**
2000 Treinta Años Después, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras.
- CRUZ CASTILLO, OSCAR NEIL**
2001 Informe Técnico de Actividades realizadas en el Proyecto de Prospección Arqueológica llevada a cabo en el Tendido eléctrico Puerto Cortés - El Salvador El Valle de Sensenti, Ocotepeque. Archivo Técnico del Depto. de Investigaciones Antropológicas del IHAH.
- FASH, WILLIAM**
1983 Reconocimiento y Excavaciones en el Valle. En: Introducción a la Arqueología de Copán Honduras Tomo I. Claude Baudez, editor; pp. 229-469. Secretaría de Estado el Despacho de Cultura y Turismo. Tegucigalpa, M.D.C.
- HASEMANN, GEORGE**
1991 Late Classic settlement on the Sulaco River, Honduras. En Chieftdoms In The Americas. Robert Drennan y Carlos Uribe Compiladores. University Press of America, Laham, MD pp 86-104.
- HASEMANN, GEORGE Y LARA GLORIA**
1992 La zona Central: Regionalismo e interpretación. En Historia General de Centro América, Vol I, Historia Antigua, Robert Carmack. Editor Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Edit. Siruela, Madrid España. pp. 135-216.
- HASEMANN, GEORGE Y BEAGLEY CHRISTOPHER**
1998 El Proyecto Arqueológico Sula: Informes mecanografiados de la investigación en sus tres etapas Archivo Técnico del Depto de Investigaciones Antropológicas del IHAH.
- HASEMANN, GEORGE, SANTIAGO ESCOBAR**
S/F Proyecto Arqueológico Sula Macuelizo (PASM) Fase 2 Mitigación.
- HENDERSON, JOHN S.**
1978 "El noroeste de Honduras y la frontera oriental maya". Yaxkin 11(1): 5-30 Instituto Hondureño de Antropología E Historia. Tegucigalpa, M.D.C.
- HENDERSON, JOHN S. RICARDO AGURCIA y THOMAS A. MURRIA**
1998 "El Proyecto Arqueológico Sula: Metas estratégicas y resultados preliminares". Yaxkin V (2): 82-94
- HEREDIA GUILLÉN FRANCISCO**
2001 Informe Técnico de Actividades realizadas en el Proyecto de Prospección Arqueológica llevada a cabo en el tendido eléctrico Puerto Cortés - El Salvador. El Valle de Quimistán. Archivo Técnico del Depto. de Investigaciones Antropológicas del IHAH.
- JOESINK-MANDEVILLE, LEROY. R. V.**
1987 Yarumela, Honduras: Formative Period Cultural Conservatism and Diffusion. En Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier: Prehistoric and Historic Honduras and El Salvador. E.J. Robinson, editor BAR International Series 327. Oxford London.
- KENNEDY, NEDENIA**
1978 "Acerca de la Frontera en Playa de Los Muertos, Honduras". Yaxkin II (3):203-215. Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, Honduras.
- NAKAMURA, SEIICHI, KAZUO AOYAMA Y EIJI IRATSUJI (COMPILADORES)**
1991 Investigaciones Arqueológicas en la Región de La Entrada. 3 Tomos Instituto Hondureño de Antropología E Historia (IHAH) y Servicio de Voluntarios Japoneses Para la Cooperación con el Extranjero (JOVC). San Pedro Sula. Honduras.
1992 Investigaciones Arqueológicas en la región de La Entrada. Tomo II. Seiichi Nakamura et.al. eds. Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero (JOVC), IHAH. San Pedro Sula.
1996 Nuevas Perspectivas Sobre el área Sureste Maya: Vistas desde la periferia de Copán. Memoria presentada a la Fundación Toyota.
- NÚÑEZ CHINCHILLA, JESÚS**
1975 "El Rincón del Jicaque". Yaxkin Vol. I, No.1, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, Honduras.
- PINEDA PORTILLO, NOÉ**
S/F Geografía de Honduras, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras.
- SANDERS, WILLIAM**
1986 Excavaciones en el Area Urbana de Copán. Tomo I Proyecto Arqueológico Copán Segunda Fase. Secretaría de Cultura y Turismo, IHAH. Tegucigalpa, D.C., Honduras.
1990a) Excavaciones en el Area Urbana de Copán. Tomo II. Proyecto Arqueológico Copán, Segunda Fase. Secretaría de Cultura y Turismo, IHAH. Tegucigalpa, D.C., Honduras.
1990b) Excavaciones en el Area urbana de Copán. Tomo III Proyecto Arqueológico Copán, Segunda Fase. Secretaría de Cultura y Turismo, IHAH. Tegucigalpa, D.C., Honduras. S/A
2001 Términos de Referencia del Proyecto El Faro. Archivo Técnico del Departamento de Investigaciones Antropológicas, IHAH.
- URBAN, PATRICIA**
1986a) Systems of Settlement in the precolumbian Naco Valley, Northwester Honduras. PH. D. Dissertation. Department of Anthropology, University Pennsylvania, Philadelphia, P.A. University Microfilms International. Ann Harbor, Michigan.
- VIEL RENÉ**
1982 Evolución de la Cerámica en Copán: Resultados Preliminares. En: Introducción a la Arqueología de Copán, Honduras. Tomo I. C. Baudez, editor., pp. 471-543. Secretaría de Cultura y Turismo, Tegucigalpa, D.C., Honduras.

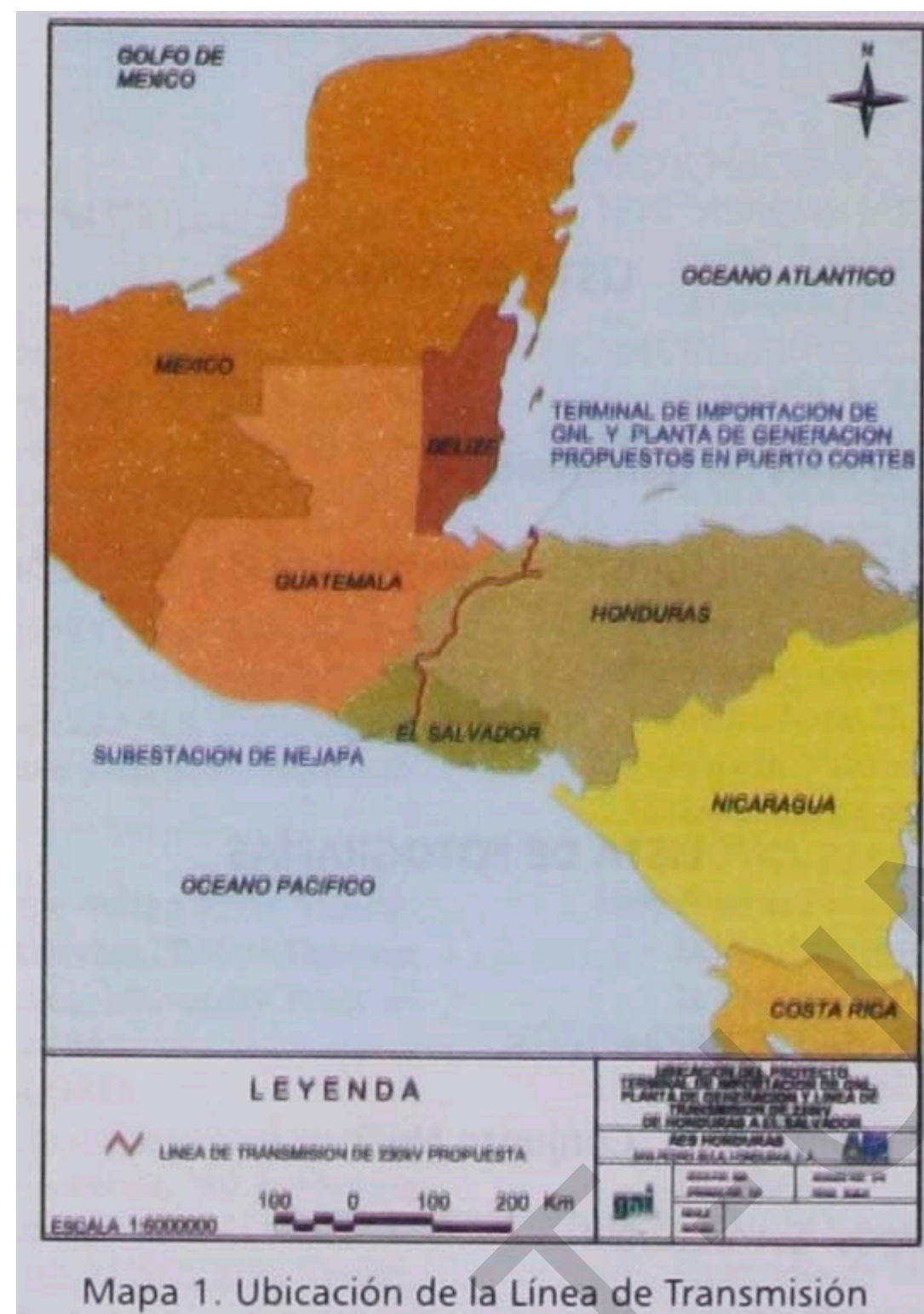
Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares

LISTA DE MAPAS

1. Ubicación de la línea de transmisión.
2. Ubicación de la línea de transmisión en Honduras y ubicación de transectos de recorrido.

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

1. Sitio El Potrero de Las Vacas.
2. Sitio El Yucal. Montículo 1, Conjunto No.2.
3. Sitio Los Mangos. Estructura 1.
4. Sitio Los Metates. Montículo arrasado por las labores agrícolas, con afectación reciente.
5. Sitio Los Metates. Sistema.
6. Sitio Los Metates. Montículo constructivo de los montículos destruidos recientemente con maquinaria pesada.
7. Vista de la entrada de una tumba. Sitio arqueológico de San Marcos.
8. Vista parcial de la fortificación Cosulateca.
9. Vista de un fortín defensivo.
10. Afloramiento fosilífero.
11. Muestra de fósil de tronco de árbol.
12. Vista del área potencial del Río Sixe.



Proyecto Reconocimiento de superficie de la línea de transmisión eléctrica Puerto Cortés-El Poy. Resultados preliminares



Foto 1: Sitio El Potrero de Las Vacas



Foto 4: Sitio Los Metates. Montículo arrasado por las labores agrícolas, con afectación reciente.



Foto 2: Sitio el Yucal, Montículo 1 Conjunto No. 2.



Foto 5 Sitio Los Metates. Sistema.



Foto 3: Sitio Los Mangos. Estructura 1,



Foto 6: Sitio Los Metates. Montículo constructivo de los montículos destruidos recientemente con maquinaria pesada.



Foto 7 Vista de la entrada de una tumba. Sitio arqueológico de San Marcos.



Foto. 10 Afloramiento fosilífero.



Foto 8 Vista parcial de la fortificación Cosulateca.

Foto. 11 Muestra de fósil de tronco de árbol.



Foto 9. Vista de un fortín defensivo.



Foto. 12 Vista del área potencial del Río Sixe.

Las elites nacionales, el estado y la empresa extranjera en la Centroamérica del siglo XIX*

Ralph Lee Woodward Jr.**
Department of History & Geography,
Texas Christian University***

"El estado liberal en la Centroamérica del siglo XIX promovió el nacimiento de dos nuevas elites (...) Una de ellas, compuesta por familias nativas e inmigrantes, desarrolló la exportación del café de alta calidad de las regiones montañosas. La otra, compuesta por corporaciones extranjeras, desarrolló las plantaciones bananeras de las tierras bajas de las costas, así como una amplia gama de industrias auxiliares e infraestructuras."



Cargando bananas, Costa Rica. Fotografía cortesía del Archivo Fotográfico de la Latin American Library de Tulane University.

Como bien ha descrito en toda su complejidad Severo Martínez Peláez¹, al fin de la época colonial la elite criolla guatemalteca, aportó una

variedad de agrupaciones económicas y sociales, tanto de terratenientes como de comerciantes, los cuales se concentraron principalmente

- Una versión anterior de este trabajo se publicó en el libro, redactado por Thomas Fischer, *Ausländische Unternehmen und einheimische Eliten in Lateinamerika: Historische Erfahrungen und aktuelle Tendenzen* (Frankfurt am Main: Vervuert Verlag, 2001), pp. 31-48; y asimismo, el autor dictó conferencias sobre este trabajo en la Universidad Pedagógica Nacional y en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras el 17 de octubre del 2001.
- El autor agradece mucho a la Sra. Marielos Hernández-Lehmann por su ayuda en la traducción de esta ponenciaeste artículo. Porciones de esta ponencia se editaron anteriormente en el idioma inglés en la obra del autor, *Central America, A Nation Divided*, 3a ed. (New York & London: Oxford University Press, 1999).
- TCU Box 297260, Fort Worth, Texas USA. E-Mail: R.Woodward@tcu.edu. ©2001 Universität Erlangen-Nürnberg
- 1 Severo Martínez Peláez. *La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1971).

en la ciudad capital de Guatemala. En las provincias, las elites se unieron a menudo por lazos de sangre a las primeras familias guatemaltecas; pero allí también habían surgido (a principios del siglo XIX) serias rivalidades y resentimientos regionales, no sólo de parte de los provincianos contra el poder de la elite metropolitana, sino también dentro de cada provincia por el control de recursos, de los puestos burocráticos y de los intereses regionales². Característica común de estas familias de principios del siglo diecinueve es que la mayoría eran descendientes de los conquistadores españoles del siglo XVI, y a menudo se sentían profundamente comprometidos con los valores y mitos españoles tradicionales³. Sin embargo, otra característica de las elites centroamericanas a lo largo de su historia es la facilidad con que los inmigrantes recién llegados podían unirse por matrimonio a esas familias de la elite. En la Centroamérica del siglo dieciocho, comerciantes españoles, vascos y otros recién llegados, se casaron con hijas de la elite. Es de mencionar la extraordinaria historia de la familia Aycinena⁴. Este fenómeno se ha repetido una y otra vez en las décadas siguientes. Por ejemplo, después de la Reforma Liberal de la década de 1870, otro grupo de empresarios y cafetaleros (provenientes en este caso del altiplano guatemalteco) se unió a la elite y llegó a dominarla. Muy frecuentemente, sin embargo, los recién venidos eran extranjeros con raíces culturales muy distintas a las de los chapines guatemaltecos. En algunos casos se trataba de familias muy antiguas y establecidas de la elite centroamericana, que se abrían a

la llegada de nuevos inmigrantes, a nueva sangre y dinero. La tradicional escasez de capital hizo a estas elites especialmente vulnerables a la influencia de los recién llegados.

La elite se formó entonces de viejas familias establecidas, a veces no muy adineradas, así como de inmigrantes llegados a ella por medio del matrimonio. Cabe anotar que estos últimos fueron a menudo de clase *nouveau riche* e ideológicamente más progresistas que los aristócratas antiguos. Tal división ya existía al comienzo de la época nacional. La elite estaba dividida en su receptividad a las nuevas ideas, y sobre todo en lo referente a la presencia del comercio extranjero. Este conflicto fue claramente uno de los elementos más divisorios entre los conservadores del siglo XIX —más xenófobos y tradicionales en sus actitudes económicas— y los liberales, quienes buscaron incorporar rápidamente a Centroamérica al mundo capitalista del Atlántico del Norte.

En el momento de la independencia nacional, Centroamérica estaba experimentando ya una transformación considerable. Las reformas borbónicas habían intentado modernizar y hacer más eficaz su gobierno y economía. Los Borbones intentaron hacer el estado más útil al crecimiento de la producción privada y las exportaciones. El estado borbónico en Centroamérica estuvo encabezado por un gobernador que presidía sobre una audiencia y un número creciente de agencias burocráticas. El modelo borbónico, sin embargo, fue modificado signi-

2 Para una apreciación global útil del último siglo del régimen español en el Reino de Guatemala, véase Miles Wortman, *Government and Society in Central America, 1680-1840* (New York: Columbia University Press, 1982).

3 Véase, por ejemplo, Samuel Zemurray Stone, *La dinastía de los conquistadores: La crisis del poder en la Costa Rica contemporánea* (San José: Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1975), y *The Heritage of the Conquistadors: Ruling Classes in Central America from Conquest to the Sandinistas* (Lincoln: University of Nebraska Press, 1990); y Marta Casaus Arzú, *Guatemala: linaje y racismo* (San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1992).

4 Diana Balmori, Stuart F. Voss, and Miles Wortman, *Notable Family Networks in Latin America* (Chicago: University of Chicago Press, 1984), pp. 52-78; para una descripción y análisis más detalladas sobre la subida del primer Marqués de Aycinena en Guatemala, véase Richmond F. Brown, *Juan Fermín de Aycinena: Central American Colonial Entrepreneur, 1729-1796* (Norman: University of Oklahoma Press, 1997).

Las elites nacionales, el estado y la empresa extranjera en la Centroamérica del siglo XIX

ficativamente en la víspera de la independencia nacional por la Constitución de Cádiz de 1812 (revocada en 1814, pero restaurada en 1820). La Constitución de Cádiz había sido bien recibida por los criollos centroamericanos y era el modelo principal para la constitución republicana de 1824⁵.

Una legislatura unicameral, un ejecutivo fuerte que nombró ministros para encabezar las relativamente pocas secciones de gobierno, una magistratura independiente pero débil, y una considerable autonomía reservada al estado y a los gobiernos municipales son rasgos de estas constituciones tempranas que los liberales defendieron a lo largo del siglo. Alrededor de 1840, cuando los conservadores ganaron el poder en la mayor parte de los estados, las legislaturas y los gobiernos municipales sufrieron ante un ejecutivo más fuerte. El caudillo conservador por antonomasia fue Rafael Carrera de Guatemala. Bajo su gobierno carismático, el estado era notablemente sencillo, consistiendo a veces en tan sólo dos ministros que dirigían todas las actividades del gobierno; salvo el ejército, que vino a ser la institución más importante. Cuando los liberales volvieron al gobierno, más avanzado el siglo, el estado creció rápidamente. El estado tuvo entonces bajo su responsabilidad el desarrollo de infraestructura y de muchas otras actividades llevadas a cabo anteriormente por la Iglesia Católica Romana u otras corporaciones privadas. Una de ellas fueron las obras públicas, que habían sido anteriormente competencia del consulado de comercio en Guatemala (reemplazado en 1871 por un Ministerio de Fomento⁶).

La independencia llegó a Centroamérica sin las guerras destructivas que caracterizaron esa época

en México y en gran parte de América del Sur. Aún así, existieron fuertes tensiones dentro de la elite, que ya se habían manifestado en las elecciones de 1820. La sucesión peculiar de los hechos de la independencia centroamericana es importante para comprender la subsiguiente rivalidad y su relación con la empresa extranjera. El Plan de Iguala de Agustín de Iturbide, en Guatemala y en México, llevó al poder a criollos conservadores. Ellos cambiaron poco más que de dar por terminada su obediencia a la corona española. La comunidad mercantil de Guatemala, sin embargo, dio la bienvenida a un comercio más libre, aunque muchos aún sentían xenofobia a cualquier extranjero que no fuera español. De esta forma, el comercio con la Gran Bretaña vía Belice, ahora legal, se incrementó rápidamente. Gran Bretaña dominó el comercio del istmo casi inmediatamente.

Los británicos llevaban mucho tiempo interesados en la costa oriental de Centroamérica, y habían animado a cortadores de madero y a contrabandistas con el fin de desarrollar el puerto de Belice. Con la derrota de Napoleón y la restauración de Fernando VII en 1814, se renovaron antiguos tratados garantizando la soberanía española sobre esta costa, que por otra parte permitían a los británicos mantener sus derechos para cortar madera y mantener una colonia. Los colonos y diplomáticos británicos promovieron vehementemente el establecimiento colonial de Belice, renovaron sus anteriores intereses en la Costa de Miskitos, y no desaprovecharon oportunidades para ejercer el comercio de contrabando con los habitantes del Reino de Guatemala. En 1816 recurrieron a su antigua práctica de coronar a un Rey de los Miskitos; en este caso, a George Frederick II. Establecieron un estado títere que ejecutaban desde Belice. La principal

5 Mario Rodríguez, *The Cádiz Experiment in Central America, 1808-1826* (Berkeley: University of California Press, 1978).

6 Sobre el consulado, véase Ralph Lee Woodward, Jr., *Class Privilege and Economic Development: The Consulado de Comercio of Guatemala, 1793-1871* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1966), y sobre el Ministerio de Fomento, David J. McCreery, *Development and the State in Reforma Guatemala* (Athens, Ohio: Ohio University Press, 1983).

actividad británica era el comercio, pero la extensión territorial no estaba ausente de sus mentes. Mientras que la independencia de Centroamérica iba progresando, la soberanía británica sobre la costa oriental se materializaba.

Con la caída de Iturbide en 1823, una facción más radical asumió el poder en Centroamérica. Con el moderado y experimentado José Cecilio del Valle en México, como Ministro de Relaciones Exteriores de Iturbide, y con otros conservadores importantes allá también como delegados ante el congreso mexicano, los liberales (fiebres) dominaron el congreso en Guatemala, que declaró la independencia absoluta de Centroamérica el 1 de julio de 1823. Aunque el retorno de del Valle y de otros conservadores limitó la influencia de los liberales (lo que originó que la Constitución de 1824 fuera una expresión moderada de liberalismo), estos últimos dominaron los primeros años de las Provincias Unidas del Centro de América.

Liberales como José Francisco Barrundia, a menudo arrogantes y doctrinarios, estaban convencidos de que una legislación ilustrada produciría una sociedad ilustrada y próspera. Sus elevadas expectativas eran a menudo absolutamente absurdas. La combinación del pensamiento liberal inglés y francés en materia política y económica con la experiencia de la organización borbónica desencadenó una oleada de legislación de tendencia liberal. La esclavitud y los títulos nobles fueron abolidos, se limitaron los monopolios, se promulgó una ley de inmigración generosa, y se dio la bienvenida a la empresa extranjera. El estado fue considerado como una institución para promover la promoción de la inversión e inmigración extranjera. Se puso la mira especialmente en el norte de Europa para la obtención de capital y mano de obra. Aque-

llos liberales eran ingenuos y optimistas en extremo con respecto a los beneficios que podrían obtenerse de la inversión, inmigración y comercio exterior.

Varios empresarios británicos se apresuraron a aprovecharse de este optimismo. El más notorio (aunque no el más importante) fue uno que llegó antes de la independencia: el aventurero escocés Gregor MacGregor, quien planeó una colonia en la Costa de los Miskitos, a la que dio el nombre de Poyais. MacGregor había operado a lo largo de la costa oriental centroamericana, junto con el corsario francés Louis Aury y con otros corsarios que ondeaban las banderas de las nuevas repúblicas latinoamericanas después de la derrota de Napoleón Bonaparte⁷. En abril de 1819 MacGregor tomó Portobello; pasaron tres semanas hasta que los españoles lograron recuperar esta importante ciudad de tránsito. Al año siguiente pagó una cantidad trivial al Rey de los Miskito en whisky y baratas por una concesión de tierra de casi 70,000 millas cuadradas en la región de la actual provincia de Olancho, Honduras. Apoyado por financieros de Londres, pero sin la sanción del gobierno, MacGregor volvió a Escocia y promovió una gran empresa de colonización. Cuarenta y tres colonos llegaron a un lugar abandonado que nombraron Saint Joseph en febrero de 1823; un mes después llegaron 160 más. Desde el principio, las penalidades, violencia y enfermedades condenaron a la recién fundada colonia. En junio, todos los sobrevivientes habían huído a Belice. Nuevos colonos fueron enviados por MacGregor, pero ellos también partieron al poco tiempo a Belice. Las autoridades intentaron establecerlos en Stann Creek, aproximadamente cuarenta millas al sur de Belice. A finales de 1824 esta colonia, que se fundó en condiciones más favorables que la de St. Joseph, también fue abandonada. Más tarde,

7 Stanley Faye, "Commodore Aury," *Louisiana Historical Quarterly* 24 (Julio 1941): 611-97; Lewis Bealer, *Los corsarios de Buenos Aires: sus actividades en las guerras hispano-americanas de la independencia, 1815-1821* (Buenos Aires: Coni, 1937).

MacGregor cumplió condena en Inglaterra y Francia, pero esto no podía restituir ya los centenares de vidas perdidas ni disminuir el resentimiento contra el imperialismo británico que crecía entre los centroamericanos. Otros Británicos, con menos fanfarria, continuaron una relación estrecha con los reyes miskitos, y la influencia británica se extendió a lo largo de esa costa desde Panamá hasta Belice⁸. El primer presidente federal, Manuel José de Arce, se embarcó en un programa revolucionario atrevido. La reforma eliminó los impopulares impuestos españoles, pero dejó sin fondos a la federación para pagar la deuda asumida del gobierno colonial e imperial, o para sufragar nuevos y costosos proyectos. Arce recurrió a los capitalistas británicos para afrontar la crisis financiera, pero tan sólo obtuvo un préstamo de la empresa londinense de Barclay, Herring y Richardson, que proporcionó una pequeña cantidad de dinero en efectivo para la federación. Como el gobierno no reembolsó prácticamente nada de este préstamo durante su mandato, no produjo tampoco una carga inmediata en las fianzas de la federación, y la deuda permaneció durante décadas, ofreciendo numerosas oportunidades para que los diplomáticos británicos negociaran concesiones favorables a sus intereses económicos⁹.

La toma de posesión del gobierno de la federación, por parte de la familia Aycinena en 1827, terminó con la etapa liberal, pero en 1829 los Liberales tuvieron una victoria total y desarrollaron su programa revolucionario. El nuevo caudillo centroamericano, después de 1829, fue el hondureño Francisco Morazán; secretamente era socio mercantil de un comerciante de Belice, Marshall Bennett, en negocios de caoba y otras empresas en Honduras en la década de 1830¹⁰. En adelante el imperialismo británico se hizo aún más patente. En 1830, Gran Bretaña estableció una guarnición y colonos en las Islas de la Bahía de Honduras. Las tropas centroamericanas las recuperaron poco después, pero los británicos (aprovechándose del derrumbamiento de las Provincias Unidas) y de la incapacidad de respuesta hondureña, atacaron de nuevo en 1839 y volvieron a ocupar las islas en 1841. A menudo, los británicos apoyaban sus políticas y las actividades de sus súbditos en Centroamérica con cañones. Las empresas comerciales belicianas encabezadas por Bennett y John Wright se aprovecharon del papel de Belice como puerto principal para el comercio exterior de Centroamérica. Al faltarle sus propios puertos adecuados con aguas profundas, y teniendo los centros de población y producción en las regiones montañosas o en las laderas del Pacífico, Centroamérica

8 Sobre MacGregor, véase Robert A. Naylor, *Penny Ante Imperialism: The Mosquito Shore and the Bay of Honduras, 1600-1914: A Case Study in British Informal Empire* (Rutherford, N.J.: Fairleigh Dickinson University Press, 1989), pp. 79-82, 118-23. Véase también Thomas Strangeways, *Sketch of the Mosquito Shore, Including the Territory of Poyais, Descriptive of the Country; With Some Information as to its Productions, the Best Mode of Culture, &c.* (Edinburgh: W. Blackwood, 1822); Gregor MacGregor, *Plan of a Constitution for the Inhabitants of the Indian Coast, in Central America, Commonly called the Mosquito Shore* (Edinburgh: Balfour and Jack, 1836); y W. Davidson Weatherhead, *An Account of the Late Expedition Against the Isthmus of Darien, Under the Command of Sir Gregor M'Gregor, Together with the Events Subsequent to the Recapture of Portobello, Till the Release of the Prisoners from Panama; Remarks on the Present State of the Patriot Cause, and on the Climate and Diseases of South America* (London: Longman, Hurst, Rees, Orme, & Brown, 1821).

9 Carlos Marichal, *A Century of Debt Crises in Latin America, From Independence to the Great Depression* (Princeton: Princeton University Press, 1989), p. 28. Véase también Frank G. Dawson, *The First Latin American Debt Crisis, the City of London and the 1822-1825 Loan Bubble* (New Haven: Yale University Press, 1990), p. 67; Rodríguez, *Cádiz Experiment*, pp. 207, 221; Alejandro Marure, *Bosquejo histórico de las revoluciones de Centroamérica desde 1811 hasta 1834*, 3 ed., 2 tomos (vols. 36 y 37 de la Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular 15 de Septiembre) (Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1960) 1:177-83; Cleto González Víquez, "Primera deuda exterior y primera tentativa de empréstito," en *Capítulos de un libro sobre historia financiera de Costa Rica* (San José de Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1977), p. 11.

10 William J. Griffith, ed., *The Personal Archive of Francisco Morazán* (New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, Publicación No. 12, 1977).

dependía de los comerciantes de Belice para el transporte de las importaciones y exportaciones. Los comerciantes británicos generalmente no se establecieron en las ciudades centroamericanas, tal y como hicieron en varios estados latinoamericanos que tenían puertos mayores en la costa, pero se dieron algunas excepciones notables. De estos la más importante era Bennett, que estableció como sucursal de su empresa en Belice, la casa de Guatemala de William Hall y Carlos Meany en la década de 1820. En la misma década, George Skinner y Charles Klée establecieron familias mercantiles que continúan siendo importantes en Guatemala hoy día. Entre los extranjeros que sirvieron a los intereses mercantiles británicos durante los primeros treinta años de la independencia estaban John Foster, Thomas Manning, Walter Bridgey Jonas Glenton en Nicaragua; William Barchard, Richard McNally, Frederick Lesperance, William Kilgoury Robert Parker en El Salvador; y Peter y Samuel Shepherd en la Costa de los Miskitos. Los Shepherd obtuvieron una enorme concesión de tierra por parte del Rey de los Miskitos a cambio de unas cajas de whisky y rollos de zaraza de algodón¹¹.

Un papel tan importante como el que jugaron estos comerciantes en relación con el crecimiento del comercio, lo jugaron también los diplomáticos de Londres al animar esta actividad. Cónsules británicos como Frederick Chatfield hicieron esfuerzos extraordinarios por promover los intereses de sus compatriotas. De 1825 en adelante, Gran Bretaña redujo regularmente los derechos de aduana en casi todas las exportaciones centroamericanas. Desde que la industria textil británica abrió el mercado a estos tintes, la cochinilla y el añil de Guatemala, El Salvador y Nicaragua eran los principales artículos

centroamericanos de intercambio extranjero. Las pieles y conchas de Honduras disfrutaron favores parecidos. En 1846 todos los productos centroamericanos, salvo el café, entraron a Gran Bretaña libre de derechos. El café, que ya estaba tomando importancia en Costa Rica, pronto recibió también trato preferencial.

Belice continúa como el único puerto de importancia en la costa oriental de Centroamérica, a pesar de los repetidos esfuerzos centroamericanos por desarrollar sus propios puertos. Los puertos centroamericanos de Izabal, Omoa, Trujillo, Gracias a Dios, San Juan del Norte raramente prestaban servicio a naves que navegaban directamente al exterior, sino que servían simplemente como muelles de traslado para los esquifes pequeños y goletas que llevaban carga hasta y desde Belice. Los esfuerzos por establecer un segundo emporio británico en Bluefields o Greytown (San Juan del Norte), para atender las necesidades de Nicaragua y Costa Rica, fracasaron durante la primera mitad del siglo. Antes de 1850, la mayor parte de productos nicaragüenses y costarricenses salieron de los puertos de Corinto en Nicaragua o de Puntarenas en Costa Rica, ambos en el Pacífico.

Los préstamos extendían la dominación británica de la economía internacional centroamericana, añadiendo así la atadura que suponía la deuda al comercio entre las dos naciones. El fiasco del préstamo de Barclay, Herring y Richardson en 1825 frenó a muchos forasteros a la hora de invertir su capital en proyectos centroamericanos. No obstante, una serie de préstamos de las empresas británicas a los estados centroamericanos crearon un laberinto de problemas con respecto a la deuda, que no se resolvieron hasta el siglo XX. Los gobiernos liberales de la década

11 Sobre el papel británico en Centroamérica durante la primera mitad del siglo XIX véase Robert A. Naylor, *Influencia británica en el comercio centroamericano durante las primeras décadas de la Independencia* (Antigua Guatemala: CIRMA, 1988), como también su *Penny Ante Imperialism*; y Mario Rodríguez, *A Palmerstonian Diplomat in Central America, Frederick Chatfield, Esq.* (Tucson: University of Arizona, 1964).

Las elites nacionales, el estado y la empresa extranjera en la Centroamérica del siglo XIX

da de 1820 animaban a tales arreglos, y aunque los gobiernos conservadores eran más cautos, tales transacciones no acabaron totalmente. El gobierno de Carrera, por ejemplo, al negociar un préstamo con la empresa de Londres de Isaac y Samuel en 1856, para pagar su deuda existente, tuvo que empeñar el 50 por ciento de sus recibos de aduanas para amortización de la deuda. Tales arreglos involucraron a los súbditos británicos en las finanzas internas de los estados centroamericanos hasta el extremo de comprometer su soberanía nacional.

El empeño por estimular la explotación minera dio como resultado las concesiones a varias compañías mineras inglesas, especialmente en Guatemala y Honduras. No obstante, la subcapitalización y la falta de servicios adecuados de transporte hicieron que no aumentara significativamente la producción mineral durante los primeros años de la independencia.

La influencia británica se hizo aún más patente en la esfera política, donde los liberales trataron de superar los esquemas coloniales en la sociedad y economía centroamericana. De Guatemala a Panamá los gobiernos diseñaron proyectos para atraer a los emigrantes europeos. Los resultados fueron decepcionantes: algunos ingleses vinieron, pero la mayor parte de ellos perecieron o se volvieron a Europa. Muy pocos subsistieron en los centros urbanos y llegaron a ser influyentes en el comercio o la agricultura. Los proyectos más notables fueron los emprendidos en Guatemala bajo la administración del Gobernador Dr. Mariano Gálvez. Gálvez tenía la esperanza de colonizar las regiones norteñas poco pobladas de su estado. A las pequeñas concesiones individuales a extranjeros siguió una gran concesión a la *Eastern Coast of Central America*

Commercial and Agricultural Company, una compañía cuyos orígenes estuvieron ligados sospechosamente a la empresa de Poyais de Gregor MacGregor. La compañía acordó desarrollar la entera zona oriental del estado de Izabal y la Verapaz, hasta el Petén. Los resultados fueron escasos, y estos proyectos contribuyeron a alimentar la poca estima que los residentes de estas zonas tuvieron al gobierno de Gálvez. La compañía estableció una colonia temporal en Abbotsville, cerca del Río Polochic, que tampoco prosperó. Desgraciadamente, los ingleses tenían más interés en aprovecharse de los recursos de caoba que en la colonización agrícola y, como consecuencia, la colonia se desintegró. Finalmente, el proyecto sólo elevó el sentimiento antibritánico entre los residentes de Guatemala oriental¹².

Un arreglo parecido, hecho con una compañía belga para desarrollar el puerto y la región de Santo Tomás en la Bahía de Honduras, reemplazó la concesión inglesa en 1840. Carrera y los conservadores tenían graves dudas sobre la conveniencia de tal proyecto de colonización, pero, a través del soborno y la intimidación, el gobierno aprobó el contrato e hizo lo mejor que pudo para asegurar su éxito. El hecho de que los belgas fueran católicos fue un punto a su favor frente a los conservadores de la época de Carrera. Pero la colonia belga de Santo Tomás también fracasó, y la región de la tierra baja permaneció subdesarrollada. Sin embargo, unos cien supervivientes de la colonia belga se trasladaron la capital guatemalteca, donde alcanzaron importancia en las décadas de 1850 y 1860 como artesanos, profesionales y comerciantes¹³.

Otro resultado de los proyectos de colonización fue la mejora del transporte marítimo en el Ca-

12 Para una discusión detallada de este proyecto véase William J. Griffith, *Empires in the Wilderness: Foreign Colonization and Development in Guatemala, 1834-1844* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1965).

13 Ora-Wesley Schwemmer, *The Belgian Colonization Company, 1840-1858* (Disertación doctoral, Tulane University, New Orleans, 1966).

ribe. El vapor de la compañía inglesa, el *Vera Paz*, unió el Golfo Dulce con Belice, aumentando con ello la dependencia comercial de los guatemaltecos hacia el puerto británico. Más tarde, la compañía belga proveyó un servicio marítimo con Bélgica con un itinerario irregular. Para 1850 se prestaba servicio regular en la costa caribeña a los buques de vapor, pero funcionaba con cierta irregularidad. En 1851, los cinco estados se unieron para subvencionar dos buques veleros para la navegación regular a lo largo de la costa del Pacífico¹⁴.

Los británicos no eran los únicos extranjeros que jugaron un papel importante en el desarrollo centroamericano a mitad del siglo XIX, aunque su dominación comercial refleja con precisión su posición general. El fomento de la inmigración, por parte de los liberales en la década de 1820, no logró sus demasiado optimistas previsiones numéricas; algunos franceses, italianos, alemanes, y belgas se unieron a los pocos residentes ingleses¹⁵. Algunos extranjeros vinieron para seguir carrera en el ejército¹⁶, mientras que otros se vieron atraídos por las oportunidades comerciales y la posibilidad de desarrollar un canal interoceánico. Con el establecimiento de la soberanía estatal, que comienza en 1847, cada estado firmó tratados de amistad, navegación y

comercio con las naciones europeas más importantes antes de 1850, y sus cónsules promovieron los intereses de sus compatriotas residentes. El Cónsul de las Ciudades Hanseáticas, Carlos Klée, empezó a promover los intereses sobre todo de Bremen y otras ciudades de Alemania del norte en el comercio guatemalteco¹⁷.

Belice, que había manejado más del 60 por ciento del comercio exterior de Guatemala antes de 1850, perdió repentinamente su importancia con la construcción del ferrocarril de Panamá en 1855. La búsqueda de una ruta interoceánica por Centroamérica fue de vital importancia para el desarrollo centroamericano a lo largo del siglo. La Asamblea Constituyente Nacional de la federación centroamericana pidió a los gobiernos estatales que promovieran la navegación de los principales ríos del país en 1825, sugiriendo que se formaran compañías privadas nacionales o extranjeras para tal propósito. Claramente, la Asamblea tenía en mente un canal interoceánico. Un mes después, el gobierno federal pidió que se abrieran negociaciones para la construcción de un canal que promovería el desarrollo. Alejandro Marure, en un folleto titulado *El canal de Nicaragua*, declaró: "En una palabra, se esperaba, por medio del canal, ver la república transformada dentro de pocos años en la nación

14 Véase Ralph Lee Woodward, Jr., *Rafael Carrera and the Emergence of the Republic of Guatemala, 1821-1871* (Athens: University of Georgia Press, 1993), pp. 366-68.

15 Para una evaluación de los cambios de percepción de la política de inmigración centroamericana en el siglo XIX, véase William J. Griffith, "Attitudes Toward Foreign Colonization: The Evolution of Nineteenth-Century Guatemalan Immigration Policy," en *Applied Enlightenment: 19th Century Liberalism* (New Orleans: Middle American Research Institute Publicación No. 23, Tulane University, 1982), pp. 73-110.

16 Varios veteranos de las guerras napoleónicas se incorporaron como oficiales en los ejércitos centroamericanos de la década de 1820, incluso José Pierson, Francisco Cáscara, Isidore Saget, el Dr. Jean Baptiste Fauconnier, y Nicolás Raoul. Alejandro Marure, *Efemérides de los hechos notables acaecidos en la República de Centro-América desde el año 1821 hasta el de 1842*, 2da ed. (Guatemala: Tipografía Nacional, 1895), pp. 24-41; Rodríguez, *Cádiz Experiment*, 227-28. Pierson era un criollo de Saint Domingue, mientras que Cáscara (1777-1851) era un sardo quien que había prestado su servicio al ejército de Napoleón antes de ingresar al ejército español en 1797. Vino a Centroamérica con el Capitán General Antonio González Saravía. Manuel Rubio Sánchez, *Los Mariscales de Campo: I—Francisco de Cáscara* (Guatemala: Editorial del Ejército, 1984). Aún Carrera empleaba oficiales europeos en su ejército. Cáscara le sirvió como su Ministro de Guerra y William Knoth y Paul Brun también le servían como asesores extranjeros y como oficiales en su ejército. Woodward, *Rafael Carrera*, pp. 31, 252, 481-82. Con respecto a Raoul, véase Adam Szaszdi, *Nicolás Raoul y la república federal de Centroamérica* (Madrid: Universidad de Madrid, Seminario de Estudios Americanos, 1958).

17 *Gaceta de Guatemala* (Guatemala), 10 de julio de 1847 y 7 de setiembre de 1849.

Las elites nacionales, el estado y la empresa extranjera en la Centroamérica del siglo XIX

más rica, más poblada y más feliz del globo.”¹⁸ El gobierno pronto firmó un contrato para la construcción del canal, primero con la empresa de Aaron H. Palmer de Nueva York en 1826, y después con un grupo holandés. Pero de estos acuerdos tan sólo resultaron unos estudios¹⁹.

Entretanto, el gobierno inglés envió a George Alexander Thompson a investigar la situación, sobre todo en Nicaragua. Su visita no produjo ningún acuerdo inmediato sobre un canal, pero inició estrechas relaciones entre los diplomáticos británicos y los líderes centroamericanos, sobre todo aquéllos del Partido Conservador²⁰. En 1837-1838 el ingeniero inglés, John Baily, inspeccionó una ruta para el gobierno nicaragüense y, poco tiempo después, John Lloyd Stephens preparó un informe detallado sobre el potencial de un canal de Nicaragua para el gobierno norteamericano. La publicación de memorias en inglés por parte de estos tres hombres estimuló grandemente el interés extranjero en el proyecto²¹.

La adjudicaciones de tierra a los británicos y la creciente actividad comercial británica unieron a los sectores más tradicionales—campesinos, tejedores del textiles, etc. Este factor contribuyó al levantamiento salvadoreño de Anastasio Aquino, y así mismo fue una principal causa de la rebelión de Rafael Carrera en Guatemala. Estas rebeliones fueron decisivas para que se produjera el derrumbamiento del gobierno de la

federación. La reacción conservadora contra los extranjeros fue la razón del resurgimiento de los estados separados después de 1838, aunque los británicos continuaron dominando el comercio exterior del istmo.

La posibilidad de un canal también interesó a los franceses. Un esfuerzo para negociar un acuerdo con el Gobierno de Nicaragua fracasó en 1844, pero en 1858 Félix Belly y sus socios de París recibieron una concesión para la construcción de un canal. Belly hizo otro detallado reconocimiento, pero al final su concesión expiró sin que se tomara ninguna decisión debido a que no se logró el apoyo financiero necesario para la empresa²².

Entretanto, la adquisición norteamericana de Oregon y California, sobre todo después del descubrimiento de oro en 1849, provocó un interés súbito en el istmo por parte de los Estados Unidos. Buscando la ruta más rápida hacia las minas de oro de California, los yanquis se apresuraron a evaluar proyectos en Nicaragua y Panamá. La Accessory Transit Route de Cornelius Vanderbilt, con la ayuda de capital británico, diseñó una ruta por Nicaragua mientras él planeó el desarrollo de un canal. Al mismo tiempo financieros de Nueva York, bajo las provisiones del Tratado de Bidlack de 1846 entre los Estados Unidos y Colombia, pagaron la construcción del Ferrocarril de Panamá que se terminó en 1855. La realización de ese trabajo abrió com-

18 Virgilio Rodríguez Beteta, *La política inglesa en Centroamérica durante el siglo XIX* (Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1963, pp. 45-46. Véase también Mano Rodríguez, *Cádiz Experiment*, p. 206, citando *El Liberal* (Guatemala, 17 May 1826).

19 Alejandro Marure, *Efemérides*, pp. 29-30; véase también Hubert Howe Bancroft, *History of Central America*, 3 vols. (San Francisco: History Company, 1886-87), 3:695.

20 Según Naylor, *Influencia británica*, p. 241, nota 4, “el informe de Thompson constituye los tres primeros tomos de la serie 15 de los documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores (Foreign Office).” Thompson publicó más tarde una relación de su viaje, *Narrative of an Official Visit to Guatemala from Mexico* (London: John Murray, 1829).

21 Se reflejan las actividades extensas de Baily en Centroamérica en su *Central America, Describing Each of the States of Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua, and Costa Rica; Their Natural Features, Products, Population, and Remarkable Capacity for Colonization* (London: T. Saunders, 1850). La memoria clásica de Stephens es *Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatan* (New York: Harper's, 1841).

22 Félix Belly, *A travers l'Amérique Centrale, le Nicaragua et le canal interocéanique*, 2 tomos. (Paris: Librairie de la Suisse Romande, 1867).

pletamente la costa occidental de las Américas al creciente comercio. Por otra parte produjo en Centroamérica el fin de la dominación de Belice sobre el comercio exterior, con el rápido desarrollo de nuevos puertos en la costa del Pacífico. Esto impulsó el crecimiento del café, producido principalmente en las laderas del Pacífico como principal exportación centroamericana²³.

Aunque la producción de café en Centroamérica empezó bajo los gobiernos conservadores, se ha identificado a menudo con el estado liberal en la última parte del siglo XIX y con el florecimiento de las nuevas clases de elite que han dominado estos estados desde entonces. Los estados liberales, que se establecieron después de la muerte de Rafael Carrera en 1865, animaron y favorecieron a los cafetaleros que, a menudo, estaban detrás de las revoluciones que devolvieron a los liberales al poder²⁴. Inevitablemente, la empresa extranjera jugó un papel principal en este desarrollo. Mientras que los británicos continuaron siendo importantes, la empresa alemana y norteamericana con sus mercados

y capital alcanzaron influencia creciente después de 1870.

Los alemanes fueron fundamentales en la expansión de la industria del café de Guatemala, Costa Rica y Nicaragua. Guatemala había establecido eslabones comerciales, desde la década de 1840, con los puertos hanseáticos y prusianos del Mar Báltico. Estas relaciones facilitaron una gran inmigración desde los estados alemanes, sobre todo después de 1865. Los alemanes tuvieron un gran impacto, especialmente en la Alta Verapaz, donde el pueblo de Cobán se convirtió en un centro cafetero de producción y cultura alemanas²⁵. Notable sobre todo fue un tal Paul Erwin Dieseldorff, quien hacia 1900 había establecido un imperio del café en la Alta Verapaz²⁶. Los cafetales tardan aproximadamente cinco años antes en empezar a producir, de modo que exigen una inversión de considerable capital por parte de los nuevos productores. Los finqueros alemanes en Centroamérica recibieron, a menudo, la concesión generosa de créditos por parte de comerciantes en Bremen, Hamburgo y otros

- 23 Ralph Lee Woodward, Jr., "Economic Development and Dependency in Nineteenth-Century Guatemala," en *Crises in the Caribbean Basin*, editado por Richard Tardanic, Vol. 9, *Political Economy of the World-System Annuals*, editado por Immanuel Wallerstein (Newbury Park, California: Sage Publications, 1987), pp. 67-68. Sobre el impacto de la ruta de tránsito en Panamá en la década de 1850, véase Eugene R. Huck, "The Forty-Niners in Panama: Canal Prelude," en Eugene R. Huck & Edward H. Moseley, *Militarists, eds., Merchants, and Missionaries: United States Expansion in Middle America* (University, Alabama: University of Alabama Press, 1970), pp. 53-62.
- 24 Sobre la importancia del cultivo del café en Centroamérica hay una literatura extensa, pero especialmente útiles son Héctor Pérez Brignoli and Mario Samper K., compiladores, *Tierra, café y sociedad: ensayos sobre la historia agraria centroamericana* (San José de Costa Rica: FLACSO, 1994); Julio Castellanos Cambranes, *Café y campesinos en Guatemala, 1853-1897* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1985); Ralph Lee Woodward, Jr., "Coffee Republics," en *Central America, A Nation Divided*, 3ª ed. (New York: Oxford University Press, 1999), pp. 149-76; Héctor Lindo-Fuentes, "Economía e Sociedad (1810-1870)", en Héctor Pérez Brignoli, ed., *De la Ilustración al liberalismo*, 3:141-201, y Mario Samper K., "Café, trabajo y sociedad en Centroamérica (1870-1930): una historia común y divergente," en Víctor Hugo Acuña, ed., *Las repúblicas agroexportadoras (1870-1945)*, 4:11-110, de la *Historia general de Centroamérica*, (San José de Costa Rica: FLACSO, 1993); David J. McCreery, *Rural Guatemala, 1760-1940*, (Stanford, California: Stanford University Press, 1994), pp. 161-337; Lowell Gudmunson, *Costa Rica Before Coffee: Society and Economy on the Eve of the Export Boom* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1986); Héctor Lindo-Fuentes, *Weak Foundations: The Economy of El Salvador in the Nineteenth Century, 1821-1898* (Berkeley: University of California Press, 1990); and William Rosenberry, Lowell Gudmunson, and Mario Samper Kutschbach, eds., *Coffee, Society, and Power in Latin America* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1995). Para El Salvador en el siglo XX véase Jan Suter, *Prüfung und Krise in einer Kaffeerepublik: Modernisierung, sozialer Wandel und politischer Umbruch in El Salvador, 1910-1945* (Frankfurt am Main: Vervuert, 1996).
- 25 Regina Wagner, *Los alemanes en Guatemala, 1828-1944* (Guatemala: Editorial IDEA, Universidad Francisco Marroquín, 1991) proporciona mucho detalle sobre el papel alemán en el desarrollo guatemalteco.
- 26 Dos obras inéditas por Guillermo Nájuez Falcón son de importancia especial: *German Contributions to the Economic Development of the Alta Verapaz of Guatemala, 1865-1900*, (tesis de maestría, Tulane University, New Orleans, 1962); y *Erwin Paul Dieseldorff, German Entrepreneur in the Alta Verapaz of Guatemala, 1889-1937*, (disertación doctoral, Tulane University, New Orleans, 1970).

Las elites nacionales, el estado y la empresa extranjera en la Centroamérica del siglo XIX

puertos de Alemania del norte. Ni los productores de café ingleses ni los norteamericanos disfrutaron de esta ventaja; factor que explica, por lo menos en parte, el predominio de los alemanes en la producción del café centroamericano. Aunque los alemanes nunca controlaron la mayoría de las tierras cafetaleras, sus fincas eran las más eficaces, logrando así un alto rendimiento. Mientras que los estados centroamericanos animaron la inmigración de estos extranjeros para desarrollar la exportación del café, los finqueros nativos a veces sentían un cierto resentimiento por su éxito. Los cosecheros guatemaltecos se quejaban de que los alemanes disfrutaban de acceso al capital con tasas más baratas, el recurso de la intervención diplomática, conexiones más cercanas y más favorables con las casas de exportación: "El extranjero disfruta garantías en su persona y propiedad, las cuales se nos niegan a nosotros, los sujetos nacionales," se quejó un finquero guatemalteco²⁷. David McCreery dice que "los extranjeros a menudo intimidaron o ignoraron a las autoridades locales y actuaron con sus obreros como si ellos fueran encima de la ley. Pero no hay ninguna evidencia que demostrara que ellos eran más brutales hacia los indios que los hacendados locales."²⁸ La dominación extranjera en el comercio para el año de 1939 era evidente: Los exportadores de nacionalidad alemana controlaron el 49 por ciento de las exportaciones guatemaltecas, los holandeses controlaron otro 22 por ciento, y los exportadores de los EE.UU. el veinte por ciento. Las compañías de exportación guatemaltecas controlaron sólo el siete por ciento de las exportaciones de café²⁹.

A pesar del resentimiento que su dominación producía, los empresarios extranjeros en el ne-

gocio de café se integraron gradualmente en la sociedad nacional; se casaron con miembros de las más viejas familias de la elite y, aunque a menudo educaron a sus niños en Alemania y mantuvieron una identidad cultural alemana, también se convirtieron en parte de las elites nacionales centroamericanas.³⁰ Este proceso contrasta notablemente con la industria bananera, que también empezó a tener impacto en Centroamérica a finales del siglo XIX. Pero la industria bananera se caracterizó por plantaciones grandes en manos de corporaciones extranjeras. Estas corporaciones, especialmente la Frutera United, controlarían en el futuro no sólo la producción y exportación del banano, sino también las líneas marítimas, los puertos, los ferrocarriles, las comunicaciones radiotelegráficas, y otros aspectos vitales de las economías nacionales. De hecho, fueron las compañías bananeras las que finalmente construyeron gran parte de la infraestructura que los liberales centroamericanos habían estado buscando desde la década de 1820. Sin embargo, a principios del siglo veinte, los nativos centroamericanos consideraban más a la elite del café que a la elite del banano. A comienzos del siglo XX estos dos productos habían logrado dominar la economía de todos los cinco estados centroamericanos. Su exportación había creado nuevas elites dominantes, como las llamadas "14 familias" de El Salvador. A ellas se sumaron en todos los estados las pequeñas oligarquías de cosecheros del café, en alianza con fuerzas militares profesionales, a menudo entrenadas por misiones militares alemanas. Sólo en Costa Rica fueron sometidas esas oligarquías por alguno que otro avance sustancial de política democrática y una distribución más justa de la riqueza. En todos los cinco esta-

27 McCreery, *Rural Guatemala*, pp. 232-33, citando Guillermo Rodríguez, *Guatemala en 1919* (Guatemala, 1920), pp. 137-38.

28 McCreery, p. 233, agrega en una nota a pie de página: "Para un intercambio enfadado impreso entre el político del jefe y algunos de los finqueros extranjeros en la Alta Verapaz, véase el *Diario Oficial* [sic, *Diario de Centroamérica*] (Guatemala, 20 Agosto 1892) and *Diario de Centroamérica* (Guatemala, 22 Setiembre 1892).

29 McCreery, *Rural Guatemala*, p. 234.

30 Véase Wagner, *Los alemanes*, pp. 305-47.

dos, los inmigrantes e inversionistas extranjeros habían llegado a formar una parte significativa de las elites nacionales³¹.

Junto al crecimiento de estas oligarquías, los estados nacionales también habían crecido notablemente, financiados por los réditos del café y el banano. Ávidas de extender la infraestructura y el desarrollo económico, las burocracias nacionales habían crecido a favor de las elites. Esa tendencia aceleró rápidamente en el siglo veinte³². El último tercio del siglo XIX también dio testimonio de un crecimiento rápido del empresariado extranjero en los cinco estados. Se establecieron agencias comerciales, casas de importación y exportación, y otros servicios fuertemente animados por los nuevos consulados, sobre todo alemanes y estadounidenses³³.

El interés en un canal interoceánico fue otro factor que atrajo la inversión y a la importante empresa extranjera al istmo. La realización del ferrocarril de Panamá (1855) le había dado un gran impulso al desarrollo panameño y a toda la costa occidental de las Américas. Este ferrocarril también disminuyó la importancia de la ruta del

tránsito nicaragüense. El episodio de William Walker había dañado la posición de Nicaragua como lugar adecuado para el canal; también había desacreditado en gran medida al Partido Liberal, que se había aliado con Walker. Esto contribuyó a la persistencia de los Conservadores en Nicaragua hasta 1893, muchos años después de que los Conservadores hubieran perdido el mando en los otros estados. Con los Conservadores, menos entusiastas que los Liberales en su búsqueda de capital extranjero, la penetración extranjera de la economía nicaragüense antes de 1893 fue más lenta que en cualquier otro país centroamericano. Por otro lado, los extranjeros, especialmente los ingleses y los norteamericanos interesados en la explotación de minería y la comercialización del banano, habían hecho considerables incursiones a lo largo de la costa del Caribe de Nicaragua. Esto ocurrió en gran medida fuera del poder de Managua, en colaboración con el reino de La Mosquitia, todavía un eficaz protectorado británico³⁴. Esto explica la antipatía de los intereses extranjeros hacia el gobierno liberal de José Santos Zelaya, que tuvo poder en Managua en 1893 e intentó afirmar la autoridad central sobre esta región.

31 Para los orígenes de la industria bananera en Centro América, véase Watt Stewart, *Keith and Costa Rica: A Biographical Study of Minor C. Keith* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1964). Véase también Lester Langley y Thomas Schoonover, *The Banana Men: American Mercenaries & Entrepreneurs in Central America, 1880-1930* (Lexington: University of Kentucky Press, 1995); Thomas L. Karnes, *Tropical Enterprise: The Standard Fruit and Steamship Company in Latin America* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1976); Paul Dosal, *Doing Business with the Dictator: A Political History of United Fruit in Guatemala, 1899-1944* (Wilmington, Delaware: Scholarly Resources, 1993); y Charles David Kepner and Jay H. Soothill, *The Banana Empire: A Case Study of Economic Imperialism* (New York: Vanguard Press, 1935).

32 Robert G. Williams, *States and Social Evolution: Coffee and the Rise of National Governments in Central America* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1994); Howard H. Lentner, *State Formation in Central America: The Struggle for Autonomy, Development, and Democracy* (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1993), pp. 41-45.

33 Para un grupo de ensayos que iluminan muy bien la actividad norteamericana en Centroamérica en los últimos años del siglo XIX, véase a Thomas D. Schoonover, *The United States and Central America, 1860-1911: Emisores of Social Imperialism and Imperial Rivalry in the World System* (Durham, North Carolina: Duke University Press, 1991); por el impacto de empresas estadounidense, véase también Thomas F. O'Brien, *The Revolutionary Mission: American Enterprise in Latin America, 1900-1945* (New York: Cambridge University Press, 1996), y *The Century of U.S. Capitalism in Latin America* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1999). En lo referente a la presencia alemana, véase Thomas Schoonover: *Germany in Central America: Competitive Imperialism, 1821-1929* (Tuscaloosa: University of Alabama Press, 1998).

34 Sobre la Costa de Miskitos en el siglo XIX, véase Naylor, *Penny Ante Imperialism*; Eleonore von Oertzen, Lioba Rossbach, y Volker Wunderlich, eds., *The Nicaraguan Mosquitia in Historical Documents, 1844-1927: The Dynamics of Ethnic and Regional History* (Berlin: Dietrich Reimer Verlag, 1990); y Craig L. Dozier, *Nicaragua's Mosquito Shore: The Years of British and American Presence* (Tuscaloosa: University of Alabama Press, 1985).

Las elites nacionales, el estado y la empresa extranjera en la Centroamérica del siglo XIX

El interés en un canal creció rápidamente después de que la navegación a vapor demostró la economía en tiempo y gastos que un canal istmico proporcionaría. A pesar del fracaso de Félix Belly en Nicaragua, el interés francés se mantuvo. Costa Rica, entretanto, siguió su propio esquema transístmico y promovió el desarrollo de la región del Golfo Dulce a lo largo de su costa del Pacífico. Una compañía de colonización francesa acordó abrir una ruta interoceánica desde el Golfo Dulce, en el Océano Pacífico, a Bocas del Toro en el Caribe, haciendo de la región un emporio para el comercio istmico. Esta idea, menos factible que los proyectos de Nicaragua o de Panamá, nunca tuvo éxito, pero desvió el interés costarricense del Río San Juan hasta cierto punto. Finalmente, sin embargo, involucró a Costa Rica en un nuevo conflicto de fronteras con Colombia en relación a la de Chiriquí. Esa controversia se extendió hasta el siglo XX y se volvió parte del conflicto sobre fronteras en ambas costas entre Panamá y Costa Rica, donde las hostilidades hicieron erupción brevemente en 1921. La disputa no se resolvió finalmente hasta 1944.

Los franceses, entretanto, prestaron su atención a otro aspecto. Napoleón III había puesto sus miras en Nicaragua anteriormente³⁵, pero Ferdinand de Lesseps y un sindicato francés alcanzaron un acuerdo posteriormente con el gobierno de Colombia en 1878 para construir un canal a través de Panamá³⁶. La *Compagnie Universelle* francesa empezó las excavaciones en 1882. Los Estados Unidos, entretanto, perseguían una ruta nicaragüense, pero no alcanzaron un acuerdo con el gobierno de Nicaragua

hasta 1887. La resultante *Maritime Canal Company* no se formó hasta 1889, pero bien pronto, en 1893, quebró. Destino similar había sufrido ya la compañía francesa. Ninguna de las dos compañías pudo resistir la severa crisis económica de la década de 1890. El capital privado se mostró incapaz de construir un canal istmico, pero después de la Guerra con España por la Independencia de Cuba los EE. UU se dieron cuenta del valor estratégico de la ruta, y el presidente norteamericano Theodore Roosevelt promovió el proyecto como empresa pública de los Estados Unidos. Él se hizo cargo de las ruinas de la empresa francesa en Panamá y, en efecto, Panamá se convirtió en protectorado de los Estados Unidos en el proceso³⁷.

Conclusiones

El estado liberal en la Centroamérica del siglo XIX promovió el nacimiento de dos nuevas elites—separadas, aunque a menudo colaborando entre sí. Una de ellas, compuesta por familias nativas e inmigrantes, desarrolló la exportación del café de alta calidad de las regiones montañosas. La otra, compuesta por corporaciones extranjeras, desarrolló las plantaciones bananeras de las tierras bajas de las costas, así como una amplia gama de industrias auxiliares e infraestructuras. La primera de estas elites formó redes familiares y oligarquías que llegaron a dominar los estados centroamericanos y, en el siglo XX, extendieron sus intereses a otros productos de exportación, tanto en el sector de la agricultura y de la minería como en el sector industrial. La segunda de estas elites permaneció en gran medida apartada de la sociedad cen-

35 N.L.B. [Napoleón III, Emperador de los franceses], *Canal of Nicaragua; or, a Project to Connect the Atlantic and Pacific Oceans by Means of a Canal* (London: Mills & Son, 1846).

36 David McCullough, *The Path Between the Seas: The Creation of the Panama Canal, 1870-1914* (New York: Simon & Schuster, 1977), pp. 45-69; Thomas Schoonover, *The French in Central America: Culture and Commerce, 1820-1930* (Wilmington, Delaware: Scholarly Resources, 2000).

37 Véase McCullough, *The Path*; Walter La Feber, *The Panama Canal: The Crisis in Historical Perspective*, 2nd ed. (New York: Oxford University Press, 1979); y John Major, *Prize Possession: The United States and the Panama Canal, 1903-1979* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993).

troamericana, aunque tuvo gran influencia en los estados centroamericanos, a menudo con el apoyo diplomático y militar norteamericano. En otras palabras, fue un ejemplo de la “diplomacia del dólar.” Estas dos elites se unieron a menudo en su lucha contra las clases media y baja, las cuales exigieron una mayor representación política y una distribución más justa de la riqueza. En el siglo veinte, a veces las oligarquías del café acusaron a las fruterías de ser responsables de los problemas socioeconómicos. Las compañías bananeras, por otro lado, adoptaron

un modelo de desarrollo capitalista moderno que los barones paternalistas del café no llegaron a lograr. Las dos tuvieron un gran impacto en el desarrollo económico de la región a lo largo del siglo XX. Las dos contribuyeron a la integración de Centroamérica en la economía internacional del Atlántico norte. No obstante, ambas compartieron también la responsabilidad del fracaso del modelo liberal, que condujo a estos países a las graves convulsiones socioeconómicas y políticas de finales del siglo veinte.

El Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1952-1972. Un balance sobre sus inicios

Kevin Rubén Ávalos*

El presente trabajo constituye una aproximación explorativa, (documentada en fuentes de primera mano) sobre los primeros veinte años de existencia y funcionamiento del Instituto Hondureño de Antropología e Historia en torno al patrimonio cultural de la nación. En él se consideran las limitantes y logros del Instituto bajo el marco circunstancial en que se dieron.



SURGIMIENTO DEL INSTITUTO Y SUS CARACTERÍSTICAS INICIALES

El período 1949-1954, durante el cual se dio el régimen constitucional de Juan Manuel Gálvez, tras la culminación del mandato dictatorial de Tiburcio Carías Andino, marcó el inicio de una rápida expansión y modernización del aparato

estatal en Honduras, gracias a lo cual el Estado impulsó el ensanche de la producción, desarrolló la infraestructura vial, así como las áreas de educación, salud y defensa ((L) Posas y Del Cid 1983).

En este marco, el Gobierno de Honduras creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia

* Formado como historiador en los niveles de licenciatura y maestría. Ingresó al Instituto como Historiador I en 1995; actualmente se desempeña como Jefe del Departamento de Investigaciones Históricas y Encargado de Publicaciones.

(INAH), mediante el Acuerdo No. 245 del 22 de julio de 1952, como entidad responsable de coordinar la protección, estudio y conservación del patrimonio cultural del país (D 16: p.1). El primer director del Instituto fue el Dr. Jesús Núñez Chinchilla (D 2) (1952-1972), graduado el año anterior en México en el área de la Arqueología ((A) Carrillo Azpeitia 1973).

Según su Acuerdo de creación, el Instituto estaba integrado por las secciones de Arqueología, Etnología, Museografía, Arte Colonial e Historia, y la de Turismo, siendo atendidas las primeras cuatro por su Director hasta donde podía, por falta de personal especializado (D 4). Por otra parte, el Instituto inicialmente tomó a su cargo los museos estatales existentes (en Comayagua y Copán), a excepción del Museo Nacional en Tegucigalpa (D 4). Posteriormente se le añadieron la casa del Dr. Miguel Paz Baraona (en Pinalejo, Santa Bárbara)¹ y la Fortaleza de San Fernando de Omoa²; que fueron puestas bajo la responsabilidad del Instituto para su conversión en Museo Histórico "Dr. Miguel Paz Baraona" y Museo de Historia Colonial, respectivamente (D 1 y D 11).

Desde sus inicios, el Instituto no pasó de ser una instancia burocrática de segunda en el engranaje estatal de Honduras. Esto se advierte en la ubicación marginal que a los pocos años de fundada se le dio a esta institución. En efecto, en 1956 se emitió la primera Ley Orgánica del Instituto, según la cual esta entidad quedaba subordinada directamente a la Secretaría de Educación Pública, y con un Consejo Directivo que, antes de 1969, nunca se integró ni funcionó.

Pese al contexto reinante, el Director Núñez Chinchilla presentó a la Secretaría de Educación Pública un ambicioso Anteproyecto de Presupuesto del Instituto para el año económico 1956-1957 (por un total de L.117,440), a fin de ubicar al Instituto en una mejor situación para poder responder a sus responsabilidades frente al patrimonio cultural de la Nación. De acuerdo a él, entre otras cosas, se solicitaba la creación de nuevas plazas para personal que se encargara de las publicaciones y de la biblioteca, en las oficinas centrales del Instituto; se pedían plazas para encargados y conservadores de los museos de Comayagua, de Copán y de Pinalejo, Santa Bárbara; también se pedía la creación de plazas para un dibujante-archivero-bibliotecario en Copán. Finalmente, también se solicitaban partidas específicas para realizar investigación, para las publicaciones del Instituto, para un proyecto de restauración a corto plazo en Copán, para la compra de un camión para los trabajos de mantenimiento de las Ruinas de Copán, e incluso para la compra de mobiliario y la instalación del Museo Histórico "Dr. Miguel Paz Baraona" (D 10). Al estudiar los siguientes informes anuales del Instituto se puede advertir que casi nada de lo solicitado en ese anteproyecto fue logrado.

En 1964 el Instituto pasó a ser una dependencia de la recién creada Dirección General de Servicios Culturales y Educación Artística (DGSCEA) ((A) Núñez Chinchilla 1969a, p.3; y 1967, p.31), siempre dentro de la Secretaría de Educación Pública, con lo cual se le restó aún más su margen de maniobra, así como de participación en el presupuesto de la Secretaría.

1 Esta casa fue declarada como Reliquia Histórica para conservarla como Tesoro Cultural de la Nación, según el Acuerdo No. 2405 del 6 de Junio de 1952.

2 Esta Fortaleza fue declarada como Monumento Nacional en el Decreto No. 93 del 20 de Marzo de 1959 (publicado en La Gaceta del 11 de Mayo de 1959). En ese Decreto se instruye al Poder Ejecutivo su conversión en Museo Nacional de Historia Colonial, reglamentar su funcionamiento y asignar una partida anual para su restauración (dentro del Presupuesto de Educación Pública).

El Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1952-1972. Un balance sobre sus inicios

De acuerdo a Núñez Chinchilla, esta disposición se adoptó pues facilitaba el manejo del bajo presupuesto del Instituto, pero violentaba las disposiciones plasmadas en el Acuerdo 245 y en la misma Ley Orgánica de la institución, y rebajaba su categoría ((A) Núñez Chinchilla 1969a, p.3).

Ya en 1968, y como un significativo avance para el Instituto, se le aprobó una nueva Ley Orgánica por el Decreto No. 118 del 16 de Octubre de ese año. Mediante ella, su nuevo nombre era el de Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), que pasaba a ser un organismo autónomo con personería jurídica y patrimonio propio. De esta forma pues, el Instituto adquiriría las herramientas para funcionar adecuadamente y responder al nivel de responsabilidad que se le había encomendado respecto al patrimonio cultural de la Nación. Con todo, esa Ley Orgánica se pondría en práctica hasta seis años más tarde; hasta entonces, en la práctica nada cambiaría para el Instituto (D 19: p.2).

En definitiva, pese a los esfuerzos realizados por el Instituto en el período 1952-1974, no pudo cumplir cabalmente con los fines para los que fue creado. Esa fue la queja perenne del Director Jesús Núñez Chinchilla (D 4: p.12; y D 17), y quien hacia 1972 clamaba porque habían pasado casi cuatro años desde la aprobación de la Segunda Ley Orgánica del Instituto, y aún esta no se concretaba en la necesaria autonomía de esta institución.

Así, con respecto a la asignación presupuestaria para el Instituto, además de resultar insuficiente para respaldar sus acciones (comparando lo solicitado con lo aprobado), era notoria la creciente disminución de la misma. Para ilustrar esto, presentamos algunas cifras documentadas que logramos ubicar, que además contrastan con

el presupuesto aprobado para 1975, cuando finalmente se le concede la autonomía al Instituto (ver Tabla 1).

Tabla 1: Comparación de asignaciones presupuestarias al IHAH, 1956-1957 y 1971-1975
(L 2 = US\$. 1)

| PRESUPUESTO | SOLICITADO | APROBADO |
|-------------|------------|---------------------|
| 1956-1957 | 117,440 | |
| 1971 | | 114,552 |
| 1972 | 369,920 | 86,490 |
| 1973 | 368,220 | 71,210 ³ |
| 1974 | 60,000 | |
| 1975 | | 225,000 |

Fuentes:

- *Informe general de las actividades del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, y sus dependencias, en el año económico comprendido del 6 de Junio de 1971 al 6 de Junio de 1972. Presentado por el Director de la Institución, antropólogo Jesús Núñez Chinchilla el 25 de Abril de 1972. Legajo 4383. Caja 13 (Gerencia). AC-IHAH. p.7.*
- *Informe Sucinto. Instituto Hondureño de Antropología e Historia y sus dependencias. Presentado por Miguel Antonio Rodríguez, Director Interino del IHAH, el 6 de Agosto de 1973. Legajo 4580, Caja 14 (Gerencia). AC-IHAH. p.8.*
- *Vito Véliz Ramírez. Orientaciones para el Instituto de Antropología. Documento mecanografiado. 1980?. pp.1-4.*

La falta de autonomía del Instituto en el período estudiado repercutió en sus bajas asignaciones presupuestarias; y ambas a su vez definieron sus límites de acción. Así, fueron varios los proyectos propuestos, pero que nunca se pudieron llevar a cabo: no hubieron trabajos de investigación ni restauración importantes en el Parque Arqueológico Copán (D 4: pp.7-8); tampoco se

3 De estos, L. 53,880 eran para sueldos y salarios permanentes.

logró la reorganización del Museo Nacional de Tegucigalpa, ni la organización del Museo Nacional de Arqueología e Historia de Tegucigalpa, y de similares a nivel de los departamentos del país (sobre todo en San Pedro Sula), ni la creación efectiva del Museo Histórico "Dr. Miguel Paz Baraona". Por otro lado, resultaron afectadas la presencia supervisora y la misma contribución del Instituto en los proyectos de investigación antropológica, lingüística, histórica, arqueológica, y de investigación subacuática que se dieron en el período, generalmente bajo el financiamiento y realización de misiones extranjeras. Tampoco se pudo avanzar en la aprobación de una ley de conservación de monumentos arqueológicos, coloniales e históricos (D 4: pp.12-13; (A) Núñez Chinchilla 1967: p.31) que, entre otras cosas, proporcionase un marco legal para respaldar la injerencia del Instituto en el patrimonio cultural inmueble bajo cobertura eclesiástica (D 17: p.6) o privada. Menos aún se logró entonces la instalación definitiva de la oficina central del Instituto en un local propio; ni tampoco la designación de varios e importantes inmuebles de valor histórico como monumentos nacionales, si bien de estos pudo lograrse tal designación (en 1959) para la Fortaleza de San Fernando de Omoa (D 11); para el templo colonial de San Sebastián, en Comayagua, en 1962 (D 14)⁴; y, hasta en 1972 para la ciudad de Comayagua (D 18)⁵.

Dentro de las limitaciones en que quedó el accionar del Instituto está el personal con que este contaba. En 1952, el Instituto apenas quedó conformado por el Director (el único técnico),

una secretaria y un conserje -en Tegucigalpa-; y por cinco trabajadores encargados de la limpieza de los monumentos principales de las Ruinas de Copán. Aún más, en 1958 se suprimió la plaza de bibliotecario ((A) Núñez Chinchilla 1969a: p.3) creada apenas un año atrás. En Tegucigalpa, para 1963, el personal que apoyaba al Director Núñez Chinchilla estaba integrado por la señora Magdalena Padilla, como secretaria, y por el señor Arles Javier Ponce como conserje (E 1). Ciertamente, tras la creación del Instituto y luego de un continuado esfuerzo, en los años cincuenta se logró incrementar sustancialmente el número del personal dedicado a velar por el patrimonio cultural del país; sin embargo, el incremento de personal se logró muy lentamente a lo largo de la década de los años sesenta e inicios de los setenta, en contraposición de las necesidades a que le urgían sus objetivos (Tabla 2).

Tabla 2: Evolución del número del personal técnico y administrativo del IHAH (1952-1973)

| AÑO | No. EMPLEADOS |
|------|-----------------|
| 1952 | 8 |
| 1955 | 21 |
| 1961 | 22 ⁶ |
| 1969 | 29 ⁷ |
| 1973 | 33 |

FUENTES:

• Jesús Núñez Chinchilla. "Nacimiento e infancia de una institución". *Revista de la Academia Hondureña*

4 Al templo colonial San Sebastián se le declaró Monumento Nacional por el Decreto No. 20 del 26 de Enero de 1962 (publicado en La Gaceta del 26 de Febrero de ese año). En él se autoriza al Poder Ejecutivo para que proceda a su restauración y conservación.

5 Mediante el Decreto No. 64 se declaró a la ciudad de Comayagua como Monumento Nacional, a la vez que se declaró bajo protección estatal su centro histórico, que se delimita allí.

6 De estos, 9 eran mozos que trabajaban en las exploraciones y restauración de la Zona Arqueológica de Copán, y en el mantenimiento y conservación del Parque Arqueológico en Enero de 1961.

7 En 1969, el INAH lo integraban el Director y 2 empleados en Tegucigalpa, y 26 más en el resto del país, entre conservadores, conserjes, vigilantes y recepcionistas distribuidos entre las Ruinas de Copán y el museo del pueblo, la Fortaleza de San Fernando de Omoa, los museos de Comayagua, de Pinalejo; y en los valles de Comayagua, Cucuyagua y Scnsenti.

de Geografía e Historia. (1969) LIII(4-6):3-5.

• *Informe General de las Actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras y Sus Dependencias, Durante el Año Económico Comprendido del 1 de Julio de 1954 al 30 de Junio de 1955. Presentado por el Antropólogo Jesús Núñez Chinchilla. Comayagua D.C. 30 de Junio de 1955. Legajo 120. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.*

• *Nóminas y Planillas del Personal Técnico y Administrativo del Instituto. Año económico de 1961. Legajo 1306. Caja 6. (Gerencia). AC-IHAH.*

• *Informe Sucinto. Instituto Hondureño de Antropología e Historia y sus dependencias. Presentado por Miguel Antonio Rodríguez, Director Interino del IHAH, el 6 de Agosto de 1973. Legajo 4580, Caja 14 (Gerencia). AC-IHAH. p.5.*

REALIZACIONES DEL INSTITUTO BAJO UNA PERSPECTIVA DOCUMENTADA

Respecto a los logros del Instituto durante la gestión administrativa de Núñez Chinchilla hay opiniones diversas. Para el Dr. Cueva, en los veinte años de gestión administrativa de Núñez Chinchilla no hubieron mayores logros (a excepción de unas 2 ó 3 exploraciones), de forma que según él hasta sus informes anuales eran semejantes, todo ello debido al poco presupuesto y a no contarse con el apoyo gubernamental. Eso sí, Cueva resalta la dedicación de Núñez Chinchilla para estar al tanto de las actividades en las Ruinas de Copán, a donde viajaba con alguna frecuencia ((L) Fash y Agurcia F. 1996: p.15).

Para el arqueólogo Santos Vito Véliz, además del escaso presupuesto, también la dependencia administrativa hacia la Secretaría de Educación Pública fue otro elemento que contribuyó a la ineficiencia del Instituto respecto a la atención

de sus objetivos, debido a la lentitud y complejidad de los trámites burocráticos ante situaciones que requerían prontitud (D 20: pp. 1-2 y 4). Si bien para Véliz el Instituto básicamente estuvo vegetando entre 1952 y 1974, reconoce que hay aspectos dignos de mención realizados en ese período. Bajo la óptica del propio Núñez Chinchilla en 1954, desde los inicios del Instituto "La labor realizada hasta el presente fue generosa, tomando en cuenta la "estrechez ambiental" (D 6). Ya viéndolo en perspectiva, Núñez Chinchilla consideraba que, particularmente entre 1952 y 1968, hubo logros significativos, si bien limitados por la perenne estrechez presupuestaria. Entre tales logros están la organización y apertura de los museos de Copán, Comayagua, de la Fortaleza de San Fernando de Omoa, así como la reparación de sus respectivos inmuebles, destacando aquí el inicio de la impermeabilización de dicha Fortaleza ((A) Núñez Chinchilla 1969a: p.4).

Tras leer las anteriores afirmaciones, nos inquietó la necesidad de realizar un somero recuento de las realizaciones del Instituto sobre una base documental, para asimismo considerarlos en el marco circunstancial en que se dieron. Consideramos que sólo así es posible emitir juicios imparciales sobre los logros del IHAH en sus primeras dos décadas de gestión. Así pues, a continuación presentamos, en apretada síntesis, un compendio de las principales realizaciones de la Institución entre 1952 y 1972. Tal compendio es el resultado de un rápido estudio de alguna documentación de ese período⁸, complementado con artículos y bibliografía afín:

1. Desde su primer año de funcionamiento, el Instituto logró establecer contacto con todas las instituciones afines de América y Europa; y

8 A decir verdad, pese a que muchos documentos "viejos" del IHAH fueron incinerados o enviados a botar como basura en la segunda mitad de los años setenta, aún queda suficiente documentación (ya organizada) en el Archivo Central del Instituto; que sin embargo el autor no pudo trabajar por limitantes de tiempo, que sería útil para profundizar sobre la historia del IHAH durante sus primeros veinte años.

mediante ello el intercambio de publicaciones suficiente para conformar una biblioteca especializada, que hacia 1972 contaba con un fondo bibliográfico de 3,153 libros registrados, más cientos de libros y revistas por registrar (D 17: p.8).

2. Entre 1952 y 1960 se había elaborado casi en su totalidad un mapa arqueológico de Honduras, a fin de facilitar la ubicación de sitios arqueológicos en el territorio nacional (D 9: pp. 3-4; y D 12: p.1).

3. En la Zona Arqueológica de Copán:

Pese a no contarse con una partida presupuestaria específica para ello, la mayor atención y prioridad del Instituto se tornó hacia el mantenimiento, conservación y presentación de las Ruinas de Copán ((A) Núñez Chinchilla 1967: p.29; y D 17: p.11),

Para 1952, el Parque sólo contaba con un personal de cinco trabajadores, que hacían la limpieza bajo la supervisión de un inspector (D 19: p.4), pero durante el primer año fiscal de funcionamiento del Instituto (1952-1953) se nombraron a 12 guardianes encabezados por un inspector, que estaban encargados de la limpieza del Grupo Principal de las Ruinas de Copán, y de cuidar de las estructuras. Se logró que un laboratorio mexicano analizara las estelas en un intento por evitar su deterioro (D 4: pp.7-8); aunque sin resultados fructuosos.

Para 1953 se habían logrado catalogar y clasificar la mayoría de objetos arqueológicos del Museo Arqueológico de Copán, pero quedando pendiente aún un nuevo inventario (D 4: p.9). En cuanto a personal, se le nombró un encargado y un conserje (D 19: p.3). En 1955 se solicitó la elaboración de un portón de hierro para la entrada principal de las Ruinas de Copán (D 7); Entre los años 1962 y 1964 se efectuaron

pequeñas investigaciones y actividades de restauración, así como reparaciones urgentes y la consolidación de estructuras y monumentos en la medida de lo posible ((A) Núñez Chinchilla 1967: pp. 29 y 31).

En el período 1965-1968 se reanudaron los esfuerzos por combatir el proceso de desintegración de la toba volcánica de que están hechas las estelas. Así, se logró que un laboratorio francés efectuara un análisis al respecto ((A) Núñez Chinchilla 1969b: p.42), pero se desconocen los resultados de esto. Posteriormente, en 1972, gracias a la colaboración entre la Universidad de Vermont, el Gobierno de Honduras e instituciones privadas del país, se desarrolló un programa para estudiar el deterioro acelerado de las esculturas y estructuras de Copán, en el que intervino activamente el Instituto ((A) Rodríguez 2002).

En 1972 se puso en marcha un programa de exploración de los montículos ubicados en las propiedades privadas del Valle de Copán, bajo la resignación de que tarde o temprano serían destruidos por los propietarios. Como resultado de ello, se rescataron gran cantidad de vasijas y artefactos de jade y obsidiana, que ingresaron al Museo Arqueológico de Copán y fueron objeto de estudio ((A) Núñez Chinchilla 1969b: p.42).

Finalmente, también se efectuaron reparaciones al edificio del Museo Arqueológico, reabriéndose al público en 1967 ((A) Núñez Chinchilla 1969b: pp.44-45). Tras su reapertura, continuó el proceso de catalogación y registro de los objetos arqueológicos ingresados al Museo. Por 1972, el número anual de visitantes al Museo ascendía a 18,547 (D 17: pp.15-17).

En el campo investigativo, en 1969 Núñez Chinchilla encabezó unos trabajos de exploración arqueológica en el entonces denominado "Complejo de Montículos de Las Sepulturas";

pero fueron descontinuados, sin especificarse la razón, hacia 1971-1972 (D 17: p.12).

En el período 1962-1964 el Instituto comenzó a patrocinar una serie de "excursiones culturales dirigidas", para que los nacionales conociesen las Ruinas de Copán ((A) Núñez Chinchilla 1967: pp.29 y 31). Entre 1965 y 1968 esa actividad ya era conocida como el denominado Programa de Excursiones Culturales Dirigidas. Por entonces, se planeaba extender este programa hacia otras zonas arqueológicas, ciudades y monumentos coloniales (A) Núñez Chinchilla 1969b: p.45). Por entonces, durante la Administración de Núñez Chinchilla, el flujo turístico anual hacia Copán creció rápidamente, pero sobre todo a inicios de los años 70 (Tabla 3).

Tabla 3: Flujo turístico al Parque Arqueológico Copán (1953-1972)

| AÑOS | VISITANTES |
|------|------------|
| 1953 | 1,325 |
| 1961 | 2,502 |
| 1967 | 7,210 |
| 1969 | 7,576 |
| 1972 | 31,830 |

FUENTES:

• *Informe de la labor realizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras y sus dependencias durante el año fiscal comprendido del 1º de Julio de 1952 al 30 de Junio de 1953. Elaborado por Jesús Núñez Chinchilla. Legajo 46, Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.*

• *Juan Manuel Aguilar. Museos, Parques y Museos Arqueológicos. IHAH. 1991. Tegucigalpa, M.D.C. P. 48, quien se basó en: Informe General del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras y sus dependencias, años 1961, 1967 y 1969.*

• *Informe general de las actividades del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, y sus*

dependencias, en el año económico comprendido del 6 de Junio de 1971 al 6 de Junio de 1972. Presentado por el Director de la Institución, Antropólogo Jesús Núñez Chinchilla el 25 de Abril de 1972. Legajo 4383. Caja 13 (Gerencia). AC-IHAH. p.14.

Sin embargo, el rápido crecimiento del número de visitantes no beneficiaba directamente al Parque Arqueológico, pues por entonces la entrada era gratuita. Pero si, tal incremento pesaba negativamente sobre el Parque, pues el flujo constante de turistas impactaba negativamente en el estado de conservación de las estructuras y esculturas. Además, en 1973 sólo se reportaba como personal del Parque Arqueológico a diez guardianes-aseadores, un jefe de estos, un recepcionista de visitantes, y un vigilante para toda la zona arqueológica del Valle de Copán y el Museo Arqueológico (D 19: p.5).

4. En la Zona Arqueológica de Comayagua:

Aquí, los logros concretos se limitaron al Museo local. En efecto, entre 1952 y 1953 se reorganizó, inventarió y abrió al público el Museo Arqueológico de la ciudad de Comayagua, nombrándose un vigilante para el Museo y toda la Zona; también se efectuaron algunas reparaciones del edificio (D 4: p.6). A lo largo de los años sesenta se reconstruyó tal edificio, siendo reinaugurado el Museo en 1968 ((A) Núñez Chinchilla 1969b: pp.44-45). Finalmente, en diez años, su número de visitantes ascendió de 1,029 (1962) (D 15: pp.8-9) a 13,183 personas (1972) (D 17: pp.18-19).

5. En la Fortaleza de San Fernando de Omoa:

Tras ser declarado Monumento Nacional, mediante el Decreto Legislativo No. 93 del 20 de Marzo de 1959 (D 11), el Instituto presentó el respectivo proyecto y plan de trabajo (para efectuarse de 3 a 5 años) para la realización del museo (presupuesto incluido) (D 12: p.2). Sin

embargo, no hubo ningún aporte financiero real (aunque se estipuló en el Decreto mencionado). De esta forma, por entonces el Instituto se tuvo que limitar a proveer de herramientas para que los guardianes nombrados trabajaran en la limpieza del Monumento; a la vez que cercó sus terrenos (D 12: pp.2-3).

Para 1965 sólo se le había logrado nombrar un personal mínimo: un conservador, y tres guardianes encargados asimismo del aseo ((A) Núñez Chinchilla 1967: p.31). Sin embargo, para 1969 se notificaba que se estaba avanzando en la impermeabilización del edificio, como paso inicial para el acondicionamiento e instalación de lo que sería un Museo Colonial de la República en él ((A) Núñez Chinchilla 1969b: p.45). Tal proceso de impermeabilización continuaba hacia 1972, específicamente en una sección del techo (D 17: p.20).

Siempre en 1972, se reportaba el apoyo logrado por gestiones del Instituto, por parte de la Organización de Estados Americanos (OEA), para la conservación de la Fortaleza. En ocasión de ello, se elaboró por entonces un anteproyecto de restauración a ser cofinanciado por la OEA y el Gobierno de Honduras (D 17: p.20). Ese año, en el marco de tal proyecto, se efectuó un amplio reconocimiento técnico, histórico y militar por los expertos Juan Manuel Zapatero y German Téllez, bajo los auspicios de la Organización de Estados Americanos⁹. Con todo, por entonces aún no se pudo montar un museo en la Fortaleza, debido esta vez a la falta de colecciones coloniales.

En cuanto a visitantes, estos se incrementaron de 9,349 (1969) (D 15: pp.13-14); a 29,535 personas (1972) (D 17: p.21).

6. Contratos de investigación

Sobre todo en la década de los años sesenta, a nivel nacional hubo bastante investigación en los campos de la lingüística, etnografía, arqueología terrestre, y aún en investigación submarina. Sin embargo, dadas sus limitantes de personal y recursos, la labor del Instituto generalmente se limitó a firmar contratos de investigación, a recibir informes de lo realizado, y a una muy frágil supervisión ((A) Núñez Chinchilla 1967: p.30). En ocasiones, los investigadores extranjeros actuaron responsablemente para con el Instituto ((A) Núñez Chinchilla 1967: pp.29-30; 1969b: pp.42-44; 1969a: pp.5-6; y D 17: p.2), y sus resultados también resultaron en bienestar para las poblaciones estudiadas ((A) Núñez Chinchilla 1967: p.30; 1969b: p.44; D 17: p.10; y D 19 : p.7) pero también, hubo casos en que los investigadores incumplieron con los contratos, aprovechando las citadas limitantes del Instituto y del mismo Gobierno, como ocurrió con las investigaciones submarinas en Islas de la Bahía (D 19: pp.7-8; D 15: p.11).

7. Taller de Restauración de Cerámica

En 1970 se instaló un pequeño Taller de Restauración de Cerámica y Otros Objetos Arqueológicos, cuyo personal inicial fue un jefe de taller y su ayudante (D 19: p.3). Hacia 1972, en ese Taller se habían restaurado ya valiosas colecciones de cerámica prehispánica (D 17: p.9).

8. Acciones contra el comercio y tráfico ilícitos de piezas arqueológicas

Tales acciones fueron efectuadas desde sus primeros años por el Instituto. Así, en 1953 ya

9 Como fruto de tal estudio resultó la obra, publicada posteriormente: Juan Manuel Zapatero. *El Fuerte San Fernando y las Fortificaciones de Omoa*. 1997. IHAH, con licencia de la OEA. Tegucigalpa, M.D.C.

el Director Núñez Chinchilla se mantenía en comunicación con las autoridades respectivas para evitar la salida del país de los bienes culturales muebles (D 3).

Como una medida contra esta situación de comercio y tráfico ilícitos del los bienes del patrimonio cultural, en los primeros años de la década de los sesenta el Instituto nombró a guardianes en las zonas arqueológicas más importantes y susceptibles de robo (valles de Comayagua, Copán, Sensenti y Cucuyagua ((A) Núñez Chinchilla 1967: p.30; y D 17: p.23). Ya entre 1965 y 1968, el INAH emprendió una campaña para combatir el saqueo y comercio ilícito del piezas y obras del patrimonio cultural, en colaboración con las autoridades civiles y militares ((A) Núñez Chinchilla 1969b: p.46). Así, en 1972 la Dirección de Investigación Nacional y la Dirección General de Aduanas entregaron al IHAH objetos decomisados por ellas. Pese a estos resultados, para 1972 se reportaba un incremento del contrabando y comercio ilícito de objetos coloniales y arqueológicos (D 17: pp.4-5).

9. Flujo turístico

Entre 1962 y 1972 la cifra total de turistas que visitaron las zonas arqueológicas y museos dependientes del Instituto se duplicó ((A) Núñez Chinchilla 1967: p.31) (Tabla 4). Pero en todos esos años su ingreso fue gratuito ((A) Núñez Chinchilla 1969b: p.45), lo que evitó la generación de los fondos necesarios para el respectivo mantenimiento.

Tabla 4: Visitantes a zonas arqueológicas y museos administrados por el IHAH (1962-1972)

| AÑO | VISITANTES |
|-----------|------------|
| 1962-1964 | 34,538 |
| 1965-1968 | 68,685 |
| 1972 | 72,403 |

FUENTES:

- Jesús Núñez Chinchilla. "Síntesis de las actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras, de 1962 a 1964 inclusive. VIII Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. VI Reunión Panamericana de Consulta Sobre Historia". *Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras No. LXIV. Abril-Junio. 1967. p.31.*
- Jesús Núñez Chinchilla. "Reseña de las actividades del Instituto Hondureño de Antropología e Historia durante los años de 1965 a 1968 inclusive". *Revista de la Academia de Geografía e Historia. Tomo LIII. Julio-Septiembre. 1969. No. 1, 2, 3. p.45.*
- Informe Sucinto. Instituto Hondureño de Antropología e Historia y sus dependencias. Presentado por Miguel Antonio Rodríguez, Director Interino del IHAH, el 6 de Agosto de 1973. Legajo 4580, Caja 14 (Gerencia). AC-IHAH. p.6.

10. Publicaciones y divulgación

A falta de una publicación propia del Instituto, se creó la Sección "Divulgaciones del Instituto Hondureño de Antropología e Historia" en la Revista de la Academia Hondureña de Geografía e Historia¹⁰, donde se publicaron diversos traba-

¹⁰ Antes de 1969 era conocida como Revista de la Sociedad Hondureña de Geografía e Historia. Ver: Jesús Núñez Chinchilla. "Nacimiento e infancia de una institución". *Revista de la Academia Hondureña de Geografía e Historia. (1969) LIII(4-6):6.*

jos de investigación. La mayoría de tales trabajos (si no todos) son del propio Dr. Núñez Chinchilla, entre otros: "Importancia de los métodos antropológicos en los programas de desarrollo cultural, económico y social de Honduras" (1955), "Panorama indigenista actual de la República de Honduras" (1959), y "Datos generales para la etnografía de los indígenas hicaques o tolpanes de la Montaña de La Flor" (1963). Siempre en 1963, bajo el patrocinio del Banco Central de Honduras, Núñez Chinchilla publicó (en ediciones en español e inglés) la obra Ruinas de Copán. Guía Completa de la Gran Ciudad Maya ((L) Núñez Chinchilla 1963). Asimismo, se prepararon contenidos de tipo arqueológico sobre las Ruinas de Copán, para que apareciesen en folletos publicados por otras entidades a nivel nacional y también en el extranjero; y se editó la primera cartilla en Tolupeán, en colaboración con el Instituto Lingüístico de Verano ((A) Núñez Chinchilla 1969b: p.45).

En 1972 el Dr. Núñez Chinchilla, como Director del Instituto, había publicado ya 27 artículos en el extranjero, y 10 en la citada revista de la Academia Hondureña de Geografía e Historia (D 17: p.3).

Por otra parte, el Instituto estuvo representado en eventos de índole antropológico a nivel de México y Centro América ((A) Núñez Chinchilla 1969b: 45). También el Dr. Núñez Chinchilla, a título del Instituto, brindó conferencias sobre arqueología maya en centros de segunda enseñanza e instituciones privadas a nivel nacional, en Estados Unidos y en Alemania Occidental, por invitación del Departamento de Estado norteamericano, y del gobierno de esta respectivamente ((A) Núñez Chinchilla 1969b: p.46), además de brindarlas también a estudiantes universitarios del país y extranjeros visitantes (D 17: p.3).

11. Iniciativas legislativas

A lo largo de su gestión como Director del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, el Dr. Núñez Chinchilla elaboró, propuso e impulsó (ya por iniciativa o por instrucciones superiores) la declaratoria de importantes leyes y reglamentos para la protección del patrimonio cultural de Honduras, y para el mismo Instituto, e incluso redactó algunas él mismo. En 1954, una de tales fue una ley de monumentos prehispánicos y coloniales; y la reglamentación del Acuerdo de Creación del Instituto (D 5).

En 1955 se elaboraron, y sometieron a aprobación, los proyectos siguientes: Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ley Sobre la Protección y Conservación de los Monumentos y Objetos Arqueológicos, Históricos, Típicos y Lugares de Belleza Natural (con su respectivo reglamento), y la Ley Reglamento de los Museos (D 9). Siempre en 1955, otra iniciativa fue la elaboración de un formato de disposiciones o reglamentos para el funcionamiento de los museos regionales y de las zonas arqueológicas del país (D 8). Así, en 1973 ya habían operando diferentes reglamentos internos de trabajo, para que el personal del IHAH conociera y cumpliera con sus obligaciones. Así, había uno para los conservadores, otro para los guardianes de las zonas arqueológicas, y uno para el del guardián del museo de Pinalejo (D 19: p.5).

En el período 1971-1972, el Dr. Núñez Chinchilla elaboró dos anteproyectos de índole legislativo, que propuso a la Secretaría de Educación para ser llevados al Congreso Nacional para su aprobación. Estos fueron: un Reglamento General del IHAH, que elaboró en base a la Ley Orgánica del Instituto. En él se plantean elementos básicos de lo que sería la

futura organización del IHAH; para una idea, se abordan los elementos siguientes: Consejo Directivo, Gerencia, Auditoría Interna, División Administrativa, Sección de Personal, Patrimonio Cultural, y Contratos de investigación arqueológica, antropológica, paleontológica e histórica (D 17: p.6). El otro anteproyecto fue una Ley de Impuesto, que trata sobre un gravamen de las visitas turísticas a todos los museos, fortalezas y zonas arqueológicas abiertos al público; concretamente, estaba pensado en función del Parque Arqueológico Copán. Como justificación, Núñez Chinchilla se expresaba al respecto: "Tomando en cuenta que el número de visitantes se ha centuplicado, y que amerita gravar la visita a las Ruinas con un fondo que podía servir para reparar el constante deterioro que sufren los monumentos con la presencia del hombre..." (D 17: p.6).

Aunque tales anteproyectos no resultaron aprobados en vida de Núñez Chinchilla, si lo fueron pocos años después.

12. Capacitación de personal potencial

A partir de 1970, del presupuesto del Instituto se designó una partida destinada para becas, que ascendía a seis mil lempiras. Con este fondo se ayudaba por dos años a 3 jóvenes becados para efectuar estudios de Museografía en el Museo de Antropología de la Ciudad de México. A su retorno, el propósito era que los jóvenes así preparados fueran colocados en los museos regionales del país (D 17: p.9). Algunos de tales becados fueron siendo incorporados a las oficinas centrales del Instituto desde mediados de la década de los años setenta.

CONCLUSIONES

Tras haber repasado las anteriores realizaciones del Instituto, y luego de considerar el marco de acción en el que estas se llevaron a cabo, nos resultan procedentes las siguientes conclusiones:

Las circunstancias de dependencia institucional y la carencia de personal calificado volvieron a la gestión del Dr. Núñez Chinchilla en el Instituto (1952-1972) como caracterizada por estar totalmente centrada y hasta personalizada en él, tanto en lo administrativo como en lo profesional (en lo antropológico, histórico, museográfico etc.).

Tal situación coincidía con el hecho de que, por aquellos años, el IHAH no pasó de ser una oficina, una ventanilla de la Secretaría de Educación Pública, encargada de lo relativo al patrimonio cultural. En otras palabras, el nivel jerárquico de la "Institución" dentro del engranaje estatal (como parte de la Dirección General de Servicios Culturales y Educación Artística de la Secretaría de Educación Pública), el marginal flujo de fondos que se le asignaba anualmente, y la inexistencia de un marco legal adecuado (una ley del patrimonio cultural) no correspondían ni guardaban relación con el peso de las responsabilidades que se le demandaban respecto a su presencia supervisora y gestionaora de la protección, conservación, investigación, y promoción del patrimonio cultural de toda la nación.

En este contexto, todo lo anteriormente expuesto deja entrever claramente que los alcances y realizaciones obtenidos por el IHAH en sus primeros veinte años de gestión institucional (bajo la administración de Núñez Chinchilla) estuvieron adecuados al limitado y estrecho marco de dependencia al que por entonces estuvo sometido. Así, ello más bien conduce a exaltar la labor realizada dentro de tan asfixiantes términos.

FUENTES CONSULTADAS

Entrevistas (E)

1. Arles Javier Ponce. Encargado de Biblioteca "Jesús Núñez Chinchilla". Octubre, 2001.

Documentos (D)

1. Declaratoria de casa donde nació el Dr. Miguel Paz Baraona como Reliquia Histórica para conservarla como Tesoro Cultural de la Nación. Acuerdo No. 2405 del 6 Junio de 1952. Legajo 4284. Caja 1 (Ger). Archivo Central del IHAH (AC-IHAH).
2. Acuerdo de nombramiento No. 382 del 31 de Julio de 1952, de Jesús Núñez Chinchilla como Director del INAH. Legajo 5. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
3. Oficio 244 del 27 de Febrero de 1953, de Ángel María Suazo, Administrador de Rentas del Departamento de la Paz, acusa recibo a Núñez Chinchilla de su comunicación del 24 de Febrero de ese año. Legajo 18. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
4. Informe de la labor realizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras y sus dependencias durante el año fiscal comprendido del 1° de Julio de 1952 al 30 de Junio de 1953. Elaborado por Jesús Núñez Chinchilla. Legajo 46, Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
5. Oficio 34 del 29 de Enero de 1954, de Núñez Chinchilla al Lic. Julio C. Palacios, Secretario de Educación Pública. Legajo 183. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
6. Oficio No. 2 del 12 de Julio de 1954, de Núñez Chinchilla al Lic. Coronado Rivera. Legajo 219. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
7. Oficio No. 50 del 14 de Marzo de 1955, de Núñez Chinchilla al Director de la Escuela de Artes y Oficios. Legajo 83. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
8. Oficio No 1499 del 18 de Marzo de 1955, del Dr. Enrique Ortez P., Secretario de Educación Pública, a Núñez Chinchilla. Legajo 86. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
9. Informe General de las Actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras y Sus Dependencias, Durante el Año Económico Comprendido del 1 de Julio de 1954 al 30 de Junio de 1955. Presentado por el Antropólogo Jesús Núñez Chinchilla. Comayaguela D.C. 30 de Junio de 1955. Legajo 120. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
10. Anteproyecto de Presupuesto Presentado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras Para el Ejercicio 1956-1957. Tegucigalpa D.C. 30 de Septiembre de 1955. Elaborado por el Dr. Jesús Núñez Chinchilla. Legajo 148. Caja 1 (Gerencia). AC-IHAH.
11. Declaratoria del Castillo de San Fernando de Omoa como Monumento Nacional Decreto Legislativo No. 93 del 20 de Marzo de 1959. La Gaceta No. 16,775 del 11 de Mayo de 1959.
12. Datos del Informe General del Instituto Hondureño de Antropología e Historia y Sus Dependencias. Año de 1960. Legajo 1113. Caja 6 (Gerencia). AC-IHAH.
13. Nóminas y Planillas del Personal Técnico y Administrativo del Instituto. Año económico de 1961. Legajo 1306. Caja 6. (Gerencia). AC-IHAH.
14. Declaratoria del templo colonial San Sebastián, de Comayagua, como Monumento Nacional. Decreto No. 20 del 26 de Enero de 1962. La Gaceta No. 17,613, del 26 de Febrero de 1962.
15. Informe General. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Sus Dependencias. Elaborado por su Encargado, Licenciado Rafael Manzanares Aguilar. Año Económico de 1962. Legajo 1436. Caja 6 (Gerencia). AC-IHAH.
16. Ley Orgánica del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. 1968. Tegucigalpa, Honduras.
17. Informe general de las actividades del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, y sus dependencias, en el año económico comprendido del 6 de Junio de 1971 al 6 de Junio de 1972. Presentado por el Director de la Institución, antropólogo Jesús Núñez Chinchilla el 25 de Abril de 1972. Legajo 4383. Caja 13 (Gerencia). AC-IHAH.
18. Declaratoria de la ciudad de Comayagua como Monumento Nacional. Decreto No. 64 del 19 de Octubre de 1972. La Gaceta No. 20,859 del 19 de Diciembre de 1972.
19. Informe Suscinto. Instituto Hondureño de Antropología e Historia y sus dependencias. Presentado por Miguel Antonio Rodríguez, Director Interino del IHAH, el 6 de Agosto de 1973. Legajo 4580, Caja 14 (Gerencia). AC-IHAH.
20. Vito Véliz Ramírez. Orientaciones para el Instituto de Antropología. s.f. (1980?). Documento mecanografiado de los archivos del IHAH.

Artículos (A)

Carrillo Azpeitia, Rafael

1973 "Las imponentes estelas de la ciudad arqueológica velan el sueño de quien fue su guardián por muchos años". Diario El Nacional (México). 12 de Abril.

Núñez Chinchilla, Jesús

1967 "Síntesis de las actividades del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Honduras, de 1962 a 1964 inclusive. VIII Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. VI Reunión Panamericana de Consulta Sobre Historia". Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras No. LXIV. Abril-Junio.

El Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1952-1972. Un balance sobre sus inicios

1969a "Nacimiento e infancia de una institución". Revista de la Academia Hondureña de Geografía e Historia. LIII(4-6).

1969b "Reseña de las actividades del Instituto Hondureño de Antropología e Historia durante los años de 1965 a 1968 inclusive". Revista de la Academia de Geografía e Historia. Tomo LIII. Julio-Septiembre. No. 1, 2, 3.

Rodríguez Gudiel, Miguel Antonio

2002 "El Instituto Hondureño de Antropología e Historia. 50 Años de Extraordinaria Labor". Revista IHAH. Edición Conmemorativa, 1952-2002. IHAH, Tegucigalpa D.C.

Véliz, Vito

1983 "Síntesis histórica de la Arqueología en Honduras". Yaxkin. VI(1-2):4.

Libros (L)

Aguilar, Juan Manuel

1991 *Museos, Parques y Museos Arqueológicos*. IHAH. Tegucigalpa, M.D.C.

Fash, William y 16 *del Pasado Maya*. Proyecto Arqueológico Acrópolis de Copán. Asociación Copán, San Pedro Sula.

Núñez Chinchilla, Jesús.

1963 *Copán Ruins. Complete Guide of the Great Mayan City*. Banco Central de Honduras, Tegucigalpa D.C.

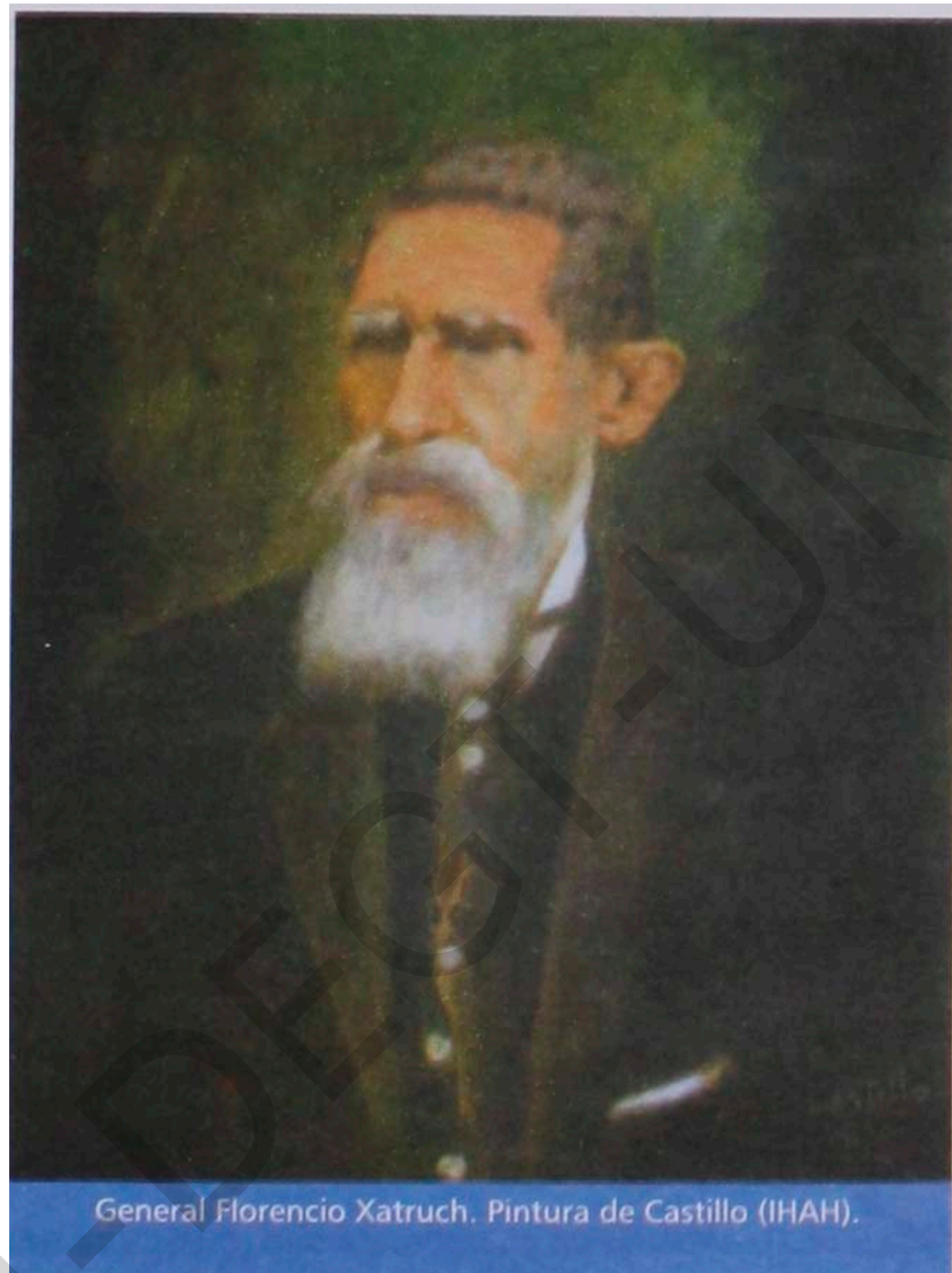
Posas, Mario y Rafael Del Cid.

1983 *La Construcción del Sector Público y del Estado Nacional en Honduras, 1876-1979*. Segunda edición. EDUCA, San José, Costa Rica.

UDI-DEGT-UNAH

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

(Segunda parte)



INTRODUCCIÓN

En la presente edición de Yaxkin publicamos la segunda parte de los 48 documentos que integran gran parte de la correspondencia oficial de quien fuera el Gral. Florencio Xatruch.

Los siguientes 24 documentos se presentan numerados y en orden cronológico, continuando

con la secuencia de lo publicado en el volumen XIX de Yaxkin; cada uno de ellos es copia de la versión original. Cuando alguno tiene un impreso u otro documento anexo, se publica como parte del mismo, separado por asteriscos e indicándose su procedencia.

YAXKIN VOL. XX

Respecto a la correspondencia del Gral. Xatruch, publicada aquí, son importantes algunas observaciones para orientación del lector: los puntos suspensivos entre paréntesis indican que hubo parte del texto que no se transcribió porque no pudo entenderse; una palabra entre paréntesis significa que hubo duda en su transcripción; los términos entre paréntesis, en cursiva y negrita indican algún defecto en el documento (rotura,

mancha, etc.); y las letras entre paréntesis indican roturas en el documento que pudieron subsanarse, pues el daño es mínimo y lo faltante se pudo inferir de la parte no afectada del texto.

La transcripción paleográfica y el digitado estuvieron a cargo de Joaquín Pagán S; y su cotejamiento con los respectivos originales fue realizado por Juan Manuel Aguilar F.

DOCUMENTO 25

Florencio Xatruch.

Señor General Don José María Medina¹
La Paz.

San Miguel
16 de Noviembre de 1864.

Muy Señor mio.

Me refiero a su estimable de 10 del corriente, que he recibido con expreso, á la cual voy á responder en los términos siguientes.

Positivamente, los hondureños han dirigido á los Gobiernos de Guatemala, el Salvador y Nicaragua multitud de documentos que justifican el profundo malestar en que esa encuentra esa República, y que casi toca ya en el anarquía, y el peligro que corre la autonomía de Centro-América, sino se pone un pronto y eficaz remedio, para evitar tan grande mal. Como Usted sabe, los gobiernos están empeñados en la paz general de los Estados; y hé aquí la razón ostensible por que los hondureños amigos leales de la causa de Centro-América, se (se - **Repetido**) han dirigido á ellos, sin llevar en esto otra mira que el restablecimiento de la confianza pública que creen no haber conseguido aun, no obstante los esfuerzos de ese mismo pueblo heroico², que ayudado por Guatemala y Nicaragua, derrocó un regimen funesto á todo el país, para lo cual cooperé en la parte que me fue posible, sin que me arrastrara ningun interes personal; de suerte que el estar de acuerdo con la generalidad de los Centro-Americanos en sostener los principios de órden bien entendido, en nada perjudica mi reputacion pública y privada, conocida en todas partes.

No puedo creer ni por un momento, que los pueblos de Honduras pretendan colocar al Vice-Presidente al frente de sus destinos. Tampoco creo, que ejercer otras influencias que no sean aquellas que vayan en consonancia, con su mejoramiento en lo moral y material; y menos creo que le hagan la revolucion sin justos motivos para ello, pues los hondureños son respetuosos a la ley y amantes al órden.

Cuando Usted me llamó de Gracias, General Medina, para que fuera á encargarme del Ejecutivo, me negué abiertamente, y hoy (se pretende decirme - **Roto**) que era de aguardar que los Gobiernos de Centro-América levanten armas para que al estallido de la guerra me coloquen en el Poder, es contrariar en su grado supremo la voluntad general, es en una palabra, una verdadera traición á la

-
- 1 J. M. Medina y Florencio Xatruch fueron candidatos a Presidente de Honduras en las elecciones de 1863, saliendo electos Medina como Presidente y el segundo como Vicepresidente; debido a los conflictos que posteriormente se suscitaron entre ellos la Asamblea Legislativa depuso a Xatruch, quien se exiló en El Salvador. Desde entonces se convirtieron en adversarios políticos.
 - 2 Xatruch se refiere, sin duda, al gobierno Victoriano Castellanos (1862) y su sucesor Francisco Montes (1863), sustituido por José María Medina en 1863, con el apoyo de los ejércitos de Guatemala y Nicaragua.

Sóberania de la República. A esto me bastaría contestar que las acciones y antecedentes de las personas que figuren en nuestra sociedad, no se ocultan á la vista de todos. Siendo oportuno, Usted recordará que cuando estaba en Nacaome con la fuerza de mi mando, en marcha para esta República, con el objeto de coadyuvar en la parte posible á la pacificación de Centro-América, conforme instrucciones que tenia de Nicaragua, Usted me escribió hablándome sobre que uno de los dos debía ser el Presidente, y mi contestación fué que me diera recursos para ir sin dilación al teatro de la guerra y, todo me lo nego.- En Amapala recibí otra carta de Usted sobre el mismo asunto, y entonces mi contestación fué terminante, diciéndole que ni Usted ni yo, eramos los llamados a organizar ese país, y le propuse la elección de un tercero, a quien debíamos rodear para que este hiciese la felicidad de los hondureños, pero Usted se obstinó en ser el Presidente violentando para ello la voluntad de los pueblos y recurriendo á otros medios reprovados por la moral y fué desde entonces que personas imparciales presajaron lo que mas tarde debía suceder. Desde que Usted se inauguró en el Poder, fue dando ensanche á ciertos elementos que han comprometido y seguirán comprometiendo, el reposo é intereses de ese país.-

Mientras que yo, pues, trataba de unir mis fuerzas con las del Señor General Carrera para destruir la tiranía ejersida por Barrios, es decir, mientras me dirijo a un objeto noble y de interés positivo para los Centro-Americanos Usted se limitaba á hacerse elegir Presidente, y sembrava germen de futuras discordias, y en tal caso ¿Quién será él responsable de las desgracias que puedan sobrevenir a Honduras? ¿Que inculpacion se me puede hacer por que los hondureños me digan todo lo malo que se hace pública y pribadamente, cuando yo me he limitado á procurar calmar los animos exacerbados por los hechos de la administración de esa República, que tienden á la disolucion de honduras? Usted ha hecho ese país el centro de maquinaciones úteriores, contra la quietud de Centro-América, y ha llamado asi la atencion de todos los hombres que profesan sanos principios, teniendo que sufrir Usted, por una consecuencia necesaria, la separacion de las personas Y que han sostenido con fidelidad, la causa de los pueblos, quedando Usted abandonado á su propia suerte, y el país al borde de un precipicio. Es pues, su conducta pública y probada la que orijina la inquietud en que se mantiene esa República.

En la actualidad, hace Usted alarde de que el cráter revolucionario que ha venido creando la marcha de su administracion, así en lo publico como en lo pribado, puede producir un incendio general que abrasará muchas vidas e intereses y vendrá quiza á destruir las instituciones é independenciam. No obstante esto, no podré creer que las cosas lleguen á esa extremidad, aunque mucho se dice de convivencias que tiene Usted en el extranjero; porque dado el caso, tendrá Usted ocasion de ver ese pueblo luchar por su autonomía e instituciones.

Ahora si Usted está animado de ese amor á la patria que mueve al hombre á deponer su bien particular por el general, asigne el Ejecutivo en el Senador llamado por la ley, pasemos a residir a la capital (de Guatemala - *Tachado*) en donde suscribiremos un manifiesto exitando a los hondureños para que realicen el pensamiento de constituyente, y se organicen del modo que mas convenga a sus intereses, comprometiendonos á ayudar y sostener cada uno en su linia, al que sea electo Presidente, por el voto libre y espontaneo de los hondureños (b - *Tachado*) (b) y de esa República se me ha dirigido (*Tachado*) copia (*Texto ilegible - Tachado*) de la carta que dirigió Usted fechada en Comayagua el 10. de Octubre último al Señor P. Dueñas, hablándole de Constituyente etcétera etcétera y

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

quejandose (*Sobreescrito*) de que yo he establecido el antagonismo y la desafección contra su Gobierno. Como dije á Usted antes, su conducta marcada hasta en lo mas pequeño por esos pueblos, ha dado lugar al descontento general que se nota contra su administracion dentro y fuera de Honduras, y no yo que he estado aconsejando constantemente. Asi contesto su espresada y me suscribo su atento y seguro servidor.

Florencio Xatruch

(a)

Y de cualquiera de las tres Repúblicas vecinas electa por el mismo

((b) - *Tachado*) (a) Con expreso dirijo a Usted esta carta, esperando que se sirva contestarme con el mismo diciendome su resolución (*Sobreescrito*) respecto a la última propocion (*Sic*) que le hago con solo el objeto de contribuir al reposo de mi patria. Mientras tanto mande usted su atento servidor (b) Al cargo que Usted me hace de que estoy proximo a invadir esa Republica con aucilios del Salvador y Guatemala son los Gobiernos de dichas Repúblicas quienes deben responder esa (injuria - *Tachado*) inculpación.

DOCUMENTO 26

VICENTE CERNA
MARISCAL DE CAMPO, PRESIDENTE DE LA
República de Guatemala

Por tanto: el Señor General Don Florencio Xatruch
prestó sus servicios en la Campaña del SALVADOR y HONDURAS,
el año de 1863.

Por tanto, hé tenido á bien concederle la CRUZ DE HONOR,
creada por decreto de 10 de Noviembre del mismo año, para
premiar el mérito y los servicios de los que se distinguie-
ron en aquella campaña.

Dado en el Palacio del Gobierno, en Guatemala, á 12 de Junio
del año de 1865.

Vicente Cerna (*Rúbrica*)

el Ministro de Guerra

Manuel Cerezo (*Rúbrica*)

(Fotocopia - Documento extraviado)

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

DOCUMENTO 27

MINISTERIO DE HACIENDA
DEL SUPREMO GOBIERNO DE GUATEMALA

Señor General Don Florencio Xatruch.

Guatemala, Julio 3/65.

El Excelentísimo Señor Presidente teniendo en consideracion los buenos servicios que Usted prestó en las campañas del Salvador y Honduras, ha tenido a bien condecorarlo con la Cruz de honor creada por Decreto de 10. de Noviembre de 1863.

En consecuencia tengo el honor de acompañar a Usted el correspondiente diploma y cruz, protestandole con tal motivo las consideraciones de aprecio con que tengo el honor de suscribirme
Su atento
Seguro Servidor.

Dios guarde a Usted muchos años.

Manuel Cerezo (*Rúbrica*)

DOCUMENTO 28

SECRETARIA
DE RELACIONES EXTERIORES
DEL SALVADOR

San Salvador, Julio 18 de 1865.

Señor General
Don Florencio Xatruch.

El Gobierno de Guatemala deseando dar a Usted una muestra de distincion por los importantes servicios que prestó en la campaña de 1863, remite a Usted por mi medio una cruz de honor con su correspondiente diploma expedido por el Señor Ministro de la Guerra.

Su Excelencia el Señor Presidente da á Usted su mas cumplida enhorabuena por el alto honor con que se ha servido honrarlo el ilustrado Gobierno de Guatemala al conferirle aquella condecoracion.

Soy de Usted con toda consideracion muy atento servidor.

Por ausencia del Señor Ministro.

El Gefe de Seccion

Jacinto Castellanos.

DOCUMENTO 29

SECRETARIA
DE RELACIONES EXTERIORES
DEL SALVADOR

San Salvador, Noviembre 3 de 1865.

Señor General Don
Florencio Xatruch.

El Supremo Gobierno, justo apreciador de los importantes servicios prestados por Usted á la República en diferentes ocasiones y especialmente en la gloriosa jornada del 29. de Mayo³ último, acordó con fecha 7. de Junio, condecorarlo con una medalla de honor con inscripciones alusivas á aquel memorable suceso.

En consecuencia, me es grato acompañar á Usted la medalla referida, y además el diploma correspondiente; aprovechando esta ocasion para reiterar á Usted las seguridades de la Consideracion y aprecio con que me suscribo.

Su atento Servidor.

Gregorio Arbizú (*Rúbrica*)

* * *

Impreso:

Ministerio de Hacienda y Guerra del
Supremo Gobierno de la Republica del Salvador

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL SALVADOR

Teniendo en consideracion

Que el Ejército que entró en campaña contra los facciosos de San Miguel ha merecido bien de la patria por haber cumplido satisfactoriamente con su deber, los Señores Jefes dirigiendo las operaciones con todo el tino y sagacidad que eran de desearse, y los oficiales y tropa, ejecutando con gran valentia y decision las órdenes de sus

3 José Trinidad Cabañas, quien prestaba sus servicios a El Salvador, se levantó en armas el 19 de mayo de 1865 contra el gobierno de Francisco Dueñas y en favor de Gerardo Barrios. En el combate contra este levantamiento, que fue derrotado, tuvo una destacada participación F. Xatruch, entonces comandante de armas de San Miguel.

superiores: que en tal concepto el Gobierno, á nombre de la Nacion, tiene el deber de premiar, segun sus facultades, á los que tan señalado servicio han prestado á la República venciendo heroicamente á los facciosos que tuvieron la criminal audacia de alarmar y perjudicar á la sociedad perturbando el órden público, ha tenido á bien decretar y

Decreta:

Artículo 1º.- Se condecora al Señor General de Division Don Santiago Gonzalez, General en Jefe del Ejército expedicionario, al Señor General de Division Don Florencio Xatruch, Mayor General del mismo Ejército y á los Señores Coroneles que se hallaron en la acción del 29 de Mayor último, con una medalla de oro del tamaño conveniente, la cual llevará grabado en el anverso el escudo de armas de la República con esta leyenda en la circunferencia: «La República del Salvador, al mérito»; y en el reverso tendrá grabado en el fondo una corona de laurel, con esta inscripcion en la circunferencia: «Jornada del 29 de Mayo de 1865».

Artículo 2º.- A los demas Jefes y Oficiales que conste haberse distinguido en la accion, con arreglo al informe que deberá pasar al Gobierno el Señor General en Jefe, se les concederá un ascenso militar segun sus meritos.

Artículo 3º.- Los individuos de tropa, de sargentos primeros inclusive abajo, recibirá una gratificacion en dinero, sin perjuicio de que se les conceda el ascenso á que se hubiesen hecho acreedores, segun sus comportamientos especiales durante la campaña.

Artículo 4º.- El Gobierno recomendará al Ejército de operaciones para ante el Cuerpo Legislativo en su próxima reunion á fin de que si lo creyere conveniente acuerde otros premios para los que mas se hubiesen distinguido en la referida accion del 29 de Mayo.

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

Dado en San Salvador, á 7 de Junio de 1865.

Francisco Dueñas.

El Ministro de Hacienda y Guerra
Cruz Ulloa.

Y de orden de Su Excelencia el Señor Presidente de la República se imprime, publica y circula.- San Salvador,
Junio 7 de 1865.

Ulloa.

UDI-DEGT-UNAH

DOCUMENTO 30

MINISTERIO DE HACIENDA GUERRA Y MARINA
REPUBLICA DEL SALVADOR EN LA AMERICA CENTRAL

San Salvador
Marzo 22 de 1866.

Señor General de Division
Don Florencio Xatruch.

Por disposicion del Excelentísimo Señor Presidente de la República hago el honor de remitir a Usted un ejemplar impreso del decreto espedido por el Cuerpo Lejislativo el 28 de Febrero, proximo anterior concediendo a Usted y al Señor Mariscal de Campo Don Santiago Gonzalez una espada de honor en premio de los servicios prestados á la República en la jornada del 29 de Nayo próximo pasado.

Al verificarlo, me es altamente satisfactorio ofrecirme de Usted con la mayor consideracion muy atento y deferente servidor.

Bonilla (*Rúbrica*)

DOCUMENTO 31

Ministerio de Hacienda, Guerra y Marina
República del Salvador en la América Central

Palacio nacional
San Salvador, Febrero 2 de 1871.

Señor General Don Florencio Xatruch.

Hoy se ha emitido el siguiente acuerdo:

«Siendo necesario atender á la seguridad de los Departamentos de San Miguel, La Unión y Usulután, hoy que se hallan amenazados de invasión por el Gobierno de Honduras⁴, el Supremo Gobierno acuerda: nombrar General de operaciones de dichos Departamentos al General Don Florencio Xatruch obrando en ellos segun convenga a su defensa en caso de invasion ó de trastorno interior, á cuyos efectos se le darán amplias facultades, debiendo sujetarse en lo demas á las inqtrucciones que en esta fecha se le comunicarán.

Y tengo el honor de ponerlo en su conocimiento, suscribiéndome con las seguridades de distinguido aprecio.

Su atento y seguro servidor.

Zaldívar.

⁴ Francisco Dueñas, Presidente del Salvador, receloso de las intenciones de José María Medina, Presidente de Honduras, apoyaba las ambiciones personales de F. Xatruch en contra del mandatario hondureño, ello lo había llevado a prestar ayuda a los movimientos populares de Olancho (1865).

DOCUMENTO 32

INSTRUCCIONES

á que deberá arreglarse el General Don Florencio Xatruch como Jefe de operaciones de los Departamentos de Usulután, San Miguel y la Unión nombrado por acuerdo de esta fecha.

- 1^o. Estando aceptada por este Gobierno la mediación amistosa de los Gobiernos de Guatemala y Nicaragua respecto a las cuestiones con Honduras, las operaciones del General Xatruch deben limitarse solamente a la defensa de los Departamentos que le están confiados, teniendo mucho cuidado que no se infiera ningún acto de hostilidad ó provocación mientras no esté declarada la guerra, ó sea necesario usar de represalias después de averiguada la certeza de los hechos consumados en daño de los derechos de esta República.
- 2^o. Si cualquiera de los Departamentos de su mando fuese invadido por fuerzas de Honduras, ó se levantase en cualquiera de ellos alguna facción, está Usted facultado para obrar ampliamente según convenga á la defensa ó al restablecimiento del orden.
- 3^o. Si por alguna eventualidad las comunicaciones con esta capital fuesen interrumpidas, se le faculta para que se provea de recursos y obre en todo lo demás, de la manera que crea más conveniente.
- 4^o. Mantendrá el espionaje más activo para informarse de la situación de Honduras y movimientos de sus fuerzas, participando al Gobierno, con la frecuencia posible las novedades que ocurran.

San Salvador, Febrero 2 de 1871.

Rafael Zaldívar.

DOCUMENTO 33

Ministerio de Hacienda, Guerra y Marina
Republica del Salvador en la América Central

Palacio Nacional: San
Salvador, Marzo 12. de 1871.

Señor General don Florencio Xatruch
San Miguel.

Su Excelencia el Presidente de la República, atendiendo á la actitud amenazante que conserva el Gobierno de Honduras respecto de esta República y á los conceptos de su proclama y decretos fechados el 7. de Febrero proximo anterior, en cuyos documentos oficiales ofrece su apoyo y ausilios á los enemigos de la actual administracion y declara suspensos los tratados de paz y amistad existentes entre ambos pueblos, lo que hace temer fundadamente una próxima invasion: teniendo en consideracion, los graves males de una situacion tan violenta como peligrosa para los intereses nacionales, ha tenido á bien facultar a Usted para que en vista de esos peligros, adopte las medidas y disposiciones convenientes, obrando segun lo exijan las circunstancias pudiendo operar en el territorio de Honduras, a fin de poner termino á la situacion creada por la conducta agresiva y hostil del Gobierno de Honduras⁵

Lo comunico a Usted para su inteligencia y efectos suscribome
su atento servidor

El Gefe de Seccion

Pedro Melendez

⁵ Debido a los conflictos existentes entre los Presidentes de Honduras y El Salvador, José María Medina y Francisco Dueñas, por el intervencionismo de cada uno en los asuntos internos del país del otro, estalló la guerra entre los dos gobiernos. F. Xatruch al servicio del gobierno salvadoreño como jefe militar del Departamento de San Miguel operó en los departamentos aludidos e invadió Honduras por Intibucá (16 de abril de 1871), pero no pasó de allí. Posteriormente realizó una segunda invasión por el lado de Nacaome, donde sus tropas lo proclamaron Presidente de Honduras, pero no pudo derrocar a Medina y tuvo que replegarse a Nicaragua con el resto de sus tropas.

DOCUMENTO 34

FRANCISCO DUEÑAS
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL SALVADOR

Señor General Don Francisco Xatruch.
C.

San Salvador Marzo 31 de 1871.

Estimado Señor mio:

El glorioso triunfo de Pasaquina⁶ salvó á esta República de un grave peligro, pues hoy solo estamos atendiendo al ejército que entró por Sunsuntepeque.-

Hoy esta situado en Santa Ana y el nuestro en Coatepeque.- Ayer hubo un pequeño ataque en que fueron rechazados una parte de los invasores que atacaron.- Se espera de un momento á otro un ataque serio en que probablemente saldremos triunfantes.-

Acelere sus movimientos y no le de tiempo a Medina a organizar tropas con que puede rechazarlo.-

Soy de Usted su muy atento y seguro servidor

Que besa sus manos.

Francisco Dueñas

⁶ Lugar de El Salvador, donde el 16 de marzo de 1871 las tropas salvadoreñas al mando de F. Xatruch salvadoreñas derrotaron a las hondureñas jefaturadas por Andrés van Severen y Francisco Lope.

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

DOCUMENTO 35

CLUB DE MANAGUA
Nicaragua

Agosto 22 de 1873.

Señor General Don Florencio Xatruch

Del Secretario
de esta sociedad.

El Club, en sesión (del)
cuatro del corriente, acordó nombr(ar)
a Usted socio honorario.

Lo que pongo en su conoci(mien-)
to para que se sirva honra(mos)
con su asistencia.

Soy de Usted atento Servidor.

Marcial Solís (*Rúbrica*)

DOCUMENTO 36

1876

REPUBLICA
DE
HONDURAS
Presidencia

Comayagua, Marzo 15

Señor General Don Florencio Xatruch

Mi estimado Señor i amigo:

Con sumo placer me refiero á la mui favorecida de Usted de 13 del actual.

Celebro infinito que Usted haya llegado á esa ciudad dispuesto á ayudar al Gobierno con sus mui importantes servicios, como buen hondureño i esclarecido patriota.

Le suplico se sirva permanecer allí, mientras tanto le comunico mis últimas disposiciones.

Me es mui sensible saber que la salud de Usted está quebrantada.

Con las mas distinguidas muestras de consideracion i aprecio, me es grato suscribirme por su mui atento su servidor i

amigo

Ponciano Leiva (*Rúbrica*)

Reservado

Luego nos vemos.

DOCUMENTO 37

Impreso:

EL GENERAL FLORECIO (*Sic*) XATRUCH A LOS OLANCHANOS⁷

Héme aquí de nuevo en la escena pública respondiendo á la voz de la Patria que llama en su defensa á los hondureños que aun le permanecen fieles.- Desde el año de 71 que en Pasaquina⁸ i en la Villa de San Antonio hice morder el polvo á las huestes de Medina, vosotros sabeis, que he permanecido en la vida privada comiendo el amargo pan del ostracismo mas amargo aun con las desgracias de la Patria.

Hoi, el General Medina, sin otra mira que su innoble ambicion, faltando á sus deberes de ciudadano i de militar i hasta los que impone la gratitud, ha envuelto al país en las desgracias de una guerra fraticida, ha lanzado el grito de insurreccion contra el Gobierno constitucional del Señor Leiva⁹, único que en un largo lapso de tiempo, se ha distinguido entre nosotros, por su honradez i su lejitimidad; i se ha prestado de ciego instrumento al déspota chapin¹⁰ para esclavizar á Honduras la patria de la libertad i de los heroes Centroamericanos.- !Oh; Ante tanta perfidia no he vacilado en responder al acento de la Patria.

CAMARADAS: seguid mi ejemplo, i recordad que antes que partidarios sois hondureños.- El honor nacional está ultrajado.- Demostremos que á Honduras no se insulta impunemente.

Olanchano: me dirijo á vosotros especialmente.- Para vosotros mi voz es autorizada.- En otro tiempo vuestros padres me eligieron su caudillo, i mis hechos jamás han desmentido mi lealtad i honradez.- Agrupaos conmigo al Gobierno legítimo, formésmole una falange de voluntarios para vencer al tirano.- Acordaos que ese hombre funesto es el azote de este Departamento, que aun humean las cenizas de vuestros padres inmolados a su barbarie, que aun se goza en lúbricos festines costeados con los despojos de vuestras propiedades¹¹

7 F. Xatruch se encontraba residiendo en Nicaragua y regresó a Honduras al conocerse el levantamiento de José María Medina contra Ponciano Leiva, entonces Presidente. Leiva se encontraba en ese momento en Juticalpa.

8 Ver nota número 6.

9 Ponciano Leiva. Presidente de Honduras 1873-1875.

10 General Justo Rufino Barrios.

11 Se refiere Xatruch a la sangrienta represión por Medina de los movimientos populares de Olancho de 1865.

Olanchanos: para vosotros combatir á Medina, equivale á cumplir con un deber i á velar por vuestra propia seguridad.- !A las armas; i contad con vuestro amigo.

FLORENCIO XATRUCH

Juticalpa, Abril 25 de 1876.

Imprenta De la Libertad

* * *

En el dobléz de la hoja hay una lista escrita a mano que dice:

(Re)servistas

J. Angel Aguilar +
Dn. M. Martines +
Dn. Rafael (...) +
Dn. Roman Castan +
Dn. Trinidad Aguirre
Dn. Guadalupe D.
Dn. Jesus Zapata +
Francisco Portal
Dn. Toribio Zelaya +
Santiago Meza +
Dn. Carlos Zelaya
Dn. Salvador Galindo
Dn. Cornelio Moncada +
Dn. Malquicedes Medrano
Dn. Manuel Gamero +
Dn. Luis Lazo +
Dn. Blas Calis
Dn. Francisco A.
Dn. Blas Balde +
Dn. Rafael Baras +
Dn. Juan Blas Lobo +
Dn. Calisto Zelaya +
Dn. Francisco D. +
Dn. J. Manuel Pi. +
Dn. Froilan Turcios +
Dn. Dionisio Canelas +
Dn. Pablo Streber +
Dn. Jesus Po. +

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

Coronel Dn. Saturnino Bargas
Dn. Alejo Urmeneta +
General Domingo Bargas
Coronel Manuel Bonilla
Licenciado Santiago Cerna +
su hermano +

Al reverso:

En Rio Tinto Dn Jose Lamoti
En la Colonia Dn. Dabid Oliba
En Irióna Dn Guillermo Bouchard
Don Emilio

DOCUMENTO 38

REPUBLICA DE HONDURAS
MINISTERIO DE GUERRA

Juticalpa Mayo 5/876

Señor General
Don Florencio Xatruch.

Por acuerdo de la fecha, el Supremo Gobierno Constitucional se ha servido nombrar a Usted Comandante de Trujillo y Jefe expedicionario sobre este puerto.

De orden Suprema comunico a Usted el anterior nombramiento para su aceptación y demás efectos. Al hacerlo, tengo el placer de ofrecerle por la vez primera mis respetuosas consideraciones.

Por ausencia del señor Ministro de la Guerra
El de Hacienda

Apolinario Flores.

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

DOCUMENTO 39

El Señor Don Francisco Bernardez y Presbitero Bachiller Don Daniel Quiroz¹² en presencia de las graves dificultades que atraviesa esta poblacion y el sufrimiento de las familias, y lo estéril que es la accion de armas que hace cinco noches y cinco dias tiene lugar en esta Plaza; por cuanto que del triunfo de cualquiera de las fuerzas contendientes no depende la suerte de sus respectivos Gobiernos y en el deceso de evitar el derramamiento de la sangre de sus hermanos y desgracias consiguiertes han propuesto las negociaciones del arreglo siguiente:

- 1^o. Que el General Señor Don Florencio Xatruch se retire con su fuerza para Hiriona el sábado diez del actual á las seis de la mañana, en la seguridad de que no serán hostilizados por la fuerza de la Plaza.
- 2^o. Que el Comandante Coronel Don Francisco Cuellar permanecerá en su puesto hasta que se resuelva en el Ynterior, quién sea el Gobernante del País, a disposición del cual pondrá esta Plaza.
- 3^o. El General Xatruch y los que le acompañan, no volverán en la presente contienda á molestar activa ni pacivamente este Puerto.
- 4^o. Y en fé de que ambos Gefes aseptan y cumplirán este tratado, protestan responder en caso contrario, con su honor, en vida é intereses; firmando dos de mi tenor en union de sus Segundos Gefes en Trujillo á las siete de la noche del ocho de Junio de mil ochocientos setentiseis.-

Francisco Cuellar (*Rúbrica*) Longino Torres (*Rúbrica*)

Florencio Xatruch (*Rúbrica*)

Melquicedes Z. Echenique

Daniel Quirós (*Rúbrica*) Francisco Bernardez (*Rúbrica*)

12 F. Xatruch puso sitio al puerto de Trujillo, entonces en poder de Francisco Cuéllar, seguidor de J. M. Medina. Francisco Bernárdez y el presbítero Daniel Quirós fueron comisionados por Cuéllar para negociar un armisticio con Xatruch.

DOCUMENTO 40

MINISTERIO DE GUERRA
REPUBLICA DE NICARAGUA

Palacio Nacional
Managua, Abril 3 de 1877.

Señor General de Division Don Florencio Xatruch.

El Supremo Poder Ejecutivo se ha servido emitir el acuerdo que dice:

«El Gobierno

Siendo necesario proveer en propiedad las Gobernaciones militares de Chinandega y Chontales, servidas interinamente y a satisfaccion del Ejecutivo, la primera por el Coronel Don Felis Alfaro y la segunda por el Capitan Don Nicolas Tablada, en uso de sus facultades.

Acuerda:

1^o.- Nombrase Gobernador Militar para el Departamento de Chinandega al Señor General Don Florencio Xatruch, y para el de Chontales al Señor Teniente Coronel Don Santos Urbina, con el sueldo de lei.

2^o.- Los Señores Coronel Don Felix Alfaro y Capitan Don Nicolas Tablada, a quien se rinde las gracias por sus servicios, darán posesion á los nombrados, previas las formalidades legales. .

Comuniquese.- Palacio Nacional, Managua, Abril 3 de 1877,- Chamorro.- El Ministro de la Guerra.- Rivas.-»

Y lo transcribo á Usted para su conocimiento y aceptacion; firmandome su
Atento Servidor.

Rivas.

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

DOCUMENTO 41

REPUBLICA DE NICARAGUA EN LA VALE CUATRO PESOS
AMERICA CENTRAL Sello primero, cuarta clase, para los años
ochocientos setenta i siete i setenta i ocho

Centro America
Republica de Nicaragua.

Pedro Joaquin Chamorro, Presidente de la Republica

Por cuanto:

En acuerdo de 3 del corriente se nombró Gobernador Militar del Departamento de Chinandega al Señor General de Division Florencio Xatruch, en atencion a su honradez y aptitudes, vengo en estenderle el titulo correspondiente, para que pueda ejercer las funciones de su destino y disfrutar del sueldo de lei.

Por tanto:

Prevengo a las autoridades civiles y militares de la República le guarden y hagan guardar los honores y consideraciones que le corresponden.

Dado en el Palacio Nacional de Managua
á veintiocho de Abril de mil ochocientos setentisiete.

Pedro Joaquin Chamorro.

Secretario de la Guerra

A. C. Rivas (*Rúbrica*)

YAXKIN VOL. XX

Cúmplase.

Tomense las razones de lei por las oficinas de hacienda respectivas quedando en ésta la que corresponde al folio 69.

Managua 28 de abril
1877.

Bernard.
Se tomó razon al folio 15
Managua Abril 28 de 1877.

Salvador Guillen.
Se tomó razon al folio 377
Managua Abril 28 de 1877.

M. Tejeda.
Tomose razon al folio 4 del libro respectivo.

Chinandega Junio 8 de 1877.

Jose Mayorga.

DOCUMENTO 42

1878

Chinandega, enero 9.

Señor General Don Florencio Xatruch
Gobernador militar de Leon

Señor:

La Junta Procuradora del Parque de esta Ciudad, en sesion extraordinaria del dia de ayer, á que la cité como Vicepresidente de élla en conformidad á la (Sic) artículo 10^o de su reglamento interior, acordó, entre otras cosas, que por mi medio se diga á Usted:

Que la Junta siente en lo mas vivo la inesperada separacion de su seno de su muy digno Presidente el Muy Ylustre i Benemérito Señor General Don Florencio Xatruch:

Que se complace i se congratula en reconocer, en medio de su justo pesar, los muy importantes servicios que el mismo Señor General Xatruch ha protestado con infatigable zelo i decidida cooperacion á la obra interesante i patriótica del Parque de esta Ciudad, asi como el alto é incomparable honor que con solo su venerable presencia impartía á la misma Junta, i á todos i cada uno de los individuos que la forman.

Que por tales motivos i otras justas consideraciones, se le consigne en el libro de actas un voto el mas expresivo de accion de gracias, poniéndose todo lo dicho en conocimiento del Honorable Cuerpo Municipal.

Y que el muy digno y respetado Señor General Xatruch se digne acoger benignamente los sentimientos del mas profundo reconocimiento, gratitud i cariño de parte de esta Junta que tanto honró con su amable Presidencia.

Uniendo, Señor General, mis votos particulares, á los anteriores manifestados por la Junta que hoy tengo el honor de precidir actualmente me es bastante grato hacerme un éco fiel de aquellos, i poder protestar á Usted que soy apasionado i y muy atento Seguro Servidor i amigo.

Manuel Francisco Velez.

DOCUMENTO 43

Leon 14 de enero de 1878

Señor Prebitero Doctor Don Manuel
Francisco Velez.
Chinandega.

Señor:

He recibido con gusto indefinible la muy atenta nota de Usted fecha 9 de los corrientes, en que se dignó transcribirme lo acordado por la honorable Junta Procuradora del Parque de esa Ciudad en sesion extraordinaria del dia anterior, para que Usted como digno Vice-Presidente la convocó.

Ympuesto, Señor, de los muy nobles y elevados conceptos que contiene, me tomo la confianza de decir en contestacion por su medio á la honorable Junta lo que sigue:

Que igualmente siento en lo mas vivo de mi alma la repentina separacion que los deberes del soldado me hicieron verificar del seno de esa honorable Corporacion y de la digna y apreciable Chinandega:

Que en medio de mi justo sufrimiento, me muestro muy reconocido y rindo las mas espresivas gracias á la honorabilísima Junta por el favor con que me trata por los cortos servicios que preste en la patriótica e interesante obra del Parque.

Y que con el mas cínsero y vivo sentimiento de gratitud acepto, el voto de gracias con que se sirve honrarme, llegando hasta el extremo de dejarlo consignado en el libro de actas é impartirlo á la honorable Corporacion municipal.

Todo esto Señor, es para mi altamente honroso; tanto por la honorabilidad y respeto de las personas que componen ese Cuerpo como por la cinseridad con que proseden en estos actos.

!Ojalá me permitiese la Providencia una ocasion para corresponder aunque fuera en parte con mis servicios personales a tantas y tan honrosas espresiones de cariño y amabilidad;

Pero bástame por ahora, (y esto por lo que hace á la Junta) el saber que Usted que por mil motivos es superior á mi, haya reemplazandome en la Presidencia de ella, pues pienzo que se abre para la patriótica empresa que juntos habiamos emprendido una era que dentro de muy breve tiempo sabrá corresponder á las destinterezadas jestioness que por lograr su término Ustedes se han hechado sobre si.

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

Agradeciendo en alto grado sus (felici - *Tachado*) benevolas espresiones, y deseando que lo espuesto sea dado á conocer á la honorable Junta que preside, me doy la honra de suscribirme de Usted con muestras de verdadero aprecio y estima su muy

atento servidor.

OBSERVACIÓN: El anterior es un borrador de la respuesta de Xatruch al Padre Velez.

UDI-DEGT-UNAH

DOCUMENTO 44

REPUBLICA DE NICARAGUA EN LA AMERICA CENTRAL VALE CUATRO PESOS
Sello primero, cuarta clase, para los años
ochocientos setenta i siete i setenta i ocho

Centro America
Republica de Nicaragua.

Pedro Joaquin Chamorro, Presidente de la Republica

Por cuanto:

En acuerdo de 22 de Diciembre ultimo se nombró Gobernador militar del Departamento de Leon al Señor General Don Florencio Xatruch en atención a su honradez y aptitudes, vengo en estenderle como en efecto le estiendo el titulo correspondiente para que pueda ejercer las funciones de su empleo y disfrutar del sueldo de lei.

Por tanto:

Prevengo a las Autoridades de la República le guarden i hagan guardar los honores i consideraciones debidas.

Dado en Managua, en el Palacio Nacional á los catorce dias del mes de Enero de mil ochocientos setentiocho.

Pedro Joaquin Chamorro (*Rúbrica*)

El Ministro de la Guerra

Agustin Duarte.

Correspondencia del Gral. Florencio Xatruch

DOCUMENTO 45

MINISTERIO DE GUERRA
REPUBLICA DE NICARAGUA

1878

Managua, 9 de agosto de 1878.

Sr. Jeneral Don Florencio Xatruch
Leon.

El Supremo Poder Ejecutivo se ha servido emitir el acuerdo que dice
«El Gobierno

Considerando que el Brigadier de esta República Don Florencio Xatruch elevado al grado de Jeneral de Division por los Gobiernos del Salvador i Honduras es acreedor por su honradez, aptitudes é importantes servicios prestados al país en la campaña nacional i en épocas posteriores, á que se le reconozca este ultimo grado; en uso de sus facultades,

Acuerda:

Unico. El Brigadier Don Florencio Xatruch es Jeneral de Division del Ejército de la República. En consecuencia, estiéndasele el despacho correspondiente por el Ministerio de la Guerra.

Comuníquese.- Managua, Agosto 9 de 1878.- Rubricado por el Señor Presidente .- El Ministro de Gobernación encargado del Despacho de la Guerra.- Duarte.

Y lo trascibo á Usted para su conocimiento, firmándome su mui atento Seguro Servidor.

Duarte (*Rúbrica*)

DOCUMENTO 46

1881

Managua Junio 27

Señor General Don
Florencio Xatrruch
Leon.

Estimado Señor mio:

En presencia de la última carta de Usted yo no he podido menos que hacer justicia á los motivos que me espone i á los deseos que tiene de separarse del puesto que ocupa. Por acuerdo de hoy se le ha admitido su renuncia, nombrando para sucederle al Señor Peñalva, que hace largo tiempo ha servido como su segundo, i á quien Usted me ha recomendado como idóneo para quedar en su lugar.

Yo rindo a Usted las debidas gracias por los servicios que durante tanto tiempo ha prestado al Gobierno, i cuento que, como me lo ofrece, nos prestará otros nuevos si, por desgracia, ocurriesen circunstancias graves que lo requiriesen.

Con distinguida consideracion - tengo el gusto de suscribirme de Usted
servidor

Joaquin Zavala.

DOCUMENTO 47

Señor Mayor, Señores Capitanes Oficiales i mis conciudadanos que me escuchais

Señores

Con mi vos tremula me presento ante vosotros, no con la elocuencia de un orador, sino con la humildad de un soldado á manifestaros el justo agradecimiento que en estos momentos devemos tributar al muy digno General Don Florencio Xatruch que se retira dejandonos conmovidos por sus servicios i los favores que cariñosamente nos há brindado.

No tengo palabras para espresar mis cortas ideas, pero es necesario confesar que el General Xatruch es un digno militar i que nuestra querida Patria le há prestado importantísimos servicios, en tiempos tan aciagos como cuando estuvo al perder su independencia cuando la cruel guerra de los filibusteros.

A la vez estava prestando sus servicios como Gobernador Militar de este Departamento, i por causas muy justas á pedido se le retire del servicio, i el Supremo Gobierno en atencion á ellas le há conedido su retiro ¡Sera posible que enmudescamos al verlo partir? no, mil veces nó, es muy justo hacer publica demostracion de nuestros sentimientos, demostrar el pesar que existe en nuestro corazones, darle las mas espresibas gracias por las finas atenciones con que nos há tratado como nuestro Gefe.

Permitidme dedicarle dos palabras a los Coroneles Peñalva i Mora: Mañana estareis en posesion, el primero como Gobernador Militar, i el segundo como Mayor de esta Plaza, nosotros os felicitamos i deseamos prosedais con asierto en el desempeño de vuestras obligaciones, i no dudamos que como siempre os tratareis bien a vuestros subalternos.

¡Viva el Gobernador Militar saliente
¡Viva el entrante i el
Mayor Mora!

Los soldados de esta Guarnicion
Leon, Junio 30.

DOCUMENTO 48

Ministerio de Hacienda, Guerra y Marina
República del Salvador

Palacio Nacional
San Salvador, Agosto 24/881.

Señor General Don Florencio Xatruch.

Hoy se ha emitido el acuerdo siguiente:

Con vista del nuevo ocuroso presentado por el Licenciado Don Tobias Argüello, en representacion del Señor General Don Florencio Xatruch, solicitando que, por vía de gracia, se mande pagar á su poderdante el valor de los perjuicios que sufrió á consecuencia de la mala negociacion que hizo de una casa y una finca que tenía en San Miguel, durante el destierro que voluntariamente se impuso el año de 1871 con motivo de la caída del ex-Presidente Doctor Don Francisco Dueñas; el Supremo Gobierno sin reconocer al Señor General Xatruch ningun derecho á lo que reclama; pero en consideracion á las dilatados e importantes servicios que en diferentes épocas ha prestado á la República, y atendiendo, por otra parte, á su abanzada edad y á las difíciles circunstancias pecuniarias en que se encuentra, acuerda: asignarle, por toda indemnizacion, la pension de cien pesos mensuales que se le pagaran en la Administracion de Rentas de La Union.

Le comunico a Usted para su inteligencia, suscribiéndome su
atento servidor.

Melendez (*Rúbrica*)

ATENCIÓN LECTORES

Yaxkin es una publicación anual. El precio del presente volumen para instituciones y particulares es el siguiente:

| | |
|--|-------------|
| Honduras | L. 80.00 |
| Centro América, Panamá y Belice | US\$. 11.00 |
| América del Norte y Norte del Caribe | US\$. 11.00 |
| América del Sur y Sur del Caribe | US\$. 11.00 |
| Europa, Rusia y Turquía asiática | US\$. 12.00 |
| África, Asia y Oceanía | US\$. 12.00 |

UDI-DEGT-UNAH

DESPRENDIBLE PARA CANJE Y/O RECIBO FORM FOR EXCHANGE OR RECEIP

Recibimos y agradecemos:

Thank you, we have received:

Enviamos en canje:

We sent you in exchange:

Nos faltan:

We lack:

Nuestra dirección exacta y número de correo electrónico es:

Our correct address and e-mail is:

Fecha – Date

Sírvase devolver este desprendible, indicando su dirección y número de correo electrónico a:

Please returns this form with your exact address and e-mail to:

Revista Yaxkin

Instituto Hondureño de Antropología e Historia

Apartado Postal 1518,

Tegucigalpa, Honduras

Comentarios – comments:

UDI-DEGT-UNAH

Este Libro se terminó de imprimir
en los talleres de Litografía López, S. de R. L.
en el mes de Mayo del 2003,
su edición consta de 1,000 ejemplares.

UDI-DEGT-UNAH

Los dibujos de los glifos de la contracarátula fueron tomados de:

HEINRICH BERLIN. *Signos y Significados en las Inscripciones Mayas*. 1985.
Ministerio de Educación, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

KORNELIA KURBJUHN (compiladora). *Maya. The Complete Catalogue of Glyph Readings*. 1989.

SYLVANUS G. MORLEY. *An Introduction to the Study of the Maya Hieroglyphs*. 1975.
Dover Publications Inc., Nueva York.

YAXKIN: Séptimo mes del calendario maya de 365 días o haab (año solar).
Yax significa nuevo, verde, primero. Kin se traduce como sol, día.
Así, el significado de *Yaxkin* es día naciente o sol verde*.

* Cortesía de la Dra. Barbara Fash.



Diferentes representaciones de Yaxkin.
El glifo en el recuadro corresponde al de la portada.